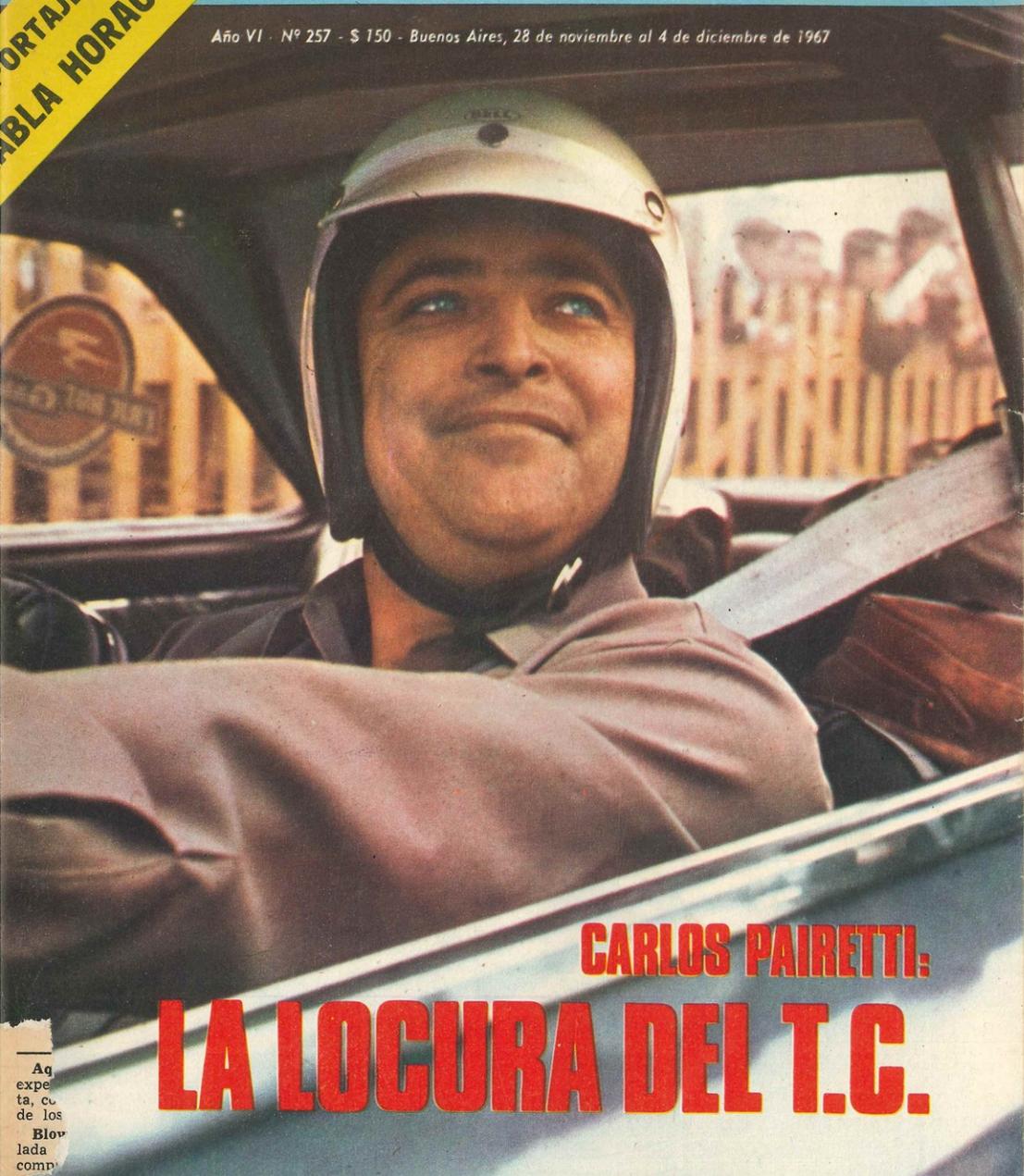


**PORTAJES POLITICOS:  
ABLA HORACIO SUELDO**

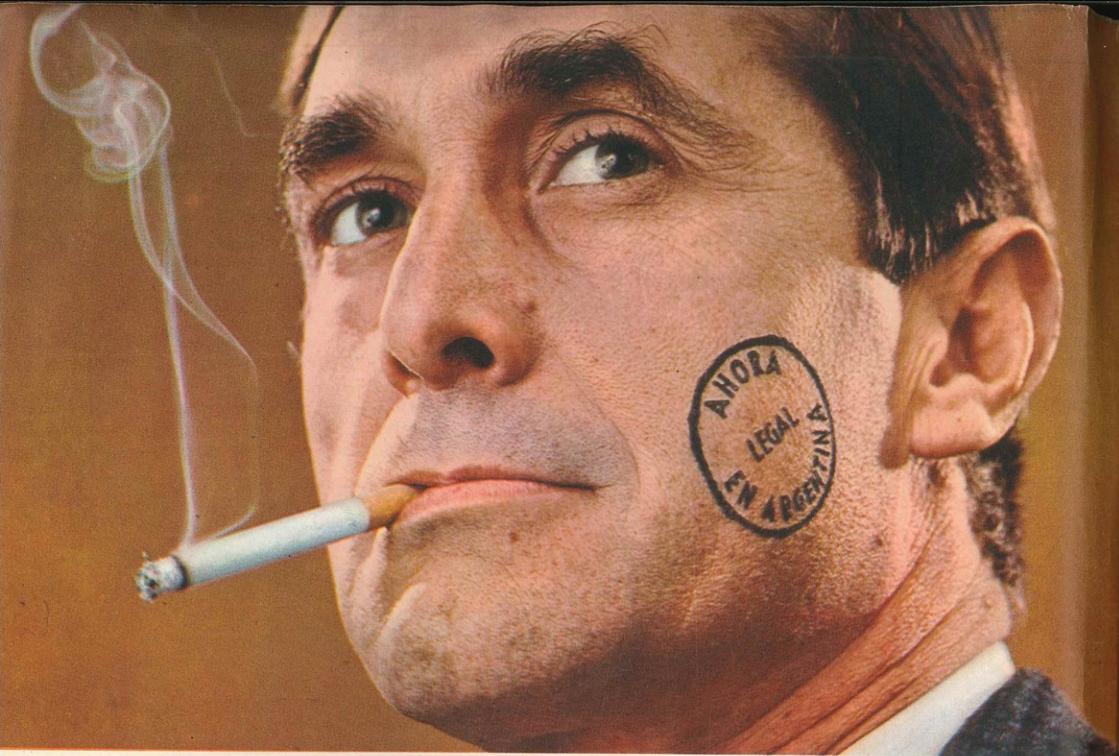
# PPERA PLANA

Año VI - Nº 257 - \$ 150 - Buenos Aires, 28 de noviembre al 4 de diciembre de 1967



## **CARLOS PAIRETTI: LA LOCURA DEL T.C.**

Aq  
expe  
ta, cu  
de los  
Blow  
lada  
comp



# Ahora es legal fumar Viceroy.

*(Pídalos Váisroy.)*

Como en Estados Unidos, su país de origen.

Puede conseguirlos en cualquier quiosco.

O pedirle uno a alguien que los fume.

Paladearlo.

Sentir ese sabor tan americano.

No fuertes.

No suaves.

El único sabor posible  
del verdadero tabaco rubio.

Y después sí, adoptarlos.



# CALENDARIO DE PRIMERA PLANA



Hace diez años moría en Inglaterra uno de los genios literarios de este siglo. Su obra maestra, Bajo el volcán, una esplendorosa descripción de los paraísos perdidos por el hombre y una sumersión, sin piedad, en los sumideros del alcohol y del mescal, era entonces uno de esos textos sagrados que los iniciados citaban pero no leían. Había sido publicado en 1947, al cabo de dos sacramentales comuniones del narrador con la vida silvestre. Ahora, Malcolm Lowry, un inglés nacido en 1909, es por fin presentado a los lectores españoles. Una edición completa de Bajo el volcán entregada por Era, de México, y la publicación del cuento que le sirvió de germen —en la editorial Galerna, de Buenos Aires— permiten que la obra de este genio wagneriano se erija en el acontecimiento artístico de la semana (pág. 70).

## TEATRO

**Antígona**, de John Marek — Tras las huellas de Sófocles, pero con piernas torcidas y pies planos (San Martín, Sala Coronado; ver página 77).

**La batalla de José Luna**, de Leopoldo Marechal — Disquisiciones acerca de la posibilidad de que la Gracia descienda un día sobre los habitantes de un conventillo porteño, envuelta en deslumbrador ropaje plástico (Presidente Alvear; ver páginas 68/69).

**Du vent dans les branches de saffras**, de René de Obaldia — Western de cámara, donde se resumen, en medio de ululantes pieles rojas, todos los lugares comunes de la mitología del Lejano Oeste (TAF, en francés; ver página 76).

**La fiaca**, de Ricardo Talesnik — Si los dos actos tuviesen la calidad del primero, esta historieta del empleado modelo que se rebela sería un monumento del costumbrismo (Regina).

**Fiesta de cumpleaños**, de Harold Pinter — Nadie sabe de dónde puede venir el golpe mortal, ni el enigmático huésped de la pensión, ni el espectador (Instituto de Arte Moderno).

**El grito pelado**, de Oscar Viale — Al galope entre la ternura y la ferocidad, un collage acumula virtudes y defectos de los esforzados habitantes de Buenos Aires (Del Bajo).

**El Timón de Atenas** de William Shakespeare, de Roberto Villanueva — Tal vez la puesta en escena más audaz del año, cuyas excelencias se ven empañadas por un elenco no apto para tanto rigor (Di Tella).

**Help, Valentino!** — Con la espontaneidad de la *commedia dell'arte*, un cuarteto de delirantes ejecuta, literalmente, al Divino Rodolfo y sus alocaos tiempos (Payró, a las 22).

**La lección**, de Eugène Ionesco — De cómo, al desdeñar al pontífice del teatro del absurdo y contrariando sus indicaciones, se llega a apreciarlo más que antes (Payró, a las 20; pág. 77).

## CINE

**Aquí comienza la aventura** — Una experiencia poética e intelectual insólita, con la belleza civilizada y distante de los cristales (Loire).

**Blow-up** — Una obra maestra, mutilada por la censura argentina con la complicidad de la Metro-Goldwyn-Ma-

yer y a espaldas del realizador, Michelangelo Antonioni (Coliseo).

**Guía para el hombre casado** — El duelo de dos grandes actores, Walter Matthau y Robert Morse, arbitrado por el ex bailarín Gene Kelly, cuyo empate se produce luego de una fiesta regocijante (Ambassador).

**El magnífico bobo** — No es un gran film, pero Peter Sellers desparrama sobre él tanta ternura que lo convierte en una cita imprescindible para melancólicos (Atlas; ver página 81).

**No hagan olas** — Las complicaciones de fabricar piletas de natación y cortejar, al mismo tiempo, a una hermosa italiana, según el comediógrafo Alexander Mackendrick (Metro; ver página 80).

**Sueño de un día de verano** — A pesar de haber perdido veinte minutos desde que salió del Japón, puede considerarse como uno de esos prodigios por los que el cine progresa hacia su destino, al margen de las leyes de la industria (Premier).

**El verdugo** — Quizás, la obra maestra de García Berlanga y de su escritor privado, Rafael Azcona, los últimos descendientes españoles de don Francisco de Quevedo (Auditorio Kraft).

## TELEVISION

**MARTES 28. Los vengadores** — Un demoníaco científico condenado a muerte, pretende transformar a Emma Peel en su víctima. Pero John Steed, en un alarde de sutileza y heroísmo, evita que su par penetre en *La casa que Jack construyó* (Canal 13, a las 22.30).

**MIERCOLES 29. Alma de acero** — Una riña callejera es el eruptivo escenario de donde un ex policía arranca a Paul Bryan. Su solidaridad se convierte en *El rostro enemigo*, cuando descubre que su protegido es, también, abogado (Canal 11, a las 22).

**JUEVES 30. Viaje a las estrellas** — Cuando Herr von Kotowicz — un científico de posguerra — inyecta su neutralizador nervioso en los cerebros de doce reclusos, éstos amenazan arrasar a la Tierra con sus delirios. Los alucinantes pasajeros de una nave espacial son quienes los liberan de *La daga en la mente* (Canal 13, 22.30).

**VIERNES 19. Operación Ja Ja** — Los muchachos del café, las vecinas, Doña Etelvina — conducidos por Gerardo y Hugo Sofovich — reanudarán su safari semanal en busca de la alegría (Canal 11, a las 21). **Matrimonios y algo más** — Confiados en el humor

OK AUTOS  
CONCESIONARIO OFICIAL



...Y le Vendimos un FIAT a un Lancero de Bengala!

Realmente, después de esta exquisita exhibición de eficiencia, para el equipo de E. VIEL TEMPERLEY ya no hay imposibles!



ANTHONY HOBSON  
Nuestro Lancero, quien sirvió en el cuerpo bengalí hasta 1923.

E. VIEL TEMPERLEY S.A.

El Concesionario de la Av. Libertador Av. Libertador 2697 - Capital Federal



del público argentino, Hugo Moser Gius y Horacio Meyrialde se atreverán a caricaturizar, por séptima vez, las relaciones de la pareja humana (Canal 13, a las 21.30).

**SABADO 2. Los Monkees** — Llega la primavera y, entonces, una epidemia de acné estalla en el añorado rostro de Peter. Los otros pifantes buscan *Un remedio para el benjamín* (Canal 9, a las 12.30). **Misión imposible** — Porque el gobierno de los Estados Unidos ofrece su protección a un profesor exilado, sus compatriotas introducen en su territorio a un escurridizo detective: pero la astucia de los agentes especiales lo reduce a *El espía de la cola corta* (Canal 13, a las 22.30).

**DOMINGO 3. El show de Dick Van Dyke** — Rememorar su noviazgo con Laura, hace de Rob Petrie un celoso apenas más pálido que Otelo. Su memoria de enamorado lo enfrenta, durante un noche tragicómica de insomnio, con *El rival* (Canal 13, a las 21.30).

## LIBROS

**Cosas y Los dos de siempre**, por Alfonso R. Castelao — Las primeras traducciones al español del mayor clásico contemporáneo de las letras gallegas. Un universo donde el satanismo de Valle Inclán se disfraza de comedia de costumbres (Alianza Editorial, 425 pesos; ver página 72).

**El grupo**, por Mary MacCarthy — Sólo una mujer podría ser tan cruel con las mujeres en esta historia de ocho egresadas del Vassar College, cuya ambientación (espléndida) es el Nueva York de los años duros (Mortiz, 2.040 pesos; ver página 79).

**Memorias de un provinciano**, por Carlos Mastronardi — Guaaleguay y Concepción de principios de siglo, y la Buenos Aires del 20 al 45, reconstruidas por un poeta moroso, con tanta minucia como nostalgia (Ediciones Culturales Argentinas, 480 pesos; pág. 73).

**Museo de la novela de la Eterna**,

por Macedonio Fernández: Un libro secreto, escrito pacientemente a lo largo de la primera mitad de este siglo, para anticipar a Cortázar, García Márquez y Cabrera Infante, e inventar la literatura latinoamericana. También, para que los argentinos descubriesen el lenguaje que hablan sin conocer (CEPAL, 260 pesos).

**Poesía alemana de hoy** — Un excelente resumen de las generaciones que padecieron a Hitler y vivieron para contarlo. Los laberintos de Celan y los experimentos de Heissenbütel lo convierte en un documento insoslayable (Sudamericana, 250 pesos).

**El recuerdo y las cárceles**, por Rodolfo Aráoz Alfaro — Un memorialista tierno, agudo, sin pelos en la lengua, rescuita una de las más peligrosas tradiciones de la literatura argentina y recrea una época, la que va de 1930 a 1960, como pocos lo habían hecho (De la Flor, 480).

**La siesta**, por Luis Guillermo Piazza — El descubrimiento de un mundo denso, pegajoso, y tal vez mágico, ya algo corroido por los años. Piazza escribió este libro hace una década, y se nota (Jorge Alvarez, 250 pesos).

**Tierra lejana**, por Julien Green — Tercera y última parte de la autobiografía que empezó con *Partir antes del día*. Es un libro de confesiones, pero el amor de Green por su prestigio académico, puede más que su amor por la verdad (Emecé, 480 pesos).

**Vidas imaginarias**, por Marcel Schwob — Veintidós personajes, arrancados de la historia y la ficción, sirven a la cultura de este maravilloso estilista francés (muerto en 1905, a los 37 años) para probar que toda celebridad es un mito, que el biógrafo más humano es quien atiende a su modelo y no a los actos de su modelo. Con este libro, reeditado ahora en español, Schwob probó también, siete décadas atrás, que el arte literario es una aventura cotidiana, una perpetua creación (Brújula, 300 pesos).

## PLASTICA

**Jorge de la Vega** — Con el título *Blanco y Negro*, aparece un poderoso estilo de figuración, gestado por el notable pintor argentino en su última residencia norteamericana: una visión alucinada de la bonanza industrial (Di Tella, Florida 936).

**Carlota Reyna** — El mundo quieto, el secreto paraíso natural que aparece en las pinturas de Carlota Reyna, la ubican entre las grandes casualidades de la pintura *naïve* (El Taller, Paraguay 414; ver página 79).

**Andrés Rodríguez Do Río** — El oficio impecable de un pintor, amigo de los paisajes rigurosos, de la fidelidad a la visión, lo convierte en un testigo imparcial de la atmósfera del campo (Berlingiero, Hipólito Yrigoyen 1620).

**Lily Salvo** — Algunas zonas secretas de la figura, de la seducción, se ponen al descubierto en los retratos de Lily Salvo, en su primera exposición en Buenos Aires (Lirio, Esmeralda 868; ver página 80).

## MUSICA

**MARTES 28. Opera** — La última representación lírica del año con la reposición de dos óperas olvidadas justamente: *Rita*, de Gaetano Donizetti, y *Le Villi*, de Giacomo Puccini (Colón, a las 21).

**El Hijo del Pirata** — Caso insólito en Buenos Aires, este melodrama es interpretado simultáneamente por dos conjuntos: *Les Luthiers cuentan la ópera* (Di Tella) e i Musicisti, en *Otra vez con lo mismo* (Nuevo Teatro; ver pág. 83). **Crash!** — Divertimiento con luz propia (Di Tella, pág. 77).

## DISCOS

**Stabat Mater**, de Gioacchino Rossini — El rescate de uno de los entretenimientos póstumos del "Cisne", en una prolija versión que dirigió Thomas Schippers con la Filarmónica de Nueva York (CBS 4464 Monoaural; ver página 82).

**Quinteto en si menor para clarinete y cuerdas**, de Johannes Brahms — Una de las crestas más empujadas de la música de cámara romántica, en manos de un equipo eficaz y comunicativo: el clarinetista Leopold Wlach y el Cuarteto Konzerthaus de Viena (Westminster 17016 Monoaural).

**Tristán e Isolda**, de Richard Wagner — La pasión del compositor con Matilde Wesendonck, volcada en la partitura más alucinante del siglo XIX, por una constelación de privilegiados: Birgit Nilsson, Wolfgang Windgassen, Christa Ludwig y Karl Boehm (D. G. G. 39221/25 Stereo).

## DEPORTES

**SABADO 2. Polo** — La final siempre esperada por los aficionados, culminación del campeonato argentino, vuelve a reunir a los mejores valores de alto handicap (en Palermo, a las 17).

**DOMINGO 3. Fútbol** — Cuando sólo faltan tres fechas para la clausura del primer campeonato nacional del fútbol argentino, Independiente juega su chance frente al inconstante Boca Juniors (en Avellaneda, a las 16.30). ♦

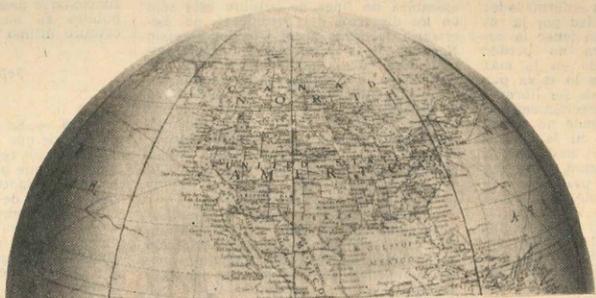
# 1a. SINTESIS ORAL de la Edición Semanal en Lengua Castellana de L'OSSERVATORE ROMANO



RADIO RIVADAVIA se honra en presentar a todo el país — con carácter exclusivo — un ciclo de microprogramas con la síntesis de la edición castellana del órgano oficial de la Santa Sede.

Supervisión General: Presbítero LUIS SALANI  
TODOS LOS MARTES, a las 21.45 hs.

 **15 radio rivadavia**  
en sus estaciones de la Capital



## Braniff anuncia cuatro maneras de hacer los EE.UU. más baratos.

Una. Braniff Internacional le ofrece un descuento de 25% en vuelos dentro de los EE.UU. Esto significa que usted puede tomar Braniff a los EE.UU. y luego viajar por todas partes en casi cualquier aerolínea por sólo  $\frac{3}{4}$  partes de la tarifa corriente.

En efecto, si usted planea regresar dentro de treinta días, puede obtener la tarifa especial de "Excursión" Braniff. Lo que quiere decir más ahorros todavía.

Y si usted se aprovecha de este plan de Braniff (se llama "Visit U.S.A.") tendrá más dinero para ver más de los EE.UU.

Dos. "Festival U.S.A." es una oferta que le brinda, por sólo U.S.\$ 150, vuelos ilimitados entre las ciudades Braniff de los EE.UU. durante

un mes entero.

Significa que Ud. puede visitar ciudades como Nueva York, Houston, Chicago, Dallas y Seattle simplemente presentando su boleto Braniff "Festival U.S.A." en cada mostrador de Braniff.

Si usted tiene interés en visitar nuestras ciudades Braniff, nuestro boleto "Festival U.S.A." es la mejor ganga que hay.

Tres. Braniff le ofrece las tarifas de Excursión, que le brindan un descuento hasta del 30% en los pasajes de ida y vuelta a los EE.UU. Y no precisa regresar a casa antes de los 30 días.

De hecho, si usted nunca ha visitado Miami o Nueva York (quizás porque le parecían demasiado caros), póngase en contacto con su agente de

viajes y pregúntele cuánto podría usted ahorrar con Braniff. Nuestras tarifas bajas le sorprenderán.

Y es probable que nos veamos en uno de nuestros aviones a colores el mes que viene.

Cuatro. Braniff opera toda clase de "tours" desde todas las ciudades Latinoamericanas en las rutas de Braniff.

Tenemos tours a Miami, tours a Nueva York, tours para secretarías que están estudiando inglés, tours para hombres de negocios, tours para familias completas y hasta un tour para ganaderos que escogen ganado en Texas.

Su agente de viajes le ayudará a escoger el tour que le permitirá ver lo que usted quiera en los EE.UU. Sugerimos que se ponga en contacto con él lo más pronto posible.

¡A menos que él también esté viajando en algún tour de Braniff!

Hemos hecho que sea más barato visitar los EE.UU., y podemos hacerlo más conveniente también.

Simplemente llame a su agente de viajes o a Braniff Internacional y pregunte sobre nuestro plan de crédito. Es posible que pueda salir más pronto de lo que usted pensaba.

Algunos de nuestros vuelos son sin cambio de avión Braniff/Eastern y Braniff/Pan Am/National.

Recuerde estas cuatro gangas de Braniff: "Visit U.S.A.", "Festival U.S.A.", Tarifas de Excursión y Tours Especiales. Ellos pueden significar el comienzo de unas vacaciones maravillosas.

**Braniff International**  
South America Mexico United States

## CORREO

**SIGLO XXI** — En el Nº 255 se ofrece a los lectores una patética descripción de la sociedad del año 2067. Si los hombres, gracias al desarrollo portentoso de la técnica, alcanzan un estado envidiable y de seguridad, pues las mismas enfermedades dejaron de provocar ansiedad por la salud, por lo menos deberían tener la suficiente suspicacia para no perder aquello que está reservado en lo más recóndito de su ser y que lo salva por lo menos en su condición de ser libres e inteligentes; me refiero precisamente al amor, como refugio en donde no puede penetrar la ficha técnica ni la tarjeta de la computadora, y así el amor será la última reserva de inquietud, para no perder definitivamente la posibilidad de la aventura, de lo imprevisto, de la emoción. Pero en esta futura sociedad, un niño o adolescente de 15 años tendrá que arribar al conocimiento objetivo del amor mediante la iniciación sexual. El padre de la criatura, según el relato, se entenece cuando evoca el recuerdo de la iniciación sexual de su hijo.

Es el caso de preguntarse si vale la pena organizar una sociedad, pretendidamente perfecta, con hombres que sólo tienen la preocupación de satisfacer su fisiología; en un mundo donde el día siguiente vendrá con la absoluta frialdad de no conmovir a nadie, salvo que podría traer la escueta noticia de que un anciano "eligió hora" para organizar el espectáculo de su propio suicidio.

Vicente Ostuni  
Capital

**SATELITES** — En el Nº 255 se afirma que no se dispone de suficiente potencia para transmitir programas de TV directamente a los receptores domiciliarios desde un satélite sincrónico. Al respecto me referiré a lo expresado por el capitán de fragata norteamericano en su conferencia del 6 de julio p.pdo. en el Centro Argentino de Ingenieros. En esa oportunidad, ante una pregunta del firmante de la presente, dijo que la empresa que él representaba (Hughes Aircraft) había construido y estaba interesada en vender un satélite para la transmisión directa de televisión a los receptores domiciliarios. Añadió que no había ningún problema técnico y que se disponía de la potencia necesaria para hacer la retransmisión directa en cualquier canal de TV. El problema era político internacional, aun en los Estados Unidos, donde la zona de influencia del satélite abarcaría Canadá y México; preguntó a renglón seguido qué le parecería a un país latinoamericano si su vecino tuviera un satélite y transmitiera directamente a los habitantes de otros programas de TV. De modo que el problema es político y no técnico. En mi poder se halla la versión magneto-fónica de la conferencia en inglés para corroborar lo dicho.

Enrique Setaro  
Laboratorio de Electrónica Espacial  
Facultad de Ingeniería,  
Universidad de Buenos Aires;  
Capital

N. de la D. — Nuestro informe procede de los asesores científicos de Newsweek.

**EDUCACION** — En el Nº 255 se me hace aparecer como vicepresidente del Consejo Nacional de Educación; mi renuncia a ese cargo fue aceptada el 29 de junio de 1967. Aprovecho esta oportunidad, además, para transmitir algo que me ha sorprendido siempre en Primera

Plana: la educación no ha sido debidamente atendida en su revista y considero que es prioridad en un país en situación transicional como el nuestro. Ahora, sigo con mis aclaraciones: mis palabras en la reunión de AIDE, que cita el Nº 255, fueron dichas en sesión de estudio de delegados argentinos y extranjeros. A nadie comprometí más que a mí.

En cuanto al pensamiento oficial en la asamblea de fines de octubre está sólo en los discursos del Presidente, del Secretario del ramo y del jefe del Servicio Nacional de la Enseñanza Privada. También debo añadir que Primera Plana me nombra como "profesor de la privada Escuela Argentina Modelo"; no pertenezco al brillante cuerpo de profesores de este establecimiento desde noviembre de 1960. Finalmente: no creo que las citas parciales ayuden la comprensión del lector; posiblemente el redactor tampoco conoció el texto completo y de allí la posible parcialidad de la comprensión.

En la disertación de la AIDE dije: "Las necesidades de nuestros tiempos demandan, con ritmo cambiante, la preparación permanente, la búsqueda técnica de nuevas soluciones, las fórmulas para las transiciones que vive nuestra América con situaciones de subdesarrollo y con procesos de modernización en marcha que la ponen, en algunos aspectos, en vías de desarrollo. Pero debemos afirmar, sin temor alguno a exagerar, que nada en nuestros sistemas es más apto para la experimentación pedagógica, nada más apto para la investigación educativa, nada más apto para la iniciación de nuevas fórmulas que mejoren el proceso enseñanza-aprendizaje, fundamento del mejoramiento de nuestras generaciones jóvenes, que la escuela particular; si ella está verdaderamente imbuida de sus posibilidades de servicio. Nada más apto por sus características y circunstancias. Escuelas diversas, descentralizadas, sin la rigidez de las administraciones estatales, en comunicación permanente con la comunidad a través de los padres de Familia, supervisadas directamente por sus responsables y las familias de los alumnos, con posibilidades de fijar mayores exigencias a los planes y programas oficiales, con fines y objetivos marcados, aunque el sistema no lo haya realizado, con permanencia de orientación y conducción dadas por sus propietarios, sin sufrir las modificaciones que los vaivenes políticos dan al sector oficial escolar, con enormes posibilidades de formar verdaderos equipos docentes de profesores y maestros para hacer de la escuela laboratorios experimentales... Posibilidades escolares que debemos agruparlas primero en las respuestas al reclamo de mejor educación que damos a los padres de nuestros alumnos y segundo en la forma en que encaramos la posibilidad de que nuestro trabajo produzca efectos multiplicadores al ser planeado, realizado, evaluado, corregido y vuelto a planear, para que sirva de experiencia valiosa a todo el sistema o a los que dentro de él buscan nuevas salidas para su acción educadora".

Alfredo M. van Gelderen  
Capital

**PROVINCIAS** — En el Nº 254 se dice: "En el diario *Esquel*, que tomó partido en favor de Goyeneche, recoge inclusive la versión de 'hechos de los que no fuimos testigos': 1) Que Ernesto *Che* Guevara, muerto el 8 de octubre en Bolivia, había andado por la región; 2) Que el Cónsul de Chile apoyaba a los pobladores amenazados". Debo aclarar: el diario *Esquel* no tomó partido en favor del teniente coronel Goyeneche; se limitó a transcribir sus declaraciones, como lo hizo con una carta abierta de un grupo de vecinos amenazados por los desalojos, con la presentación del recurso de amparo ante la

Justicia, y con una carta abierta que el defensor de los intimidados, Benito Fernández, dirigiera a Goyeneche. Tampoco *Esquel* dijo que Guevara "había andado por la región"; nuestro párrafo expresa textualmente: "... en un momento dado se vivió al guerrillero castrcomunista Guevara". En cuanto al presunto apoyo del Cónsul de Chile, que si publicamos, siempre como versión, el mencionado funcionario desmintió el hecho, según se publica en nuestra edición del 19 de octubre último.

Juan Carlos Alemán  
Jefe de Redacción de *Esquel*,  
Esquel, Chubut

**URSS** — En principio, me dio la impresión de que la nota central del Nº 254 podía ser un reportaje imparcial (todo lo imparcial que permiten nuestras beneméritas autoridades). Sin embargo, es visible que se trata de una opinión personal del autor, adornada con alguna frase de nevolón, y llena de subjetividades. Por ejemplo: "Son los resabios del miedo, sin embargo, los que motivaron esta desolador conformismo de la vida soviética, un fenómeno que no puede entender, quien se haya educado en otro sistema"; como si nuestro sistema no estuviera plagado de conformismos y, lo cual es peor, con la desventaja de haber heredado una moral indefinida y ver lo poco que se ha hecho, política aparte, en lo que va del siglo. "Pero halló en todas partes, más que recelo, una porfiada y sospechosa imagen soviética semejante a la oficial." Sabido es que una generación de posguerra que no ha sabido de luchas, guerra y miseria, no va a tener la misma fogosidad revolucionaria que los cultores del socialismo. Es la teoría de la evolución la que permitió llegar al avance actual; lo que fue bueno ayer no lo es tanto hoy, pues todo se modifica.

Adolfo Zarquit  
Capital

• Deseo felicitarlo por "Unión Soviética - 50 años después". Ya hace tiempo que, en el campo científico, la teoría marxista ha sido descartada por las insuficiencias para explicar los hechos sociales, y aun por sus serias inconsistencias ideológicas. Sin embargo, en algunos círculos universitarios y gremiales parecen rebrotar las esperanzas en la utilidad teórica y práctica de la doctrina marxista. A pesar de su carácter personal y periodístico, el artículo de marras es un claro testimonio que viene, oportunamente, a sumar esfuerzos para desalentar esas esperanzas. Es un pequeño pero eficaz — que facilita la tarea de disipar la atmósfera creada por algunos pensadores con falta de sueño.

Juan José Capatano  
Capital

• En el Nº 254 se refieren los cambios de nombre de San Petersburgo, y se dice: "Tanto el último de los Romanov como el jefe de los bolcheviques estaban en sus tumbas". El Zar Nicolás II y su familia fueron asesinados el 16 de julio de 1918 y luego sus restos incinerados, tirados éstos finalmente a un pozo de mina; por lo tanto, el último de los Zares jamás fue enterrado en ninguna tumba. Por otra parte, no fue Fedor el Grande sino Pedro el Grande el que fundara San Petersburgo. Y en el Instituto Smolny nunca se educaron las hijas de los Zares, sino las de los miembros de la alta aristocracia. Dejando de lado estos errores de carácter puramente históricos, lo felicitó por el artículo en general, que está muy bien logrado.

Luis Wetzler von Denekern  
Capital

N. de la D. — *El segundo, sin duda, es un error, ya que ni siquiera hubo un Zar con el nombre de Pedro. Los otros dos casos: la palabra también está utilizada en sentido figurado, en lugar de muerte; testimonios recogidos en la URSS prueban que en el Instituto Smolny se educaron las hijas de los Zares.*

• Con respecto al artículo del N° 254, ¿debe pensar el lector que el autor confundió sus palabras debido a la vivencia del optimismo de un pueblo que vive?

Dice: "Por largo tiempo, esos cambios fueron sobre todo estadísticos; el nebuloso dogma marxista, según el cual la cantidad transmite en calidad, se verificaba." Luego, contradiciéndose escribe: "Así por fin, en sentido opuesto al que presuma el marxismo, la cantidad se transforma en calidad".

Quisiera que Primera Plana aclarase esta falsía, recordándole que las contradicciones son sólo fruto de la mentira. ¿O debo pensar que leo sólo una declaración deformada por los engranajes propagandistas del capitalismo? Pues no puedo creer que semejante error, en una revista como Primera Plana, se deba a un equívoco del impresor.

Jorge Pedro Bartolini (h.)  
Mar del Plata, Bs. As.

N. de la D. — *El párrafo, mutilado en su transmisión telefónica por dificultades atmosféricas, fue reconstruido en la Redacción. El concepto es que, efectivamente, la cantidad se transforma en calidad, pero por mediación de un elemento como la selección, que se origina en la calidad y no en la cantidad.*

• He visto en TV a tres sociólogos y un periodista alternando sobre la Enciclopedia Popuorum Progressio. He leído en Primera Plana [N° 254] el artículo de Vargas Llosa sobre los hippies, a los que incluye entre los grupos juveniles de protesta. Como uno de los periodistas se refirió a una comunicación de los Obispos de Chile, donde se hablaba de "desarrollo con espiritualidad", me permito sugerirle temas que contribuirán a informarnos "bien", cosa que advierto es un anhelo a que apunta con incuestionable buen éxito esa muy positiva publicación.

a) En este país, donde tanta gente se persigna con la palabra desarrollo, debiéramos saber si, cuando seamos un país desarrollado (como Inglaterra), tendremos muchos hippies.

b) Debiéramos saber si los hippies son un grupo juvenil de protesta (si fuera así yo creo que, si no apoyarlos, debe al menos respetárselos, ya que la juventud tiene sobrados motivos para protestar) o es un grupo de gente de poca edad que no protesta (si fuese así habría razón para que desde Pablo hasta el más desprevenido de los padres se preocupe).

c) Debiéramos saber cómo vive, sueña, trabaja, ama, crea, se capacita, se divierte, la juventud portuguesa. De Portugal los argentinos tenemos muy poca información. ¿Es una nación envejecida, anquilosada, con una juventud conformista y desespiritualizada? ¿Qué importancia se le da, cuánto se lo desea, en qué medida disfruta el desarrollo del automóvil, la heladera, las drogas ansiolíticas, el LSD? ¿Existen manifestaciones de desarrollo con espiritualidad? Las preguntas serían muchas e interesantes porque Portugal es, por su lugar en el mapa y en la Historia, un pueblo cuyo acontecer debiéramos seguir los latinoamericanos con mayor interés. Que no se nos diga que ni interesan los pueblos detenidos, porque sabemos que los pueblos no se detienen. Lo importante no es desarrollarse mucho o muy rápido, sino bien.

d) Debiéramos saber por qué Primera Plana guarda tan prolongado silencio sobre los católicos conciliares (desde mon-

señor Podestá hasta la tía Ruperta) que crecen en desarrollo con espiritualidad: ¿ya no luchan?, ¿permitirán que nos entreguen embolsados para que nos coman los albatros?, ¿dejarán que envelezcan nuestra juventud obligándola a ser piaras de hippies, majadas de eunuocos?

D. H. D. de Urraza  
Córdoba

N. de la D. — *Sobre Portugal estamos preparando un amplio reportaje que aparecerá próximamente. En cuanto a los católicos conciliares, no hay tal silencio: recomendamos a la lectura Urraza nuestros artículos sobre el Sínodo Episcopal.*

**FUTBOL** — Lo ocurrido en el partido Celtic-Racing [N° 254] con sus toques de pedradas y rechifla al Presidente, confirmará ante los observadores extranjeros que la Argentina también está incluida dentro de la peyorativa calificación de "South America", con todas las implicancias que ello significa. No tenemos derecho a quejarnos del concepto que la masa se esfuerza en merecer, regodeándose en la arbitrariedad y la violencia.

R. I. Damiano  
Bernal, Buenos Aires

**IDEOLOGIAS** — En el N° 254, al señalar temas de divergencia entre los doctores Frondizi y Balbín, aparezco como "ideólogo" y "ex comunista". Ni lo uno ni lo otro es cierto. Y no es que importe mucho desmentirlo, pues la superficialidad del artículo indica que su autor no distingue sutilezas; pero como hoy y aquí el comunismo es un delito, no vaya a ser cosa que por tontería y ligereza lo metan al señor Director en un proceso por calumnias.

Narciso Machinandiarena  
Capital

**PIRANDELLO** — En el N° 254, página 2, se anticipa una demostración de que el mejor homenaje a Pirandello sería no representarlo durante varios años. Cosa con la que el cronista (pág. 74) no parece estar muy de acuerdo, pues lo único que intenta demostrar, con una buena dosis de acibar, pedantería y sarcasmo, es que el teatro de Pirandello está muerto y bien muerto. No parece ver en el insigne siciliano más que mauneros, vestidos embalsamados, lamentaciones, alientos fatigados, seres que mueren en la penumbra, polvillo muertos, mariposas atravesadas por un alfiler, reconstrucciones arqueológicas, moles antiguas, solemnes enlutados, homenajes póstumos, imposibilidades patéticas; que Eva Dongé hace gala de un histrionismo anticuado. En fin, todo allí es anticuado. ¡Suerte que lo ultramoderno está ahora en los happenings! Ni siquiera se salvan de los dardos los prestigiosos Orestes Cavaglia y José María Moner Sans, de quienes se hace una irrespetuosa e innecesaria alusión a sus edades. También se expresa que Pirandello era un maníaco obsesivo y machacón. No hace falta ser psicoanalista para saber lo que significa la palabra proyección. La prueba más concluyente de que Pirandello está vivo y es bien moderno, está en que todo el mundo, sin saberlo, representa a diario sus postulados ontológicos y gnoseológicos. Esa es su verdadera y sencilla grandeza y el mejor homenaje a su memoria, que por lo menos nos debe merecer el mayor de los respetos.

Héctor López Monasterio  
Capital

**PLAN PREBISCH** — Leí con interés la interesante serie de artículos sobre el Plan Prebisch. En el N° 253 ("De Prebisch a Krieger Vasena") se registraron algunas

confusiones de fechas y personas. Al historiar la carrera de Krieger Vasena en la Administración Pública, se lo hace aparecer en el Ministerio de Hacienda en 1945, con Jorge Santamarina como Ministro, donde habría concurrido a Guillermo Walter Klein y Roberto Teodoro Alemann, en vísperas de su viaje a San Francisco. Jorge Santamarina renunció en octubre de 1943. Yo tenía entonces 20 años y estudiaba Derecho; obviamente se me confunde con mi tío Máximo Juan Alemann, quien fue Director General de Finanzas, siendo Klein Director de Movimiento de Fondos, Deuda Pública y Bancos. Krieger Vasena entró en contacto con los mismos antes de octubre de 1943, y no en 1945, pues el 18 de ese mes ambos se impusieron de la aceptación de una renuncia nunca presentada, juntamente con Raúl Prebisch, Gerente General del Banco Central; Ernesto Malaccorto, Subsecretario de Hacienda y Director de Impuestos y los Réditos; Eduardo Ocaranos Acosta, Director General de Aduanas; César Sáenz, Superintendente de Seguros, y Jacobo Wainer, Contador Mayor de la Nación. La depauperación de la plana mayor de las finanzas públicas nacionales, entonces ordenadas y con moneda estable, fue el comienzo de las fantasías emisionistas y demagógicas que siguieron.

Roberto T. Alemann  
Capital

**AUSPICIOS** — En la sección Música, N° 253, apareció una información relacionada con mi participación en el Concurso George Enesco, recientemente realizado en Bucarest. Entre otros conceptos aparezco "lamentando la falta de apoyo oficial a los jóvenes concertistas que necesitan la consagración europea". Al respecto quiero aclarar que, si bien es cierto no lo tuvo hasta ahora, la Cancillería ha puesto en marcha un plan que auspicia no sólo a artistas jóvenes sino también a valores consagrados.

Antonio De Raco  
Capital

**MINISTROS** — En Transiciones, N° 249, se dice que el general Juan Tonazzi renunció al cargo de Ministro de Guerra al asumir la presidencia el doctor Ramón Castillo. Quien renunció fue el general Carlos Márquez, Ministro de Ortiz; Tonazzi lo fue de Castillo hasta que luego de un largo período dimitió y fue reemplazado por el general Pedro Pablo Ramírez.

Angel Fadel  
Icaño La Paz, Catamarca

**DELTA** — Acerca de "Los rezongos del Felicitaria" [N° 253] debo aclarar dos cosas. Sobre el paciente que acababa de atender, desmiento haber comentado su probable evolución y mucho menos aún dado pronósticos como el que se me atribuye; además, de ser ciertas esas declaraciones, estarían en pugna con más elementos normativos. En cuanto a responsabilidad profesional de cualquier médico me hubiera impedido dejar un enfermo librado a su propia suerte, como podría interpretarse al leer el artículo. Respecto de los medicamentos, la Sala los posee en cantidad más que suficiente como para salvar cualquier eventualidad: los envían la provincia de Buenos Aires y la Municipalidad de San Fernando; deseo agregar que, efectivamente, existen algunas muestras gratis, como, casi sin excepción, sucede en cualquier consultorio privado u oficial. Finalmente, quiero destacar que en cuanto a la Sala en general y al consultorio en particular, entiendo que es uno de los mejor dotados como tal.

Rodolfo Firpo  
Capital

## ANIVERSARIOS

La caravana presidencial de autos dobla a la derecha, en Elm Street, pasa frente al Depósito de Libros Escolares. Súbitamente, desde una ventana del sexto piso, el asesino número uno, que probablemente no es Oswald, alcanza a Kennedy, infligiéndole una herida superficial en la espalda, con una bala defectuosa. El asesino número dos, en lo alto de otro edificio, frente al Depósito, derriba al Gobernador de Texas, John Connally. Y entonces, en un perfecto golpe combinado, el asesino número uno, desde el Depósito, y el asesino número dos, desde una playa de estacionamiento —esto es, adelante y a la derecha del automóvil que conduce al Presidente—, hacen blanco en la cabeza de Kennedy mediante dos disparos separados por un tercio de segundo.

La semana pasada, al cumplirse el cuarto aniversario del asesinato de John Fitzgerald Kennedy, una nueva tesis se insurge contra el candoroso fallo de la comisión Warren, según la cual un lunático llamado Lee Harvey Oswald mató al Presidente, sin ayuda de nadie, sin formar parte de complot alguno, el 22 de noviembre de 1963, en un suburbio de Dallas.

La nueva tesis pertenece a Josiah Tink Thompson, de 32 años, un robusto profesor de Filosofía que enseña en el Haverford College y que, hasta ahora, sólo había publicado un ensayo sobre las obras, firmadas con seudónimo, del existencialista danés Sören Kierkegaard. Su libro sobre los hechos del 22 de noviembre de 1963 se llama *Seis segundos en Dallas* y exige atención, en parte, a causa de su aspecto severo, de implacable lógica.

Precisamente, lo que *Seis segundos* obtendrá es atención. Thompson vendió un resumen de sus conclusiones a *The Saturday Evening Post*, que lo difundió la semana pasada; en cuanto a los derechos del libro, están en poder de la editorial Bernard Geis Associates, una empresa conocida por sus recientes best-sellers: *El valle de las muñecas* y *El exhibicionista*.

El interés de Thompson, y su convicción de que el asesinato no puede achacarse solamente a Oswald, datan del mismo día en que se cometió el crimen. "Guardé todos los recortes de diarios que pude encontrar —dice el autor—. Ese trágico episodio se convirtió en una obsesión para mí, aunque no sé si debería emplear esa palabra." Las pesquisas de Thompson crecieron luego de conocerse el Informe Warren, que lo decepcionó; él había imaginado que ese Informe revelaría conspiraciones adicionales y que "se ordenarían arrestos". Nada de eso ocurrió, y el joven profesor se lanzó con más ahínco —16 horas diarias— a su trabajo.

### En la ardiente oscuridad

"*Seis segundos en Dallas* destruye el Informe Warren", sostiene el director del Post. "No lo logra totalmente —opina *Newsweek*—, aunque vuelve a dejar al descubierto las fallas de aquel trabajo. Lo que sí prueba, por lo menos, es que cuatro años después del asesinato existen graves anomalías en la evidencia acumulada, y que un hombre con voluntad, ingenio y tiempo puede adaptarla para que abone conclusiones diferentes."

Los datos esenciales que contiene la obra de Thompson, la décimoquinta que en un par de años abjura del Informe Warren, son los siguientes:

• *Asesino N° 1* — El autor acepta que un tirador se encontraba en el sexto piso del Depósito, armado con el fusil Mannlicher-Carcano de Oswald; pero insiste en que "es muy probable" que Oswald estuviese en el primer piso, durante el asesinato. Su principal testimonio: un documento de la Oficina Federal de Investigaciones (FBI) cita a una secretaria del Depósito, quien "cree haber percibido una vaga visión" de Oswald, unos cinco —o unos veinte— minutos antes del primer disparo.



Bernard Gottfryd - Newsweek

### Filósofo Thompson: En Dallas hubo tres tiradores.

Thompson continúa sugiriendo, de acuerdo con otras declaraciones fragmentarias de testigos y con varias fotos borrosas, que había dos hombres en el sexto piso.

• *Asesino N° 2* — Las especulaciones de Thompson acerca de un segundo tirador se basan, en gran parte, sobre sus dudas respecto del veredicto de la Comisión Warren, según el cual una bala hizo blanco en Kennedy, atravesando su cuerpo, y causó las heridas de Connally. Sus estudios del celebrad film amateur del asesinato, rodado por Abraham Zapruder, lo persuadieron de que Connally fue alcanzado entre medio segundo y un segundo y medio después de la primera herida del Presidente, un espacio temporal demasiado largo como para que una sola bala haya alcanzado a los dos, y demasiado breve como para que un mismo tirador haya efectuado ambos disparos.

Sostiene Thompson que la bala intacta, supuestamente encontrada en la camilla de Connally, no podría ha-

ber causado tanto daño a los dos personajes sin sufrir deformaciones. Rechaza, también, el diagnóstico de la autopsia oficial: asevera que el primer disparo atravesó el cuello de Kennedy; él alega que semejante opinión proviene de médicos poco experimentados, quienes se enteraron recién en la mañana siguiente al crimen de que existía un orificio de salida en la garganta de Kennedy.

En verdad, Thompson afirma que el orificio es demasiado pequeño como para haber sido causado por una bala de 6,5 milímetros, e insiste en que marcó la salida de un fragmento de cráneo causada por un disparo contra la cabeza. También reproduce un informe del FBI en el que se expresa que los médicos, al practicar la autopsia, no pudieron colocar una sonda en el orificio de entrada, sino hasta la longitud de un dedo. Si la bala ni siquiera atravesó a Kennedy —razona Thompson—, un segundo tirador fue quien hirió a Connally.

Se trata de formulaciones parcialmente conocidas. El film de Zapruder sugiere que Connally fue alcanzado en-

tre las tomas 234 y 238, como piensan Thompson y el propio Gobernador de Texas: la boca de Connally se abre, sus mejillas se congestionan, sus hombros se inclinan. Sin embargo, todos los médicos de Connally coincidieron en que una única bala lo alcanzó en el torso, la muñeca derecha y el muslo izquierdo, y el film muestra su muñeca derecha desplazándose fuera de la línea de fuego que comienza en la toma 226. Lo cual puede hacer sospechar que el Gobernador fue alcanzado a la altura de la toma 226, y que las mejillas congestionadas y la inclinación de sus hombros, medio segundo más tarde, constituyeron reacciones tardías. Puesto que el Presidente resultó herido en la toma 225, los "dos disparos" bien podrían haber sido tan seguidos como para fortalecer la teoría oficial de un solo tiro.

Thompson exagera el valor del relato del FBI sobre la superficialidad de la primera herida de Kennedy, y cita declaraciones públicas de Milton

Helpern, médico forense de Nueva York, para quien la autopsia fue imperfecta, y dudosa la teoría de la bala única. Pero Thompson no destaca que el doctor Helpern estima que una bala podría haber atravesado a Kennedy, no importa cuán arduo resulte rastrear la herida. "Una bala no forma un túnel —dice—. Algunas veces, la huella es difícil de detectar porque los tejidos se quiebran y cambian una vez que pasa el proyectil."

• **Asesino N° 3** — La más original contribución de Thompson es su teoría de un doble disparo contra la cabeza de Kennedy. La película de Zapruder muestra la cabeza del Presidente, que cae hacia adelante, como si la hubieran golpeado desde atrás (tomas 312-313), y luego, un tercio de segundo más tarde, realiza "un tremendo movimiento espasmódico... hacia atrás y hacia la izquierda". Eso, para Thompson, indica que un segundo disparo partió desde la derecha del automóvil; también lo indica el hecho de que algunos "restos" de la herida cayeron hacia atrás, sobre el baúl del coche y los motociclistas situados a la retaguardia, sobre la izquierda. Dos pedazos de cráneo fueron encontrados después, muy a la izquierda; uno de ellos, según los médicos, "parecía" un fragmento de la parte trasera del cráneo: sólo pudo producirse mediante un disparo lanzado desde el frente, que voló la nuca de Kennedy.

Hay problemas, también, con esta teoría. Helpern calcula que el movimiento hacia atrás del Presidente provino de una reacción neuromuscular, posibilidad que Thompson toma y descarta, alegando que la velocidad de la cabeza era grande. El propio film de Zapruder exhibe un halo rosado de "restos" que se dispersan hacia arriba y adelante, en el punto en que la bala tocó la cabeza de Kennedy por detrás; ningún halo, en cambio, hacia atrás, como debe esperarse de una herida aún más violenta, inferida desde adelante y el costado. Además, los médicos del hospital Bethesda encontraron solamente un orificio de entrada en la parte trasera del cráneo.

Pero así como Thompson descrea de los médicos, los médicos descreen de su libro. Para el ex oficial de la Marina, James J. Humes, quien encabezaba el equipo de tres médicos que practicó la autopsia, *Seis segundos* alberga un mar de errores y presunciones sin garantías: "No es digno de comentario". Sin embargo, Wesley J. Liebeler, un miembro de la Comisión Warren, llama al libro "lo más interesante que he leído hasta ahora".

Con todo, acaso el máximo aporte de *Seis Segundos* sea el de revelar, con una precisión que faltaba en otros estudios, las debilidades de la Comisión Warren, los puntos vulnerables de su pesquisa. Si el Gobierno norteamericano se interesara por establecer la verdad, aún está a tiempo: las fotos de la autopsia y los rayos X, observados por expertos competentes, no disiparían todas las dudas aunque esclarecerían algunos de los más persistentes interrogantes sobre el asesinato. Pero ese imprescindible material sigue fuera del dominio público, gracias a un pacto entre el Gobierno y Kennedy. ♦



## LETRAS DE TESORERIA DE LA NACION

- Garantizadas por el Estado.
- Exentas de todo impuesto fiscal.
- De fácil transferencia y negociables en los mercados de valores.
- A plazos optativos de 15 a 360 días.
- Cobrables a su vencimiento por su valor escrito mediante presentación en el Banco Central de la República Argentina a depósito en cuenta bancaria como si fuera un cheque.
- Nominativas o al portador.

Los interesados pueden adquirirlas participando en los ofrecimientos públicos que efectúa cada quince días el Banco Central de la República Argentina.

- Libres de todo gasto.
- Por montos mínimos de v\$N. 50.000 y en múltiplos de v\$N. 25.000.

• A precios que permitan a los inversores a corto plazo obtener un interés anual atractivo

El Banco Central de la República Argentina, en su carácter de Agente Financiero del Estado Nacional, llama a

## LICITACION PUBLICA

los días 5 y 20 de diciembre para suscribir Letras de Tesorería de la Nación, de las características indicadas.

Las propuestas podrán ser presentadas en el Banco Central de la República Argentina, casas bancarias del país, instituciones financieras y comisionistas de bolsa, y deberán obrar en poder del Banco Central de la República Argentina antes de las 13 de las citadas fechas.

CONSULTE A LOS BANCOS, INSTITUCIONES FINANCIERAS, COMISIONISTAS DE BOLSA O AL

### BANCO CENTRAL DE LA REPUBLICA ARGENTINA

AGENTE FINANCIERO DEL ESTADO NACIONAL

## PRIMERA PLANA

ES EL HILO QUE UNE LA ARGENTINA CON EL MUNDO

Suscriba a sus amigos lejanos

CHEQUES o GIROS

a la orden de

EDITORIAL PRIMERA PLANA S.R.L.

Perú 367 - Piso 1º

BUENOS AIRES

REPUBLICA ARGENTINA

TARIFAS ANUALES	Dólares	Dólares
	Vía ordinaria	Vía aérea
Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay, Perú, Uruguay	30	40
Otros países de América	30	55
Europa, Africa, Asia, Oceanía	30	60

# del chambergo al casco



El país crece. Su paisaje de trigales y rebaños se ha matizado con las imponentes estructuras de las plantas industriales. Argentina sigue cultivando trigo para alimentar a sus hijos, pero también fabrica acero para alimentar a su industria.

**SOMISA es símbolo de nuestro cambio.** Hoy, la silueta del hombre del alto horno, de la acería o de los trenes laminadores se recorta junto a la del campesino, del arriero o del viñador. El valioso aporte del profesional del acero brinda al país tractores, rieles, puentes, barcos y maquinarias que mueven su progreso.

**Muchos hombres han cambiado el chambergo del campesino por el casco del acerista,** pero siguen en el surco labrando el país. Ya no manejan el arado: ahora ayudan a construirlo.

**SOMISA**  
industria de industrias

Director - Editor  
**VICTORIO I. S. DALLE NOGARE**  
 Director Ejecutivo  
**RAMIRO DE CASABELLAS**  
 Asesor de la Dirección  
**ROBERTO SCOL**  
 Jefe de la Redacción  
**TOMAS ELOY MARTINEZ**

Redacción — *El País*: Roberto Aizcorbe (Prosecretario de Redacción), Juan Carlos Algañaraz, Enrique Bugatti, Sergio Cazón, Fausto F. Diez, Economía y Negocios: **Julián Delgado** (Asesor), Carlos M. Hirsch y servicios especiales de la revista "Competencia". *El Mundo y América*: **Ostis Treiani** (Secretario de Redacción), Roberto García. Investigaciones especiales: Hugo Gambini (Jefe), Julio Algañaraz, Carlos A. Russo. *Vida Moderna*: **Norberto Firpo** (Secretario de Redacción), Mario Bohoslavsky, Francisco N. Juárez, Felisa Pinto, Deportes: Ricardo Frascara (Jefe), Alberto Laya. *Artes y Espectáculos*: **Ernesto Schöb** (Secretario de Redacción), Julio Ardiles Gray, Rodolfo Arizaga, Alberto Cousté, Aldo Grinberg, Columnistas: Mariano Grandone, Jordán de la Cazaola, Art Buchwald, Argentino Geronzazo, Paul Samuelson. *Ilustradores* — Flax, Kalondi, Sábat, Sempé. *Fotografía* — Jaime González Caccia (Jefe), Juan C. Quintá, Mario A. Iglesias. *The Associated Press*. *Interprensa*, Agencia Afa. *Diagramación* — Francisco Rojo Anglada, Alberto Replanski. *Archivo* — Alfredo Andrés, Denis Krap, Susan O. de Ziffer. *Corrección* — Darío Butaceus, Alberto J. Ortiz, Héctor C. Carreira, Manuel B. Cifuentes. *Traducción* — Leda Orellano. *Servicios exclusivos en la Argentina* — La Capital, de Rosario; Esquel, de Esquel; La Gaceta, de San Miguel de Tucumán; *Jornada*, de Trelew; *La Nueva Provincia*, de Bahía Blanca; *Los Principios*, de Córdoba; *El Territorio*, de Posadas.

*Corresponsales* — Alfonso Coletti (Rosario), Juan M. Dupichet (Mar del Plata), Juan Carlos Feldman (Trelew), Tiburcio López Gumán (Tucumán), Héctor R. Paygós (Córdoba) y Félix H. Renón (Posadas).

*Servicios exclusivos del exterior* — *L'Express* y *Le Monde* (Francia), *Newsweek* (USA), *Vita* (Italia), *Agencia de Prensa Novosti* (URSS). *Corresponsales* — Mario Vargas Llosa (Londres), Silvia Rudni (París), Armando R. Fuente (Madrid), Alberto Giovannini (Roma), Curt Donig (Berlín Oeste), Antonio Muñío (N. York).

*Publicidad y Relaciones Públicas* — Jorge Quercia (Gerente), José Derzamer (Subgerente), Gregorio Lamuedra, Eduardo Louzan, Luis Olivo Gillo, *Promoción y Circulación* — Juan Carlos Toer (Gerente).

## PRIMERA PLANA

### APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana SRL (Capital \$ 10.000.000). Perú 367, Pisos 1, 10 y 12, Buenos Aires. T. E. 33-8576/70 y 34-8018/10. Telegramas: Pripla Baires. Telex: 012 - 1999

AFILIADA AL INSTITUTO VERIFICADOR DE CIRCULACIONES. MIEMBRO DE LA SOCIEDAD INTERAMERICANA DE PRENSA Y DE LA ASOCIACION DE ENTIDADES PERIODISTICAS ARGENTINAS.

Distribuidor para la Capital Federal y Gran Buenos Aires: Distribuidora Bubbo, Garay 4226. Interior y exterior: SADYE S.A., Belgrano 355. Impreso en los talleres gráficos de la Compañía General Fabril Financiera, Iriarte 2035, Buenos Aires.

Precios: \$ 150 por ejemplar. Número atrasado, \$ 200. En Uruguay: \$ 45 oro. En Paraguay: 100 guaraníes (via aérea). Suscripciones: Argentina, \$ 7.000 por año; en el exterior, via ordinaria, 30 dólares.

PROHIBIDA LA REPRODUCCION PARCIAL O TOTAL. HECHO EL DEPOSITO DE LEY. REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELLECTUAL 950.808.

# PRIMERA PLANA

LA REVISTA DE NOTICIAS DE MAYOR CIRCULACION



Año VI Buenos Aires, 28 de noviembre al 4 de diciembre de 1967 N° 257

## CARTA AL LECTOR

**LA LOCURA DEL TC** — Dentro de unos días, el Gran Premio Turismo de Carretera 1967 clausurará la temporada más novedosa y agresiva de un rubro deportivo cuya popularidad ha terminado por exceder la del boxeo y sólo es superada por la del fútbol. La fiebre data de hace un lustro, cuando el lanzamiento del Chevytú inició la era de los equipos de marcas y sus modernos bólidos, en detrimento de las legendarias cupés 40; este año, el boom del Torino y la contraofensiva de sus adversarios, simbolizados en el volante Carlos Pairetti, llevaron al paroxismo la locura del TC, hicieron de él un mundo aparte del que poco se sabe. El tema es tratado en el informe de las páginas 56/61, escrito por Hugo Gambini y Alberto Laya, y en cuya elaboración colaboraron otros dos redactores de la revista.

**REPORTAJES POLITICOS** — "Así, pues, me impuse la acesis del silencio, mitad expiación (de culpas propias y ajenas), mitad acatamiento a la opinión general y al sentido de oportunidad. Hoy entiendo que ha llegado la hora de decir en alta voz la condena de la desviación «revolucionaria»." He aquí un pasaje del diálogo que Horacio Sueldo mantuvo, la semana pasada, con tres redactores de esta revista; son sus primeras declaraciones sobre la actualidad nacional desde junio del año pasado (páginas 34/38).

**ECONOMIA 1968** — Luego de su regreso a Buenos Aires, el domingo 19, el Ministro Krieger Vasena no ha cesado de reunirse con sus colaboradores para acelerar la ejecución de medidas postergadas, elaborar el Presupuesto de 1968 y trazar los planes para lo que él llama "el año de la estabilidad". Nuevos impuestos, la colocación de otras dos emisiones de valores argentinos en el exterior, y una expansión de las inversiones públicas figuran entre los proyectos que se analizan en estos días (páginas 21, 23). Pero otra iniciativa, rechazada por el titular de Economía, dio origen a una controversia y al previsible alejamiento de un funcionario (página 20).

**ESCRITORES** — El máximo poeta italiano de este siglo y uno de los más grandes poetas vivos, Giuseppe Ungaretti, concedió una entrevista raramente tierna a Primera Plana, en la que habló de sus años locos en París, de sus desencantos políticos, de su obra estrictamente fiel a los vaivenes de una vida serena (páginas 64/66). Durante la conversación, impuso a la literatura de todo el mundo una franja de luto por la muerte de João Guimarães Rosa, uno de los príncipes de la novela latinoamericana (página 66).

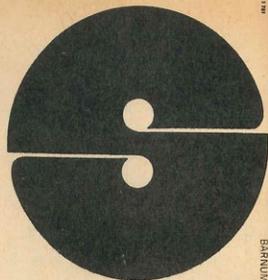
Hasta el martes próximo. EL DIRECTOR.

## INDICE

Aniversarios . . . . .	6	El País . . . . .	12
Artes y Espectáculos	64	Reportajes Políticos	34
Correo . . . . .	4	Señoras y Señores . .	63
Deportes . . . . .	56	Textos . . . . .	68
Economía y Negocios	21	Transiciones . . . . .	84
El Mundo y América	26	Vida Moderna . . . . .	40



# Informativo Surrey



BARBUDA

---

## La Empresa en Marcha es Noticia

---

La presencia del aire acondicionado en múltiples manifestaciones de la vida moderna, equivale —en nuestro país— a la presencia de Surrey: la marca más identificada con los usuarios argentinos. Las últimas instalaciones realizadas muestran su participación en muy distintos ámbitos de trabajo. Y la inauguración de sucursales indica el grado de aceptación alcanzado en todo el país.

---

### TELEVISION: EQUIPOS CENTRALES PARA TELEONCE

---

Las nuevas instalaciones de Canal 11 cuentan con los beneficios del aire acondicionado, resuelto por Surrey con tres equipos centrales: PAC 10, PAC 15 y PAC 30, que logran un total de 55 toneladas de potencia. Dichos equipos proveen buen clima a la Sala de Control, los camarines, la Sala de Video Tape, Oficinas Técnicas y Oficinas Generales.

---

### LABORATORIOS: UNA REVELACION EN EL SISTEMA KODAK

---

La instalación del más grande y moderno laboratorio de

fotocolor, totalmente automatizado, es una "revelación" con que la empresa Kodak sorprendió recientemente al mercado fotográfico. Para el perfecto funcionamiento de este delicado instrumental se requiere la acción del aire acondicionado, responsabilidad que recayó sobre Surrey. La marca determinó una instalación de dos equipos centrales automáticos, de su modelo PAC 10.

---

### SURREY SE EXPANDE: SUCURSAL EN CORDOBA

---

Favorable acogida tuvo en la capital mediterránea la inauguración de un local Surrey. El comercio, la banca y el público en general, manifestaron su beneplácito hacia la actitud de esta marca, que instaló su

flamante sucursal en Avenida General Paz 526, y evidenció de este modo su reconocimiento a las dinámicas perspectivas que existen en la provincia.

---

### SURREY SE PROYECTA AL EXTERIOR: NUEVA EXPOSICION-FERIA

---

Especialmente invitada por el Servicio Nacional de Exportaciones, la marca participó en la Exposición-Feria del Pacífico, que se realizó en Perú del 27 de octubre al 13 de noviembre. La calidad de los equipos, la depuración de los diseños, los altos índices de rendimiento logrados, permiten participar a Surrey en cualquier confrontación con la mejor producción internacional.

---

SURREY S. A. C. I. F. I. A. PRIMERA FABRICA ARGENTINA DE ACONDICIONADORES DE AIRE

---

# LOS TEMAS DE LA OPOSICION

Por  
**Mariano Grondona**



Si dejamos de lado lo anecdótico, podemos decir que la oposición al Gobierno se concentra hoy en torno de tres actitudes esenciales: para un sector, la revolución ha puesto demasiado poco énfasis en el crecimiento económico; para otro, por el contrario, el Gobierno no es suficientemente liberal y acepta, al lado de fórmulas de libre empresa, la subsistencia de controles y de trabas burocráticas; un tercer sector, por fin, enrostra al Poder Ejecutivo su excesiva dependencia de los capitales extranjeros y su falta de sensibilidad popular.

Desarrollistas, liberales extremos y nacionalistas populares presionan con sus críticas sobre el Gobierno, desde distintos puntos del panorama nacional. Pero su oposición no es igualmente enérgica y combatiente.

El desarrollismo, centrado en torno de la ideología de Rogelio Frigerio, coincide con algunas medidas, rechaza otras: está con la revolución, pero no con la política económica actual de la revolución. Los liberales extremos, por su parte, se hallan básicamente de acuerdo con el Gobierno, aunque puntualizan sus reservas ante medidas como, por ejemplo, el anteproyecto de la Ley de Bancos, que conservan dosis importantes de dirigismo. Y los nacionalistas populares, agrupados alrededor de la dirección peronista y la dirección radical, llevan un ataque frontal contra el Gobierno y constituyen su verdadera, su irremediable oposición.

**Los conflictos** — Los ingredientes doctrinarios de este debate están a la vista. La Argentina se halla en medio de un proceso de transición entre el estadio agrícola y el estadio industrial. La Argentina es una sociedad semiindustrial que aún no exporta manufacturas ni ha industrializado totalmente su agricultura: cuando lo haga, la etapa de transición habrá terminado. Pero el proceso de industrialización entorpece la vigencia de principios y valores que no son perfectamente compatibles entre sí.

Una sociedad que quiere industrializarse tiene, por lo pronto, un valor-guía: el desarrollo económico. Pero si esa sociedad no está en el centro del poder mundial, si es periférica, el desarrollo puede implicar la incorporación de influencias extranjeras y la imitación de modelos ajenos al carácter nacional. Quiere decir, entonces, que en los países que han llegado tarde a la industrialización el desarrollo económico entra en conflicto con otro valor: la preservación de la identidad nacional.

El desarrollo económico supone, por otra parte, la prioridad de las inversiones sobre el consumo. Pero el pueblo, en su mayoría, no acepta de buen grado la postergación de sus expectativas y presiona en busca de una inmediata distribución de los bie-

nes: un tercer valor, el bienestar social, entra entonces en conflicto con las necesidades del desarrollo. Y es evidente que, si las mayorías quieren bienestar y relegan el desarrollo, los partidarios de la industrialización tienen que optar entre el principio de la participación popular, propio de la democracia, y un régimen oligárquico o autoritario que, frenando las presiones mayoritarias, acelere la acumulación de capital.

Desarrollo económico, identidad nacional, bienestar social y participación popular son, pues, valores en conflicto durante el complejo proceso de industrialización.

**Las respuestas** — En general, puede decirse que las respuestas fundamentales al choque entre estos valores son tres: la respuesta socialista, la respuesta democrática y la respuesta liberal.

En un régimen socialista, se privilegian dos valores de la escala: el desarrollo económico y la identidad nacional. La acumulación de capital se hace, así, sobre la base exclusiva del ahorro interno de la población, sometida a una severa disciplina política y económica. El bienestar social y la participación popular tienen que esperar.

En un régimen democrático prevalece el principio de la participación popular. Y, en esa medida, se afirman las ideas de identidad nacional y de bienestar social, pero se disminuye la importancia de la acumulación de capital, vital para el desarrollo económico. Este esquema corresponde, entre nosotros, a la posición peronista y radical.

En un régimen liberal, por fin, se pone el acento sobre el desarrollo económico y, admitiéndose la presencia del capital extranjero para aliviar el esfuerzo interno, puede aceptar dosis variables de bienestar social y participación popular, en la medida en que no comprometan la acumulación interna de capital y las inversiones externas. En esta corriente milita, sin duda, el actual equipo económico, aunque en él hay más matices, más contemplación por los valores nacionales y sociales que en el liberalismo extremo, que a veces lo critica. El desarrollismo, por fin, ocupa un lugar intermedio entre los liberales y los democráticos, porque parte del supuesto de que es posible persuadir al pueblo sobre la prioridad del desarrollo económico, esto es, afirmar al mismo tiempo y con igual énfasis la tesis del desarrollo económico y la tesis de la participación popular. Esta sería, sin duda, la mejor solución. Pero la experiencia electoral de los últimos años parece desmentirla. ♦

Copyright Primera Plana, 1967

## Onganía: ¿Demagogia o política?

*Pues el fin del Mandamiento es la caridad del corazón limpio, y de buena conciencia, y de fe no fingida.* Leía el Cardenal Antonio Caggiano la primera epístola de Pablo a Timoteo, el jueves último por la noche, cuando una explosión ominosa conmovió la bóveda de la Catedral Metropolitana. El Presidente Onganía apenas giró la cabeza hacia el lugar donde se produjo el estallido; el altar de Nuestra Señora de la Paz, ubicado a escasos 20 metros y en cuya base alguien había escondido un petardo de alto poder. Un segundo bastó para que el Primado retomara, imperturbable, la lectura del texto sacro.

Que se recuerde, nunca ocurrió un episodio parecido dentro de la Catedral; el estrépito (no se registraron víctimas porque el artefacto sólo buscaba aturdir) enturbió la plegaria de Acción de Gracias; los sacerdotes de casi todos los cultos cristianos oraban entonces junto a Onganía y sus Ministros. Pero fuera de la iglesia, en el atrio, un grupo de jóvenes distribuía volantes opositores firmados por los "Comandos Peronistas de Liberación Nacional".

Es que ya parece corriente ver a los opositores hostigar las ceremonias a las que asiste el Jefe del Poder Ejecutivo; además, el episodio del jueves no es novedoso: el 10 de agosto, en Córdoba, una bomba destructiva pareció querer indicarle que en el futuro se atentaría contra su vida. Un hecho similar pudo suceder en La Plata, hace diez días, cuando el Presidente visitó la ciudad; si no tuvo lugar fue porque los guerrilleros temieron herir al público que seguía el cortejo de los funcionarios.

Por inhumano que sea, este tipo de reacción es la secuela de todo Gobierno fuerte: en tanto los partidos políticos y las organizaciones opositoras sean reprimidas hasta en sus posibilidades de reunión, la agresividad brotará con intermitencia. Quizá por eso, Onganía intenta profundizar la brecha entre las viejas agrupaciones y la masa popular: de las seis ciudades que visitó en la quincena pasada, por lo menos en dos —La Plata y Mendoza— fue declarado indeseable por sus adversarios. En cambio, en casi todas ellas los vecinos le brindaron una acogida razonable, si no calorosa.

Que el Jefe del Estado se obstina en controlar a cada instante el termómetro de su popularidad lo prueba su reciente gira por las provincias de Cuyo, la sexta en lo que va de su Gobierno; el 14 de noviembre, cuando la inició, contaba con tres pronósticos adversos: los del Servicio de Informaciones del Estado, la Secretaría de Gobierno y la Secretaría de la Presidencia, que lo incitaban a postergar el viaje para no exponerse a una silbatina parecida a la que le propinaron, a principios del mes, los asistentes al estadio de Racing.

Aquellos organismos sostenían que,

como es notorio, las administraciones de dos de las tres provincias cuyanas carecen de apelo popular: en Mendoza, la opinión acusa al Gobernador José E. Blanco de atonía y poca imaginación para resolver el problema de la superproducción vitivinícola. Algo peor ocurre en San Juan, donde el mandatario Edgardo Gómez es reputado el principal enemigo del CAVIC, una bodega regional que sostiene el precio de la uva para favorecer a los viñateros ante los grandes establecimientos elaboradores de vinos. En los dos casos, la oposición —el "cantonismo" sanjuanino y los "demócratas" mendocinos— cosecha los beneficios de la comparación.

Sorprendentemente, San Juan y Mendoza acogieron a Onganía como a un liberador, quizá porque es el único funcionario capaz de destituir a los actuales gobernantes, acaso también porque el Presidente ejerció, en esta oportunidad, el mecenazgo. Ya en San Luis, que lo miró pasar con cierta indiferencia, Onganía prometió resolver el caso del Frigorífico Terminal de Oeste, un elefante blanco que carece de ganado para faenar y de mercados a los cuales proveer; su funcionamiento a ritmo pleno exigiría una cuantiosa financiación bancaria, amén de un camino —la Ruta 148—, para trasladar las haciendas del Sur al Norte de la provincia puntana.

El miércoles 15, en San Juan, la ciudad salió a la calle para congratular al Presidente a su paso por las avenidas Sarmiento, Córdoba, Espena y Libertador: tan halagüeño fue el recibimiento, que Onganía prosiguió su



El 23, antes del estallido.

marcha, tras las ceremonias de rigor, a través de los barrios obreros. Por la tarde, cuando recibió a los dirigentes del poderoso gremio vitivinícola local, tuvo ocasión de asombrarse, porque en un momento de la audiencia el secretario de la entidad, Raúl Rojas, pidió permiso para interrumpirla: "Mi general —cantó Rojas—, déjeme ir a saludar a mi amigo Rubén". Y el sindicalista salió disparado hacia otro grupo de funcionarios, donde se encontraba Rubens San Sebastián, el artífice del *participacionismo* (ver página 13), con quien Rojas departió algún tiempo. En la noche, Onganía platicaba con Aldo Cantoni y con Ruperto Godoy: este último es un líder justicialista.

Quienes tienen motivos para conocer al Presidente señalan que la vocación obrerista es parte de su personalidad; otros suponen, en cambio, que su dedicación a los líderes cuyanos fue su gerencia por el cálculo: seis días después sesionaría el Comité Central Confederado de la CCR, del que el Gobierno esperaba una tregua. En estas condiciones —sigue la interpretación—, valía la pena exhibir la faz social del Poder Ejecutivo.

Sea como fuere, el viernes 17, en Mendoza, Onganía arengó a un grupo de obreros ferroviarios (el gremio está intervenido), luego de inaugurar un sector del hospital del ramo; la transcripción de las palabras presidenciales fue suministrada por Atanacio Carrizo, uno de sus interlocutores. "La Revolución Argentina aspira a contar con una clase trabajadora organizada, provista de dirigentes esclarecidos para integrarla en la comunidad", habría explicado Onganía.

Tales conceptos fueron interpretados como una reformulación de los ofrecimientos oficiales tendientes a embarcar a los líderes del trabajo en el Gobierno; también, como una incitación a las actividades específicamente gremiales, porque "el poder no se adquiere con sólo ganar una elección, sino después, mediante hechos positivos en favor de la comunidad". "Así, hay gremios que pueden usar coches grandes, y tener hoteles de primera calidad y dirigentes que luzcan corbatas tranquilamente —justificó Onganía a los jefes de las entidades más poderosas: Andrés Framini, Félix Pérez o Augusto Vador—, porque han sabido planificar y ser previsores, sin que las dificultades actuales los abatan."

En otro momento de la entrevista, Onganía recordó al peronismo, una ideología profesada por la mayoría de quienes lo escuchaban: "Se habla mucho de una revolución que existió y que fue para el pueblo; la justifico, porque vino a nivelar las cosas. Pero no puede pedírsele lo mismo a ésta, ya que las condiciones actuales son diferentes y nuestra revolución se hizo para [todo] el país".

Si las declaraciones de Onganía en Mendoza causaron revuelo en los medios sindicales, sus promesas a los descalabrados productores vinícolas bastaron para devolver la esperanza a las clases medias: en San Juan, el Presidente adelantó 600 millones a la cuenta de CAVIC; en Mendoza, aseguró que se ocuparía de dotar con fondos al Instituto de la Vitivinicultura.

"El general Onganía —resumía *Clarín* al cabo de la gira— se convirtió en un problema para su custodia personal, ya que hizo detener su coche varias veces para dialogar con niños, obreros y gentes del pueblo."

Cabe preguntarse si el acercamiento presidencial a los gremios y a las gentes del común, así como sus anunciados propósitos de vigorizar con crédito estatal las economías provinciales, son gestos que prologan un vuelco en la estrategia del Gobierno o si sólo constituyen un momento, una táctica encaminada a frustrar los ramalazos opositores mediante el aumento del gasto público.

Que ese momento haya coincidido con una semana en la cual tornaba a hablarse del alejamiento del equipo económico, ya resulta bastante curioso; en estos días, el Presidente debe volver al interior: probablemente visite Neuquén, Río Negro y La Pampa, las únicas provincias que aún no recorrió en gira de inspección. Quizá de sus actos pueda deducirse si intenta o no emprender esa "apertura a lo social" que le solicitan sus colaboradores instalados en el sector "nacionalista" del gabinete. ♦

## Gremios

# Hay que pasar el verano

El jueves último, el Comité Central Confederado de la cgr santificó un acuerdo mínimo logrado sólo 24 horas antes por las tendencias principales que dominan la entidad. Los términos de ese acuerdo: 1) Prolongar durante 120 días el mandato otorgado al Consejo de Los 20, seis meses atrás, y que fenecía el 25 de noviembre; 2) Citar al Congreso Nacional de la organización para que elija autoridades definitivas, los días 15, 16 y 17 de marzo próximo; 3) Efectuar el 15 de diciembre venidero un acto público aplicado a censurar la dirección económica oficial; 4) Refutar las versiones que endilgan a ciertos líderes obreros una complacencia con la Casa Rosada.

Así, el jueves por la tarde, las rivalidades se trocaron por sonrisas en Azopardo 802; opositores al Gobierno, vanderistas y participacionistas, distribuidos por igual en los núcleos tradicionales (62 Organizaciones, Gremios Independientes y No Alineados), aventaron las dudas que existían sobre dificultades del quórum necesario para deliberar.

¿Qué había ocurrido en las sesiones previas de los bloques? Básicamente, los caudillos laborales comprendieron que precisaban tiempo para madurar sus planes, opuestos entre sí y destinados a ganar la mayoría del Congreso y, con ella, el dominio del futuro Consejo Directivo de la cgr.

A los participacionistas, por ejemplo, la Secretaría de Trabajo ya les había sugerido que sólo en marzo apuntarían las posibilidades oficiales de restañar la presión ejercida sobre los trabajadores por el aumento en

el costo de la vida; entonces, acaso el Gobierno levante determinados topes salariales y transfiera a los sueldos un 6 por ciento de sus montos, hoy reservados a la cuota previsional.

Por cierto que cuando tal cosa ocurra, muchos sindicalistas que hoy vacilan, seguirán a Juan José Taccone, el líder visible de la fracción, y acaso lo encumbren a la cima de la cgr. Pero, además, en aquel momento los funcionarios "nacionalistas" intentarían su "apertura hacia lo popular" mediante la adscripción de los gremialistas más juiciosos a determinados organismos oficiales.

Todos éstos parecían motivos suficientes como para promover la postergación del Congreso.

Con todo, una noticia llegada desde Mendoza —el sábado 18— tuvo importancia decisiva entre los émulos de Taccone: desde allí la propaló Atanasio Carrizo, un ferroviario que colabora con la intervención en su gremio. Luego de una entrevista con Onganía, el dirigente confirmó la voluntad presidencial de incluir a los obreros en el proceso revolucionario. Pero

agregan que Marcos Almozny —quien regresó hace una quincena de los Estados Unidos, donde asistió al pleno de la Federación Internacional de Empleados y Técnicos— habría recibido en Washington el apoyo del mismísimo Alvaro Alsogaray para la maniobra. Al parecer, el Embajador conectó a Almozny con los jerarcas de la AFL-CIO, quienes prometieron un respaldo crediticio a los proyectos que la utópica "Federación Argentina de Trabajadores" llevaría a cabo en materia de vivienda y seguridad social.

Es curioso, pero el estímulo que los gremialistas liberales recibirían del *entourage* de Krieger Vasena no se haría sentir ahora: precisamente el jueves, pocas horas antes de la asamblea del ccc, Almozny y Eduardo Arrausi conferenciaron 90 minutos con el asesor del Ministro, Tirso Rodríguez Alcobendas: al salir, ambos dirigentes informaron a los periodistas que se había limitado a plantear ciertos problemas de la Federación Unica de Varejantes, pero el lapso de la charla pareció demasiado extenso.

"Con la visita de Almozny y Arrausi



Mario A. Iglesias

## El jueves 23, el Consejo de los 20 rinde su informe al CCC.

Carrizo hizo más; anunció que en marzo habrá elecciones generales en la Unión Ferroviaria; si se tiene en cuenta que la sociedad envía 62 delegados al Congreso (ella sola posee un 10 por ciento del total), la decisión participacionista resulta prudente: consiste en esperar esos resultados cíclicamente pilotados por el oficialismo (ver página 12).

Obviamente, el plan "nacionalista" prevé que el Ministro de Economía será desplazado antes de marzo; sin embargo, desde los sectores "liberales" del Gobierno ya se habría susurrado a ciertos jefes independientes —liberales ellos también; favorables a una salida electoral— que podrán contar con el apoyo de Adalberto Krieger Vasena si se animan a desbaratar los esfuerzos de la Secretaría de Trabajo.

## ¿Una nueva CGT?

¿Cómo? Urdiendo una central obrera paralela, que sería reconocida luego de una reforma a la Ley de Asociaciones Profesionales. Los rumores

—dijeron entonces los voceros del sector Independiente—, se inicia una política según la cual los gremios disconformes con la acción de Rubens San Sebastián —orientada a fortalecer la línea participacionista vinculada al «nacionalismo» oficial— tendrán una instancia superior ante la cual recurrir: el despacho de Krieger Vasena."

## El vanderismo y la Oposición

En tanto, los vanderistas que acumulan junto a sí gran número de sindicatos industriales, iniciaban conversaciones con los empresarios para definir a estos últimos en contra de la gestión económica del Gobierno. "Mientras los grandes países industriales despliegan toda la batería de su proteccionismo agrícola-ganadero y nos niegan el acceso a sus mercados —reza una solicitud de la Unión Obrera Metalúrgica, que el jueves último prologó el movimiento con un simposio que reunió en Santa Fe a algunos empresarios del ramo—, entre nosotros, voces que se titulan «modernas» postulan el regreso al libre cambio, la

limitación de la industria por «ineficiente» y el retorno a una idílica economía pastoril, que junto con miles de obreros desocupados e industriales arruinados consagre de una vez por todas las excelencias de la división internacional del trabajo.”

Sin embargo, tal estrategia de unidad con los empresarios requiere tiempo para que cobre fuerzas; así, el lunes 20, pocas horas antes de la conferencia previa al ccc que celebrarían las 62 Organizaciones, Augusto Vandor anunció que aceptaba la idea de postergar por 120 días la convocatoria del Congreso. José Alonso y los ortodoxos —adversos al Gobierno y decididos partidarios de la rápida normalización cegetista— intentaron boicotear tanto la sesión del ccc como el cenáculo peronista. Cálculos posteriores los llevaron a sumarse a ambas deliberaciones para evitar una alianza directa entre Vandor, los participacionistas y el sector Independiente.

En realidad, los opositores carecían de fuerzas como para romper el quórum y debieron aceptar el criterio unificado de los tres bloques principales, que se adoptó el miércoles 22, por la noche, en la sede de los Independientes. Además, entre los opositores privó la opinión de Amado Olmos, un propagandista de la alianza entre Perón y Arturo Illia: “Los pases y designaciones en el Ejército han concluido con una victoria circunstancial del Presidente Onganía —habría dictaminado Olmos—. De esta suerte, toda

expectativa de reacción militar contra el Gobierno debe aplazarse hasta el año que viene”.

Si hasta le correspondió a un opositor, el jefe naval Ricardo de Luca, proponer la moción de cuatro puntos que salió aprobada. El jueves, en el pleno del Comité, una vez logrado el acuerdo sobre la postergación del mandato de Los 20, toda la discusión quedó reducida a dos temas:

• **La acción inmediata** — El portuario Mario Alvarez pidió a la ccr que instituyera una “Semana de la Soberanía” para detener la “política claudicante” del Gobierno frente a los intereses extranjeros. Se aceptó, en cambio, un aspecto de la propuesta que efectuó de Luca: constituir un “frente civil de resistencia”, cuya acción culminará con el acto del 15 de diciembre; de él participarán obreros, estudiantes y dirigentes políticos.

• **Una intimación oficial** — El lunes 20, el Frente de Gremios Estatales (incluye a telefónicos, empleados de circulación aérea, correos, petroleros, trabajadores del Estado, operarios de Obras Sanitarias y Gas, amén de ferroviarios opuestos a la intervención) suscribió junto con los disueltos partidos peronista, radical del Pueblo, demócrata cristiano, socialista y con los estudiantes de la fua, una solicitada que publicaron los diarios de ese día. Condena la Racionalización Administrativa “con que hipócritamente se disimula el acondicionamiento de las empresas estatales, previo a su



Primera Plana

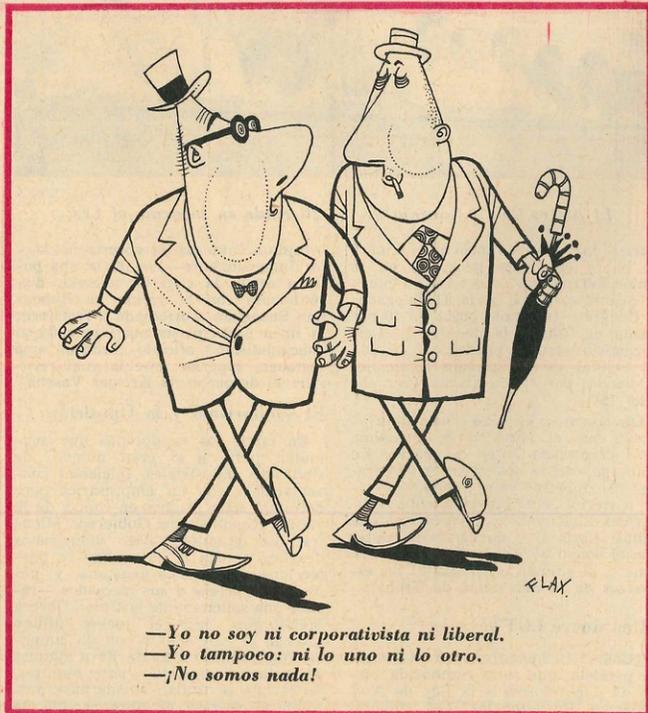
### Líder Pepe: Una sola táctica.

traspaso al monopolio extranjero”.

El miércoles, la Secretaría de Trabajo exigió a las organizaciones firmantes las pruebas de que el Gobierno se proponga enajenar tales servicios; todos los gremios, menos el de los telefónicos, se rectificaron de los términos inscriptos en la solicitada. En la sesión del Comité, Julio Guillán (FOETRA) pidió el apoyo de sus pares al controvertido texto: lo consiguió, aunque la delegación participacionista de Luz y Fuerza le negó su voto. Pero el apoyo moral del Comité no sirvió de nada a Guillán: el viernes 24, la Secretaría de Trabajo solicitaba —y obtenía— que el Poder Ejecutivo retirase la personería gremial a la Federación de los telefónicos.

El sábado pasado —más allá de las concebidas declaraciones de protesta— no estallaron reacciones materiales contra este otro avance oficialista. Ya Lorenzo Pepe había profetizado en el ccc que la actitud obrera antigubernista sólo pretende cubrir las apariencias. “Parece una coincidencia que se postergue todo hasta marzo —reflexionó Pepe—, cuando sabemos que el Gobierno tiene planes preparados para esa fecha. Por ejemplo, los colaboracionistas anuncian para entonces comicios en varios sindicatos, posiblemente con el objeto de enviar delegaciones oficialistas al Congreso nacional. También se dice que el Gobierno alforjará un poco la bolsa mediante un escuálido aumento del 10 por ciento sobre los índices salariales congelados. De tal manera, en marzo se alentaría a quienes aún en estos momentos, cuando todo se quita y nada se ofrece, mantienen su fidelidad al Gobierno.”

“No creo tampoco —prosiguió— que el movimiento obrero haya fijado una estrategia. La idea de llegar a un acto público con la intervención de figuras políticas no me convence: son los viejitos de siempre que ya no dan para más. Debemos, en cambio, estudiar una técnica de acción. Veán ustedes lo que pasó con el Jefe de Policía, que presionó a la conducción de la ccr con una veintena de periodistas y camarógrafos. Ahora también San Sebastián es malo y nos intima a deslindar responsabilidades por nuestra solicitada. Compañeros: el Gobierno nos quiere correr con la vaina.” ♦



—Yo no soy ni corporativista ni liberal.  
—Yo tampoco: ni lo uno ni lo otro.  
—¡No somos nada!

## Viaje de un largo día hacia la noche

Ignacio Basombrio, el Interventor Federal que la Casa Rosada envió a Formosa para avasallar a la Justicia, no estará obligado a pasar el verano en esa caliginosa provincia: el miércoles 22 decapitó a los últimos tres Jueces —Belkys Diez de Cardona, Jorge Tarantino y Ricardo Homero Ibáñez— que resistían al Gobernador Augusto Sosa Laprida desde el parapeto del *trabajo a código*.

Nada menos que sobre Ibáñez osó Basombrio descargar su hachazo: fue como si hubiera cercenado el espíritu mismo de Formosa, porque en los últimos tres años el nombre de aquel Juez simbolizó, en diversas ocasiones, otras tantas batallas por la defensa de la democracia y los derechos individuales. Que el Interventor haya cerrado su lista —desde mediados de octubre abatió a 12 magistrados— con la cesantía de Ibáñez, es una prueba de que dudó mucho antes de incluirlo en ella. Acaso Basombrio se sintió obligado a tomar la medida, puesto que Ibáñez era el único funcionario capaz de amparar a sus colegas.

Ricardo Homero Ibáñez (de 45 años, casado, 4 hijos) era



**En Formosa, es peligroso discutir con el sheriff.**  
(Juez Ibáñez, herido el 2 de abril de 1965)

Juez del Crimen desde que el Gobierno Guido le encomendara el cargo. A principios de 1965, el mandatario radical Alberto Montoya, presionado por la necesidad de ganar a toda costa una elección "piloto", rescusó el célebre decreto 4161, de la Revolución Libertadora: Montoya prohibió que en cualquier acto público se pronunciaran siquiera las expresiones "Perón", "peronismo" y "compañero". Pero, el 18 de febrero, Ibáñez se irguió contra la imposición: ordenó a la Policía local que se abstuviera de "coartar la libre expresión de las ideas".

El Juez fue más lejos: luego de las elecciones del 21 de febrero prendió e hizo procesar a un dirigente radical poseedor de 23 libretas de enrolamiento que había extraído a los indígenas; también Ibáñez ordenó la libertad de un cacique a quien fuerzas policiales secuestraron, obviamente, para evitar que influyese entre su grey contra Montoya. El oficialismo venció por escasos 3.200 votos.

La reacción contra Ibáñez se hizo esperar un tiempo: la noche del 2 de abril de ese año, una gavilla atentó contra la vida del magistrado; es casi seguro que los agresores no fueron otros que el Vicegobernador, Raúl Villaggi, y el Jefe de Policía, Lionel Van Hauvert. Este último —es oficial guardia-carceles retirado— ocupa ahora un empleo público en Buenos Aires; Ibáñez ha perdido el suyo.

Culpa de los Jueces empañados como él —se dirá— en reñir a los Gobernadores; en Formosa es notorio que, desde el momento en que asumió su puesto, el coronel Sosa Laprida deseó prescindir del Poder Judicial, donde sólo le respondía el Superior Tribunal, el único cuerpo que él pudo designar.

Al menos, Sosa Laprida se negó con pertinacia a equiparar los sueldos de los Jueces con los correspondientes

a funcionarios del Poder Ejecutivo, según una escala porcentual contemplada en las disposiciones provinciales. En Formosa, por otra parte, los gastos de la Justicia insumen solamente el 1,7 del Presupuesto local.

Visto que Sosa Laprida facultaba aumentos en otros ramos, el Colegio de Magistrados y Funcionarios de la Justicia implantó el *trabajo a código*: la forma legal de administrar el servicio —opinaban—, y que no constituye ninguna medida de fuerza. Acaso el Colegio eligió mal el terreno para dar la batalla, porque el Superior Tribunal (y no Sosa Laprida directamente) envió a dos de sus miembros al Ministerio del Interior, para que expusieran a Guillermo Borda una queja contra los rebeldes. Los resultados están a la vista: la plana mayor de los Jueces, secretarios y fiscales fue exonerada, pero aún existen funcionarios y agentes que mantienen el *trabajo a código*.

La expulsión del personal judicial se produjo en tres ráfagas sucesivas: el 17 de octubre quedaron separados Juan Hernández Bedoya, Heriberto Malattini, Ramón Córdoba, Isidoro Aráuz y Darío Pozzi. Una semana después aparecía en Formosa una hoja redactada por dos periodistas alquilonos, que se sumó a los tres diarios subvencionados por Sosa Laprida; pero *Ultima Hora* perdió los estribos y se dedicó a injuriar a los Jueces; no faltó uno de ellos —Alberto Reinhold— que detuvo a los responsables de la publicación. El 7 de noviembre, Reinhold —junto con su colega César Loza, el fiscal Roberto Sfeir y el secretario Carlos Karsten— resultaron eliminados.

Interin, Córdoba, Malattini, Fernández Bedoya, Aráuz y Pozzi solicitaron amparo a la jurisdicción federal, que negó el recurso; apelaron ante la Cámara de ese fuero instalada en Resistencia y no tuvieron mejor suerte. Pero el fallo del Colegio sugirió que el conflicto era un caso típico de aplicación de las leyes provinciales. A Ibáñez, Diez de Cardona o Tarantino se aprestaban a solicitar justicia sus ex colegas, cuando Basombrio adoptó la resolución de eliminar también a estos últimos. En Formosa, una etapa estaba cerrada: no existen ya tribunales que puedan calificarse, en forma objetiva, como independientes. El apoyo brindado por Borda a Sosa Laprida hace sospechar que el Gobierno nacional seguirá tolerando sus desaciertos. ♦

de  
casta  
y señorío

RODAS

vinos muy finos

...desde luego,  
no los encontrará  
en todas partes.



## PARALIPOMENOS

# ¡A LA GRAN BOLETA!

Por Jordán de la Cazuela

Tan pronto se anunció el aumento de las multas por infracciones al tránsito, Carburanti y Asociados recibieron encargo de investigar las posibilidades económicas que en el futuro tendrá el servicio de taxis. Lo hicieron personalmente. Son gente muy responsable.

—¿Por qué maneja con una sola mano? —lo detuvo en la primera esquina un agente.

—¡Siempre a mí, por favor, no se puede puchear más! —protestó don Carburanti.

—Recuerde que a partir del mes que viene una infracción a las ambas manos le puede costar hasta ocho mil pesos.

Don Carburanti continuó a regular velocidad; una luz amarilla le dio el alto; iba a frenar cuando por el espejo vio que, pegado a su paragolpes, avanzaba un tremendo ómnibus.

—Si freno, me desfrena —pensó, y entró en la bocacalle; ya en mitad de ésta, la luz lució roja. Don Carburanti vio de reojo a un agente que lo seguía con la mirada. Entonces se detuvo y consultó la posible nueva escala de penas.

—¡Hasta cuarenta mil pesos por desairar a un semáforo! —se alarmó.

—¿Sabe leer? —le preguntó un despacioso agente conscripto.

—¡Oh, sí, primaria y secundaria. Fíjese ahí: "Prohibido estacionar de nunca a nunca".

—Leer tarde —lo educó el agente—, desde la semana que viene puede costarle unos ocho mil pesos.

Tomó por Córdoba hacia el río; a poco una pitada, un bastón que revoleaba un jubilado y varios coches que lo enfrentaban alineados como tanques, lo hicieron frenar, tiritando.

—Registro —le pidió, previa venia, un agente.

—¡Irresponsable, no sabe que desde aquella esquina y para siempre la mano es única! —co-

laboró entonces el jubilado.

—Con razón de pronto me quedé solo —se defendió don Carburanti.

—En la esquina hay un cartel —ilustró, parco, el agente.

—Además de veinticinco mil pesos de multa, debían darle treinta años en Villa Devoto —prosiguió el jubilado.

Don Carburanti trató de maniobrar para dar vuelta; justo en ese momento el jubilado intentaba cruzar para amonestar a otros.

—¡Soy un peatón —comenzó a gritar—, dónde están mis prioridades!

—Por no dar prioridad al peatón —recordó don Carburanti—, cuarenta mil pesos.

Circuló a lo taxi vacío. En una esquina se detuvo, el agente daba paso a los vehículos que circulaban por la transversal. De pronto, el agente se sacudió, don Carburanti creyó que le daba paso, pero el agente sólo había dado un terrible estornudo. Ya era tarde; por el retrovisor vio cómo le hacían la boleta.

—Por no acatar las indicaciones de los agentes —recordó— habrá que pagar veinte mil pesos. Volvió al despacho de Carburanti y Asociados, citó a los propietarios de taxis.

—Cometiéndolo sólo las infracciones tipo, tendrán por jornada unos ciento cincuenta mil pesos —los asesoró.

—¡Más me valdría ejercer mi profesión de abogado! —rezongó uno de los taxistas—. ¡Iniciaré juicio; la lógica y el buen derecho dicen que debe haber proporción entre pena y delito. La palabra del agente contra la palabra nuestra.

—Carburanti y Asociados sólo pueden aconsejarle que peticionen multas preferenciales o si no un aumento de tarifas por mayores costos. ♦

Copyright Primera Plana, 1967.

## Leyes

# Del trabajo a la pesca

A principios de la semana pasada, el Secretario de Justicia de la Nación, Conrado Etchebarne (hijo), estudiaba ya el anteproyecto del nuevo Código Laboral que luego será sometido a la consideración del Presidente Onganía. Por entonces, el mismo Onganía aceleraba la reglamentación —parcial— de la flamante Ley de Pesca: se conoció recién el jueves último.

El código reproduce con algunas modificaciones de importancia las normas fijadas en 1944 por el Decreto-Ley 32347, que patrocinó el entonces Secretario de Trabajo y Previsión, Juan D. Perón; la iniciativa actual —elaborada por un equipo ad hoc— disuelve las Comisiones de Conciliación; quizá sea ésta la reforma saliente del texto, compuesto por 172 artículos, que llegará pronto a manos de Onganía. Las Comisiones son ni más ni menos que salas arbitrales en las cuales, durante los últimos 22 años, se enfrentaron obligatoriamente obreros y empleados en litigio, en un momento especial del trámite judicial. Según las estadísticas, tales oficinas sólo consiguieron avenir a las partes contendientes en el 30 por ciento de los casos.

En el futuro —y siempre que el dictamen de la Secretaría Legal de la Presidencia le sea favorable—, el nuevo estatuto encomendará las funciones pacificadoras a los propios Jueces, quienes, previa a la iniciación de la causa y no más allá de los 20 días de caratulado el expediente, celebrarán la entrevista de ambas partes. Descartada la posibilidad de conciliación, los magistrados seguirán con el trámite judicial corriente.

Suprimir las Comisiones no fue una idea exclusiva del Gobierno Onganía: ya en 1965 lo intentaron, mediante sendos proyectos legislativos, el Senador nacional Santiago C. Fassi (UCRP, Capital), y el Diputado nacional Pablo



Jaime González Cocío

Etchebarne: Un proyecto más.

González Bergez (uc, Buenos Aires). Aunque la idea contaba con el patrocinio de Carlos Alconada Aramburú —entonces Ministro de Educación y Justicia—, no logró prosperar en el tormentoso Congreso.

Para un veterano profesional, la supresión de las Comisiones resulta laudable: "Son organismos —dijo a Primera Plana— que fijan las audiencias con dos o tres meses de anticipación, por lo general, cada entrevista dura 45 minutos, porque llegado el momento se produce un verdadero remate de aspiraciones. Ordinariamente, los perjudicados son los obreros, quienes, al cabo de la larga espera, aceptaban cualquier capricho de su empleador para cobrar unos pesos". Parece extraño, pero la eliminación de las oficinas encuentra buen eco en el fuero. Razones: los titulares de cada una de ellas pasarán a revistar como nuevos Jueces del Trabajo; existirán 40 Juzgados de primera instancia y se elevará a 18 el número de miembros de la Cámara Nacional de Apelaciones (en la actualidad existen 30 Jueces y 15 Camaristas).

La junta de estudiosos que introdujo las reformas estuvo compuesta por el Juez Justo López, el Procurador General del Trabajo, Humberto Podetti; el secretario de la Cámara, Héctor Genoud; el Juez Juan Carlos Fernández Madrid, además del abogado Hugo Carcavallo y el ex funcionario de la Secretaría de Trabajo de la Nación, Antonio Vázquez Viard. Las modificaciones secundarias: 1) El nuevo texto armoniza el procedimiento laboral con los usos civiles y comerciales; más de 300 artículos de estos últimos códigos serán aplicables por analogía al trámite del fuero del Trabajo; 2) Quedan eliminados los tribunales administrativos Bancarios y del Seguro, de Capitalización y Ahorro, cuyas causas pasarán ahora a los juzgados laborales; 3) Los juicios por desalojo que están vinculados a contratos del trabajo serán de competencia de los estrados correspondientes a este fuero; 4) En las causas por accidentes específicos se obviará la instancia conciliatoria, aun la que queda a cargo de los Jueces. Se entiende eliminar así todo trapicheo que pueda reducir la compensación del operario afectado.

#### Las millas que faltaban

El jueves 23, mientras la Prefectura General Marítima sorpendía al pesquero español Rosendo Dávila, con sus redes tendidas dentro de las 12 millas que la Ley de Pesca —sancionada el 26 de octubre último— reserva exclusivamente a las embarcaciones de matrícula nacional, el Poder Ejecutivo daba a conocer una reglamentación provisoria para el ejercicio de la actividad, por parte de los navíos extranjeros situados sobre las 188 millas restantes: las que completan el área de soberanía argentina sobre el mar adyacente (Nº 253).

Urgía, en realidad, establecer normas para la pesca en este último sector; como es notorio, la riqueza ictícola argentina reside en zonas apartadas entre 27 y 50 millas de la costa, donde operan actualmente, según estimaciones oficiosas del Comando de Operaciones Navales, alrededor de cien naves de banderas foráneas.

En el futuro, ellas deberán gestionar ante la Prefectura Marítima: 1) Un permiso, válido por 120 días, que costará 10 dólares por cada tonelada de registro que tenga el barco; 2) Una matrícula cuya vigencia se extenderá a través de todo el año calendario y por la cual los armadores deberán abonar 500 dólares. Claro que los precios de matrícula y permiso se duplicarán si corresponden a un "buque factoría". En síntesis: para una embarcación pesquera corriente —de unas 2,000 toneladas— costará unos 7 millones de pesos echar las redes frente a nuestras costas. Además de necesitar un representante en la Argentina, que responda por infracciones que la nave pudiera cometer, sus armadores deberán presentar, dentro de los 60 días, copia del registro original y los certificados de pago de las gabelas.

Una serie de disposiciones técnicas obliga a los extranjeros a sujetar tareas y equipo a la necesidad de preservar las especies, una manera de evitar el agotamiento rápido de las aguas nacionales. Las multas por contravención a estas normas podrán oscilar entre los 5.000 y los 100.000 dólares, o la retención del navío infractor.

Con todo, el texto apenas serviría si la Marina local no contase con los buques y el dinero necesarios para vigilar las flotas; el artículo 4º del decreto reglamentario dispone incluir en los sucesivos presupuestos navales "la partida destinada a atender los gastos derivados de la aplicación" del nuevo régimen. Por lo pronto, el mismo jueves regresó al país el almirante Benigno Varela; según el Comandante de Operaciones Navales, ya se aprestan en Gran Bretaña seis barreminas que llegarán a principios de 1966.

M 262

PROVINCIA DE BUENOS AIRES  
MINISTERIO DE ECONOMIA  
**LOTERIA DE LA PROVINCIA**

## SORTEO EXTRAORDINARIO DE FIN DE AÑO

PREMIO MAYOR

**\$ 250.000.000**

**Y 8638 IMPORTANTES PREMIOS MAS**

**• JUEGA: 30 DE DICIEMBRE**

ENTERO \$ 24000 ----- DECIMO \$ 2.400  
Gana \$ 250.000.000 Gana \$ 25.000.000

• EL NUMERO DE SU PREFERENCIA, LE INFORMAREMOS QUE CONCESIONARIO OFICIAL LO TIENE

→ DIRECCION DE LOTERIA  
CALLE 46 Nº 581-LA PLATA

Envíos para obsequios de FIN de AÑO

Entregas de jerarquía en el domicilio del obsequiado en todo el país

vinos conservas confitures licores whiskys

MONTEVIDEO 1005 - 41-3535

127 10

## Políticos

# Sólo para militares

Un violento discurso opositor de Pablo González Bergez rompió, la semana pasada, el silencio que los conservadores de Buenos Aires practican desde la instalación del Presidente Onganía; ocurrió el domingo 19 en el partido de La Matanza, al cabo de un mitin organizado para recordar al extinto líder Rodolfo Moreno, quien guió los primeros pasos del orador en la agrupación. "El Gobierno vive de espaldas a la opinión pública, y es natural que así ocurra mientras no exista un plan político, porque nadie —sostuvo— trepa a un barco cuyo destino es incierto."

Entonces, para que la Casa Rosada ofrezca salidas electorales es preciso influir sobre ella por medio de una alianza entre "las fuerzas que comparten con nosotros idénticas soluciones", señaló González Bergez. Obviamente, excluía al peronismo: "Las gestiones de unidad entre los radicales y Perón enturbian el panorama y difieren, por ahora, el acuerdo de los núcleos democráticos".

Que González Bergez desechara las manifestaciones escritas y saliese a la palestra en un acto donde se congregaron más de 200 militantes, impresionó a los observadores como un desafío suyo a Emilio Hardoy, el jefe del ala mayoritaria en la Unión Conservadora y devoto del Ministro del Interior, Guillermo Borda. De hecho, el convivio de La Matanza fue precedido de una conferencia a puertas cerradas; en ella, una veintena de dirigentes analizaron, junto a González Bergez y a Samuel Allperin, la situación interna de la uc. Es ésta: los pro oficialistas administran más de 15 Comunas bonaerenses y señorean en una Embajada (ante la ALALC, a cargo de Aníbal Silva Garretón); de ahí que sus representantes en el Comité Nacional de la Federación de Centro obstruyen cualquier crítica a Onganía (Nº 238).

Si hasta se pensó, luego de la arena, que González Bergez y los suyos abandonarían los cuadros de la uc para cumplir con mayor eficacia su papel opositor; pero no sucederá tal cosa: "A esta altura de mi vida —dijo el ideólogo, de 54 años, a Primera Plana— me parece aburrido sostener conflictos con las autoridades del partido. En La Matanza sólo ejercí el derecho de expresar mis puntos de vista".

Por otra parte, no habrá escisión debido a que, quizás en diciembre próximo, la Federación de Centro consagre tácticas similares a las predicadas el domingo 19. Al menos, es lo que sugería el memorándum que Carlos Aguinaga, el titular de la disuelta FNPC, giró en la última quincena a los presidentes de distritos: propone reunir el pleno del Congreso partidario, en forma secreta, antes de Navidad; de allí emanaría el plan político para conquistar con él la voluntad de militares y civiles. Estos serían sus objetivos más notables:

• La revisión de los sistemas insitu-

cionales, sin perjuicio de señalar a la vez "el peligro corporativista". El Congreso aprobaría un proyecto de nuevo régimen para el funcionamiento de las agrupaciones: se intentaría "hacerlas democráticas en su estructura —postula Aguinaga—, modernas en cuanto a soluciones de Gobierno, y actuales, con el fin de que el pueblo consiga distinguir cuáles son las cuestiones vigentes". "Dos o tres grandes fuerzas tendrán que cubrir el mapa electoral y en una de ellas deberemos [los conservadores] hallar nuestro destino, porque mantener el actual cuadro de partidos sería suicida para el país y para nosotros."

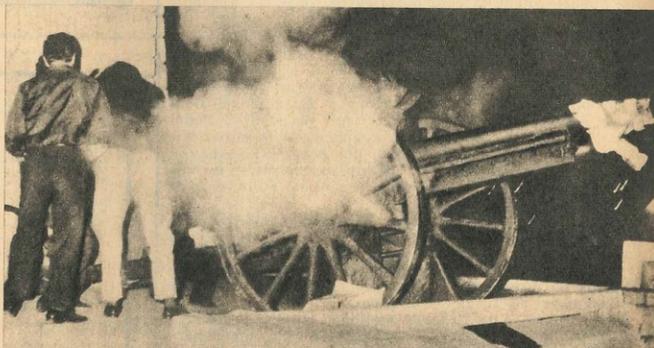
• Procurar que el Parlamento y las Legislaturas provinciales "aseguren su eficiencia frente a los problemas técnicos"; a través del estudio calificado de los temas en consideración; mediante la limitación de la actividad en el recinto (que Aguinaga considera sujeta a tentaciones demagógicas), y el pago de dietas de acuerdo con la asistencia del diputado a las sesiones.

Paralelamente, el jefe conservador sostiene la necesidad de instaurar un Poder Ejecutivo fuerte, pero controlado por las Cámaras en los aspectos impositivos y monetarios para evitar "los vicios de la delegación de facultades".

"Lo primero es el plan —rubrica Aguinaga—; la faz electoral vendrá después, cuando la imagen de la política aparezca depurada a través de nuevas leyes." Eso sí: "Creo que la

esa mañana la barrera policial tendida en torno de San Pedro (Buenos Aires): los vigilantes detuvieron ómnibus e impidieron el paso de personas hacia el monolito que se yergue a la vera del Paraná. Ante la prohibición de trasladarse hasta allí, los dirigentes y el público improvisaron un acto relámpago en la plaza Belgrano, de aquella ciudad, donde Federico Peco Ibarguen lamentó que "un biznieto de quien se jugó por la Patria en la batalla de Obligado [se refería al general Julio Alsogaray] sea responsable de la prohibición de esta ceremonia"

A sus antiguos camaradas del Ejército se dirigía también Bernardo Alberte, cuando declaró en los alrededores de la plaza que "el combate debió ser conmemorado por el Regimiento de Patricios, cuyos soldados intervinieron en la acción. Lamentablemente —agregó— no se ha hecho tal cosa". De todos modos, el representante de Juan Perón puso sus huertes juveniles al servicio de los recordatorios: junto a la Guardia Restauradora Nacionalista (que montó un piquete ante la tumba del general Mansilla), y a Tacuara, las falanges peronistas se hicieron ver —en manifestaciones sorpresivas— e ir por medio de petardos, en la Capital, La Plata, Salta y Tucumán. Su acción más curiosa sucedió en Villa Domínico (Buenos Aires): allí, un grupo de militantes disparó un viejo cañón situado en la base de un monolito



En Villa Domínico: Un cañón para el Combate de Obligado.

salida del proceso debe contemplar a las Fuerzas Armadas".

En síntesis: tanto González Bergez como Aguinaga piensan que si el Gobierno es deficiente, nada se gana con empujarlo mediante alianzas con el peronismo; más valdría —según ellos— urdir una trama de opiniones moderadas que propongan al Ejército la implantación de una "nueva democracia", moderna y apta para conducir el país sin las flaquezas de antaño.

Las Fuerzas Armadas son, sin duda, la caja de resonancia más deseada en los medios políticos: mientras los conservadores esbozaban así una táctica destinada a conquistar la opinión de la oficialidad liberal, los nacionalistas y el peronismo intentaron, el mismo domingo 19, realizar la publicitada Marcha de la Soberanía en homenaje al Combate de Obligado.

que adorna la plaza Sarmiento.

En cambio, los radicales del Pueblo prefirieron otros métodos para agitar el caldero político: el sábado 18, los miembros del equipo económico, que acompañaron en su gestión a Arturo Illia, diagnosticaron una crisis ocupacional y el aumento del costo de vida en un 20 por ciento con relación a idéntico período en 1966. Horas más tarde, Carlos Suárez, líder del Movimiento de la Juventud Radical, volaba a Madrid para interesar a Perón en el patrocinio de una asamblea nacional de juveniles donde se planearían los métodos para coligar a los titulados "sectores nacionales".

Con seguridad que el desterrado acogiera la idea: su última carta denota pesadumbre por la lentitud con que se conducen las gestiones de alianza entre radicales y peronistas. "La alternativa es clara —dice—: exis-

te en el país un grupo militar que ha desplazado a la civilidad; entonces, o los sectores civiles se asocian para desplazar a la dictadura, o ella se eternizará sin remedio." ♦

## Municipalidad

### 1.137 millones de utilidades

Al resignar su cargo de Intendente, hace dos meses, el coronel retirado Eugenio Schettini puso empeño en destacar una de las máximas conquistas de su gestión: el saneamiento de las finanzas comunales. Entre otras cosas, destacó la labor del Banco Municipal de la Ciudad de Buenos Aires. El jueves pasado, al divulgar los resultados obtenidos por el Banco en su 90º ejercicio (1º-XI-66 al 31-X-67), su presidente, Saturnino Montero Ruiz, anunció que en ese lapso se lograron utilidades por valor de 1.137 millones.

He aquí los objetivos alcanzados en el último balance:

• Actividades pignoraticias. — A partir de julio 1º se dejaron de percibir intereses sobre las operaciones de empeño, del rubro ropas; desde agosto 1º, se dispuso la reducción del 15 al 10 por ciento de la tasa de interés en empeños de objetos varios. Operativamente, se implantó el sistema de las "pólizas sin detalle", que se completará al uso de equipos electrónicos. La cartera del rubro no sufrió regulaciones, y su saldo pasó de 2.216 millones a 3.774 millones, un alza del 70 por ciento.

• Apoyo a los productores de bienes. — Se afectó a ellos una línea de créditos de 500 millones, a un interés preferencial del 12 por ciento. La cartera crediticia comercial, que ascendía a 6.123 millones, alcanzó al final del ejercicio a 10.269 millones, una suba del 68 por ciento. Esta política fue acompañada de un incremento de los depósitos, que de 10.786 millones pasaron a 28.027 millones, un incremento del orden del 160 por ciento.

• Ventas por cuenta de terceros. — De 1.601 millones de pesos saltó un 93 por ciento: a 3.092 millones.

• Nuevas sucursales. — Está "prácticamente terminada" la de Tribunales y será inaugurada en diciembre. Se prepara el inmueble de Florida y Sarmiento, que albergará las instalaciones de la Casa Central en la faz bancaria. Se adquirió el local de Esmeralda 668, donde funcionará una agencia para los clientes del radio céntrico; y se compraron dos edificios para las futuras sucursales de Parque Patricios y de Liniens. En el subsuelo de Esmeralda 668 funciona ya un equipo electrónico de sistematización.

• Sueldos. — Fueron equiparados los del personal del Bmcb, con los de otros Bancos oficiales, y se reajustaron en un 22 por ciento como estableció el Gobierno. Se aplicó un esquema de incentivos y se respetaron los regímenes establecidos para ingresos y promociones. Finalmente, se acordó un subsidio al órgano mutual de los empleados del Banco.

Al cabo de la reunión, el Intenden-



Montero Ruiz: El 90º ejercicio.

te Manuel Iricibar aclaró, ante un pedido de Primera Plana, ciertas manifestaciones suyas respecto de la "deuda flotante" de la Comuna. Señaló que él se había referido a la "deuda no contabilizada", cuyo monto aún se ignora, aunque se trabaja para calcularlo; se trata, en verdad, de obligaciones incumplidas por gastos anteriores, obras no autorizadas correctamente, o no pagadas, o con costos que aumentaron. "Tenemos depositados 10 u 11 mil millones de pesos en el Banco —dijo Iricibar— y debemos saber qué excedente nos queda, después de realizar las inversiones y los pagos que están atrasados." ♦

## Justicia

### Un revés para el Ejecutivo

Un año atrás le hubiera tocado a él participar de la infausta labor; pero el viernes pasado, Guillermo Borda se limitó a informar, como Ministro del Interior, que el Poder Ejecutivo recurría a la Corte Suprema ante un fallo emitido ese día por la Cámara de Apelaciones en lo Federal.

El fallo revoca una sentencia del Juez Francisco Magariaga, quien denegó el amparo deducido por Jorge Vago, director de los boletines semanales *Prensa Confidencial* y *Prensa Libre*. El primero de ellos fue prohibido el 9 de octubre, mediante el Decreto 7387 (ver N° 252); el número inicial del segundo, que era una continuación de *Prensa Confidencial*, terminó secuestrado por la Policía. Entonces, Vago se presentó ante la Justicia; luego, bajo la marca *Prensa Nueva*, intentó una tercera aventura, tronchada en la edición número dos gracias a una nueva requisita policial.

La Cámara, en su brillante alegato, sostiene que la medida del Ejecutivo es incompatible con el derecho de publicar ideas por la prensa sin censura previa, con el derecho de propiedad y la libertad de expresión, por lo cual deja sin efecto el Decreto 7387. El ve-

redito entraña, además, una defensa de la Constitución, cuyas garantías individuales —dice el texto— no se encuentran suspendidas; tampoco juzga correcta la invocación del Acta Revolucionaria, formulada por el PE para silenciar a la prensa.

El dilema es, ahora, de hierro: ¿aceptará la Corte, designada por Onganía, el temperamento de la Cámara? La encrucijada está a la vista. ♦

## Diplomacia

### La peste viene de Londres

A principios de semana, en el Palacio San Martín, tres noticias causaban una lógica euforia y hasta suscitaron un comunicado de la Cancillería:

• El lunes 20 de noviembre, por 111 votos sobre un total de 112 (la única negativa, al parecer, fue cubana), la Argentina resultó electa para integrar el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas.

• El Secretario General de la UN pidió al Gobierno de Buenos Aires el envío a Medio Oriente de ocho oficiales de sus Fuerzas Armadas, para las tareas de control del cese del fuego.

• El Embajador del Reino Unido ante la UN, Lord Caradon elogió sin ambages a la Argentina y el Brasil, por sus intentos en favor de un esquema de paz en el Medio Oriente. Como es notorio, la propuesta británica —casi idéntica a la fórmula Costa Méndez— quedó aprobada el miércoles último en el Consejo de Seguridad, después que la Argentina y el Brasil acordaron retirar su moción en favor de la inglesa. (La actitud de ambos países desató, en Buenos Aires, una airada protesta del Embajador de Israel, Moshe Alon, quien el 17 de noviembre, en declaraciones a la prensa, se inmiscuyó en los asuntos nacionales y criticó la política exterior del Gobierno. Si bien no se le devolvió el pasaporte, la Cancillería transmitió a Tel Aviv su queja por el abuso diplomático que había cometido Alon.)

Hacia fines de la semana, en cambio, la euforia dejaba paso a la intranquilidad: es que crecía la certidumbre de que el Gobierno inglés se prestaba a suspender las importaciones de carne argentina, a la que endilga —con una despreocupación digna de los hippies— la epidemia de aftosa que empezó a abatirse sobre 24 condados, en la primera quincena de noviembre. Como es notorio, el actual brote epidémico —el peor desde 1923 y el segundo en importancia desde que el mal apareció en Gran Bretaña, hace 128 años— obligó al sacrificio de unas 160.000 cabezas de ganado. El "chivo expiatorio" de esta catástrofe —escribe un periódico de Londres— es, nuevamente, la Argentina, que provee el 10 por ciento de las importaciones de carnes; es notorio, también, que las comprobaciones efectuadas liberan a los envíos nacionales de toda sospecha.

El jueves pasado, el Ministro Nicandro Costa Méndez citó a su despacho

al Embajador del Reino Unido, Sir Michael Creswell, para comunicarle que la suspensión "perturbará las relaciones comerciales" entre ambos Estados; Costa Méndez instruyó al Embajador para que transmitiera el disgusto del Gobierno de Buenos Aires al Foreign Office. El viernes, Creswell era llamado una vez más al Palacio San Martín, casi al mismo tiempo que el Presidente conferenciaba en la Casa Rosada con el Ministro de Economía, Adalberto Krieger Vasena. El mismo día, Italia resolvía depositar en sus puertos la carne argentina, para hacerla revisar antes de permitir su ingreso en ese país.

A fines de semana, la Cancillería estimaba que había un 70 por ciento de posibilidades para que en los próximos días el Gobierno inglés corte las importaciones y coloque a la Argentina en una difícil situación: la pérdida de un mercado y la sospecha de que otros compradores, que sin duda no creen en la leyenda de la aftosa, se aprovechen para regatear con Buenos Aires el precio de la carne. En cuanto a los motivos que han conducido a Gran Bretaña a cancelar las importaciones, proceden —según fuentes calificadas— de las estrecheces económicas que padece el decadente Imperio, simbolizadas en la reciente devaluación de la libra. Inglaterra intensificará sus compras de carne en Canadá y Australia, dos naciones de la Commonwealth; la aftosa surgió, así, como un subterfugio.

¿Qué hará la Argentina? En círculos nacionalistas se preconizan actos extremos, desde la ocupación armada de las Malvinas hasta el destierro de la colonia inglesa y la expropiación de sus bienes y empresas. El Presidente, en su entrevista con Krieger Vasena, habría adoptado una regla sencilla: un minuto después de conocida la suspensión de las importaciones, cesar todo comercio con el Reino Unido. Sin embargo, esa medida no cerraría la brecha abierta en la venta de carnes al exterior; hay mercados potenciales en los países comunistas, pero ¿se atreverá un Gobierno anti-comunista a tratar con ellos? Hace más de un lustro, bajo la Administración Frondizi, una misión de China Popular, que quería negociar la compra de carnes, no pudo llegar a Buenos Aires. ♦



Embajador Creswell: En agosto

## Presiones

# Banco Central vs. Krieger Vasena

"En estos días saldrá el nombramiento de [Carlos S.] Brignone como director del Banco Interamericano de Desarrollo, para cubrir la vacante del almirante Castro." Este augurio, emanado del Ministerio de Economía y compartido por el Palacio San Martín, remataba, a fines de semana, la más curiosa intriga detectada entre los colaboradores de Krieger Vasena.

Se trata de una historia relámpago, una guerra de cuatro días apenas: fue declarada el domingo 19 de noviembre, a la mañana, cuando el presidente del Banco Central, Pedro Real, recibió a Krieger Vasena, entre otras cosas, con un memorándum oficioso elaborado por un funcionario del bc y aplaudido por Brignone, vicepresidente 1°. Ese documento había sido terminado hacia mediados de octubre, pero antes de caer en manos del Ministro sufrió algunas modificaciones: consta de 8 carillas a máquina, a un solo espacio.

Señala que durante 1967 hubo una fuerte expansión monetaria; a los 80 mil millones de pesos que debe entregar el Banco a la Secretaría de Hacienda (según lo pactado con el FMI), se añadieron 140.000 millones por el ingreso de divisas; de esta última cifra, según el memorándum, se esterilizaron 82.000 millones, por lo que el adicional de creación monetaria fue de 60.000 millones, y el total, en ese rubro, de 140.000 millones. Esta masa de dinero se utilizó para financiar los gastos estatales y para dotar los créditos otorgados al sector privado; el documento sostiene que ella puede presionar peligrosamente sobre el nivel de consumo y tornar fatal su impacto sobre el año próximo.

También se considera que está atrásada la Racionalización Administrativa, una demora que impide contar con las bases para una contracción del gasto público, al menos por parte de aquel plan. El documento continúa juzgando que no puede preverse, para el año próximo, una creación de dinero por medio del aumento de las reservas, pues para el balance de pagos estima 1.600 millones de dólares de exportaciones (antes de la devaluación de la libra esterlina se calculaban 1.650 millones) contra 1.200 millones de importaciones; esto es, un saldo favorable de 400 millones, que cubrirá totalmente el monto de la deuda externa a pagar en 1968. De tal modo, no habrá incremento de reservas ni la subsiguiente emisión de dinero.

Según el memorándum, el déficit presupuestario de 1968 no debe ser superior a los 50.000 millones de pesos (el de 1967: 97.000 millones) y los adelantamientos al Gobierno sólo pueden oscilar entre los 35.000 y los 40.000 millones. Respecto de esta última cantidad, se estima que si el gasto se mantiene en los niveles actuales, debe reducirse la inversión en obras públicas, que no podría superar el 30 por ciento de las cifras de hoy. En cuanto a los presen-



Mario A. Iglesias  
Brignone: Pasaje a Washington.

tos para el sector privado, deben bajar —de acuerdo con el documento— en forma sensible, para lo cual es indispensable que el Ministerio de Economía defina un orden de prioridades.

Asimismo, se asevera que, durante 1967, las empresas del Estado no han aplicado en sus compras una política de precios, que el proyecto del bc considera fundamental para comenzar a equilibrar el presupuesto de esas compañías. Más adelante, advierte que no debe modificarse la política de salarios y que, para compensar la caída del salario real que ocurrirá el año venidero, sólo queda el camino de trasladar a los sueldos un 6 por ciento de su importe, que actualmente va a parar a las Cajas de Jubilaciones.

El documento expresa, en fin, que hasta ahora se consiguió estabilizar los costos de los productos industriales, pero esta conquista puede tambalear si existe una presión por parte de la demanda, un hecho capaz de producirse en virtud de la alta liquidez y provocar, entonces, una inflación de demanda. Para evitar estos escollos, apunta el texto, es imprescindible que el Gobierno adopte "una estricta disciplina monetaria".

En la tarde del mismo domingo 19, el Ministro convoca a una discusión (duró tres horas) en oficinas del Banco Central y rechazaba las propuestas del memorándum. En esa oportunidad, Brignone distribuyó ejemplares a cada uno de los asistentes: además de él, Krieger y Real, estaban allí tres funcionarios de Economía (Sola, San Miguel, Sorensen) y el gerente general del bc, Ianella. El debate se renovó el miércoles 22, de mañana, en el Ministerio, donde la moción del Banco fue desechada definitivamente; por la tarde, el directorio de la entidad aprobaba el memorándum y lo convertía, así, en un documento oficial, mientras Brignone hacía llegar una copia a ciertos sectores militares, un episodio que terminó de desgastarlo.

No es la primera vez que el bc pretende imponer sus ideas a un Ministro de Economía; pero, en esta oportunidad, Brignone fue demasiado lejos. En todo caso, los militares que conocen el documento renegarán de él, por la dureza que aconseja, y no de Krieger; salvo, quizá, Julio Alsogaray. ♦

## La batalla del Presupuesto 1968

"Mire este gráfico: todo el problema son los alimentos frescos. Si no hubiéramos tenido las inundaciones, el costo de la vida estaría casi estabilizado. Pero no se pudo enviar ganado y aumentó la carne; se anegaron las quintas y no hubo legumbres; también la leche y los huevos escasearon. ¿Qué podemos hacer en un caso así?"

Visiblemente contrariado, un asesor del Ministro de Economía respondía así la semana anterior a un visitante que le confiaba su inquietud por el aumento registrado en los primeros diez meses del año por el costo de vida; 15,5 por ciento. Los funcionarios no ocultaban su malestar sólo ante la inminencia de los mayores aumentos de fin de año, que suelen gravitar decisivamente sobre la elevación del índice, sino también por lo que uno de ellos dejó trascender: el crítico más exigente e irritado es el propio Ministro de Economía, Adalberto Krieger Vasena, que la semana pasada inició una extenuante maratón deliberativa para arrancar, a algunos de sus colaboradores, resultados que no está dispuesto a seguir aguardando indefinidamente.

Krieger Vasena llegó a Buenos Aires el domingo 19, a las 10.40, y apenas siete horas más tarde ya trasponía los umbrales del Banco Central para reunirse con Pedro Real y algunos altos funcionarios, y examinar una de las hipótesis de trabajo que le fueran sometidas a su regreso. Ese dictamen advierte sobre la excesiva expansión monetaria registrada en 1967 y su presunta gravitación en el crecimiento del consumo en 1968; critica el atraso que registra la racionalización administrativa y la reducción del gasto público, y aconseja para el año próximo una estricta disciplina monetaria, con reducción del crédito y la inversión. Cuando a las 21 se levantó la conferencia, el primer plan para el 68 había sido rechazado y ya estaba decidida la primera baja que sufrirá el equipo económico de aquí a fin de año (ver página 20). Se descuentan que sobrevendrán otras.

Las hipótesis de trabajo que Krieger Vasena había solicitado a sus colaboradores le fueron llegando en los días inmediatos. Todas apuntaban, con distintas soluciones, a un aspecto fundamental del futuro programa: el ansiado equilibrio entre los gastos e ingresos del Estado, estrechamente vinculado con la política fiscal que se establezca para los próximos años.

En todos los casos, el punto de partida era el análisis del Presupuesto de 1967, cuyo déficit fue reducido a fines de octubre, de 129,6 mil millones de pesos, a 96.000 millones, sin que eso implique en realidad un verdadero éxito, porque los gastos corrientes se expandieron en 27.000 millones de pesos sobre el monto previsto originalmente (450,1 mil millones de pesos), y los gastos totales del Estado se elevaron a 620,4 mil millones, con

tra 480.000 millones a que alcanzaron en 1966. El peso de la nivelación recae sobre los exhaustos contribuyentes, quienes en 1967 casi han duplicado ya la cifra entregada al erario público en 1966 por impuestos, tasas y otras contribuciones.

Esas mayores recaudaciones, sin embargo, no pueden ser computadas en beneficio del publicitado titular de la Dirección General Impositiva, Raúl Ernesto Cuello, uno de los funcionarios que quizá deba alejarse de su cargo. Sobre el presupuesto original de recursos trazado para la Administración, que preveía la obtención de ingresos por unos 420.000 millones de pesos — de los cuales 348.000 millones eran ingresos tributarios—, la recaudación sólo mejoraría en 10.686 millones en el impuesto a los réditos, y 2.363 millones en la recaudación del impuesto de emergencia 1964/66, en tanto aumentarán en 3.000 millones de pesos los ingresos correspondientes a los impuestos internos unificados, por haberse modificado algunas tasas.

El mejoramiento de las recaudaciones se origina en los nuevos gravame-

nes: derechos a la exportación (o retenciones, como suele denominárselos), que de 1.900 millones, que debieron proveer inicialmente al Fisco, contribuirán con 72.000 millones de pesos, y el impuesto de emergencia al patrimonio inmobiliario, que no existía en el proyecto original y que a fin de año habrá proporcionado al Gobierno casi 30.000 millones de pesos. En cambio, la DGI soportó una drástica disminución del ingreso estimado originariamente por concepto de impuesto a las ventas: de 83.991 millones de pesos que pensaba obtener, ahora se conforma solamente con 72.980 millones, y nadie sabe si lo logrará.

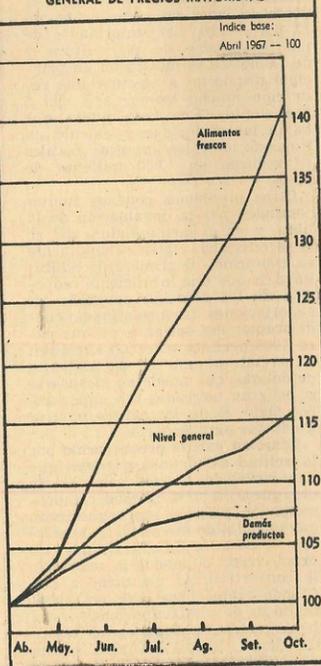
Krieger Vasena zanjó las discusiones iniciales dando una orientación básica: las inversiones públicas, que en 1967 podrían llegar a 160.000 millones de pesos, en 1968 deberán casi duplicarse y llegar a 300.000 millones. Fue una definición que dejó en el camino la evaluación monetarista del Banco Central, que aconsejaba restringir el gasto. Para Krieger Vasena, se trata básicamente de alejar los factores recesivos que laten en la economía y que se traducen en la crisis que afecta a varios sectores de la industria, como el automotor y el textil.

En las hipótesis de trabajo consideradas, se consignaron minuciosamente todas las variantes posibles para llevar adelante el programa de gobierno, incluida una eventual devaluación del peso que, desde luego, iba a ser rechazada. Según el Ministro de Economía, "nadie que esté en su sano juicio puede suponer seriamente que la paridad peso-dólar ha de ser alterada en 1968". Además, una devaluación traería inevitablemente el alejamiento de Krieger Vasena, que consideraría fracasada su política.

Otra variante analizada consistía en un audaz intento de reducir algunos impuestos, con miras a reactivar sectores básicos de la economía y neutralizar los atisbos de recesión que se observan en esos frentes. Finalmente fue desechada por dos motivos: se consideró que las desgravaciones para la industria, el agro y la minería —que ya han sido dispuestas y cuya gravitación sobre las recaudaciones comenzará a sentirse en 1968— eran una inyección lo suficientemente poderosa como para alentar las actividades productivas. Y los asesores de Krieger Vasena sostuvieron, además, que la menor demanda anotada en algunos sectores industriales debe cesar: "Como no hay expectativas inflacionarias —explicó el Subsecretario Manuel San Miguel—, ha seguido el consumo de stocks por parte de industriales, comerciantes, mayoristas y minoristas. Hasta en el campo ocurre: nadie compra para guardar. Están gastando lo que tenían, pero esas economías llegan a su fin. En 1968 las compras deben volver a su nivel normal y se reactivará la demanda".

Sobre las mesas que Krieger Vasena presidió la última semana, no faltaron los habituales anotadores y lápices que colocan los ordenanzas de las dependencias oficiales en el lugar reservado a cada funcionario. Generalmente quedan sin tocar, o registran sólo los garabatos que distraídamente dibuja algún asistente, pero en los últimos días, prestaron verdadera utilidad, por

INFLUENCIA DEL AUMENTO DE LOS PRECIOS DE LOS ALIMENTOS FRESCOS, SOBRE EL NIVEL GENERAL DE PRECIOS MAYORISTAS



Fuente: Ministerio de Economía

## Argentina y la libra: Crisis de mercados

El desmoronamiento de la libra inglesa (ver página 27) no tomó por sorpresa tampoco a Buenos Aires. En casi todos los países de Occidente se habían adoptado medidas para atenuar su impacto, y de la Argentina pudieron jactarse las autoridades del Banco Central de que en los diez días previos a la medida, se desprendieron apresuradamente de 720.000 libras de sus tenencias, y la revaluación sólo afectó a 120.000 libras, retenidas para la atención de obligaciones ineludibles, por si la medida del Gobierno británico se demoraba unos cuantos días más.

Pese a todo, los técnicos del BC tuvieron que cancelar su *week end* y reunirse en la tarde del sábado 18 en las dependencias del Banco, para discutir la actitud final del Gobierno ante el anuncio producido horas antes, y las medidas que podrían aconsejarse cuando se desencadenaran las inevitables demandas del sector exportador, que iba a verse afectado.

La reunión terminó a las 3 del domingo; siete horas y media más tarde, Adalbert Krieger Vasena llegaba a Ezeiza, y el presidente del BC, Pedro Real, subió al Boeing de Aerolíneas que transportó al Ministro; entre otros papeles urgentes, le entregó el informe del Banco sobre la devaluación de la moneda inglesa. Sentado en la misma butaca en la que terminaba de realizar su travesía de diez horas, Krieger Vasena leyó el memorándum y aprobó su tesis: "La moneda argentina no se ve afectada por la decisión del Gobierno inglés". Recién entonces, el Ministro bajó del avión y afrontó a los periodistas que lo aguardaban al pie de la escalerilla con acuciantes preguntas.

Pero si el peso podía mantenerse incólume —al revés de las monedas de España, Dinamarca, Israel, Irlanda, Bermudas, Nueva Zelanda, Malta, Nepal o el dólar de Hong-Kong, que fueron devaluados—, algunos productos argentinos exportables no consiguieron eludir los efectos de la crisis en el área de la libra: carnes y lanas, principalmente, quedaron descolocadas en varios mercados:

- En Smithfield, donde este año los embarques argentinos recibidos fueron los más bajos de los últimos 40 años, hasta el viernes 17, los envíos de carne enfiada argentina se pagaron a 470 dólares la tonelada; al día siguiente de la devaluación, su cotización descendió a 406 dólares. Factores ajenos a la situación monetaria (la retención de haciendas por el brote de aftosa que azota a Gran Bretaña) hicieron subir posteriormente el precio de las carnes argentinas, pero como lo anticipó el presidente de la CAP, Nicolás Losano, desaparecido ese factor temporal,

la cotización retornará a los 405 dólares aproximadamente.

- La devaluación dispuesta por Nueva Zelanda (19 por ciento) afectó al mercado de la carne ovina. Antes de la caída de la moneda neocelandesa, la Argentina vendía a Alemania ovinos de entre 13 y 16 kilos a 430/440 dólares la tonelada. Nueva Zelanda puede entrar ahora en el mercado alemán con su carne ovina a 410 dólares la tonelada.

- Dinamarca, al amparo de su nueva posición monetaria, ganó también durante la semana algunos mercados a los que con anterioridad no tuvo acceso; entre ellos, el portugués, en el que colocó 4.000 toneladas de carne bovina.

- Las lanas gruesas argentinas, que afrontan un mercado mundial comprimido y en baja, debieron reducir drásticamente su cotización ante las lanas provenientes de Nueva Zelanda: de 1.200 pesos el kilo deberán, en el futuro, exportarse a sólo 800 pesos el kilo.

Según los productores, es inevitable una inmediata reducción de los derechos de exportación que pagan actualmente lanas y carnes, porque las condiciones del mercado mundial para la colocación de la carne y lanas argentinas se han visto alteradas notoriamente. Por de pronto, los productores laneros solicitaron que el impuesto para la venta de lanas sea reducido en un 12 por ciento. Las autoridades de las Secretarías de Agricultura y de Comercio se mostraron en principio dispuestas a efectuar una reducción mucho menor: sólo del 5 por ciento. "Por cada punto que bajan las retenciones —calculó un funcionario—, los ingresos fiscales se reducen en 1.000 millones de pesos."

Otros problemas conexos fueron desatados por la devaluación de la libra, y en el memorándum del BC se aconsejaba vigilar atentamente su evolución: el primero, la posibilidad de que una insuficiente reducción de los derechos constriña las exportaciones. La Argentina no puede aceptar esa variante, porque para 1968 necesita tener un superávit comercial mínimo de 400 millones de dólares, que puede no alcanzarse si peligran mercados tan importantes como el de las carnes u otros productos agropecuarios.

También existía preocupación por la actitud de algunas naciones que han realizado fuertes compras de oro, que a la larga pueden comprometer la posición norteamericana en tenencias de ese metal. A mediados de 1968, los Estados Unidos podrían verse obligados a restringir la convertibilidad del dólar a oro, fijando cuotas para cada país, y el punto es de vital importancia para la Argentina, porque en el tesoro del Banco Central hay actualmente disponibles más de 500 millones de dólares norteamericanos. ♦

que en todas las reuniones, la necesidad de balancear los gastos de 1968 (que presumiblemente excederán los 750.000 millones de pesos) obligó a los funcionarios a realizar minuciosas operaciones aritméticas.

El panorama es hasta ahora el siguiente: aun extremando el control de los gastos corrientes, lo más que podría lograrse es mantenerlos, absorbiendo el crecimiento vegetativo que se produce cada año, y oscila entre un 10 y 15 por ciento. Sumando el incremento de la inversión pública, con el mismo nivel de ingresos de 1967, habría que cubrir todavía un ancho tramo adicional de gastos, superior a los 100.000 millones de pesos.

Pero los ingresos, además, disminuirán notablemente. La situación de los mercados exteriores y el crecimiento de los costos internos exigirán una drástica reducción de los impuestos a las exportaciones, que en 1967 proporcionarán más de 70.000 millones de pesos; el impuesto inmobiliario de emergencia, que debe llevar a las arcas estatales 30.000 millones de pesos (con el primer vencimiento ya se recaudaron 19.000 millones), no puede obviamente volver a aplicarse el año venidero; otro tanto ocurre con otros gravámenes, como el aplicado, en marzo pasado, a la tenencia de monedas extranjeras, que proporcionó 3.600 millones de pesos más.

Advertida esa realidad, los funcionarios se lanzaron a idear impuestos. La semana anterior, Krieger Vasena admitió que uno estaba ya decidido: se abatirá sobre los combustibles, en especial la nafta, cuyo precio de venta al público se elevará en no menos del 50 por ciento. Por esta vía se recaudarán unos 50.000 millones de pesos más y el Ministro sostiene que el gravamen "no es inflacionario", porque la incidencia del transporte en el precio final de los productos no es excesiva. La gran contribución estará a cargo de los automovilistas, pero un miembro del equipo económico explicó despreciadamente: "El que se gastó un millón de pesos en un auto, pagará por la nafta tanto 20 como 30 pesos. No es una gran diferencia".

Parece posible que las cuentas no estén niveladas antes de mediados de diciembre, época en que Krieger Vasena se propone anunciar el nuevo Presupuesto. Hasta entonces, la labor del Secretario de Hacienda, Luis San-



Primera Plana



Primo Filaro

**Cuello: Sólo nuevos impuestos.**

tigo D'Imperio, deberá reducirse fundamentalmente a rechazar los pedidos de fondos que llegan a su despacho, especialmente de empresas del Estado ansiosas de hacer inversiones y obras en 1968. Por ahora, la idea es no aumentar las tasas de los servicios públicos, pese a que las empresas y dependencias casi unánimemente lo han solicitado. Krieger Vasena sentenció: "El que quiera hacer inversiones, que economice".

Esas economías, en general, aún no han podido practicarse porque la Racionalización Administrativa ha fracasado. Krieger Vasena lo admite y lo niega a la vez, cuando explica que "no se han obtenido éxitos espectaculares, pero está la idea y está la ley, y eso es mucho". Y agrega: "Antes los empleados eran inamovibles; usted echaba al peor de ellos y un juez lo obligaba a reponerlo. Ahora hay una ley, todos saben que son prescindibles, y ese hecho, por sí solo, ha mejorado la eficiencia". El Ministro de Economía cree que la Racionalización irá adelante "por el apoyo que le presta el Presidente", pero en muchos aspectos, la transformación de la ineficaz burocracia actual en una administración eficiente es frenada desde la Casa de Gobierno por funcionarios que imponen sus propios puntos de vista.

Un caso: Krieger Vasena quería suprimir todas las trabas a la productividad que existen en las empresas del Estado, tal como se hizo en los puertos; el Secretario de Trabajo logró que para dar ese paso se consulte a los gremios interesados (Ley 17494). No pudo avanzarse más en el intento. Otra frustración: designar funcionarios capacitados, con sueldos similares a los que paga la actividad privada, única forma de mejorar el opaco nivel técnico e intelectual de la burocracia pública; quedó postergado para "cuando exista un panorama general de los gastos del año venidero".

Si la Racionalización puede finalmente emprenderse en 1968, y los funcionarios no caen en el manido recurso de gravar las actividades industriales y comerciales para financiar el gasto público, es posible que el año próximo sea, como aspira Krieger Vasena, "el año de la estabilidad económica". El Ministro finca sus esperanzas

hasta en efectos psicológicos, de modesta incidencia sobre ese objetivo: "Si la carne bajara en Liniers de 85 a 70 pesos, volcaríamos la tendencia de los precios de los alimentos. Los demás precios, salvo medicamentos y algún otro caso aislado, no suben e incluso han bajado. En la industria no hubo aumentos de precios. Me lo acaba de ratificar [Elbio] Coelho, el presidente de la U.I.A. Vaya y pregúntele".

Para conseguir esa estabilidad, se apelará a un expediente ya anunciado: en febrero, o a más tardar en marzo, los aportes jubilatorios serán reducidos del 26 por ciento al 20, en promedio, y el 6 por ciento que perderán las Cajas será pagado como aumento de sueldo. La estricta política de ingresos del Gobierno admitirá un complemento: un 10 por ciento más de aumento efectivo por cuenta de los empleadores. "No habrá un impacto masivo producido por un descontrolado aumento de los salarios", dicen los funcionarios de Economía.

Krieger Vasena confía en reforzar el panorama con otros aportes: en 1968, el país colocaría en Europa dos nuevas emisiones de valores públicos, de 25 millones de dólares cada una, que aliviarán al Tesoro de los pagos que deben hacerse en ese año al exterior por amortización de la deuda externa: unos 400 millones de dólares.

En cambio, ningún miembro del equipo económico se atreve a vaticinar qué ocurrirá con los ferrocarriles, una pieza clave en el trabajo engranaje que Krieger Vasena está montando en estos días para 1968. "Por ahora —señala un funcionario—, hemos logrado que se comprometan por escrito a no llevar su déficit de explotación mucho más allá de los 35.000 millones de pesos, y que este año acepten no recibir del Tesoro ni un peso por sobre los 70.000 millones que se les asignaron inicialmente para cubrir su déficit de explotación y atender sus proyectos de inversiones." Un funcionario de Hacienda se resignó: "Si congelaran su déficit y siguieran mejorando el servicio, habría que conformarse. Y no crea que ése es un programa sencillo de cumplir". ♦

## Industria

# La avalancha de Hoover

"El confort caro no es confort", sentenció Mario Alessandro una tarde de la semana pasada. Unas horas después, viajaba a los Estados Unidos para afirmar esa creencia en nuevas operaciones. Objetivo: asistir a la primera convención de licenciados de Hoover International en Latinoamérica, que está sesionando en North Canton, Ohio, y estudiar los beneficios de una integración de operaciones comerciales en el sur del continente.

Alessandro (50 años, casado, dos hijos), presidente de Kenwood Argentina y de Saxony, dos empresas dedicadas a la fabricación de artículos para el hogar, recibió las licencias de Hoover en una puja de la que participaron 15 fuertes competidores. La



Mario Iglesias

**Alessandro: Al alcance de todos.**

compañía norteamericana (que en 1984 fabricó la primera aspiradora eléctrica del mundo) no acostumbra conceder licencias: sus artículos salen de 21 plantas, propiedad de Hoover, instaladas en distintos países (6 en América latina), que atienden la demanda de unos 30 millones de clientes. Este año, solamente en Europa, Hoover vendió más de siete millones de lavarropas, y Alessandro gusta meditar que la confianza demostrada a su empresa, consagra el alto nivel alcanzado por toda la industria argentina.

La licencia que Hoover acordó a Alessandro, lo obliga a lanzar anualmente al mercado no menos de cuatro nuevos productos. En lo que resta de 1967 serán presentados tres: una lustradora-aspiradora fabricada en plástico irrompible, del mismo que utiliza la NASA en sus experiencias espaciales, dotada de sistema de transmisión directa que elimina el uso de las correas; una aspiradora portátil, que alberga en su caja todos los accesorios, y que tiene como depósito una bolsa de papel reemplazable una vez utilizada; y una lava-secadora semiautomática, que produjo records de ventas en el mercado norteamericano.

Para 1968, la avalancha de productos Hoover que Alessandro se propone introducir en la Argentina estará formada por una barredora-aspiradora de alfombras; una escoba eléctrica; un lavador de tapizados y una lavadora de alfombras que realizará todo el proceso del lavado, hasta la absorción del agua. En la planta Hoover, de North Canton, en cuya ampliación se invirtieron este año 35 millones de dólares, más de 300 ingenieros están investigando la aplicación de la energía nuclear en los artículos de confort, y Alessandro aguarda ansioso el día en que salga al mercado el primer proyecto de esa serie: una aspiradora capaz de desintegrar el polvo que recoge. La red de distribuidores de Kenwood se amplía cada día para atender la creciente demanda de toda esta línea de confort. Alessandro informa: "La Argentina es un punto de referencia ideal para medir el probable éxito de estos adelantos en América latina, y viene demostrando hasta ahora que cuando el confort está al alcance de todos, nadie renuncia a obtenerlo". ♦

## NOTICIAS

A domicilio. Hasta el momento de la llegada de las técnicas de "time-sharing", lanzadas y puestas a punto por General Electric, el hombre iba hacia el computador. Actualmente es a la inversa: el computador se pone a disposición del hombre y trabaja para él en tiempo real. El nuevo sistema ha sido lanzado en París por W. R. Smart, Director General de Bull-General Electric: el "time-sharing" (a disposición desde 1968) podrá ser contratado por cualquier usuario del teléfono, por menos de dos mil francos mensuales, comprendidos el al-



quiler de la terminal y las líneas telefónicas. Gracias a un dispositivo especial de programas, el abonado —sea cual fuere su formación— puede aprender a utilizar el computador en menos de dos días. Los clientes tendrán acceso a una biblioteca de 250 programas y elegir entre tres lenguajes de programación: Fortran, Algol y Básico. Hombres de negocios, profesores, economistas y estudiantes, con un teléfono y una simple máquina de escribir podrán, sin dejar sus escritorios, o incluso sus domicilios particulares, llamar al computador y obtener una solución inmediata a sus problemas.

**Proclamación.** La entrega de los premios del Concurso Ford de Creatividad Industrial, realizada días atrás, fue una cita que reunió a autoridades nacionales, industriales, periodistas, altos ejecutivos de Ford y miembros de su red de concesionarios. Intervinieron escuelas de todo el país y fueron seleccionados 35 trabajos, adjudicándose el primer premio (250.000 pesos al ganador y 200.000 a la escuela a la que pertenece) a Guido E. Ansaldo, de la Escuela de Educación Técnica N° 1, Nicolás Avellaneda, de Santa Fe. La idea fue fomentar la aplicación de conocimientos teórico-prácticos industriales y favorecer las iniciativas y la investigación, y según destacó el Director de Ford, Julio Navarro Monzó, los resultados superaron los cálculos más optimistas.

**Round trip.** Tres días permanecieron en Buenos Aires Herbert Doan (foto derecha) y Paul Orefice, presidente y gerente general de Dow Chemical Company, que visitaron la Argentina. Mantuvieron reuniones con autoridades nacionales, banqueros y empresarios, y recorrieron las plantas industriales de Lepetit y Atanor, empresas vinculadas a Dow Química Argentina.

• Tomas Terry, vicepresidente de Fernando A. Terry, de España, llegó una vez más a Buenos Aires. Motivo: constatar las crecientes ventas de los productos de esa bodega, representada por Casimiro Polledo.

• Un jet de Lufthansa trajo desde Alemania a Hans M. Schleyer, Director de Daimler-Benz A. G., de Stuttgart, quien viajó en compañía del director Werner Jessen. Fueron recibidos en Ezeiza por sus colegas D. Kirshner y W. Lechner, y los directores de Mercedes-Benz Argentina, Peter Krumel y W. Mosetti.



• También de Europa llegaron Mauricio Morris y Claudio Mejía, Director y Gerente General de Graña, que visitaron en Basilea la Feria Mundial Textil que se realizó a fines de octubre, interiorizándose de los últimos procesos tecnológicos de su especialidad.

• Para participar en la convención anual de Alitalia, viajó hacia Roma Roberto Rainuzzo, socio gerente de Rainuzzo Propaganda.

• Un Boeing de Aerolíneas Argentinas trajo a Buenos Aires a Fletcher Byro (foto izquierda), presidente de Koppers Company Inc., de Estados Unidos. Viajó acompañado por el vicepresidente de la compañía, Theodore Taubeneck, y, juntamente con los directivos de IPAKO, expuso al Presidente de la Nación y altos funcionarios los planes de expansión de la empresa asociada argentina en la industria petroquímica.

• Un grupo de técnicos de Tanqueray Gordon's Co., de Gran Bretaña, llegó a Buenos Aires en los últimos días. Lo encabezaba el Director de Producción y Marketing de la División Internacional de la empresa, A. J. Fisch, y en cumplimiento de un convenio suscripto con Guillermo Padilla Ltda. cumplieron un importante operativo: el lanzamiento de prestigio internacional que ya está en el mercado argentino.

• También llegó el almirante Ernesto Giuriati, presidente de la Sociedad Italiana de Navegación, de Génova, que en la Argentina actúa a través de Italmar. Lo hizo por vía aérea desde Brasil, continuando luego hacia Roma.

• En cambio viajó julio Brasil el Director de Ferrodúctil, Juan Carlos Desimone. Lo hizo acompañado por Enrique Ninin, Director Ejecutivo de Director, empresa asesora de publicidad.

**Designaciones.** Tres directivos de destacada actuación en John Deere fueron promovidos la semana anterior: son Marcelo Luis Prémoli, Regino Miralles y Miguel Angel Godino, que fueron designados gerente de fábrica, gerente de ingeniería de manufactura, y superintendente de manufactura, respectivamente, de la planta de fabricación de tractores, implementos agrícolas y maquinaria para obras civiles que John Deere posee en Granadero Baigorria, Santa Fe.

**Fomento.** La Comisión Nacional de Promoción Agropecuaria (PROAGRO) otorgó a la Asociación Pro-Clubes 4-A un crédito de 20 millones de pesos. Se destinarán al cumplimiento de una serie de programas agrícola-ganaderos a desarrollar por los socios de esos clubes rurales, tales como proyectos de cultivos, cunicultura, avicultura, apicultura, pasturas y tambo.

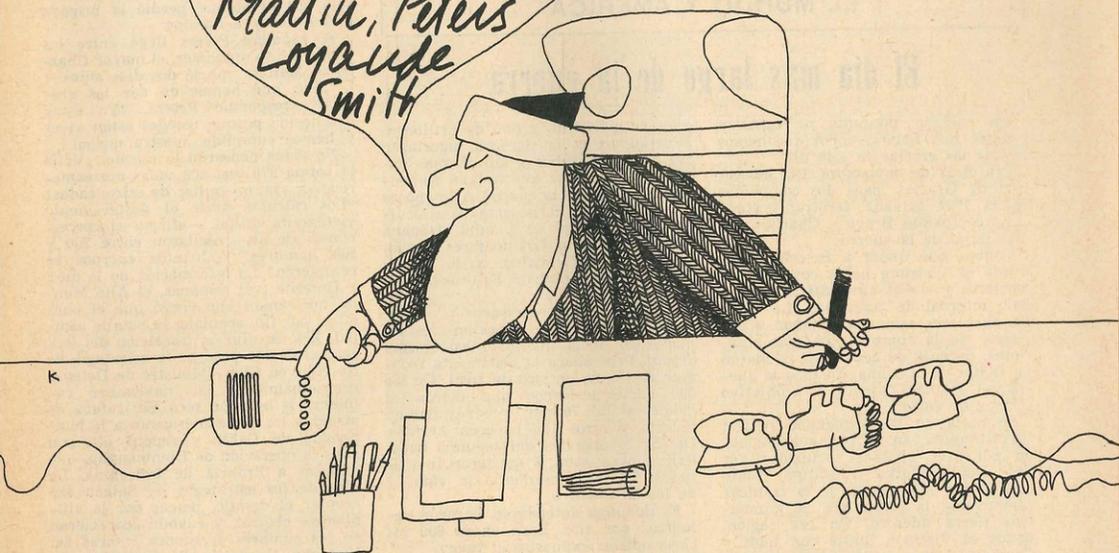
**Exportaciones.** Montreal, Canadá, Los Angeles, Estados Unidos, México, Colombia, Ecuador y Chile, han sido ganados como mercados permanentes por Bodegas Esmeralda. En su activo proceso de promociones en el exterior, la empresa está colocando fuertes partidas de Vieja Estiba, Viña San Ginés, Champagne Montpellier, Moscatel Esmeralda, Jerez y Oporto Pera-Grau.

**Solución.** Para las amas de casa argentinas, está cercano el fin de peripecias inevitables: sacar diariamente los residuos a la vereda, con lluvia o frío, o soportar el humo y el hollín que despiden los incineradores de basura. Triter, un nuevo artefacto cuya presentación efectuó Terco, se instala en la misma pileta, y por la cañería de desagüe elimina los residuos domiciliarios con sorprendente practicidad.

**Convención.** Directivos, funcionarios y 30 integrantes del plantel de viajantes de Discos CBS, se reunieron en la sexta convención anual de ventas de esa compañía. Se entregaron premios a los mejores vendedores. Luis Aguado, jefe de ventas; Douglas Taylor, gerente comercial, y Armando Di Guglielmo, gerente general (foto), presentaron los nuevos éxitos de inminente lanzamiento por este prestigioso sello musical. ♦



Tome nota:  
hay que reservar  
15 suscripciones de  
Competencia para  
regalar a Cáucpa,  
Martín, Peters  
Loyau de  
Smith



Papá Noel tiene mucha experiencia en regalos y sabe que lo más difícil es ser original. Por eso este año eligió para sus amigos del mundo de los negocios un regalo diferente y de alto nivel: una suscripción de **COMPETENCIA**, la primera revista para empresarios de la Argentina. Un simple llamado al Departamento de Promoción y Circulación de Editorial Primera Plana, Perú 367 primer piso, teléfonos 34-8018, 33-8576, puso en marcha el operativo.  
¿No debería usted imitarlo?

**COMPETENCIA**

Revista Quincenal de Economía y Negocios



La colina 875 no responde: En las fortificaciones, sólo un cadáver. AP

## EL MUNDO Y AMERICA

### El día más largo de la guerra

Un soldado preguntó al capellán católico Roy Peiers: "¿Por qué hemos de dar las gracias en este día?"

Era el 23 de noviembre. Día de Acción de Gracias; para dos compañías de la 173ª brigada aerotransportada —las compañías Bravo y Charlie—, el más largo de la guerra.

Tenían que preparar a la colina 875, donde el Vietcong había coronado de morteros y armas automáticas un depósito infernal de casamatas. La batalla duró tres semanas. Estaban a 300 metros de la cumbre. Los días anteriores, decenas de cadáveres yalaron las faldas de la colina. En toda la guerra del Vietnam, ningún otro objetivo costó más vidas.

Se halla en la altiplanicie central survietnamita, en un triángulo formado por tres ciudades ocupadas por USA: Dakto, Pleiku y Kontum. Dakto está a tres kilómetros de la frontera camboyana; la colina 875, 26 kilómetros tierra adentro. En esa región, donde el Vietnam limita con Laos y Camboya a la vez, desemboca la "ruta Ho Chi Minh", por la cual se infiltran los soldados del Norte que acuden en socorro del Vietcong.

Han combatido allí 16.000 norteamericanos y 12.000 enemigos, según los servicios de informaciones de Saigón. La iniciativa fue del Vietcong, que empezó a tirar sobre el valle de Dakto, donde acampaba un destacamento de "fuerzas especiales". El aeropuerto quedó destruido. El Alto Mando norteamericano envió a los paracaidistas de la brigada 173ª.

El miércoles pasado se lanzó la carga final. El día anterior, los paracaidistas habían despejado su camino, rescatando cadáveres y heridos que los helicópteros trasladaron a la retaguardia. Era una mañana fresca y soleada. Los árboles, talados por la metralla, estaban negros. Y el cielo, negro de aviones.

Los primeros en avanzar —cargados con pesadas mochilas— fueron los hombres de la compañía Bravo. Cruzaron un sendero, agazapados. Tras

ellos se movió un grupo de artilleros. Desviándose a la derecha, apostaron sus morteros, tubos y lanzallamas para proteger a los que habían comenzado a repechar la cuesta. A los pocos minutos, la artillería comunista, oculta en la jungla de bambú, tronaba desde otra colina. Los hombres corrían un trecho, se tumbaban en los matorrales, se levantaban de nuevo. No todos se levantaban.

Varios heridos regresaron.

No menos de ocho veces en tres semanas se había intentado esa misma acción. Pero ahora la distancia a recorrer era la de un tiro de fusil. De los 500 norteamericanos que dieron el primer asalto, 76, por lo menos, habían muerto y otros 150 cayeron heridos. De los 16 oficiales del segundo batallón, 8 perecieron, 8 quedaron inutilizados. También perdieron la vida 11 de los 13 médicos.

El domingo antepasado llegaron refuerzos por aire. Era ahora 800 los paracaidistas expuestos al fuego.

El martes explotó entre ellos un obús que mató a 20, se dijo entonces; al día siguiente se supo que fue una bomba norteamericana. El problema táctico consistía en desalojar a los vietnamitas parapetados en la cresta, y no se podía hacer sin ayuda de los aviones que rociaban la jungla con napalm: cada media hora los hombres se inmovilizaban en sus puestos, o se replegaban algunas decenas de metros, para no quedar englobados en el campo de tiro de la aviación.

En la noche del martes habían llegado a 20 metros de la cumbre, cuando recibieron de frente las granadas de los vietnamitas; siete muertos, 38 heridos. Respondieron con lanzallamas arrojados desde helicópteros, pero el enemigo no cedió. Fue preciso volver con los heridos a cuestras.

Los "Viets" estaban parapetados en una serie de fortificaciones comunicadas entre sí; tan pronto disparaban desde un ángulo como desde otro; las ametralladoras pesadas tableteaban sin pausa bajo las impasibles estrellas.

Era el mediodía del miércoles cuando se tuvo la sensación de que esta vez la aviación aérea había "vaciado" una buena parte de las fortificaciones. El transmisor de radio rugió: "¡Ahora o nunca! ¡Faltan cuatro saltos!"

Tres muchachos habían llegado a 40 metros. Uno llevaba un lanzallamas. Se oyó un disparo: el del lanzallamas voló por el aire con una llamarada de color anaranjado rojizo. "Los tres perecieron", transmitiría un corresponsal de AP.

Otros dos siguieron corriendo. Una detonación los paró en seco.

"¿De dónde vino eso?"

"No sé. Lo que me preocupa es el presente."

En el último tramo, aún recibieron fuego de morteros. Por fin entraron en las trincheras, que les llegaban al pecho. Un soldado subió el parapeto y gritó: "¡Los tenemos!". En las casamatas encontraron un cadáver, uno sólo. En el ataque perdió la brigada 6 muertos y 8 heridos.

El capellán Peters llegó entre los primeros; su antecesor, el mayor Charles J. Matters, murió dos días antes.

"¿Por qué hemos de dar las gracias?", respondió Peters. "Yo estoy agradecido porque ustedes están vivos y hemos cumplido nuestra misión."

No todos pensaron lo mismo. ¿Valía la colina 875 casi 300 vidas norteamericanas, casi un millar de estropeados? "Los cálculos sobre el destacamento vietnamita inicial —afirma el corresponsal de AP— oscilaron entre 200 y 500 hombres." ¿Cuántos cuerpos se recogieron? La información no lo dice.

Durante tres semanas, el Alto Mando norteamericano creyó que el enemigo, por fin, aceptaba la batalla campal. Era, se dijo, la transición del tercer al cuarto paso de la estrategia de No Nguyen Giap (Ministro de Defensa norvietnamita). En noviembre comienza la estación seca. Se trataba de atraer a los norteamericanos a la hondonada de Dakto y repetir allí con ellos la operación de Dienbienphu, que expulsó a Francia de Indochina. La idea de los estrategos de Saigón era aceptar el desafío, pelear por la altiplanicie central, y cuando aparecieran en las cumbres divisiones enteras del Vietcong, trasladar allí divisiones enteras de tropas aerotransportadas.

Nada de esto era verdad. El último pelotón se había esfumado, como siempre. Hasta se llevaron sus muertos. Entretanto, continuaba la guerra en todos sus frentes, y en la siguiente madrugada "unos 200 Vietcong —informó AFP— se lanzaron, en tres oleadas sucesivas, al asalto de las posiciones norteamericanas, a sólo 12 kilómetros al Sudoeste de Saigón". ¡A 12 kilómetros de la Capital!

Durante la batalla de la colina 875, el comandante en jefe, general de cuatro estrellas, William D. Westmoreland, se hallaba en Washington, participando, de hecho, en la campaña electoral de Johnson. El martes por la noche, habló en el National Press Club. "Westy" no cree que sea posible —"antes de dos años, por lo menos"— reducir el nivel del compromiso norteamericano y confiar una parte mayor a los survietnamitas. Sin embargo, "se empieza a percibir el comienzo del fin". El general tiene muy buena vista. ♦

## Gran Bretaña

# No hay nada que hacer

La moción de confianza que Harold Wilson requirió a los Comunes, el miércoles pasado, no ofrecía dudas, puesto que su partido tiene una mayoría de 85 bancas. Lo más arduo, para él, fue obtener la aquiescencia del bloque parlamentario laborista. Pero esta vez, como siempre que el peligro es perceptible, hasta el ala izquierda acató la disciplina, y su líder, Michel Foot, participó con fervor en el debate frente a conservadores y liberales que exigían la dimisión del Gobierno y el llamado a elecciones, sin aguardar la expiración del mandato en 1971.

La oposición fue feroz. "El país está hartado —proclamó su portavoz, Ian Macleod— de los gemidos y lloriqueos del Primer Ministro; no sólo ha devaluado la libra, sino su propia palabra; ya es hora de que se vaya". El Canciller del Exchequer, James Callaghan, explicó severamente que este año Gran Bretaña tendrá un déficit de más de 200 millones de libras; necesita importar menos y exportar más; los trabajadores, ya duramente castigados por el plan laborista de austeridad, deberán asumir otra cuota de sacrificios.

En sus 37 meses de vida —como ha recordado el jefe de los tories, Edward Heath—, el Gobierno prometió 20 veces que no devaluaría. Esta historia de un improbable esfuerzo será apreciada por el pueblo inglés como la historia de un fracaso. Callaghan, el tercer hombre del laborismo, se ha suicidado políticamente, y sólo puede esperar que, en compensación por haber cumplido con su deber, Wilson lo traslade al Foreign Office, donde George Brown —el segundo hombre— le trae demasiados dolores de cabeza por su desmedido ingenio y versatilidad. Callaghan, de 55 años, proviene de la clase media: fue recaudador de impuestos, teniente del Almirantazgo durante la guerra y después organizador de sindicatos. Como economista, se le reprochaba su falta de títulos académicos; pero sólo la pasión política puede negarle capacidad.

Hace cuatro años que la libra estaba en coma. Cada vez la salvaba una denodada fuerza civil de banqueros internacionales. El público se había acostumbrado, y se deleitaba con la última entrega semanal de una serie de TV que podría titularse *Los peligros de la libra*. A último momento, cuando se esperaba la llegada del héroe, el héroe, Jim Callaghan, no apareció. Ningún otro lo hubiera hecho.

### El socialismo tory

Gran Bretaña ha devaluado su moneda en un 14,3 por ciento, obligando a todo el mundo financiero a emprender un reajuste desgarrador. Los Dominios —salvo Australia, por el momento— imitaron su gesto en pocas horas; los escandinavos no podrán resistir la competencia a los menores precios que resultan de la decisión británica; los

círculos industriales y comerciales del Japón se muestran "azorados". En cambio, los seis del Mercado Común Europeo se apresuraron a anunciar que resistirán a pie firme, anotándose una victoria neta sobre la maltrecha Isla que siempre especuló con su división. Wilson cree que ahora le será más fácil incorporarse a la Comunidad: "Quienes pensaban que la situación de la libra [es decir, su cotización artificial] era un impedimento para el ingreso, deberán pensarlo dos veces". Haría mejor en pensarlo él, porque acaba de colocar a su país en condiciones competitivas que la Comunidad no podría tolerar.

Cuando Wilson asumió el poder, en 1964, pudo devaluar culpando a sus predecesores con cierta justicia; en cambio, corrió el riesgo de sostenerla, aun a costa de sucesivos desastres electorales. Una semana antes, desentendiéndose del continuo aumento de la desocupación, entonó un canto de



KeyStone

### Callaghan: El trago amargo.

triumfo: "La industria británica es hoy más sobria, más estilizada, deseosa de ir adelante". Todo para escuchar, al cabo, esta ruda filípica de Heath: "Tres veces en los últimos veinte años la desastrosa política socialista, los incompetentes Gobiernos laboristas, han desacreditado a Gran Bretaña en el exterior". (En 1959, Clement Atlee y Stafford Cripps redujeron el valor de la libra de 4,03 dólares a 2,80; Ramsay MacDonald, en 1931, la había desprendido del patrón oro.)

Heath sabe perfectamente que el laborismo, en el poder, aplica fórmulas monetarias ortodoxas. En Gran Bretaña, las medidas impopulares las toman los socialistas. Es una ventaja maravillosa para la clase dirigente, y sólo así se explica que subsista el Partido Conservador (tal vez el único en Europa que conserve ese nombre): los electores, desencantados del laborismo, encuentran más benigna a la fuerza de repuesto. En 1971, una vez más, si el laborismo no reflota a Gran Bretaña con medidas conservadoras, los tories tratarán de calafatear el casco con tapones socialistas.

La devaluación provocó en Londres, como era de esperar, una frenética compra de dólares que, unida a los socorros del Fondo Monetario Internacional y a las concesiones del Club de París, presta a Callaghan —o a su sucesor— una sólida masa de maniobras para iniciar la recuperación. La tasa bancaria, aumentada ya dos veces este año (a un 6 y medio por ciento) para encauzar la salida de dinero de Gran Bretaña, fue incrementada nuevamente en un zaratendeo promedio de 1 1/2 puntos. El Gobierno ordenó a los bancos rehusar todos los créditos, salvo a los exportadores; las ventas a créditos quedan abolidas; suprimió los descuentos de las tasas comerciales y pidió a los hombres de negocios que reduzcan sus gastos de capital; por su parte, pudo 240 millones del presupuesto de defensa y 720 millones de sus gastos civiles.

Gran Bretaña debe ocupar en el mundo un lugar más modesto. El inglés medio acepta esta dosis caballar de una amarga medicina que está tomando desde la II Guerra Mundial. Un productor de TV dijo: "Que me condenen si sé lo que pasa realmente, pero no hay premios por adivinar, y nos vamos a hundir todos hasta el cuello". Un vendedor de artefactos norteamericanos, al ver que sus precios subían en un 14,3 por ciento, añadió: "Simplemente, perderé mi trabajo; no hay nada que hacer". Aun los que creen todavía en un resurgimiento del León británico, saben que no verán el final del túnel antes de varios años.

### Todo el mundo pagará

Pero ésta es también una oportunidad propicia para meditaciones financieras en el resto del mundo.

La tercera devaluación de la libra la despoja, prácticamente, de su condición de moneda de reserva, y deja al dólar "en la primera línea de defensa", como dijo el Secretario del Tesoro norteamericano, Henry Fowler. Sin duda, es un triunfo de Charles de Gaulle, que brega tenazmente contra el patrón oro-divisas y postula el retorno al patrón oro. Ahora la presión que sufría la libra se traslada al dólar. El "grupo de los ocho", que maniobra en secreto para mantener la paridad del dólar con el oro, se ha reducido a siete, por deserción de Francia. No es probable, sin embargo, que Francia posea billetes de dólar en cantidad suficiente para seguir retirando oro de Fort Knox, después de los 2.000 millones que ya le arrebató. En cuanto a la demora que sufrió el pedido británico al Fondo Monetario Internacional, para la concesión de un préstamo por 1.400 millones de dólares, los culpables de ella han sido Francia, Italia y Alemania, que exigían firmes garantías. Es última instancia lo fue la libra, que ya no inspira confianza.

El dólar está expuesto, sin embargo, a los ataques de la especulación, y sólo podrá zafarse, según Fowler, con un aumento del 10 por ciento en los impuestos, algo que difícilmente puede esperar el Presidente Johnson, en vista de sus problemas con el Congreso por causa de la guerra vietnamita. La situación no puede ser más curiosa: el déficit de la balanza de pagos norteamericano

americana, provocado por esa guerra, amenaza al dólar; para evitar su devaluación, que pondría en gravísimo aprieto al sistema monetario de Occidente, medio mundo debe devaluar su moneda (con severas repercusiones sociales), o bien soportar una competencia más ardua en el mercado internacional; dicho en otros términos, la resistencia de un indefenso pueblo sudasiático ha desatado una crisis económica que abraza al mundo entero. La economía norteamericana recibe de ese conflicto militar un estímulo inapreciable, pero quienes pagan las consecuencias son los demás países del "mundo libre".

Para completar el absurdo, sólo se necesita que la urss—segundo exportador mundial de oro, después de la Unión Sudafricana— vuelque sus reservas metálicas en Londres y París: una crisis general del capitalismo sería también una crisis del sistema socialista. Y algo más: el principal damnificado por la devaluación de la libra es China, cuyas reservas se forman con esa moneda, pues su comercio con Occidente pasa a través de Hong Kong. "Para aplacar la sed, toman veneno", comentó un diario de Pekín. También los chinos beberán su parte. ♦

## Chipre

# Una guerra entre aliados

"Es posible, si es necesaria", fue la lacónica respuesta del jefe de Estado Mayor turco, general Cemal Tural, a quien se interrogaba sobre la eventualidad de una intervención militar en Chipre. Durante varios días, a partir del 15 de noviembre, se temió una confrontación militar entre dos miembros de la NATO: Grecia y Turquía. A fin de semana, el temor llegaba a su apogeo.

La Guardia Nacional chipriota, comandada por George Grivas (héroe nacional de Grecia que, al mando de un ejército clandestino logró, en 1960, arrancar Chipre al coloniatje británico), había ocupado dos aldeas de la minoría turca—uno cada 4 griegos—confinada en una parte de la isla.

El Gobierno turco, protector de esa minoría, puso sus fuerzas en estado de alerta, y las naves fondeadas en puertos mediterráneos zarparon con destino desconocido. También se señaló una actividad desusada en Adana y otras dos bases aéreas. Mientras el general Tural hablaba con los periodistas, decenas de vehículos militares recorrían Angora buscando oficiales en sus domicilios. La Gran Asamblea Nacional autorizó al Primer Ministro, Suleymán Demirel, a adoptar "las medidas que se impongan".

Las revoluciones militares aspiran, por encima de todo, a una política exterior de grandeza. Pero el estreno internacional de la dictadura helena consistió en soportar un ultimátum.

Hay razones para suponer que el general Grivas procedió con la deliberada intención de causar dificultades a su Gobierno, irritado por las entrevistas de fines de octubre, a orillas del río Evros, entre el Primer Ministro



Grivas: Su última hazaña. AP

Kollias y su colega turco (ver N° 247). En todo caso, la Junta acordó destituirlo como jefe del cuerpo expedicionario griego; y, en consecuencia, dejó también el mando de la Guardia Nacional de Chipre.

Pero Turquía, viendo a Grecia mal avenida con sus aliados europeos y poco segura del apoyo anglo-norteamericano, envió sus aviones a sobrevolar la isla y aprestó su Marina para un desembarco. Era la guerra, no sólo en Chipre sino también en tierra firme, en Tracia, donde los dos Ejércitos nacionales están frente a frente. No había sino un medio de evitarla: entrar en conversaciones sobre el estatus de la comunidad turco-chipriota, invalidado de hecho en los últimos tres años. Pero Angora imponía condiciones previas; en particular, el retiro de las fuerzas "extranjeras".

La reacción griega fue confusa. El Rey Constantino, el Primer Ministro Kollias, Pipinellis (nuevo Ministro de Relaciones Exteriores), el coronel Papadópulos (jefe del grupo revolucionario que asaltó el poder el 21 de abril), y el Ministro de Defensa Spantidakis, cada cual parecía tener un criterio propio. Lo menos que puede decirse es que el locuaz Stylianos Patakos, Ministro del Interior y portavoz de la Junta, dejó de repetir su eufórico estribillo: "Estamos tan unidos como los dedos de una mano. Ningún poder del mundo podrá dividirnos".

En Atenas se observaron apresuradas idas y venidas. No era grato aceptar el ultimátum al día siguiente de una jactanciosa declaración de Papadópulos sobre "una Grecia de todos los griegos y para todos los griegos". En una nota contundente, el Gobierno de Angora hacía responsable al de Atenas por la audacia de Grivas, quien dirigió personalmente la maniobra de copiamiento contra Ayios y Theodoros, que costó la vida a unas 20 personas. Por lo demás, los griegos habían desarmado a varios soldados británicos, cuyo Gobierno conserva dos bases en la isla, y sólo suspendieron su ofensiva ante una intimación del cuartel general de la UN, que posee allí un destacamento de "cascos azules".

U Thant, desde Nueva York, movió febrilmente los hilos para evitar un acto irreparable; el Presidente Johnson, en sendos mensajes, llevados por su emisario Cyrus Vance, recomendaba moderación. En cambio, el viernes pasado las dos partes aceptaron la mediación del italiano Manlio Brosio, secretario general de la NATO. Pero entretanto, a la vista de todos, hacían preparativos de guerra, concentrando más y más fuerzas en la frontera de 160 kilómetros. El Delegado de Chipre ante las Naciones Unidas denunciaba, el sábado pasado, una inminente invasión de la isla por los turcos, y la agencia France-Presse sostenía que ese ataque iba a ser lanzado por dos divisiones traídas desde Anatolia.

La tensión había alcanzado, en ese momento, su punto más agudo. ♦

## Medio Oriente

# Luz verde para la alía

Después de tres semanas de negociaciones, el Consejo de Seguridad de la UN aprobó el miércoles pasado, por unanimidad, una propuesta británica con leves retoques a la fórmula Costa Méndez, desechada en los debates del mes de julio sobre el Medio Oriente. "Los observadores—instituaba un despacho de UPI, al día siguiente—consideran que aún no ha sido determinada la exacta significación" de esa propuesta. Quien se apresuró a definirla fue el Canciller de Israel, Abba Eban: para él significa que, mientras no se firme un tratado de paz, su país podrá seguir ocupando todos los territorios tomados en la Guerra de Seis Días.

Los miembros socialistas y afro-asiáticos del Consejo aceptaron, así, un texto que durante seis meses habían denunciado con virulencia como inspirado por una "confabulación imperialista". La URSS y Francia hicieron entender a Bulgaria, India, Nigeria y Mali que era preferible a nada. El Embajador sueco en Moscú, Gunnar Jarring, irá al Medio Oriente como representante personal de U Thant, en una misión de paz que parece condenada de antemano. El Gobierno hebreo insiste en que sólo acepta conversaciones directas. En realidad, Israel y las potencias occidentales han conseguido introducir una cuña entre la URSS y los árabes. Siria y Argelia ya han rechazado la resolución del Consejo; la RAU, Irak y Jordania no podrán hacer otra cosa. El Presidente Nasser pronunció un discurso el jueves 23: "Las fuerzas armadas egipcias—dijo—son hoy más poderosas que el 5 de junio. Debo reconocer—añadió—que el pueblo egipcio demostró en estos últimos meses una gran voluntad, una determinación sin límites para hacer frente a situación tan grave".

Todo indica que seguirán, entretanto, los incidentes de fronteras, los preparativos árabes para la resistencia y el terrorismo, la campaña de Israel para absorber una alía (retorno) de un millón de inmigrantes. ♦



Eugene McCarthy: El desafío.

## USA

# ¿El segundo Presidente católico?

“¡McCarthy Presidente!” El slogan ha sido lanzado. No se trata del “abominable Joe”, cazador de brujas fallecido en 1957, sino de otro McCarthy, liberal y pacifista; Eugene, 51 años, Senador por Minnesota, quien acaba de lanzarse espectacularmente a la carrera presidencial para el año próximo. “McCarthy tiene muchos partidarios; si yo fuera Johnson, me cuidaría de esa candidatura”, declaró Bob Kennedy. El ex Ministro de Justicia dejó entrever que él mismo lo apoyaría.

El entusiasmo que ha encontrado el Senador McCarthy en los círculos adversos a la guerra en Vietnam —que por ahora parecen preferirlo al general John Gavin— eliminó sus últimas vacilaciones: se ha inscripto para las elecciones primarias del 12 de marzo en New Hampshire con ánimo de cruzarse en el camino de Johnson, su jefe y antiguo amigo. Enarboló un programa de tres puntos: cese de los bombardeos, retiro gradual de las tropas, renuncia del Secretario de Estado Dean Rusk. El Presidente no competirá en New Hampshire; quiere llegar directamente a la Convención, confiando en la maquinaria del partido, que le es adicta; pero un triunfo del católico McCarthy en New Hampshire puede desatar el pánico entre los demócratas.

Culto, elocuente, ácido, McCarthy, que es miembro del Congreso desde veinte años atrás, no prestaba atención a los debates; se sentaba en la última banca y leía versos de Virgilio. La guerra del Vietnam lo ha despertado: espiritual hasta el cinismo, se ha convertido en un político tenaz y práctico. Que la Casa Blanca lo considere un adversario temible, no es dudoso; ya lanzó una ofensiva de prensa contra él.

Los sondeos de opinión han sido catastróficos en el último mes:

• Louis Harris: de 100 ciudadanos, sólo 23 confían aún en el Presidente, en tanto que 86 impugnan su política vietnamita; de ellos, 44 aceptan un retiro

inmediato de las tropas y 21 desean una victoria militar total.

• Gallup: por primera vez en 10 años, el Partido Republicano aventaja en popularidad al Demócrata (30 a 26).  
• Instituto de Encuestas de California: el 67 por ciento de los consultados respondió “ninguno” a la pregunta sobre “los aspectos en que Johnson hace un buen trabajo”.

Otros estudios prueban que cualquier candidato republicano —Nelson Rockefeller, Richard Nixon, George Romney, Ronald Reagan, John Lindsay y Charles Percy, en ese orden— obtendría más votos que el Presidente. La semana pasada se declaró dispuesto a intervenir en la carrera republicana el ex Gobernador de Minnesota, Harold Stassen (60 años), quien participará de las primarias de Wisconsin, el 2 de abril; él también está contra la guerra. Es ésta la séptima vez que Stassen busca la investidura presidencial; en las anteriores no alcanzó a ser candidato.

Johnson puede consolarse pensando que los republicanos están divididos, como los demócratas. Nixon y Reagan proponen intensificar la guerra; el Gobernador Romney, de Michigan —que ya anunció su decisión de postularse—, hará una campaña pacifista. Pero si la Convención se muestra indecisa, acaso se agrupe detrás de Rockefeller, que oficialmente no es candidato, pero que tiene algo de “halcón” y algo de “paloma”; ya en campaña, podría ofrecer negociaciones con el enemigo (como Eisenhower contra Truman en 1952), y el enemigo le creería más que a Johnson; él se las ingeniaría después para aplicar los recursos industriales y militares de su país en otro punto del planeta, donde se pueda vencer.

En cuanto a Johnson, los comentaristas políticos coinciden en que ya inició su campaña electoral, a mediados de noviembre. Escribe *Newsweek*: “El Presidente ha dado a entender que esa campaña será más belicosa que la de 1964”. Sus apariciones públicas, antes medidas y bonachonas, son ahora agrías y demagógicas; cada discurso, cada conferencia de prensa, sirve para fustigar a sus críticos y delinear su futuro programa de Gobierno. ♦

## Chile

# Un Gobierno se juega a cara o cruz

Dos crisis políticas en un mes, entre el Presidente Frei y la mayoría “rebeldé” de su partido, dirigida por el Senador Rafael Agustín Gumucio, han puesto a prueba los nervios de quienes, por debajo de la beata seguridad colectiva en la buena salud de la democracia chilena, temen por el futuro de sus instituciones, en cuyo interior se mueve con sultura el Partido Comunista más numeroso del continente.

Primero fue el incidente provocado por el proyecto de ahorro obligatorio que imaginó el Ministro de Hacienda, Sergio Molina, el cual permitiría al Gobierno demócrata cristiano —que afronta una deuda externa de 2.000 millones de dólares— financiar la in-

dustrialización del país sin recurrir a las fuentes internacionales de crédito. La dc se opuso; los 10 Ministros del partido ofrecieron su renuncia, y la cuestión quedó zanjada, a duras penas, con apreciables retoques en el proyecto (Nº 255). La amenaza de Frei era clara: gobernar con Ministros técnicos y alejar de La Moneda a su partido.

Según lo convenido, se formará un “fondo de capitalización” tomando el 10 por ciento de la masa de salarios: empresas y trabajadores contribuirán por partes iguales. En 1968, los trabajadores, cuyo ingreso se habrá desvalorizado este año en más del 20 por ciento, obtendrán un reajuste del 15 por ciento en efectivo y el resto en bonos. La directiva dc logró que ese descuento no se aplique en forma igualitaria a todas las categorías de salarios. Las fuerzas empresarias aceptaron su parte en el sacrificio, que evidentemente trasladarán a los precios; pero el proyecto aún tiene que convertirse en ley —y el partido oficialista no cuenta con mayoría propia en el Senado—; pero, aun entonces, habrá que ver si consigue superar la resistencia de la poderosa Confederación Unica de Trabajadores.

A cambio de estas concesiones, el Ministro Molina, independiente, pidió otra ley enderezada a combatir la ola de huelgas que se avecina. La respuesta de la cur fue un paro general de protesta para el jueves pasado; por lo demás, el Gobierno chileno sería denunciado ante la otr (Oficina Internacional del Trabajo) por violar el derecho de huelga. También en este caso, la directiva no se opone, y pide la cabeza del Ministro de Trabajo, William Thayer.

Frei ha cumplido tres años en el poder: la mitad de su mandato. Aumentó la tasa de crecimiento sin elevar también la de inflación; pero el ciclo económico propicio, a pesar de los buenos precios del cobre, está, por lo visto, agotado. Ciertas mejoras sociales —vivienda, educación, sindicatos campesinos— han beneficiado a los grupos de menores ingresos; pero los costean los trabajadores fabriles y la clase media baja. Las dos llaves maestras del programa dc —a saber, la reforma agraria



Leighton: Descenso al llano.



## ENTRETRELONES

# LA COSA ES CON CHINA

Por Art Buchwald

Desde que el Secretario de Estado, Dean Rusk, anunció que la verdadera razón de la presencia norteamericana en Vietnam es "contener a China", los vietnamitas miran la guerra con otros ojos. Sucede que, hasta entonces, no sabían exactamente por qué se peleaba en su tierra. A partir de las declaraciones de Rusk hubo diálogos como éste, que protagonizan dos campesinos vietnamitas, durante un ataque aéreo:

—¿Oíste la gran noticia, Dao? Esta lucha nada tiene que ver con nosotros. Es una lucha entre los Estados Unidos y China.

—¿Y quién dijo eso, Tran?

—Dean Rusk —contestó Tran mientras se agachaba para evitar las esquirlas de una bomba—. Lo transmitieron por la radio. Lo que pasa es que los Estados Unidos quieren controlar las ambiciones expansionistas de los chinos. Esta guerra es la manera norteamericana de decirle a China que no se meta en el Sudeste.

—¡Ojalá hubiese otra manera de controlar a China! —suspiró Dao, al tiempo que un avión ametrallaba las cercanías.

—Esa es la dificultad contigo —siguió Tran—. No alcanzas a imaginarte todo el cuadro. Si los Estados Unidos no demuestran que están dispuestos a honrar sus compromisos en Vietnam, todos los países del Sudeste asiático caerán en poder del comunismo.

En ese instante, una bomba destruyó una choza.

—Supongo que soy un tanto egoísta —respondió Dao—. Realmente, apenas me preocupa lo que ocurre en el resto de Asia.

—Dao, me sorprendes. Hay mil millones de chinos y tratan de dominar a otros mil millones de hombres libres, y si no fuera

por los Estados Unidos y por sus bombardeos, serían ya los amos no sólo de Asia sino del mundo.

Entonces, varias plantaciones comenzaron a arder.

—Bien, concedo que el mundo libre tiene mucho juego en Vietnam. Pero, aún así, no me alegra que me tiren bombas encima.

—A nadie le gusta que le tiren bombas encima. Pero una vez que se comprenden las razones de la guerra, se comprende su justicia.

—¿Si ésta es realmente una cuestión entre los Estados Unidos y China, por qué los norteamericanos no bombardean a los chinos?

—Porque eso llevaría a China a la guerra, y los Estados Unidos no desean semejante conflicto. ¡Pareces estúpido, Dao!

—No me llares estúpido. ¡Es absurdo que nos maten sólo porque los norteamericanos no quieren pelear con los chinos!

—Dao, ¿quieres seguir siendo un campesino toda la vida? El Secretario de Estado lo ha dicho con toda claridad. Hasta está dispuesto a suspender los bombardeos si Hanoi acepta negociar la paz.

—¿Y por qué no la acepta?

—Porque si lo hace, los chinos perderán prestigio e influencia.

—Mucho me lo temía...

Otra bomba estalló a corta distancia y una lluvia de tierra ensució a los dos hombres. Dijo Dao:

—Según Rusk, ¿cuándo responderán los chinos que están perdidos y cuándo cesarán los bombardeos?

—Posiblemente en la próxima generación... ♦

Copyright The Washington Post, 1967.

y la "chilenización del cobre"— han sufrido un trámite dilatorio en el Congreso, y no producirán resultados antes de 1970, fecha en la cual el partido de Gobierno pretende adjudicarse otros seis años. Frei ha dispuesto, pues, crear hasta entonces 250 nuevas industrias: por eso recurre al ahorro obligatorio y suspende el derecho de huelga.

Todo esto se dirime en un contexto de irrestrictas libertades públicas y con frecuentes vencimientos electorales. El más inmediato es el del 17 de diciembre, cuando tres provincias —Bío Bío, Malleco y Cautín— proveerán un escaño senatorial vacante. Región campesina más o menos próspera, suele votar por los demócratas cristianos y, en segundo lugar, por los radicales.

El oficialismo, que irá sin aliados, ha resuelto jugar en esa jornada su figura política más importante: el actual Ministro del Interior, Bernardo Leighton. La oposición de izquierda presenta a su más probable candidato para los próximos comicios presidenciales: el radical Alberto Baltra, presidente del Instituto Chileno-Soviético de Cultura. Hay tres candidaturas menores —una de derecha y dos de izquierda— que, si se mantienen hasta el final, pueden restar votos a Leighton y a Baltra, y acaso resolver la contienda por estrecho margen.

La significación de esta consulta parcial es sencillamente enorme: al día siguiente, todo el panorama político chileno habrá variado.

### Tiros al aire

En la carretera que une Santiago con el aeropuerto internacional se concentraron los huelguistas más agresivos. Al mediodía del jueves pasado, mientras los manifestantes arrojaban petróleo en la ruta para impedir el tránsito, una tropa del Ejército se excedió en la represión. Hubo dos muertos y una veintena de heridos.

No fue el único "accidente". En otros sectores de la ciudad aumentaba el número de muertos a 5 y alrededor de cincuenta heridos invadían los hospitales. Además, doscientos gremialistas eran alojados en las cárceles, pero el Ministro Leighton prometió que "sólo 20 serán procesados por infringir la ley de Seguridad del Estado".

El Gobierno y la cut se autoproclamaron triunfantes. Aunque los servicios vitales funcionaron normalmente, el paro tuvo una extensión no esperada. La presencia de carabineros no evitó los tiroteos, las barricadas y los apedreos. Apenas es un presagio: la cut se comprometió en otra movilización para los próximos días y el plan de ahorro seguía siendo la mecha de nuevos choques callejeros. El sábado aumentaba la zozobra: se anunció un proceso contra el directorio de la Central por incitar a la subversión; podrían ir todos sus líderes a la cárcel.

Pero la sorpresa la constituyó el Ejército. Inesperadamente salió a la calle a resguardar el orden. Era una forma de despejar cualquier sospecha sobre un golpe militar. Según el Gobierno, "algunos carabineros se vieron obligados a disparar al aire". No todos. ♦

DIRECTAMENTE DE ESTADOS UNIDOS

427

# HOOVER

(PIDA JÚVER)

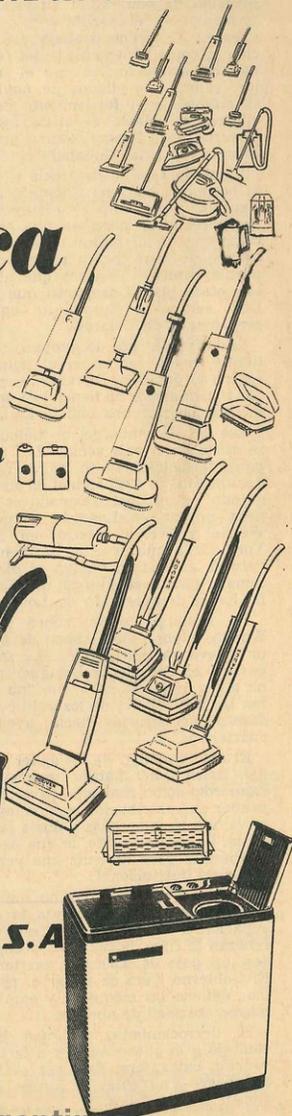
NORTH CANTON OHIO USA

*introduce  
su línea  
electrodoméstica  
en Argentina*

**HOOVER 1<sup>a</sup>** en la línea de aspiración  
en todo el mundo,  
con 18.000.000 de unidades vendidas.

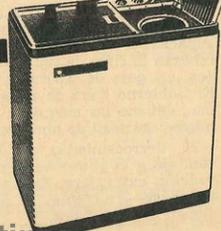
**HOOVER 1<sup>a</sup>** en la línea electrodoméstica  
en todo el mundo,  
con más de 100 productos de calidad mundial

**HOOVER 1<sup>a</sup>** para el confort del hogar  
en todo el mundo,  
a través de 18 plantas industriales  
en 5 continentes, que cubren 102 naciones.



una marca mundial introducida por

**Kenwood Argentina S.A.**



## Caribe

# La Isla de las Almas Perdidas

La Iglesia Católica le levantó la excomunión y la vecina República Dominicana mejoró las relaciones con él; pero estos signos favorables no eliminan los recelos de François Duvalier, que no le cae en gracia al Gobierno norteamericano y sabe que siempre en los Estados Unidos se prepara alguna invasión de emigrados. La cámara de torturas, en el segundo piso de la Casa de Gobierno, trabaja día y noche; y, como los enemigos del régimen han desaparecido, les toca el turno a los leales. A mediados de noviembre se anunciaba el fusilamiento de ocho ciudadanos. Hasta el mismo jefe de torturas, Jean Tassay, estimó prudente refugiarse en la Embajada del Brasil.

También está en desgracia el zar de la economía haitiana, Clemand Joseph Charles. Internado para una operación, desapareció; se presume que cayó en las garras de los *tonton macoutes* (en capuchados que matan al servicio del partido único). Viajeros que abordan otras playas aseguran que "Papá Doc" remitió a Europa un opulento cargamento de dólares.

Los oficiales que lo apoyan todavía, tienen miedo: si fallan el golpe, los espera el paredón. Duvalier no perdona; sus enemigos no tienen la esperanza de envejecer en una tediosa Embajada.

Estos, sin embargo, el método que se estila en el país vecino. Los principales contendientes de la guerra civil dominicana de 1965 siguen en su exilio dorado: el coronel Caamaño es agregado militar en Londres; el general Wessin y Wessin, cónsul en Nueva York. Cada uno de ellos ha dicho que volverá en cuanto vuelva el otro. La semana pasada se anunció que Caamaño había desaparecido de Londres.

La nostalgia acosa, sobre todo a Wessin, cuyos fieles acaban de formar un nuevo partido político. La semana pasada, el Presidente Balaguer previno a los militares para que "no acepten las incitaciones de los políticos que desean arrastrarlos hacia aventuras cuarteleras".

El otro enemigo de Balaguer es Fidel Castro, quien habría impuesto a la izquierda, como condición para no suspender su contribución económica, que se vaya a las montañas e inicie la guerrilla. Es, exactamente, lo que necesita el Ejército para destruir una vez más el orden institucional.

Wessin y los castristas no son peligrosos sino porque aumenta la desocupación. Unos informes extraordinarios esbozan la cifra de 300.000 desocupados (en un país de 3.500.000 habitantes). El Gobierno trata de evitar el problema: detiene las máquinas y emplea la mayor cantidad de obreros.

El derrocamiento de Juan Bosch condujo a la guerra civil y a la intervención extranjera. Esta vez —afirmó Balaguer—, torrentes de sangre inundarían la República. ♦



Rojas y su hija: Peronismo. AP

## Colombia

# Todo tiempo pasado fue peor

El 7 de agosto de 1946, cuando Mariano Ospina Pérez (descendiente de otro Ospina que en 1828 intervino en un complot contra Bolívar) entró como Presidente en el palacio de San Carlos, estalló en Colombia "la violencia", una guerra civil que no se atreve a decir su nombre, pero acaso la más cruenta que haya asolado el continente: dejó unos 300.000 muertos. Actualmente, Ospina Pérez recorre el país como virtual candidato del Frente Nacional formado por conservadores y liberales. Su competidor es el general Gustavo Rojas Pinilla, a quien sus adictos llaman El Pacificador.

Según la Constitución vigente, en 1970 se cumplirá por última vez la alternación: después del liberal Carlos Lleras, el turno corresponde a un conservador. ¿Ospina o Rojas?

Durante el mandato de Ospina Pérez se produjo el *bogotazo*, Jorge Eliécer Gaitán, caudillo de satánica soberbia, pudo desatar una revolución popular; pero, en fin de cuentas, era un abogado y no se decidió. Sus enemigos sí se decidieron a asesinarlo. El 9 de abril de 1948, mientras deliberaba en Bogotá una Conferencia Panamericana, un sujeto con barba de dos días acabó, a balazos, con la vida de Gaitán y la esperanza de los liberales. Este partido había gobernado durante 16 años, y el advenimiento de Ospina Pérez se debió a la escisión que sufrió la fuerza mayoritaria. La "oligarquía liberal", en cuyas manos está desde entonces la dirección del liberalismo, no odiaba a Gaitán menos que los conservadores: le echaba en cara su humilde origen.

Durante el período de Laureano Gómez y el internato de Roberto Urdaneta, "la violencia" alcanzó los límites de la ferocidad. También los conservadores se dividieron. Por fin, aclamado por los dirigentes de ambos partidos, asumió el jefe de las Fuerzas Armadas, Rojas Pinilla; su dictadura —una *dictablanda*, más bien— obtuvo el apoyo popular; pero aquellos dirigentes le volvieron las espaldas, cansados de las

vacaciones que concedió a la democracia. En 1957 fue depuesto por un movimiento cívico-militar; acusado de malversación, regresó al país y enfrentó a sus enemigos; finalmente, el Senado lo despojaba de sus derechos cívicos sin mayor fundamento.

Hace un mes, la Corte Suprema se los restituyó (Nº 252). Rojas Pinilla puede, ahora, ser candidato a la Presidencia. Su partido, ANAPO (Alianza Nacional Popular), demostró en las últimas elecciones tener más fuerza que las otras fracciones conservadoras. En marzo próximo habrá una nueva consulta, para renovar el Parlamento, y como la Constitución atribuye por anticipado el 50 por ciento de los escaños a cada uno de los partidos históricos, el interés se limita a saber quién, Rojas u Ospina, obtiene más votos conservadores; aquel que gane, lucirá dos años más tarde la divisa azul de su partido. Esta vez, los promotores de las listas de ANAPO han debido jurar: "Para los efectos de esta elección, pertenecemos al Partido Conservador". Es una argucia legal inventada por los comunistas, que se dicen liberales.

Aunque Rojas —y sobre todo su hija, María Eugenia, frecuentemente comparada con Eva Perón— es aficionado a hablar de Revolución, las clases acomodadas pueden dormir tranquilas, salvo los jefes políticos y militares que hace diez años lo "traicionaron". Ellos, sin duda, tratarán de asegurar su sobrevivencia. Ciertos observadores presumen que, si Rojas triunfara en marzo, los parlamentarios "ospinistas" prestarán sus votos al liberalismo para que emiende la Carta; la alternación, que debía continuar hasta 1974, quedaría abolida cuatro años antes. En esta fecha, Ospina tendrá 80 años y Rojas 70. ♦

## Venezuela

# Dividir es reinar

"No hay ninguna crisis política en Venezuela. Nadie impedirá elecciones libres y limpias. Detrás de mí están las Fuerzas Armadas, cuyo único compromiso es velar por la Constitución." El Presidente Raúl Leoni, a principios de mes, trataba de aplacar los ánimos entre los miembros de Acción Democrática, el partido mayoritario de Venezuela.

La situación es tensa. Dentro de un año —diciembre de 1968— habrá elecciones presidenciales, y el futuro de AD es nebuloso. El prestigio del partido descendió vertiginosamente en poco tiempo: cuatro elecciones desmedradas en un 40 por ciento de su audiencia. En la elección de Rómulo Betancourt (1959) se desprendió el sector juvenil; en la de Leoni, 1964, se apartó la "vieja guardia". Ahora se promueve una escisión que amenaza seriamente la hegemonía del partido y, quizá, la breve era constitucional de Venezuela.

La influencia de Betancourt se desgastó ante el avance de Jesús Paz Galarra. La alianza entre el Indio Paz, líder de la juventud, y otro disidente

del "romulismo", Luis Beltrán Prieto, desquició las pretensiones de Gonzalo Barrios, el delfín de Betancourt. En octubre se realizaron elecciones primarias dentro del partido, y en 16 de 25 distritos la candidatura de Prieto aplastó a la de Barrios.

El Comité Directivo Nacional de AD había tolerado a regañadientes la elección interna, con la esperanza de ver triunfar a Barrios. Pero no fue así. Entonces Barrios y el Comité se aferraron a los estatutos del partido y a los precedentes. Barrios, secretario general de AD, pretende que el candidato presidencial sea elegido por una junta de notables, como siempre.

Beltrán Prieto, convencido de contar con el apoyo popular, estalló en protestas. No asistió a las deliberaciones de la Convención y fue separado de su cargo, con todo un grupo de dirigentes: Beltrán y Paz eran Presidente y Vice del partido.

Carteles y estribillos (*Prieto Presidente*) empezaron a brotar por todo el país. Las prominentes orejas de Beltrán sirven de propaganda para su campaña; sus partidarios regalan orejas de plástico. Pero la escisión se debió a mitad de camino. Cuando las fracciones litigaban por el rótulo de Acción Democrática, apareció una comisión mediadora encabezada por Eliseo Anzola y Anzola, ex Embajador en Buenos Aires, quien prohibió los ataques verbales. Pero el veto no alcanzó a los líderes. Barrios y Beltrán emiten incandescentes proclamas que el hábil diplomático se esfuerza por censurar.

Tal vez no sea tarde para que entren los tradicionalistas y radicales: cada facción ofreció una terna de candidatos a la Presidencia. En los próximos tres meses se agotará esta variante, pero se habla también de un candidato extraño al partido y, en última instancia, del propio Anzola.

Los otros partidos aplauden felices e incitan a formalizar la escisión, enviando sus corifeos a los mítines de Barrios y Beltrán para que simulen el mayor entusiasmo. Si no se llega a un acuerdo, será la ocasión de Rafael Caldera y sus socialcristianos de COPET: la esperaban desde 1947. ♦



Paz: Los derechos del Indio.



M 212

## Cuando usted viaja con Cheques de Viajero del Bank of America



## el banco más grande del mundo viaja con usted.

Los Cheques de Viajero del Bank of America son tan bien recibidos como los pesos en Puerto Vallarta o como los yens en Yokohama. En donde quiera se los aceptan como efectivo, y están tan protegidos como dinero depositado en el Banco. En caso de pérdida o de robo, inmediatamente le son repuestos, no importa en qué lugar del mundo se encuentre usted. Viaje con dinero que sólo usted puede gastar:

CHEQUES DE VIAJERO DEL "BANK OF AMERICA"  
Solicítelos en los principales Bancos y en las Casas de Cambio más importantes.

# BANK OF AMERICA

NATIONAL TRUST AND SAVINGS ASSOCIATION



## Horacio Sueldo

Salvo los socialistas, que en la última década acumularon toda suerte de cismas, ningún partido experimentó tantos conflictos internos como el Demócrata Cristiano. El proceso de atomización socialista fue, por lo menos, explicable: la impronta del castrismo caló, un tanto difusa, en sectores juveniles, desubicados por la prédica antiperonista de Américo Ghioldi; y poco tardaron en crecer las reyertas y las siglas, que pugnaban por expresar posiciones más o menos extremas.

El caso de la Democracia Cristiana —fundada en Santa Fe por el ya desaparecido John T. Lewis, un médico que en 1954 reunió a un grupo de amigos liberales, para formar un bloque de resistencia contra el Gobierno, sin ánimo de ahondar en vericuetos ideológicos— es menos comprensible. Los democristianos saludan a la revolución de 1955 e integran la Junta Consultiva; en 1957 se entremezclan con otras fuerzas, favorecidos por la representación proporcional, en las elecciones de convencionales constituyentes; y un año después lanzan contra Arturo Frondizi un binomio de candidatos: Lucas Ayarragaray y Horacio Sueldo.

Desde luego, las pujas comicales revelarían a la Democracia Cristiana co-

mo un partido menor; nada tenía que hacer ante la opción entre balbinismo y frondicismo. Sin embargo, algunos democristianos se habían planteado seriamente la necesidad de terciar en aquella disyuntiva. Fue el abogado cordobés Horacio Sueldo quien imaginó que el PDC podría llegar a saborear el triunfo y transitar los escalones del poder mediante una alianza con el peronismo. Esa famosa apertura, para la cual el PDC no estaba preparado y a la que sus dirigentes de cúspide eran francamente alérgicos, provocó renuncias en masa y fue causa de infinitas discrepancias.

El mérito de Sueldo (44 años, casado, cuatro hijos), quien conoció las seducciones de la política cuando militó en el radicalismo, en Córdoba, desde 1943 hasta 1952, consistió en enfrentar todos los embates y, con los rezagos del partido, calificado de demagogo por sus pares, llegar a las elecciones generales de 1963 y ofrecer el rótulo del PDC al peronismo. La fórmula, meramente simbólica, de Sueldo-Cerro, se transformaría en la de Raúl Mera-Sueldo (Frente de la Justicia Social). Se había obtenido la integración, pero Mera representaba, en ese momento, una rama heterodoxa del peronismo.

En los umbrales del comicio, un discurso de Mera en Rosario fue considerado como una apología de Perón y sirvió de pretexto al Gobierno Guido (y al Ministro del Interior, Osiris Villegas) para vetar aquella candidatura. El aperturismo se eclipsó entonces, una tormenta partidaria se abatía sobre Sueldo quien, no obstante, pudo capearla sin abandonar su puesto al frente de la Junta Nacional del partido. Durante el Gobierno Illia, dejó hacer a sus acólitos: Guillermo Fernández Gil aceptaba una Embajada en Bélgica y algunos de sus amigos, en el Parlamento, se plegaban más o menos veladamente al oficialismo. Sueldo, que no tenía esperanzas en la perdurabilidad del régimen, abandonó la Junta en 1966, pronunció un discurso en Córdoba y fue sacado en andas por los convencionales del PDC.

Desde el 28 de junio, Sueldo —él mismo lo dice— se llamó a silencio; Primera Plana ha conseguido que hable: lo hace con su estilo, por momentos frondoso, ocurente, no exento de insinuaciones, justificadas o no, pero que en todo caso representan una expresión entre escéptica y lúcida de una generación de políticos que formula sus interrogantes sin prevenciones.

**PRIMERA PLANA.** — ¿Cómo juzgó el 28 de junio de 1966 y qué opinión le merece ahora?

**HORACIO SUELDO.** — El viejo régimen —que yo prefiero llamar "sistema"— había acumulado sobre sí mismo tantos fracasos y corrupciones, tanto extravío, que se parecía demasiado a aquella otra agonía de 1943. La recuerdo perfectamente, cuando poco antes de cumplir mis veinte años olfateaba el derrumbe. Pues bien, en 1965 una nueva caída me parecía inevitable. Creo que la mayoría del pueblo la presentía y en una especie de delectación morosa, casi la deseaba, con miedo al salto en el vacío. Pero se preguntaba: ¿Qué salida tiene esta situación? ¿Acaso la libertad total no implicaría también un salto hacia el vacío, con el triunfo de un peronismo esclerosado, tan capaz de ganar la elección como de perder el Gobierno? ¿Y cuál era la alternativa? La proscripción permanente, o la amenaza de la proscripción como elemento coactivo para forzar negociados electorales. En esas condicio-

nes, la República carecía de horizonte político. Nosotros habíamos intentado un camino de renovación a través de la masa peronista, partiendo de coincidencias básicas para matizar su presentación y representación públicas, para proyectar hacia adelante todo lo auténtico de su causa popular y nacional.

**P.P.** — Lo que explica la apertura del 61...

**SUELDO.** — Del 61 en adelante, cuando tratamos de salvar lo posible, necesario y suficiente para brindar a la Argentina un nuevo punto de partida. Pero volvamos a la pregunta inicial. Lo que podríamos llamar el "27 de junio", era un callejón cerrado. Por eso, la inmensa mayoría respiró con alivio y esperanza al iniciarse el "28 de junio". En el exterior no entendían por qué. Espero que hayan ido comprendiéndolo. La causa del desplome no radicaba tanto en el Gobierno, cuanto en el sistema: crónica organización del desorden, de la injusticia, de la inautenticidad del descremi-

to, del cinismo, sobre todo un montaje de liberalismo apátrida, entreguista y explotador, cuyas raíces se hundían en el siglo pasado. Contrariamente a lo que suele decirse, el país no fue hecho por los vencedores sino por los derrotados, que tuvieron la astucia, la inescrupulosidad y los apoyos externos necesarios para hurtar al pueblo su triunfo. Son los mismos que desde 1810 perdieron todas las batallas aun antes de haberlas librado, porque no tenían fe en el país real; los derrotados en las armas, en las ideas y en el afecto del pueblo; y que hicieron perder a la Argentina todas sus contiendas internacionales, incluso las ya ganadas. Si bien se alzaron al fin con las apariencias y las ventajas de la victoria, no supieron en definitiva obrar sino con claudicante espíritu de derrota. El país fue organizado sin el pueblo y en contra del pueblo. Por eso no hemos tenido Nación.

Eso es el sistema. Dentro de él se han sucedido los regímenes. Cada Gobierno tiene el suyo y lo encarna, sin

agotar su contenido, pues un régimen incluye un determinado concierto de intereses internos y externos, de aliados políticos, de prensa, etcétera, diferente del anterior, aunque en lo sustancial lo continúe. Ese ha sido el drama del radicalismo. Abrazado a "la causa", Don Hipólito la lanzaba como un ariete contra "el régimen"; pero cuando lo perforó, fue a incrustar su causa en el sistema y acabó asimilándose a él. La incoherencia del contenido sociológico e ideológico del radicalismo, su incurable superficialidad cultural, le jugaron una mala pasada.

P.P. — ¿Y en el caso del peronismo? SUELDO. — Perón enfrentó más clara y duramente al sistema. Lo golpeó en el estómago, obligándolo a doblegarse. Pero tampoco profundizó las cosas en una concepción histórico-cultural definida, indispensable para romper totalmente con la vieja mentalidad y con la antigua estructura; o sea, para hacer una revolución en serio. Un solo ejemplo: "su" Universidad, la que dejó en 1955, era esencialmente la misma que la de 1943. Muchos profesores saltaron el cerco sólo para salvar el pellejo. Perón se conformaba con que le firmaran adhesiones. Por todo eso, antes de su destitución ya había dejado el proceso a mitad de camino.

En suma, el sistema, la república liberal-mitrista, ya había muerto en 1930. No ha sido enterrada por falta de imaginación y de coraje para crear un nuevo ordenamiento. Desde entonces, la política argentina paga la impiedad de arrastrar un cadáver, alimentándose de sus propias miasmas. Tal vez por eso tiene tanto de necrológica: aferramiento al pasado, preferencia por los cementerios para hacer gimnasia opositora (aunque alternando con buenos almuerzos, para confirmar también la vocación gastronómica), derrotismo ante los "poderes ocultos" que desde el sótano deciden nuestra suerte. Realmente, los psicólogos no pueden asombrarse ante las llorosas muchedumbres de los grandes sepelios: Yrigoyen, Gardel, Evita, Julio Sosa... Claro que estas manifestaciones son también un desquite y una búsqueda, frente al vacío que se ofrece a la inteligencia y al sentimiento de la gente.

Bueno, me voy del tema por hablar demasiado, como una compensación subconsciente del haber callado durante tanto tiempo. Desde 1965, cuando dejé la presidencia del pcc, sólo hablé públicamente dos veces. Una, en una conferencia que di en la Universidad Nacional del Litoral, el 17 de junio de 1966. Tengo la cinta grabada. Allí advertí sobre la posibilidad de un inminente golpe militar y sobre las fuertes reservas que me inspiraba, dadas sus presumibles condiciones negativas. Sin embargo, me llamé a silencio para ser solidario con la silenciosa expectativa del pueblo, cargada de anhelante simpatía hacia el nuevo régimen. El político debe saber compartir los estados de ánimo de la gente, no para que se den en ellos indefinidamente, pero sí para utilizarlos respetuosamente, humildemente, como sólidos puntos de arranque. De lo contrario, corta sus vínculos y queda en el aire. La política es también una reciprocidad de comprensión entre dirigentes y masas. Además, resolví callar con una forma

de asumir la parte de responsabilidad que pudiera corresponderme en el fracaso de los partidos, sin querer beneficiarme discriminando entre unos y otros, ni entre hombres de mi propio partido. Por último, créi que, sin estar obligado a colaborar directamente con las nuevas autoridades — cuyo elenco inicial confirmaba mis aprensiones de la vispera—, tenía el deber patriótico de cooperar indirectamente guardando mis juicios para mejor ocasión. "Dejemos actuar a estos hombres durante un tiempo, sin soliviantar los espíritus en su contra"; tal era la fórmula corriente, que yo acepté.

Así, pues, me impuse la ascesis del silencio, mitad expiación (de culpas propias y ajenas), mitad acatamiento a la opinión general y al sentido de oportunidad. Hoy entiendo que ha llegado la hora de decir en alta voz la condena de la desviación "revolucionaria". Quien ama de verdad al pueblo, se duele de su profunda decepción y desorientación y procura ponerles remedio, aunque sea empezando modestamente por la palabra.

P.P. — En síntesis, ¿usted está de acuerdo con la medida que tomó este Gobierno el 30 de junio de 1966, al disolver los partidos políticos?

P.P. — Usted se queja, doctor, de la falta de élites dirigentes, pero quizá haya que tener en cuenta que ellas se forman en el ejercicio de la política, no al margen.

SUELDO. — Es cierto; pero no solamente con eso. Su formación requiere también sedimentación cultural, meditación, observación desapasionada, autocrítica sincera. ¡Ay de la política argentina si sus futuros dirigentes no aprovechan este período en tal sentido! En cuanto a la disolución de los partidos —y la del Congreso— era otro hecho inevitable y fue la medida más oportuna tomada por este Gobierno. Esto es lo que debe preocupar al político más que la arbitrariedad gubernativa. Desde hace mucho tiempo, la Argentina carece de una real clase dirigente. No es lo mismo que grupos de dirigentes, a menudo deshonestos, demasiado heterogéneos y sin sentido de continuidad histórica. El hombre político debe tener una formación de tipo universal, capaz de análisis y de síntesis, de perspectiva global y de decisiones de conjunto. De ahí que su ausencia no pueda ser suplida por simples hombres buenos ni por académicos, por militares ni por tecnócratas, pues, aparte de las limitaciones específicas, la crisis de valores humanos alcanza a todos los sectores del país. No hay un sector privilegiado que tenga derechos ni condiciones para asumir, en función de tal, y por sí solo, la dirección nacional.

Desde luego, tampoco puede cubrirse ese vacío con caricaturas de políticos, macaneadores de toda laya. (Se puede hablar así, ¿no?). Cuando Martínez Paz atacaba a los partidos —al margen de su falta de autoridad cívica para hacerlo y de lo incompleto de su visión—, no hay duda de que enuncia hechos muy ciertos. Entonces le llovían respuestas de diversos colores partidistas, que coincidían en una solemne invocación al sublime papel de los políticos en toda sociedad civilizada. Y uno tenía ganas de gritarles:

liticastro, politiqueros y politiquillos a transtornos".

Veán: les confieso que en este intervalo político me he divertido más de una vez, "balconeano" los hechos, no en el aislamiento egoísta, sino en la justa y saludable pausa de quien ha dado lo mejor de su vida a la vocación de bien común. Y viendo a tantos políticos aparecer a destiempo, con el paso cambiado, ensayando posturas históricas, declamando virtudes republicanas, llorando el eclipse institucional, etcétera, etcétera, he enriquecido mi experiencia y de paso me he entretenido bastante.

P.P. — Usted ha refutado dos posiciones extremas: una, la de quienes defienden la política en forma simplista y abstracta; otra, la de Horacio Domingorena, de la ucr, por ejemplo, que hizo suyas las críticas, también simplistas, de Martínez Paz a los políticos. ¿Su posición es intermedia?

SUELDO. — No he buscado un equilibrio geométrico, sino la realidad de los hechos. Por un lado, hay un Gobierno que cayó, no por malo sino por insuficiente para superar la quiebra del sistema que representaba. Moralmente, su nivel era superior al de 1943, quizá al de 1930. Políticamente, se abrió al juego libre en cierta medida. Económicamente se superó el pozo recessionista de 1962 sin caer en inflación incontrolable; se logró una firme tendencia favorable de la balanza de comercio internacional y se sanó el balance de pagos con buenos cumplimientos y adecuadas postergaciones. El Gobierno actual pudo así heredar algunas condiciones económicas satisfactorias.

Lo que pasa es que el anterior, más que un Gobierno fue una administración. No comprendió que esos reajustes no bastaban, que el país necesitaba un gran lanzamiento hacia cambios fundamentales. Partió de bases erróneas: no era cierto que el problema nacional fuese la violencia y, por ende, el principal remedio la "pacificación" y la "normalización institucional". La famosa "distensión" se logró, sí, hasta el extremo de la relajación y el aburrimiento. Se obtuvo la separación de los poderes y el respeto a las autonomías provinciales, pero el hombre común no participaba de las decisiones nacionales (a despecho de su periódico voto desganao, aceptación pasiva de lo resuelto por los comités). El deterioro de esa situación era apremiante; no esperaba seis años de anestesia institucionalista. Los dirigentes radicales no vieron esa realidad o no supieron enfrentarla. El proceso nacional, desde el meollo de su alma, pedía a gritos un dinamismo revolucionario.

P.P. — ¿Usted cree que el pueblo está preparado —y quiere realmente— un proceso revolucionario?

SUELDO. — Yo no tengo la menor duda. Los pueblos pueden a veces no estar preparados para decir claramente lo que quieren, porque se sienten confundidos y atomizados, o porque no ven al grupo humano capaz de engendrar y guiar la nueva etapa que intuitivamente se desea. Precisamente, si el hombre argentino no intuyese la justificación y la posibilidad de la gran revolución pendiente, Onganía no habría tenido, como lo tuvo el 30 de junio, el 80 por ciento de la población a

P.P. — *Se podría argumentar, quizá, que el Gobierno de Illia, surgido de las urnas con una mayoría muy limitada y con un mandato limitado —no para hacer el cambio de estructuras del que usted habla—, hizo lo único que podía.*

SUELDO. — De acuerdo. Además, era pedirle peras al olmo, pues no les daba el cuero para otra cosa. Pero más allá del mandato formal y jurídico, había un mandato de los hechos: renovar a fondo las estructuras y las costumbres, única forma de llegar a una real democracia representativa y evitar la recidiva de los viejos tumores. No lo hicieron, y cayeron. Era inexorable.

P.P. — *Bueno, quizás el país debió dar ese gran salto en el año 63, con otra opción. Quizá ni siquiera por la vía electoral; tal vez con un golpe militar.*

SUELDO. — En un plano moralista, se puede especular sobre lo que se cree pudo haber sido. En un plano más objetivo, la administración Illia no tenía perspectiva de futuro.

P.P. — *Estas preguntas, doctor, desembocan en un supuesto: quizá la opción de 1963 reflejó exactamente lo que el país quería; es decir: pequeños cambios, pequeños retoques, no un cambio de estructuras que algunas minorías, como la suya, pretenden extraer de la voluntad ciudadana.*

SUELDO. — Eso sería partir de la base de que en el 63 hubo una elección enteramente libre. ¿Qué habría pasado si no se hubiera vetado la candidatura de Matera?

P.P. — *Bueno, no es una referencia a la opción electoral que hubo, sino a la opción política.*

SUELDO. — Es que ambas son indistinguibles. El pueblo estaba coaccionado entre el Frente de Frondizi-Solano Lima y la minoría frigerista del peronismo, por una parte; el "cuco" de Aramburu, por otro lado, y la escapatoría al desierto con la UCR. Los rútolos menores no contaban. Había que rescatar y encauzar a la mayoría peronista. Esta fue la gran salida posible. Ante tal perspectiva el Frente optó por retirarse. No porque el Gobierno le impugnara algunas listas de candidatos, autorizándolo a sustituirlas, sino por la inminencia de su derrota catastrófica a manos del binomio Matera-Sueldo, preanunciada cuando en Rosario nos recibían 40 mil ciudadanos delirantes de entusiasmo, mientras a la misma hora ellos sólo reunían 2.500 despistados en Avellaneda. Quiero decir, entonces...

P.P. — *Que para usted la opción del 63 no fue valedera...*

SUELDO. — Exactamente, se taponó la voluntad nacional.

P.P. — *Usted quiere decir que frente a la opción peronismo-antiperonismo, la democracia cristiana enarbolaba las banderas de la tercera fuerza, única opción válida, a su juicio.*

SUELDO. — Sí, en la misma medida en que podía llamarse peronismo a la organización oficial que con ese nombre respaldaba al Frente. Porque lo curioso es que la mayoría peronista, aliada con los democristianos y otros grupos afines, no representaba una voluntad decidida de regreso sino de progreso. En cambio, las otras tres fórmulas presidenciales antes aludidas estaban demasiado comprometidas con el pasado. Se dirá que entonces no se explica la falta de reacción popular

ante la falsificación de aquella consulta electoral. En parte, hay un defecto nacional: los argentinos somos en general muy pasivos, algo por vía innata, algo por haberlo adquirido a fuerza de desengaños y frustraciones que han acobardado a mucha gente. Pero en parte también, a veces no hay más remedio, frente a la fuerza de las armas y del dinero.

Yo me atrevería a probar la real ubicación de la mayoría popular a través de un plebiscito formulado de dos maneras distintas y sucesivas. Si primero se embretara al pueblo a elegir entre la vuelta lisa y llana al 27 de junio, o la continuación del experimento del 28, como si dijéramos entre Perette y Onganía...

P.P. — *¿Cree en Perette?*

SUELDO. — No. Por instintivo rechazo a la vieja farándula, la gente preferiría no innovar. Pero en cambio, si sólo se tratara de aprobar o condenar la actual gestión gubernativa, ésta sufriría un repudio masivo.

P.P. — *¿Hubiera sido una solución política para el radicalismo un Gobierno de coalición?*

SUELDO. — Para el radicalismo, tal vez; para el país, es muy difícil. Una operación política de "salvación nacional" exigía equipos de alto nivel, en capacidad y grandeza. Pero sin perjuicio de valores individuales, no los había en el Gobierno ni en la oposición. Por otra parte, el radicalismo comprometido de entrada su camino al elegir como aliados al conservadurismo y a un socialismo sin mentalidad revolucionaria, a cambio de embajadas y vocalías de directorios estatales.

P.P. — *También lo hizo con la democracia cristiana.*

SUELDO. — Hubo un solo hombre que aceptó una embajada, por su exclusiva cuenta y sin afectar la posición del ppc. Bien. Dejemos al pobre radicalismo en paz. Ahora hay otro Gobierno. Si el anterior careció de la genialidad requerida por las circunstancias, ¿acaso la tiene el actual?

P.P. — *¿Me permite? Después del 28 de junio, usted se mantuvo expectante. ¿Qué tiene que ver con eso el hecho de que el Gobierno comenzara a hablar, al poco tiempo de la Revolución, un lenguaje que usted había frecuentado? Me refiero a lo de la "organización comunitaria". ¿Siguió ese proceso con alguna ansiedad, o con esperanza?*

SUELDO. — Yo diría que con moderado escepticismo, que me parece ser un signo de madurez. La cosa no era tan mala, ni tan buena. Ya expliqué la razón de mi silencio. En cuanto a lo de "comunitarismo", categóricamente le digo que no mordí el anzuelo. Lo nuestro era algo bien acendrado, en doctrina y vivencia, y de fuertes consecuencias en lo político, económico y social. Participación de todos, solidaridad con todos, socialización para todos, a partir de las personas individuales y de sus agrupaciones naturales: son principios básicos de la corriente comunitaria.

Los católicos de derecha señalados como comunitarios dentro de los equipos gubernativos, no han compartido jamás —que yo sepa— tales objetivos. Durante un cuarto de siglo (desde 1936 hasta 1961, más o menos, cuando apareció la *Mater et Magistra*), nos han

tachado de liberales, herejes y cripto-comunistas por haber sostenido aquellas ideas. Más aún: en ese mismo lapso se dedicaron a atacar todo lo que después serían postulados fundamentales del Concilio Vaticano II y de las recientes encíclicas.

Respeto y aprecio en ellos sus calidades personales. Pueden ustedes creerme que les tengo buena voluntad y desearía no verlos comprometidos con el liberalismo, como lo están. Pero el hecho es que su comunitarismo no es el nuestro. Y no les hago el agravio de suponer que lo identifiquen con la asistencia social paternalista, o con la promoción de grupos sociales que releven al Estado de hacer y costear escuelas y otras obras públicas, o con el reemplazo de los partidos por dichos grupos; ni con las tres cosas juntas. Por lo demás, no veo cómo podría hacerse comunitarismo con un Ministro que hace pocos años me decía: "Yo no quiero hablar ni oír hablar de la sociedad comunitaria, sencillamente porque no creo en eso". Y, en un marco más amplio, tampoco es compatible la posición comunitaria con una política económica, social e internacional puesta al servicio del capitalismo, del imperialismo y de las idioteces de un "anticomunismo a la violeta"... En definitiva, pienso que lo del comunitarismo oficial encubre un vacío en materia de nuevo ordenamiento político e institucional. Esto es grave, porque si al 27 de junio le faltaba talento creador, menos perdonable es que le falte al día siguiente, cuando se tira abajo un régimen formalmente constitucional con el objetivo —entre otros— de instaurar un nuevo Estado argentino. Una revolución de verdad requiere genio político, y yo a estos señores no les veo "uña de guitarrero". Creo que ellos mismos no se las ven.

Claro que al pueblo no le interesa mucho la discusión sobre las formas de representatividad. A mí tampoco. Me parece una típica divagación racionalista y, por ende, burgesa. Los que pueden dedicarse a jugar con las ideas son idealistas en cuanto a la interpretación de la historia, y pretenden solucionar los problemas sociales a partir de premisas intelectualistas y moralistas.

P.P. — *¿Me permite? Ahora vemos con claridad que si usted no es nihilista con respecto a los partidos, es por lo menos muy escéptico. La perspectiva de que los partidos entren en un proceso de mejoramiento a través de una praxis, para usted es también dudosa sobre la base del sistema liberal. Usted propone un cambio de estructuras, de modo que la comunidad, en sus estratos, aparezca perfectamente representada. ¿Cuál es el mecanismo idóneo para arribar a la salida que preconiza?*

P.P. — *Ya habló el doctor Sueldo de la limitación de los partidos.*

P.P. — *Sí, es cierto, pero descontando las limitaciones. ¿Cuál es el mecanismo de una salida? Quiero llevarlo a esto: usted, por ejemplo, doctor, es un ferviente admirador del presidente chileno, el democrata cristiano Eduardo Frei. Frei se mueve en un régimen de partidos.*

P.P. — *Más concretamente: ¿Cómo se hace para cambiar el sistema si con los partidos no se puede cambiar?*



**TORINO**  
300S

SUELDO. — Chile es un caso único en Latinoamérica, y aun con respecto a los Estados Unidos, pues los yanquis ya han asesinado a cuatro Presidentes propios —y no hablo de los ajenos— y los chilenos a ninguno. Chile tiene 150 años de Congreso en funcionamiento. Es un enclave europeo en América latina. Su inmigración fue muy diferente: anglosajones, irlandeses, franceses, suizos, mezclados con las bases hispánicas para formar su clase dirigente. Fijense en los apellidos dobles de los tres candidatos presidenciales en 1964: Frei Montalva, Allende Gossens, Durán Neumann; los tres, germánicos por padre o madre. Además, sin grandes praderas para incorporar masas de labriegos como nosotros, pero con ricos yacimientos minerales para traer ingenieros, operarios especializados, pequeños capitalistas, etcétera.

P.P. — *Salvando las distancias, está el caso de la democracia cristiana italiana; mantiene un ordenamiento de partidos, que le da ductilidad y una impronta dialéctica, con la unidad de la izquierda democrática.*

SUELDO. — Sí, claro. Ellos han salido del fascismo y tienen el Partido Comunista más grande del mundo, fuera de los de Rusia y China.

Pero yendo al núcleo de su pregunta, tengan ustedes presente que por la línea que seguía el pdc y por no padecer (salvo casos individuales) el resentimiento del desplazado, no llamamos privilegios perdidos ni nos rasgamos las vestiduras por la quiebra formal de instituciones sin vivencia real. De ahí que, en cuanto a la famosa "salida", no rechazamos en principio la hipótesis de un facto de varios años, si fuera para hacer a fondo la revolución que he delineado hace un rato. Por supuesto, tal cosa no puede esperarse como graciosa concesión del régimen vigente, ni como ocurrencia de otro grupo militar. Si la anemia cívica es un grave mal argentino, me dolería muchísimo, aun en el caso de una sana rectificación, que el rumbo fuera otra vez impuesto desde arriba, sin audiencia previa del pueblo y sin esfuerzo, después, para conseguir su apoyo. No hay revolución nacional sin participación popular; en cambio, teniendo, no habrá fuerza que le resista con éxito.

A este pueblo intuitivo y enamorado hay que saber y poder motivarlo hacia su destino. Ningún despliegue autoritario, ninguna inyección financiera pueden movilizar ni suplir esa inmensa energía humana, desaprovechada hoy como ayer por los que no tienen fe ni capacidad para suscitarla. La lucha contra la inflación y el extremismo, o el ordenamiento ferroviario y las autopistas por peaje, no son las primeras prioridades para un país de alma enorme y solitaria como sus pampas; tampoco fueron ayer sus objetivos nacionales el restablecimiento de la ley, del orden y de la paz, con la majadería cotidiana de la oración a "la democracia y la libertad". Sólo un movimiento popular auténtico, de base, puede aventar a las minorías de mediocres y entregadores; un movimiento de concientización, luego de opinión elaborada y publicada, finalmente de fuerza, con una generación militar ejecutora, en su plano específico, de esa voluntad liberadora y

realizadora de la comunidad nacional.

Esa es la línea de *máxima*. "Ni restauración ni continuismo", que fue un lema del pdc de 1955, evocado en mayo de este año en la carta al Ministro Borda. Ni la pesadilla del 27 de junio ni el sueño frustrado del 28. ¡Revolución! Abierta la perspectiva, no aceptamos que se la cierre. Pero, quizá no haya tiempo o falten recursos para tal empresa a corto plazo, y entretanto el país camina hacia el desastre.

¿Entonces? Entonces la línea de *mínima*: acuerdo opositor con miras al pronto y "libre juego de las instituciones democráticas", con o sin gobierno de coalición. Creo que la gente no siente ninguna ternura por esa fórmula —y yo tampoco—, pero puede llegar un momento en que no haya otra alternativa inmediata.

P.P. — *Su posición excluye y no excluye la perspectiva de un entendimiento con otros partidos en este momento. La excluye en el caso de un giro revolucionario sobre el sustento de un movimiento popular; no la excluye si no hay más remedio, por frustración de la salida que usted preconiza, que volver al antiguo régimen. ¿No hay una contradicción?*

SUELDO. — A menudo las circunstancias obligan a hacer lo que se puede, no lo que se quiere. Aclaro que mi corazón me llevaría a tal entendimiento, pero mi inteligencia me advierte que si se repite la Asamblea de la Ciudad...

P.P. — *A lo mejor todos los partidos corren a la Casa Rosada...*

SUELDO. — Temo que sí, que volverían a demostrar no haber aprendido nada... Pero, entre ese riesgo y seguir sacrificando la libertad sin esperanza, no hay más remedio que correr el riesgo.

P.P. — *Lo cual sería votar por un nuevo golpe de Estado.*

SUELDO. — También es cierto ese peligro. Así es la suerte argentina. Por eso les decía que esa "salida" no beneficiaría sino a sus presuntos beneficiarios. El país no va a salir adelante con una "sociedad de socorros mutuos". Sin embargo, de cualquier modo, atravesando esa instancia se llegaría, incluso después de otro golpe militar con o sin dictadura, a los umbrales de la revolución. Yo tengo, como ustedes ven, una gran fe revolucionaria. Por muchos años, según creo, seguiré apostando a esa carta.

P.P. — *¿Cuál sería el método para hacer cambiar a este Gobierno, para que haga la Revolución que usted plantea?*

SUELDO. — En grandes líneas, ya lo he dicho. Por mi parte, los tiempos que hurto a mi dura lucha por el "diario yantar", no los dedico a entrevistas de "alto nivel", como gustan decir los que sufren vértigos de altura. No. Yo entrego esas pocas horas a dialogar con dirigentes juveniles, echando las bases para esa campaña de concientización de que hablaba.

P.P. — *¿Cómo concilia su actitud con el hecho notorio de que alguna gente democrata cristiana ha colaborado y colabora, aún, con el Gobierno?*

SUELDO. — Yo no he renunciado al pdc, pero tampoco hablo u obro en su nombre. Sin embargo, es un deber de lealtad a mis compañeros democristia-

nos aclarar que los pocos hombres de esta filiación comprometidos en funciones públicas de importancia bajo el régimen actual, actúan a nivel provincial, donde no se da una responsabilidad ideológico-política; donde el desesperado amor al terruño impulse a la gente a cubrir posiciones para hacer algo por su provincia "desde arriba". Preferentemente, lo han hecho en cargos técnicos y casi siempre con autorización de los comandos locales. El único "caso nacional" fue el de Felipe Tami, que se retiró a tiempo y que, por otra parte, no era afiliado.

P.P. — *¿Y si el Plan Económico del Gobierno no tiene éxito?*

SUELDO. — La craneoteca liberal está fracasando a ojos vista. Mendigar préstamos a los propios vendedores es algo que puede hacer Don Juan de los Palotes, con gran contento de los vendedores. Pero la célebre "inversión masiva de capitales privados, en plazo corto", como lo requiere el apremio de la baja producción nacional según la receta oficial, eso no se ha logrado jamás; no lo consiguió Frondizi, con mayor prestigio internacional y echando la casa por la ventana. Los términos se vencen pronto, pasan los inviernos y se dice que hay que pasar entonces el verano, porque en el otoño se viene la cosa. Pero yo digo: ¿quién va a pasar el verano y qué cosa se viene?

En última instancia, si llega el éxito para este plan, consistiría en organizar una "sociedad de bienestar" neocapitalista, con mayor concentración de poder económico y mayor dependencia exterior, en lo económico y político. Nos enñaríamos a nosotros mismos y estaríamos a Latinoamérica. Lo malo es que, aun antes de arribar a este desenlace, desde ahora mismo, el anticomunismo gubernativo se da la mano con el comunismo y sus aliados para estimular a ambos, cada uno desde su posición, creando una tendencia polarizadora que encerraría al país en otro de sus falsos dilemas: o Cuba o Puerto Rico. Yo, para ser toro en mi rodeo, no necesito estar excitándome con un trapo rojo, con o sin barras y estrellas. Lo cierto es que el país se izquierdizará; hasta cierto punto, en un sentido positivo; quitar la oportunidad a lo negativo de ese proceso, es algo que sólo se podrá hacer con el pueblo, jamás prescindiendo de él.

P.P. — *Dando por entendido su concepción de las prioridades nacionales, pasemos a un plano de realizaciones concretas: ¿cuál sería, o debería ser, el programa revolucionario?*

SUELDO. — Sería demasiado largo repetir lo que al respecto he dicho en todo el país. Un ejemplo: punto capital, nuevo régimen de la tierra rural y urbana. Pero, insisto, no vale la pena iniciar una exposición que no se podría completar. Me remito al programa de 1963, el de la fórmula presidencial que integré con Cerro y, por tres días, con Matera. En lo principal, sigue vigente. Pero sobre todo, un aura de renovación y un signo de grandeza.

P.F. — *¿Sostendría estas ideas en una entrevista con Borda u Onganía?*

SUELDO. — ¿Y por qué no? Hay que dar testimonio de la capacidad de diálogo, de la fe en las propias convicciones. El Gobierno está muy cerrado. Si se abriera, podría salvarse de un aislamiento definitivo del pueblo. ♦

# ALTO... NO DISPARE!

Cargue su cámara con el  
nuevo color

## Ferrania\*

y tendrá sus fotos color  
en 48 horas.

## AHORA SI... DISPARE!



FERRANIA DIA 28  
Reversible (para diapositivas)  
ahora con marquitos plásticos  
sin cargo adicional.

FERRANIA NM 64  
Negativa  
(para copias color sobre papel)

FERRANIA MC 25  
Reversible (para cine 8 mm.)

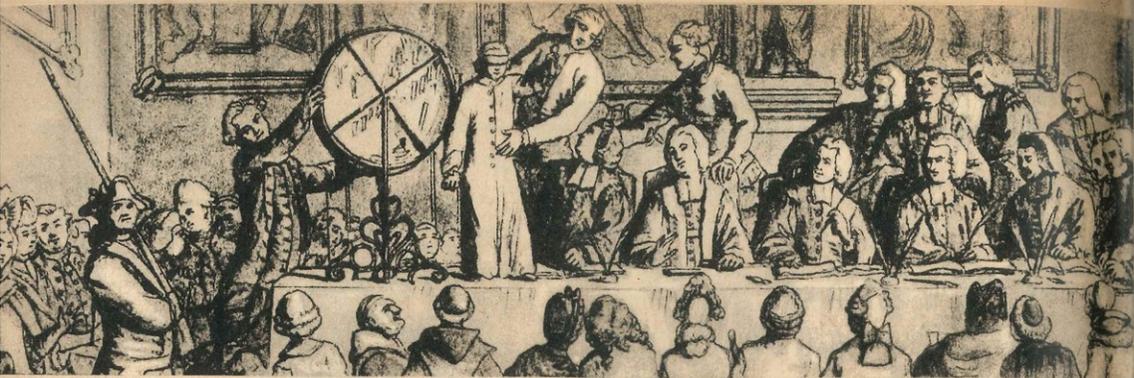
Todas con derecho  
de revelación incluido  
en el precio de venta.



Donde encuentre este simbolo  
exija sus fotos color  
en 48 horas.



9 Marca registrada **3M** St. Paul, Minnesota, USA.



Primera Plana

Un sorteo de lotería en la Francia del siglo XVIII: El primer mandamiento es el absoluto azar.

## VIDA MODERNA

### Loterías: "Este año viene Cristo"

"Es fácil. Usted busque el 30.433 y después me cuenta. Este año el gordo de Navidad es ése." Federico Horacio Vinazza se acomodó el nudo filipino de la corbata y volvió a empuñar la boquilla. Amagó una sonrisa, pero se decidió a retomar la cátedra con seriedad: "Fíjese, las estadísticas son elocuentes. Cada una de esas cifras es la más atrasada en su columna. Veamos. Hace 17 años que el gordo no termina en 3; van 22 que ese número tampoco se repite en las decenas y 16 que no figura entre las decenas de mil. El 4 lleva 17 años de atraso en las centenas y el cero no aparece en las unidades de mil desde 1928. Si usted arma el rompecabezas, las tablas matemáticas le dirán que el número favorito es el 30.433. Se trata de un método científico que yo empleo con sólo barajar las estadísticas". Claro que, al concluir el sorteo de Navidad y mientras todos los desilusionados del país rompen sus billetes, Vinazza debe volver a barajar y dar de nuevo. Protegido por una espesa capa de gomina, se desquita con una edición más de su obra cumbre: el libro que contiene las cifras "cantadas" para el sorteo siguiente, que él supone infalible.

Este año, Vinazza ha lanzado la tercera entrega de *El mensaje de los sueños*, un opúsculo de 50 páginas traducidas del italiano, cuyo título original, *La smorfia*, se debe al albañil Francesco Colosimo, el primero en descifrar los mensajes numéricos de Morfeo. Los manuscritos originales fueron redactados en 1787; casi dos siglos después, Giuseppe Colosimo tradujo los hallazgos de su tatarabuelo y le vendió a Vinazza los derechos para editarlos en Buenos Aires. Este, con el seudónimo de Napoleón Primero, publicó esos datos y les anexó sus famosas *Tablas matemáticas*. El resultado fue una especie de Biblia de la fortuna, encargada de advertir, por ejemplo, que deben jugarle al 66 quie-

nes sueñen con lombrices; al 77 quienes vean muletas; al 88 quienes se topen con la imagen del Papa. Sólo esta clase de alternativas son las que conceden los pronosticadores cuando alguien desecha sus fijias.

Como todos los años, el próximo sorteo de Navidad volverá a conmovir a millones de esperanzados y a movilizar un ejército de 300 empleados públicos, cerca de 5 mil agenceros, y una incontrolable red de capitalistas clandestinos. De acuerdo con los datos de Napoleón Primero, sus profecías han comenzado a impacientar a los levantadores de quiniela, temerosos de un alud de apuestas a favor del 33. "Esta Navidad viene Cristo", se escucha decir en la jerga quinielera. Y si "viene Cristo", realmente, no es difícil que más de un banquero caiga en la ruina.

Desde el 11 de noviembre, los billetes para el sorteo del miércoles 20 de diciembre se amontonan en las vidrieras de las agencias oficiales. Hay seis series con 600 millones de pesos cada una para repartir entre 8.284 premios, que van desde el gordo (200 millones) hasta la terminación (36 mil pesos). Cada una de estas ilusiones cuesta 30 mil pesos y sólo admite una variante más económica; el vigésimo, cuyo precio de 1.500 pesos permite soñar con el 5 por ciento de cada premio. Cada apuesta al gordo lleva invertida, además de la suma extraída audazmente al presupuesto, un cúmulo de esperanzas. Es el último intento por hacerse de todas las frustraciones de los últimos doce meses e iniciar, con el Año Nuevo, de verdad "una vida nueva". Lo revelan las declaraciones del agencero Emeterio Vicente, instalado en Avenida de Mayo al 1200: "La mayoría quiere salir de pobre a toda costa con la lotería y empieza por elegir el número que coincide con el día de sus cumpleaños o el que se relaciona con algún sueño. Los que vienen sin ideas fijias optan casi siempre por

los impares y allí son favoritos el 5 y el 7. Por supuesto que nadie se animaría a gastar 1.500 pesos en el 001, por ejemplo, porque sus familiares no se lo perdonarían. Hacen bien. ¡Cómo va a salir semejante número!"

Las cábalas, los sueños y las estadísticas no perturban en modo alguno la monótona burocracia de la Lotería de Beneficencia Nacional, donde se ajusta una vez más el complicado mecanismo y se instruye a una legión de empleados para evitar que alguien profane los símbolos sagrados. El culto a la diosa Fortuna requiere una devoción muy fiel, pues de ella dependen centenares de millones de pesos. Consagrado a ese sacerdocio, Enrique Escars, jefe del departamento de lotería, es el responsable de la custodia de aquellos símbolos: dos gigantescas esferas de vidrio y metal y un juego de bolillas de madera, con los números pintados. "De nada valen las cábalas y los estudios —Escars es terminante—; la gente se olvida que hay 40 mil números con idénticas posibilidades de salir. Sólo depende de la forma en que comience a rodar cada bolilla. ¡Y le aseguro que todas tienen el mismo diámetro! No vale la pena compaginar estadísticas, porque la única conclusión posible es que, en 73 años, han sido premiados tantos pares como impares."

### Historia con trampas

En otras épocas, sin embargo, ese templo fue profanado y la suerte aviesamente desviada. Ocurrió en 1943, como consecuencia de una combinación de empleados de la Lotería que hizo posible la adjudicación del gordo al número 30.025, cuyas series completas estaban en poder de los organizadores de la trampa. Uno de los niños cantores se guardó esa bolilla en la manga, y cuando su compañero le hizo señas de que acababa de extraer el premio mayor, cantó con toda frescura: "¡Treinta mil veinticinco!" "¡Con tres millones de pesos!", respondió el compinche desde el otro bolillero. Ambos exhibieron júbilos los números ante los fotógrafos, pero algunas horas después debieron repetir la escena ante

(Sigue en la página 45)

# ¡SENSACIONAL!



**DIEZ DISCOS LONG PLAY ■ EXAMEN GRATUITO POR SIETE DÍAS ■ OCHO HORAS DE LA MEJOR MÚSICA ITALIANA ■ EXTRAORDINARIOS COMPOSITORES E INTÉRPRETES ■ PRESENTACIÓN DE GRAN LUJO ■ PAGO EN SEIS CÓMODAS MENSUALIDADES DE \$1390 Y ADEMÁS, UN DISCO EXTRA DE REGALO!**

## LA BELLA MÚSICA ITALIANA

NUEVO Y EXTRAORDINARIO ÁLBUM DE SELECCIONES DEL READER'S DIGEST

Solicite su envío de inmediato utilizando el Certificado de Reservación que hallará en el interior del folleto.

ar con un serio santafesina: "Se ncia desleal —se os más antiguos, rque ellos tienen rativos, aprove- y se ahorran un ento en concepto emediar en parte ha prohibido en a de billetes de Esta decisión plificar la tarea reconocidas, a las n devoluciones y o, el pago al con- testimonio el /icente—, no po- que la mercade- o llega la jugada es se agotan mu- is hay un clavo."

uladas en materia son incabables. lida en el viejo del Estero 126 el señor que llegó a ventanilla, con hombros y le dijo ra pegó el bille- a perderlo, y yo lo para que esté a grande, y si me smo el archivo la quiera. En aquel a, donde sea..." n a veces de si- miera lotería del 1519, en Malinas, araron los italia- en 1533 fue intro- ingleses se de- recién en 1612, convencidos y la el primer sorteo. estuvieron siem- las y aunque sus ban el capital de , en algunos casos orar los servicios rimer sistema de ra incendios, que instaló hace dos producido por uno

s españoles solían egos obligaron a



de sueños.

# LA BELLA MÚSICA ITALIANA

117 melodías que todos recordamos

Una obra gigantesca que por primera vez ofrece en una misma colección:

- Las más genuinas expresiones folklóricas
- Lo mejor de la música melodramática
- Las más recordadas romanzas
- Los más electrizantes sucesos del repertorio moderno

## Una empresa memorable

La preparación de esta extraordinaria colección demandó a los expertos musicales y técnicos de grabación años de investigaciones y esfuerzos de toda índole. ¡Imagine usted por un momento la dificultad de reunir a intérpretes tan famosos y tan distintos entre sí, conciliando diversos puntos de vista y tratando de no herir susceptibilidades!

Por supuesto, de cada época y de cada género se deseaba obtener para los amigos de Selecciones lo mejor, creando así una antología verdaderamente ejemplar que no omitiese ni un solo nombre famoso. No podía faltar en ella, por ejemplo, la voz de Enrico Caruso, el más grande tenor del siglo.

Para poder incluirla, los técnicos de RCA Victor debieron trabajar arduamente y superar inmensas dificultades hasta llegar al brillante resultado obtenido.

Gracias a su esfuerzo, al de nuestros expertos en repertorio, a estudiosos de fama y a otros experimentados colaboradores, pudo realizarse este admirable álbum que corona una empresa memorable en el campo de la música.



ENRICO CARUSO



GIUSEPPE DI STEFANO Y RENATA TEBALDI



ANNA MOFFO

res ilustres, páginas de exquisita poesía y los más bellos motivos populares. Así se han incluido estu- pendas arias de Verdi, vie- jas romanzas y los grandes éxitos de los últimos 30 años, sin olvidar las bellas canciones napolitanas y la música de películas italia- nas que han recorrido el mundo entero.

De este modo, e interpre- tando famosísimos temas, podrá contar con la actua- ción exclusiva para usted de los grandes nombres de la lírica, de jóvenes cantantes y de los ídolos de la canción. Es ésta una colección extraordinaria, inspira- da por un único espíritu: el de presentar una imagen sugestiva y completa de la música italiana.

## Los reyes del "bel canto"...

Los nombres que aquí se suceden, formando una intermitente cascada de maravillosas voces, constituyen un elenco verdaderamente excepcional. Junto al legenda- rio Caruso y al inolvidable Gigli, aparecen Giuseppe Di Stefano, Mario Lanza, Del Monaco, Toti dal Monte, Björlering, Tagliavini, Leontyne Price, Renata Tebaldi,



CORO DE LA SOCIEDAD ALPINISTAS TRIDENTINOS

Licia Albanese, Joan Sutherland, Anna Moffo, etc. To- dos, artistas que han inscrito su nombre en la historia de la música luego de haber triunfado en La Scala, el Metropolitan y otros célebres teatros.

## ...y los reyes de la canción popular

Domenico Modugno, Gino Paoli, Gianni Meccia, Edoar- do Vianello, Nico Fidenco, Jimmy Fontana y Sergio Endrigo son los encargados de expresar el clima sen-

## Dos siglos de música italiana

He aquí, en 10 magníficos discos, 2 siglos de música inolvidable.

Usted va a encontrar en el repertorio seleccionado para LA BELLA MÚSICA ITALIANA obras de composito-



Un so

"Es fácil. después me de Navidad Vinazza se de la corba bcquilla. Ar decidió a r riedad: "Ff elcuentes. la más atra mos. Hace termina en tampoco se que no figu El 4 lleva l' tenas y el c dades de m el rompeca ticas le dir. es el 30.43; científico qu rajar las e concluir el tras todos rompen sus ver a baraj gido por u se desquita su obra cur las cifras siguiente, q

Este año, cera entreg sueños, un ducidas del nal, La sm Francesco C cifrar los r feo. Los n ron redacta después, G los hallazg vendió a editarlos en el seudóni publicó eso: mosas Tabl tado fue u fortuna, er ejemplo, que deben jugarle al 66 que-

sin ideas rijas optan casi siempre por

(sigue en la página 50)

timental de esta década junto a Rita Pavone, Gianni Morandi, Sofia Loren y Michele, mientras Miranda Martino dedica a los románticos de todas las edades algunas canciones del ayer. Son los grandes triunfadores de famosos festivales, concursos, y ganadores de Discos de Oro, reunidos especialmente para usted.



SOFIA LOREN

## Grabaciones perfectas

En un primer momento, al escuchar estas supremas grabaciones, usted no podrá creerle a sus oídos. Las que fueron realizadas en los comienzos de la industria del disco adquieren, luego de un especialísimo tratamiento técnico, una calidad tal que le hará admirarse.

La increíble fidelidad no es obra de la casualidad. La RCA Victor ha empleado los últimos descubrimientos para que usted y su familia pudieran tener un álbum cuya calidad fuese motivo de orgullo durante toda la vida. El material de los discos es realmente extraordinario y asegura permanentemente la máxima pureza de sonido.

## A prueba, gratis, por una semana

NO ENVÍE DINERO AHORA. Lo único que debe hacer es remitirnos su Certificado de Reservación, que está a la derecha del folleto, HOY MISMO. Al recibir el álbum abonará **PROVISIONALMENTE** \$ 1390 (más \$ 170.— por gastos de envío) y dispondrá de una semana para escucharlo sin compromiso. Si decide efectuar la compra, abonará el saldo en 5 cómodas mensualidades de \$ 1390.

Si usted lo prefiere, puede solicitar la versión estereofónica por sólo \$ 110 más en cada cuota mensual. Dos de los discos (Nos. 1 y 5) —grabados en las primeras décadas del siglo— son presentados, extraordinariamente perfeccionados en Alta Fidelidad.

## Un regalo para usted!

¡Sí!... envíe su Certificado de Reservación antes de 10 días y, al mismo tiempo que la colección, recibirá su Long Play Extra de Premio **EVOCANDO A ITALIA**.

Si por cualquier motivo no desea conservar **LA BELLA MÚSICA ITALIANA**, simplemente nos la devuelve... y aun en este caso el Disco de Premio **ES SUYO**.

**APROVECHE ESTA OPORTUNIDAD - ACTÚE DE INMEDIATO ENVÍE EL CERTIFICADO DE RESERVACIÓN HOY MISMO**



GIANNI MORANDI



RYTA PAVONE

(HUMEDEZCA EL OTRO EXTREMO Y PÉGUELO AQUÍ)



## SU DISCO EXTRA DE PREMIO

EVOCANDO A ITALIA trae la presencia de Sergio Centi, un joven valor de la canción que ofrece doce composiciones tradicionales del repertorio italiano: Signorinella, Piemontesina, Muleta mia, Mattinata fiorentina, Adiós milanesina, Rosabella del molise, Reginella campagnola, La bella romanina, lo t'ho incontrato a Napoli, Zingarella, Bruna Isolana y Siciliana Bruna.

Este disco de máximo tamaño y duración, que habrá de proporcionarle momentos extras de complacencia, se lo regala Selecciones del Reader's Digest si solicita antes de 10 días su álbum de LA BELLA MÚSICA ITALIANA a prueba por toda una semana.

Aproveche esta brillante oferta, enviando hoy mismo el Certificado de Reservación que se encuentra a continuación.

— DOBLE POR AQUÍ —

## CERTIFICADO DE RESERVACIÓN

SELECCIONES DEL READER'S DIGEST ARGENTINA S. A.  
BERNARDO DE IRIGOYEN 974, BUENOS AIRES

Sírvanse enviarme, A PRUEBA, el álbum LA BELLA MÚSICA ITALIANA. Al recibirlo, abonaré **PROVISIONALMENTE** sólo \$ 1390.— (más \$ 170.— por gastos de envío). Si no quedo completamente satisfecho, devolveré a ustedes el álbum en un plazo de 7 días y me reembolsarán totalmente el pago inicial. En caso de adquirirlo, abonaré luego 5 mensualidades más de \$ 1390 cada una.

Ponga aquí una (x) si desea discos estereofónicos. Abonará sólo \$ 110.— más en cada mensualidad.

NOMBRE \_\_\_\_\_

DOMICILIO \_\_\_\_\_ PISO \_\_\_\_\_ DPTO. \_\_\_\_\_

LOCALIDAD \_\_\_\_\_

PROV. \_\_\_\_\_

FIRMA \_\_\_\_\_

**IMPORTANTE:** No envíe dinero ahora. Llame este Certificado, desprenda todo este lado del folleto por la línea perforada, dóblelo al medio, péguelo donde se indica y échelo al correo hoy mismo. No necesita estampilla. Rápidamente recibirá el álbum y su Disco Extra de Premio.

(HUMEDEZCA ESTA PARTE Y PÉGUELA EN EL OTRO EXTREMO, DONDE SE INDICA)

DESPRENDIDA POR AQUÍ

Pedido sujeto a la aprobación de Selecciones

ar con un serio santafesina: "Señal desleal —se os más antiguos, rque ellos tienen rativos, aprove- y se ahorrán un into en concepto emediar en parte ha prohibido en a de billetes de Esta decisión plicar la tarea eonocidas, a las devoluciones y o, el pago al con- testimonio el licente—, no po- que la mercade- o llega la jugada es se agotan mu- s hay un clavo."

uladas en materia son inacabables. lida en el viejo del Estero 126 el señor que llegó a ventanilla, con hombros y le dijo ra pegó el bille- a perderlo, y yo lo para que esté grande, y si me mo le archivo la quiera. En aquel a, donde sea..." n a veces de si- mera lotería del 1519, en Malinas, maron los italia- en 1533 fue intros- ingleses se de- reción en 1612, convencidos y la el primer sorteo. estuvieron siem- las y aunque su iban el capital de , en algunos casos orar los servicios rimer sistema de tra incendios, que instaló hace dos producido por uno

s españoles solían egos obligaron a



s de sueños.

(Viene de la página 40)

un auditorio más reducido: el juez de instrucción y sus secretarios. Lo hicieron con tanta perfección y descaro que el magistrado no acertó a descubrir muy bien la maniobra. Hubo que explicársela detenidamente. La operación había sido captada antes del sorteo, ante una sospechosa versión que circulaba entre los *boy-scouts*: "Jueguenle al 25, che, que es una fija". Advertidos, hasta los quinieleros se abstenían de aceptar apuestas a ese número. A partir de ese año, los *boy-scouts* comenzaron a trabajar con mangas cortas y exhibir repetidas veces sus manos al público; se los reemplaza varias veces durante el sorteo y reciben como única compensación un jornal de 600 pesos. Sólo los que tienen la dicha de "cantar la grande" pueden aumentar esa cifra, si es que alguno de los nuevos ricos se acuerda de agradecerles la noticia.

"A pesar de que tomamos el máximo de precauciones —cuenta Oscar Elia, jefe del departamento administrativo de la Lotería—, la mayoría de los que asisten al sorteo siempre se acercan para que les mostremos su número. Quieren asegurarse de que está en las bandejas, apenas se rompe el lacre de las cajas." El problema, en cambio, no radica ya en la seguridad de los sorteos sino en la legitimidad de los billetes, cuyas falsificaciones sirven a los cuenteros para endosarlos a terceros, a cambio del valor de un supuesto premio en el extracto. "Cuando cae alguno de estos inocentes a la ventanilla —explicó uno de los pagadores— es dramático. Imagínese lo que es sentirse burlado, comprobar que el billete es falso, que le han hecho el cuento del tío. No siempre resulta fácil convencerlos del engaño".

Agotados los métodos tradicionales, en los últimos años los cuenteros se las ingeniaron para idear nuevas trampas. A un agenciero le sacaron un premio con un billete legítimo, sobre el que no cabían dudas, pero apelando a un ardid insospechado: mientras uno de los estafadores le daba charla, otro pegaba cuidadosamente una cifra en la hoja del extracto colgado de la pared. El número quedó sobrepuesto en forma tan imperceptible que el agenciero "constató" la coincidencia de las cifras sin alarmarse. La sorpresa vino

después, en la ventanilla de la Lotería, al comprarse la estafa.

Para asegurarse la legitimidad de los billetes, la Lotería emplea un sistema de verificación rápido y eficaz: las planchas son guillotizadas antes de distribuirse; los talones se archivan y en cada borde de ese corte queda estampada una guarda que serpentea caprichosamente. Al cobrarse el billete, un experto verifica que esas líneas coincidan exactamente con el talón, única prueba de identidad imposible de falsificar.

Mientras algunos estudian minuciosamente la forma de reproducir con fidelidad esa complicada guarda, otros, más despreocupados por el dinero, olvidan cobrar los premios de sus billetes. "Anualmente queda un saldo aproximado de cien millones de pesos en las ventanillas de los pagadores, olvidados por los olvidadizos. Con ese dinero —recuerda uno de los cajeros—, en una época se reconstruyó parte de las instalaciones del Club de Gimnasia y Esgrima de Buenos Aires, tras los destrozos producidos hace 40 años durante un partido de fútbol entre argentinos y uruguayos. Se dispuso otorgar esa indemnización para reparar las consecuencias del entusiasmo incendiario de los hinchas de un deporte que todavía era amateur."

Claro que los premios sin cobrar también pueden adquirir otro destino. Hay quienes se ocupan de revisar canastos, tachos y cuanto cajón de basura asoma en la zona de las grandes agencias, sobre Avenida de Mayo. "Inevitablemente —cuenta Elia—, aparece algún billete premiado, roto o hecho un hollo. Entonces, los *buscas* se encargan de emparcharlo, darle una planchadita y venir a cobrarlo. Los conocemos porque son siempre los mismos." Los dividendos máximos, como es obvio, van a parar al Estado. Este año ese beneficio superará los 8 mil millones de pesos, de los cuales hay mil millones producidos únicamente por el *gordo* navideño. La mayor parte de ese dinero se incorporará, como siempre, al presupuesto nacional, una vez deducidas las subvenciones asignadas a la Dirección de Turismo y Parques, al Policlínico San Martín y a la Secretaría de Salud Pública.

Pero en los últimos años la Lotería

Nacional debió rivalizar con un serio competidor: su colega santafesina: "Se trata de una competencia desleal —se quejan los funcionarios más antiguos, en Buenos Aires—, porque ellos tienen menos gastos administrativos, aprovechan nuestros sorteos y se ahorran un recargo del 20 por ciento en concepto de impuestos". Para remediar en parte ese desnivel, ahora se ha prohibido en Buenos Aires la venta de billetes de loterías provinciales. Esta decisión ayudó también a simplificar la tarea de las 4.578 agencias reconocidas, a las que no se les aceptan devoluciones y se les exige; en cambio, el pago al contado. "En realidad —testimonió el agenciero Emeterio Vicente—, no podemos quejarnos, porque la mercadería sale toda, y cuando llega la jugada de Navidad, los billetes se agotan muchos días antes. Jamás hay un clavo."

### Ese juego infernal

Las anécdotas acumuladas en materia de jugadas de lotería son inacabables. Quizá la más difundida en el viejo edificio de Santiago del Estero 126 sea la historia de aquel señor que llegó transpirando hasta la ventanilla, con una puerta sobre sus hombros y le dijo al pagador: "Mi señora pegó el billete aquí, por miedo a perderlo, y yo no me animé a sacarlo para que esté intacto. ¿Lo ve? Es la grande, y si me la paga ahora, yo mismo le archivo la puerta donde usted quiera. En aquel estante de allá arriba, donde sea..."

Esas historias datan a veces de siglos, porque la primera lotería del mundo se conoció en 1519, en Malinas, Bélgica. La perfeccionaron los italianos al poco tiempo, y en 1533 fue introducida en Francia. Los ingleses se decidieron a adoptarla recién en 1612, pero no estaban muy convencidos y la abolieron al cabo del primer sorteo. Todos estos intentos estuvieron siempre en manos privadas y aunque sus beneficios incrementaban el capital de empresas particulares, en algunos casos contribuyeron a mejorar los servicios públicos. Como el primer sistema de bombas de agua contra incendios, que la comuna de París instaló hace dos siglos con el dinero producido por uno de estos sorteos.

Las trampas que los españoles solían introducir en los juegos obligaron a



Vicente (izq.), Conesa y un billete de la jugada del 16 de octubre de 1893: 74 años de sueños.

Alfonso X a dictar el *Ordenamiento de las Tafurerías*, el primer reglamento que intentó evitar las maniobras de los tahúres (*tafures*, en castellano antiguo) y cuyo fracaso precipitó, en 1276, la abolición de todos los mecanismos de azar. Se necesitaron 500 años para que otro monarca, esta vez Carlos III, oficializara de nuevo las apuestas. Este prefirió que fuera una lotería estatal, a la que convirtió en un novedoso recurso financiero del Gobierno y bautizó como Juego Nacional de Beneficencia. Más tarde, cuando las colonias hispanas también adoptaron la lotería para asegurarse fuertes ingresos, el Virreinato del Perú pudo financiar la reconstrucción de Lima, azotada por un terremoto devastador.

Buenos Aires conoció la primera lotería a fines del siglo XVIII, al pedir Juan Manuel Maziel los derechos exclusivos para su explotación por 5 años, a cambio de un arancel de 2.500 pesos anuales. Hubo violentas discusiones en las esferas oficiales, pues unos alegaban que "ese juego infernal, además de distraer a las personas de sus ocupaciones, va a provocar robos y otros excesos", mientras que sus defensores sostenían que era "una manera de restar gente a las pulperías y estimular la codicia por el dinero en vez de la entrega al alcohol". Este último argumento pareció más eficaz, y el 28 de mayo de 1788 la lotería fue autorizada por un Decreto de la Junta Superior de la Real Hacienda. Pero alguien informó a Madrid y los sorteos fueron suspendidos (antes de haber comenzado) "en forma terminante". De nada valieron los intentos posteriores de José Salas Valdés (en 1802) y Francisco Cabello (en 1804): el Virrey Loreto aplicó estrictamente aquellas disposiciones de la Corona.

Hubo que esperar hasta 1812, año en que se decidió "reimplantar la lotería con el sano propósito de financiar la guerra de la independencia". La crisis económica que soportaba el país fue entonces el factor principal que decidió la autorización a dos concesionarios, Ignacio Wilde y Santiago Núñez, a instalar bajo control del Cabildo un juego de lotería con fondos privados. Las dificultades de distribución obstruyeron la venta de billetes y el sorteo debió postergarse repetidas veces hasta que se efectuó con una exigua ganancia de 2.006 pesos, lo que provocó un enfrentamiento entre el administrador y los inversores. Como la suma recaudada no alcanzó para resarcir al Estado de sus deudas y apenas pagó los gastos ocasionados, la segunda se suspendió definitivamente.

Dos años después, en 1814, la policía fue encargada de reorganizar otra vez los sorteos, hasta que en 1820 debieron ser suprimidos porque las irregularidades cometidas eran demasiado groseras y la falta de confianza llevó el negocio a la quiebra. Compró esa lotería en 1.600 pesos y en subasta pública, José María Santos Rubio, quien no logró sacarle provecho porque su explotación no producía ni para solventar los gastos de administración. Para ese entonces se había popularizado otra lotería; la que explotaban las Hermanas de Caridad y cuyos números premiados eran publicados en la última página de *La Gazeta de Buenos Aires*.

Se sorteaba todos los martes frente al Cabildo y —como ahora— dos chicos extrañan las bolillas de una gran rueda. Un vocero famoso, el andaluz Clavijo, se encargaba de anunciar los premios y de verificar la contraseña del ganador. Esto es, hacerle repetir la frase clave, elegida al adquirir el número y anotada por el vendedor para saber si se trataba del verdadero dueño o de un impostor que había robado el billete. Esas contraseñas, único sistema de la época para evitar falsificaciones y trampas, también se incluían en las crónicas de *La Gazeta*. Dice una de ellas: "La señal del sorteo de ayer ha sido repetir *La calva del Clavijo* y la contraseña de la ganadora fue ésta: *Jesús me ampare; con 100 pesos, al 24º*".

Durante 70 años brillaron por las noches, en la Calle del Correo (hoy Perú), las débiles linternillas de los loteros, quienes en sus mesitas de trabajo comercializaban los números preferidos por los vecinos. A partir de 1893, año en que fue creada la Lotería de Beneficencia, fueron creciendo agencias en toda la ciudad y en los barrios



*Augur Vinassa: Después me cuenta.*

suburbanos. Los loteros más antiguos, a quienes se suele sindicarse como "loteadores de sueños", son ahora prósperos comerciantes instalados en locales muy confortables. Es fácil advertir que, encima de ellos, refugiados en la clandestinidad, otros empresarios más prósperos aún, aprovechan los mismos sorteos para explotar el atractivo de los números de dos cifras y edificar un submundo del juego ilegal: el imperio de la quiniela. Algo que el propio presidente de la Lotería Nacional no se anima a convertir al oficialismo: "Mire, hay señoras que van al mercado y compran un kilo y medio de carne en lugar de dos, porque lo mismo se puede preparar la comida; con lo ahorrado le juegan un numerito al carnicero, el levantador infalible. No es que yo haga el elogio del juego clandestino, pero, francamente, si esa señora tiene que ir a una oficina, hacer cola, llenar una boleta y esperar el talón, prefiere no jugar y comprar los dos kilos de carne sin complicaciones", filosofó el general Eduardo Conesa. ♦

## Ajedrez

# Juegan las empresas y ganan

"No lo tome a mal, señor, pero me parece que es *mate* en tres jugadas, sin remedio." La frase —quizá una humorada poco veraz— circuló el lunes 20, cuando las autoridades de la Federación Interindustrial de Ajedrez (FIDA) se reunieron para discutir y sancionar sus estatutos, y fue adjudicada a uno de los muchos empleados que derrotaron a sus jefes, durante el reciente Cuarto Torneo por Equipos. Mientras el auge del ajedrez a nivel de empresas parece destinado a remozar las decayidas fuerzas del *juego ciencia*, el Torneo fue la ocasión que esperaban los jugadores más entusiastas, convencidos de que no hay nada como una buena partida para mejorar las relaciones humanas dentro de la gran industria: el reglamento no impuso ningún tipo de discriminación jerárquica entre los participantes, que olvidaron su rango en el trabajo desde principios de setiembre hasta la primera semana de noviembre, aunque sí limitó la inscripción a los aficionados por debajo de la segunda categoría.

Aunque no es nueva, y forma parte de la política de relaciones laborales de muchas grandes empresas, la organización de torneos de ajedrez entre jugadores de distintas firmas cosechó, este año, un entusiasmo inesperado: 174 participantes en representación de 22 entidades industriales, se trenzaron en gambitos y enroques de excelente nivel, mientras seguían llegando las solicitudes de inscripción. "El año que viene participarán más de 30 equipos: tal vez haya que alquilar un teatro", se aborozó el maestro Bernardo Wexler, director del Torneo. Este año, el certamen se realizó en los subsuelos del edificio de Shell, insuficientes para albergar a jugadores, fiscales y público.

El resultado más notable del encuentro, sin embargo, quedó fuera del marco ajedrecístico: gerentes, asesores, técnicos y operarios llegaron a conocerse tan bien, que al menos cuatro empleados lograron un ascenso, no bien sus superiores advirtieron en ellos dotes intelectuales insospechadas. Así, un dibujante que demostró una sorprendente capacidad de decisión en las jugadas, precisas e impecables, fue reubicado en un puesto de supervisor. Al terminar el Torneo, todavía se disputaba una partida jugada *en consulta* entre dos equipos de tres hombres cada uno, todos empleados en Olivetti (ganaron las blancas, tras haber logrado trabar a la dama negra).

Tanta buena voluntad —susurraron los integrantes de la FIDA— por parte de las empresas y sus hombres contrasta con el escuálido panorama del ajedrez oficial: la Federación Argentina fracasó en su intento de financiar el Campeonato Argentino 1967, y los maestros Oscar Panno y Julio Bolbochán no pudieron viajar, por falta de fondos, al torneo interzonal que finalizó el miércoles 15 en Túnez. ♦

REVOLUCIONARIO! El pantalón de este hombre, el de aquél, el de aquellos otros (Suixtilpress!), tienen "memoria" de planchado permanente. Y retienen con lujo de detalle su forma original. Las mujeres por su parte son testigos ¡testigos felices! de este revolucionario acontecimiento. Porque positivamente Suixtilpress jamás necesita plancha. Porque puede lavarse a mano o en lavarropas. Porque al secarse se plancha solo, y siempre luce como nuevo. SUIXTILPRESS ¡QUIEN LE QUITA LO PLANCHADO!

 **Suixtilpress**

**El pantalón con "memoria"  
de planchado permanente.**



CON LICENCIA KORATRON COMPANY, SAN FRANCISCO, USA.



**SU PANTALON SUIXTILPRESS ADQUIERALO EN ÑARÓ Y EN REPRESENTANTES SUIXTIL DE TODO EL PAIS.**

**Archivo Histórico de Revistas Argentinas**

# EL FUTURO ES DE LOS NIÑOS

A 245



Los niños de hoy serán los protagonistas de los futuros programas de desarrollo. Usted puede colaborar para que crezcan sanos y fuertes en cuerpo y espíritu. Con el producto de las ventas de las tarjetas y agendas UNICEF se obtienen fondos para la realización de programas de asistencia a la infancia. Colabore con tan nobles propósitos. Adquiéralas.

## CAMPAÑA UNICEF

ASOCIACION ARGENTINA PRO NACIONES UNIDAS

Paseo Colón 439, Buenos Aires

Tel.: 34-9335

PRIMERA PLANA - Página 48



AOI

Un grupo de inválidos entrenándose: La dignidad.

## Terapias

### No es imposible volver a soñar

El lunes pasado, como todas las semanas, Nilda H. rezoñó un poco —“Este fin de semana se me pasó volando”—, se sentó en un banqueto y retomó su trabajo en una fábrica de productos alimenticios. Sus 22 años no bastan para explicar el buen ánimo y la eficiencia con que enfrenta cada día sus tareas, si se tiene en cuenta que hace algunos meses sufrió la amputación de una pierna. Pero ella también es, además de la obrera Nilda, el legajo 456: el mérito de esa readaptación social, que ahora le permite sentirse útil y ganarse el sustento, lo comparte con una entidad privada, a la que acudió cuando todavía era acechada por la depresión y la impotencia. Fue allí, en un edificio de la calle Teodoro García al 1700, donde los expertos de la Asociación de Ayuda y Orientación al Inválido (AOI) le prodigaron un intenso tratamiento preprotésico, le proporcionaron la prótesis misma y la sometieron a un profundo sondeo psicoterapéutico.

No es todo lo que hace, sin embargo, la AOI: la evaluación del caso de Nilda, como la de otros 3.400 pacientes anuales, culminó en la adjudicación de un empleo. Antes de eso, un equipo de 3 psicólogos, 4 médicos, 3 asistentes sociales y 2 técnicos en servicios de empleo, habían dispuesto las cosas de tal manera que ni la empleada ni la empresa pudieran tener motivos de queja; de ahora en adelante, una de las asistentes sociales informará periódicamente de la situación de la muchacha en su empleo, según una técnica que ellos llaman *follow-up*, para asegurarse de que las condiciones favorables no se han deteriorado. Una rama de la AOI, el Centro de Orientación Vocacional y Laboral, se ocupa de esa parte de las tareas.

“Ahora, lo que especialmente nos interesa es ir más allá de la rehabilitación física”, aseguró a Primera Plana, la semana pasada, Zulema Jorge de Sánchez de Bustamante (50 años, cuatro hijos), presidenta de AOI. “Concretamente, intentamos que quienes nos vienen a consultar vuelvan a integrarse a la comunidad con una capacidad y rendimiento normales.” Treinta años atrás, su padre —el médico José Manuel Jorge, titular de la IV Cátedra de Clínica Quirúrgica en la Universidad de Buenos Aires— inauguró la entidad, que entonces funcionaba en una sala del Hospital Durand. Al esfuerzo de los fundadores —además de Jorge, sus colegas Carlos Ottolenghi, Marcelo Gamboa, Osvaldo Berisso y Manuel Ruiz Moreno— se debió la expansión de la AOI, ahora instalada en un edificio propio. El nacimiento de otras instituciones ocupadas de la rehabilitación a nivel físico, definió la orientación de la AOI hacia la búsqueda de soluciones sociales y psicológicas.

La *beneficencia* es una palabra desterrada entre los expertos y sus colaboradores: cuando se compra una prótesis, por ejemplo, el propio destinatario ayuda a financiarla en cuotas, una manera de autoayuda que respalda su dignidad. “No quiero ser un *mantenido*, humillado por la protección estatal —confió a Primera Plana un lisiado asistido por la AOI—. Busco la oportunidad, no la seguridad. Soñar y construir, fracasar o triunfar: quiero correr mis riesgos, a sabiendas.” ♦

28 de noviembre de 1987 - Nº 257

## Educación

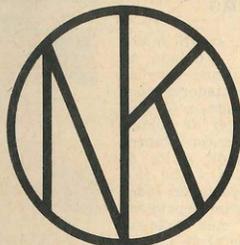
# No tanta precocidad

De nuevo, como sucedió hasta el año pasado, los 6 años de edad marcan el tope mínimo para ingresar a la enseñanza primaria. A mediados de mes, el Consejo Nacional de Educación rectificó la decisión que permitió, en 1987, poblar los primeros grados con chicos de 5 años. La semana pasada, al cierre del período de inscripción para el próximo ciclo lectivo, el regreso al límite anterior era recibido con beneplácito por maestros y psicopedagogos, en quienes recayó, durante todo el año, la responsabilidad de afrontar el error del Consejo. Sobre la base de un test de rendimiento —el ABC—, el Consejo había autorizado a los maestros a citar a los padres para, eventualmente, recomendarles que retiraran a sus chicos de la escuela y postergaran el comienzo un año más.

De común, los padres se sienten tocados en su orgullo, no entienden que entre los 5 y 6 años dista un proceso de maduración que permite al niño acceder a las claves de la vida escolar. Inclusive, cuando las autoridades de la Confederación de Maestros y Profesores expresaron su disconformidad, el Secretario de Educación, Mariano Astigueta, admitió que el cambio de edad respondía a presiones paternas. Pero a las pocas semanas de iniciado el curso, los maestros estaban en condiciones de demostrar que esa veleidad no tenía asidero; y sobrevino el drama: "Los padres suelen confundir falta de madurez con retardo mental —explicó Ignacio Vitale, secretario de cultura de CAMYP y director de un colegio de doble escolaridad—; no pude convencer a ninguno cuando debí anunciar que era prematuro exponer a su chico a las dificultades del grado". Por otra parte, la evidencia surgía demasiado tarde para devolver al niño al jardín de infantes sin provocarle una humillación irreparable. Tantas discordias desembocan ahora en otra evidencia: este año se obtuvo la cifra record de repetidores de primer grado, pese a que una arraigada costumbre favoreció muchas promociones innmerecidas.

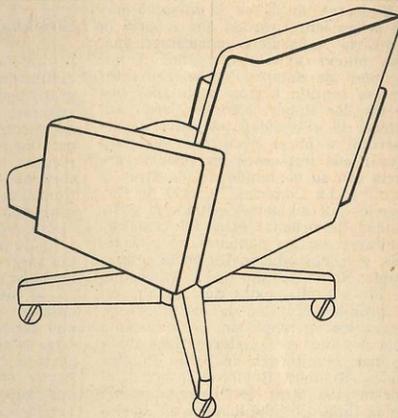
Si el experimento del Consejo puede catalogarse de lamentable es sólo porque, según diagnosticó un funcionario del Instituto Bernasconi, "el test ABC probó que el 30 por ciento de los chicos de 5 años no está en condiciones de iniciar la enseñanza primaria"; a la sombra de ese examen, decenas de academias preparatorias fundaron un nuevo negocio, el de la precocidad. El test obligaba a los niños a memorizar palabras tales como *Nabucodonosor*, de manera que las academias resultaron un buen enlace para los padres ávidos de envanecimiento. Si la vuelta a los 6 años resulta del todo oportuna, la separación de los sexos—ratificada por el presidente del Consejo, Raúl Máximo Crespo Montes— vuelve a demostrar el divorcio que existe entre el sistema educacional argentino y la pedagogía moderna. ◆

# NORDISKA



presenta a  
**LINEA ENKO**

- significa NK pronunciado en sueco.
- significa NK en equipamiento de empresas.
- significa las 2 cosas: la limpia línea del mueble contemporáneo, creada por diseñadores argentinos, y el material utilitario indispensable en la empresa.
- también para el hogar, fabricadas por



**NORDISKA  
KOMPANIET S.A.**

Florida 999 - Capital

UNA HISTORIA CONTEMPORANEA  
EN LA COLECCION DE

## PRIMERA PLANA

ACABA DE APARECER EL TOMO XXI

Precio: \$ 1.500.—. Puede adquirirse en Editorial Primera Plana S. R. L., Perú 367, Piso 1º, Capital. También se remite por correo previo envío de cheque o giro, a la orden.

## Cigarrillos

# El humo y sus fantasmas

Se oye toser a alguien, en off, mientras un cartel anuncia: "¡Cuidado! El cigarrillo puede ser peligroso para su salud". Para los telespectadores norteamericanos, acostumbrados a los avisos que predicán el placer de fumar, el mensaje que la American Cancer Society ideó para disuadir a los 50 millones de adictos de usa, y que desde hace un mes se proyecta en todos los canales, se ha vuelto un deprimente latiguillo. Hace un mes, precisamente, la Comisión Federal de Comunicaciones (fcc) puso en vigencia la teoría de la equidad, según la cual todas las emisoras que propalan avisos de cigarrillos deben, a su vez, transmitir la advertencia de la Cancer Society: por cada tres anuncios, una advertencia.

El decreto de la fcc es un signo más de la creciente presión que soporta la industria tabacalera norteamericana, que mueve anualmente unos 9 mil millones de dólares. Varios proyectos en ese sentido fueron postulados por el senador Robert Kennedy, sea para relegar la publicidad televisiva de cigarrillos a horas nocturnas, sea para elevar sus impuestos en relación directa con su contenido de alquitrán y nicotina. La Comisión Federal de Comercio, por su parte, estudia la posibilidad de ordenar otras advertencias sanitarias en los paquetes de cigarrillos, y frenos adicionales en la propaganda. No es extraño que la embesidad de los antibaquiastas desemboque en la prohibición total de los avisos de cigarrillos en televisión, como sucedió hace dos años en Inglaterra. Hace quince días, el ministro de Salud Pública inglés, Kenneth Robinson, propuso al Parlamento otras restricciones, como ser la limitación publicitaria en diarios y revistas.

Los líderes antibaquiastas norteamericanos enfatizan la esperanza de que la campaña contribuya a perfeccionar un cigarrillo menos dañino; inclusive, un informe todavía inconcluso de la fcc abunda en testimonios científicos sobre la inocuidad de los filtros: "Aunque la reducción de alquitrán y nicotina disminuye los dañosos efectos del humo —dice—, no hay pruebas valideras de que los filtros eliminen los riesgos básicos que engendra el tabaco". La súbita —tal vez inoportuna— aparición de cigarrillos extralargos (100 milímetros) ha contribuido a apuntalar la imagen de una amenaza cada vez más grave.

Todavía no se sabe si el publicitado filtro Strickman (Nº 248) ayudará a los fabricantes de cigarrillos a soportar el aluvión e, inclusive, a emprender la contraofensiva. Robert Strickman, un químico industrial de Nueva Jersey, considera que su nuevo filtro es capaz de retener hasta el 70 por ciento del alquitrán y la nicotina que casi saturan el humo, sin afectar el sabor del cigarrillo. El filtro Strickman no ha salido todavía de la librería



Newsweek

### Strickman: ¿Por fin, una solución?

rios oficiales, de manera que no se han divulgado los elementos que lo integran; pero, según *Newsweek*, algunos expertos profetizan que los fumadores no encontrarán satisfacción en un cigarrillo equipado con el nuevo admicnulo: "Se vuelve difícil de fumar, insípido —notó un funcionario de la Comisión Federal de Comercio—. Personalmente, recojo la innovación con cierto escepticismo".

En junio, la Universidad de Columbia sorprendió al mundo académico al anunciar que se encargaría de producir el invento de Strickman, pero los ensayos posteriores inducen a creer que desistió de la idea; otro indicio es éste: la semana pasada, Strickman negociaba con un fabricante de maquinarias, en Alemania Occidental, la industrialización de su filtro. "La Universidad se mueve muy lentamente —se quejó el inventor—; ahora trato de arreglar personalmente el negocio, para que cuando obtenga el visto bueno se pueda comenzar la producción".

El interés con que la opinión pública norteamericana sigue los pasos de Strickman prueba que el ánimo de los fumadores ha sido sacudido por la campaña de la Cancer Society. Abruptamente, las clínicas especializadas para perder el hábito han visto colmada su capacidad, y propuestas para abandonarlo gradualmente surgen cada día de manos de los cruzados antibaquiastas. Sin embargo, ese objetivo no es tan accesible para un fumador empe-

derido, como lo demuestra el artículo que sigue.

### Cómo dejé el vicio

Saul Maloff (45 años), jefe de la sección literaria de *Newsweek*, se acostumbró a fumar 20 cigarrillos diarios cuando era estudiante. El mes pasado decidió abandonar la costumbre y afiliarse a una clínica especializada, dependiente del Departamento de Sanidad de la ciudad de Nueva York. Así cuenta su odisea:

Quando hablé con el director de la clínica, me preguntó sobre los motivos que me impulsaban. Le dije que tenía a los cigarrillos. Me sonrió: "Entonces, lo invito a unirse a la hermandad". En realidad, no creo que haya otra calificación más apropiada.

La hermandad realiza sesiones nocturnas, dos veces por semana. Las reuniones congregan a pequeños grupos (7 u 8 personas) y están conducidas por un bastonero o moderador, un adicto curado. Para su mejor identificación, cada grupo se designa con una letra del alfabeto; a mi grupo —como era de prever, infortunadamente— le tocó la letra X. Pertenecer al grupo X es tremendo: uno se siente como tocado por la fatalidad.

Durante la sesión impera una atmósfera tal que los adultos más convencidos de su adulez sufren una regresión vertiginosa. De pronto, todos somos niños, absolutamente dependientes del moderador y condicionados a su voluntad.

La terapia consiste en el intercambio de experiencias, a favor de la ansiósca locuacidad que lo domina a uno. Todo el mundo quiere contar cómo ha contraído el vicio, los esfuerzos que ha hecho (individualmente) para liberarse de la perdición. Varios miembros de mi grupo desaparecieron al cabo de la primera cita: una señora con un perrito y un señor que nos contó que había combatido el hábito corriendo kilómetros a campo traviesa y nadando en la piqueta de su club.

El Grupo X, como todos, es una asociación de asistencia mutua, cuyos componentes procuran convencerse de que el cigarrillo no es una condena, ahí está el ejemplo del moderador, un espíritu brillante que pudo sobreponerse al placer de aspirar humo.

Nuestro conductor había sido tan vicioso que, hospitalizado a causa de una neumonía, se escapaba de su carpeta de oxígeno para fumar a hurtadillas, cada vez que la enfermera salía de la habitación. Dice que lleva un año sin probar un cigarrillo, pero cuando asegura que nunca más lo hará se pone un poco nervioso y empieza a mover los ojos, me imagino que buscando un poco de aliento.

Uno de los compañeros del grupo aprovechó para decir que doce años atrás abandonó el vicio para siempre y que se mantuvo abstemio hasta hace nueve años. "Un día —se disculpó—, en un acceso de distracción, fumé un cigarrillo y desde entonces fumo masivamente. Soy soltero, vivo completamente solo y el cigarrillo es el único amigo que tengo."

El moderador se puso ligeramente macabro: "Para muchas personas, la pérdida del cigarrillo equivale a la pérdida de un ser querido. ¡Pero uno



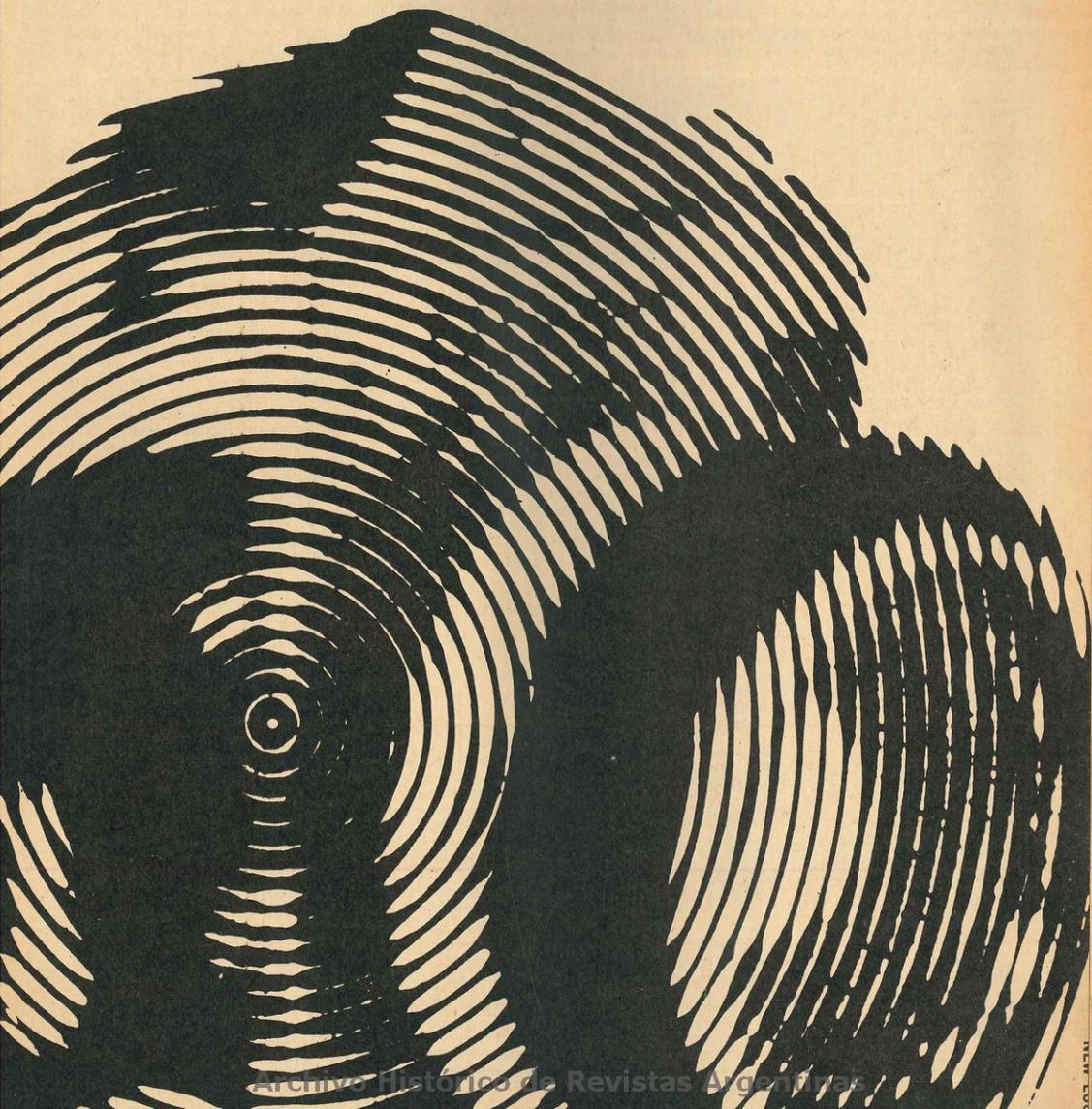
John Huerngarth-Newsweek

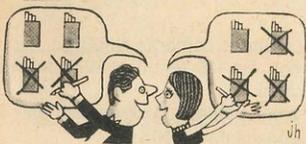
# Aleje el aviso y póngase en foco

Eso que ve es el sistema de fotografía más importante del mundo: cámaras **NIKON**  
Con idéntica facilidad - tal como Ud. lo ha hecho - la cámara **NIKON** con sus 16 lentillas intercambiables  
logra total, absoluta perfección en fotografías.

Esto es solamente una de las infinitas posibilidades que constituyen este sistema. 135 accesorios más,  
hacen de la fotografía una pasión creadora, ilimitada con cámaras **NIKON**.

En fotografía, póngase en foco: cámaras **Nikon** sistema de fotografía  
Es otro producto importado con exclusividad por Eduardo Udenio y Cia.





### Cada cual relataba sus progresos.

se sobrepone, caramba! La pena pasa y la vida continúa". Y todos nosotros, espontáneamente, aplaudimos entusiasmados.

Periódicamente estamos obligados a formular, por escrito, modestas promesas. Alguien promete reducir el consumo de cigarrillos a dos atados diarios. Una mujer inexorable insiste en que no promete nada porque no está segura de cumplir nada. Un muchacho anuncia tranquilamente que de un día para otro redujo a cero su consumo de cien cigarrillos y que, por lo tanto, no tiene nada que prometer. Me gustaría demostrar que es un mentiroso.

Una señora suele exhibir una especie de diario del vicio, en donde compila los sentimientos y actitudes, las emociones y ansiedades que experimenta en el crucial momento de la entrega o la renuncia. Cuando anuncia que ha conseguido reducir su cuota, todos aplaudimos y el moderador aprovecha para decir que si ella ha podido, nosotros no podemos ser menos.

Un señor de apariencia respetable se autoproclama *miserable fracasado* porque ahora fuma tres cigarrillos más que antes, y una jovencita confiesa que cuando viaja en avión se pone muy nerviosa, "la semana pasada volé y fumé dos (¡dos!) cigarrillos, en vez de uno, que es mi ración diaria". Con amor fraternal no exento de hipocresía, le digo que está a punto de alcanzar la abstinencia absoluta, y ella me mira con odio: "Nada de eso. Seguiré fumando un cigarrillo diario, por las noches". Me tuve que callar.

Por supuesto, seguiré asistiendo a las sesiones del Grupo X, en donde sus integrantes desean ayudarse para disfrutar de una nueva vida. Todos me ayudan para que abandone el vicio y yo creo que lo abandonaré cuando llegue el momento preciso. No ahora, claro; debo escribir una crónica para el próximo número y cuando escribo fumo como un desesperado.

Tal vez lo consiga cuando deje de escribir o cuando, una linda mañana de primavera, me despierte con la garganta destrozada, la lengua gorda, las fosas nasales obstruidas. No, todavía. ♦

Copyright Newsweek, 1967.

## Psiquiatría

# Tras Atila y sus muchachos

"Parece un happening del Ejército de Salvação", masculló un sociólogo. A diez metros, sobre el estrado del Aula Magna de la Facultad de Medicina, languidecían —el sábado 18— las Jornadas de Psicopatología Social, en medio de invocaciones al Amor (espiritual). La abanicada platea de 500 personas asistía distraídamente a una rápida lectura de las conclusiones: así culminó un encuentro de tres días que aspiró a rastrear, bajo el patrocinio del Instituto Nacional de Salud Mental, los orígenes sociales de la enfermedad mental, crónicamente descuidados por la psiquiatría clásica. "Tratamos de despertar la inquietud de los especialistas por las situaciones conflictivas de la vida cotidiana; hay que superar la preocupación exclusiva por el enfermo", preconizó el médico Arnoldo Vainer (42 años), secretario general de las Jornadas. "Por ahora, el Instituto está en la fase de mejoramiento asistencial —aclaró el asesor Mario Ambrona—, pero a partir de 1968 atacaremos los elementos sociales que inciden en la enfermedad." Vainer y Ambrona están conformes con los resultados, "porque hubo aportes interdisciplinarios", aunque reconocen que algunos de los especialistas convocados desoyeron el llamado: "Lo que menos hubo fue psiquiatras".

Las ausencias también alcanzaron al grupo más prestigioso de entre los especialistas invitados: si bien la mayor parte de los psicoanalistas de primera agua, integrantes de la Asociación Psicoanalítica Argentina, era esperada en las Jornadas, lo cierto es que fueron muy pocos los que se hicieron ver, y por poco rato; al parecer, hubo quienes humearon por el congreso, dieron algunas vueltas, escucharon algún informe y —defraudados en su expectativa— optaron por desaparecer discretamente. Menos dispuestos a conformarse con medias tintas, los psicólogos también realizaron incursiones fugaces, y por lo menos cuatro de ellos —pertenecientes a la promoción que egresó en el año 65— se reunieron en el hall que da a la calle Paraguay para comentar, alborzados, los detalles más sabrosos de la sesión de clausura. Pidieron no ser identificados, aclararon solemnemente que *si hubo algunos trabajos interesantes*, y a continuación confesaron a Primera Plana que nunca se habían divertido tanto, "desde la época de oro del conjunto Telectaplum". Exageraban, por supuesto.

El tópico más transitado —50 trabajos— fue *La Juventud Disconforme*. "Resultó un congreso de gente joven", según Ambrona. Laura Calano (21 años, estudiante de psicología) no opina lo mismo: "Las conclusiones de la mesa no llegaron a arañar el fondo del asunto; después de todo lo que se ha escrito sobre el tema, no hay derecho a anclar el problema adolescentemente en la falta de valores asocia-

tos". Los más exigentes se quejaron del tono opaco que, salvo excepciones, campeó en las mesas. "Si realmente se quieren abordar problemas como la desintegración social —sugirió Raúl Fraga (24 años, estudiante de sociología)— es necesario encarar la crisis de la familia y otras instituciones, y no solamente el ruido de los beatniks." Para Fraga, esa chatura tiene que ver con la reticencia a profundizar los temas cargados de matices políticos. Por cierto, al anunciarse las Jornadas —hace dos meses—, los especialistas duchos en encuentros de este tipo juzgaron que el Instituto abría una caja de Pandora. Sin embargo, privó la autocensura y el campo quedó libre para los enfoques menos comprometidos, como el "Proyecto de Creación del Instituto Nacional Psicotécnico del Conductor" (de automóviles), una audacia presentada por Antonio Peluffo ante la mesa de *Alienación mental y desintegración social*.

El segundo tema, *Componentes psicológicos de los movimientos populares*, suscitó nuevas expectativas de encontronazos, pero el relator oficial, Roberto Saubidet, se atrincheró en un tema que ahora ofrece escasos riesgos —Atila y sus hunos—, y cundió la decepción. Un estudio sobre espiritismo, que sirvió para invocar el nombre de Perón, produjo alguna inquietud; con todo, al coordinador Osvaldo Paulotti le bastaron dos frases intercambiadas por sendos congresistas, para extraer rápidamente una síntesis y dar por terminada la breve polémica. Menos afortunado fue un escrito que pretendió bucear en el "impacto psicosocial de la muerte de un líder revolucionario" (obviamente, el Che Guevara): fue rechazado, con el argumento de que el plazo para las presentaciones ya había vencido.

Otras versiones arguyen que se trata, más bien, de un caso de censura. "Es inadmisibile —protesta el psicólogo Sergio Snopik, uno de los autores de aquel trabajo— que se pueda analizar la psicología de los hunos, y en cambio no se permita plantear, desde una perspectiva científica, problemas como el peronismo o el que nosotros propusimos." El secretario Vainer, por su parte, negó que se hubieran aceptado otros escritos fuera de término: "Hasta rechazamos uno que venía recomendado por el doctor Ambrona". Como suele suceder, el episodio favoreció la difusión del folleto; se repartieron 300 ejemplares mimeografiados. Una señora de edad, que recorrió los pasillos en busca del "trabajo proscripto", deslizo una frase para pensar: "Estos congresos hay que hacerlos con los oídos bien abiertos, o no hacerlos". Un grupo de internados del Hospital Neuropsiquiátrico que participó en un concurso de manchas —fueron fotografiados, y su retrato documentó una muestra paralela a las Jornadas—, quizá tuviera los oídos abiertos, pero en cambio sus ojos quedaron ocultos bajo franjas negras. Tanto celo pusieron en su tarea los censores, que ni siquiera los jurados del certamen se salvaron de su discreción; hay quienes juran haber reconocido, entre los rostros tachados, el del filósofo Rodolfo Mondolfo.



El objetivo: Bajar a uno por día



**Drol**

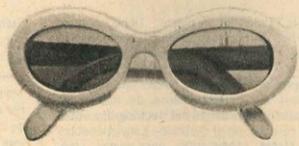
Ampliando su exhibición, **DROL** ha inaugurado el viernes 10 del corriente su local exposición en el primer piso del Edificio Brunetta (Avda. Santa Fe y Suipacha), que permanecerá habilitado hasta el 2 de diciembre. Es propósito de **DROL** establecer contactos con todos los interesados en productos de buen diseño; en el equipamiento integral del ámbito arquitectónico, que partiendo de la niñez proyecte su influencia hasta las complejas actividades del adulto. Su equipo de diseñadores tiene pre-

sente que un objeto aislado, silla, mesa, cama, sillón, etc., carece de sentido si no ensamble con iluminación, alfombras, cortinados, cerámicas, etcétera. **DROL**, Paraguay 1213, tel. 42-3942, respondiendo a las necesidades del medio, proyecta y produce amueblamientos, muebles y complementos que lo han hecho merecedor a la Etiqueta de Buen Diseño Industrial CIDI - 1967, por las comas D/1; D/dh/E o P; CM/1, y las telas de telar TC/66/D/Tu; TC/66/D/Na; TA/66/Tu.

# SU GE REN CIAS



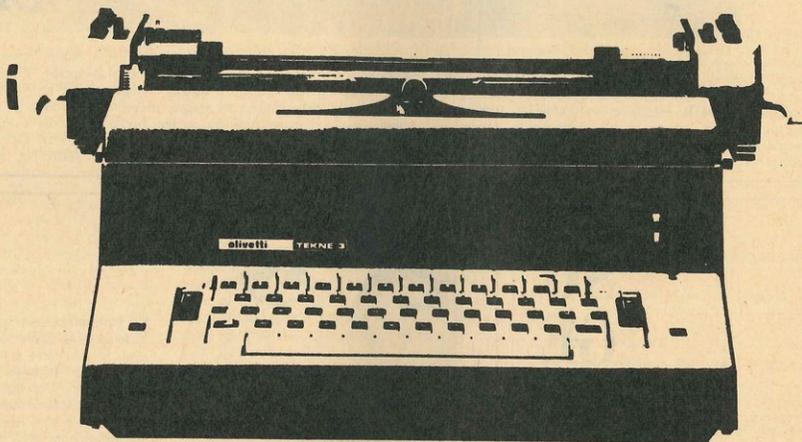
La Naturaleza aún no ha sido superada en la obtención de elementos activos protectores de la piel. Sólo la técnica homeopática permite aprovechar esos factores en su totalidad. **OMS**, a base de técnicas homeopáticas, es la línea de cosmética natural hipalérgica con 10 años de adelanto en la ciencia de la belleza, creada exclusivamente para la mujer que sabe cuidar su aspecto personal. Distribuidores **OMS**: Buenos Aires: Luis María Campos 635; Bahía Blanca: Thompson 53; Córdoba: Pringles 455; Mendoza: Corrientes 316; Rosario: Cafferata 986; San Juan (Norte): Av. Rioja 156



Cuando se llamaban "ahumadas" eran inevitables, pero horribles. Ahora permiten enfrentar el sol desde un marco brillante y variado. En todos los colores, en todas las formas, hacen más audaz y joven al verano, o condición de no limitarse. La moda obliga a variarlos de acuerdo con la ropa, la ocasión o el humor. De todos modos, son muy accesibles en **Archivos de la Revista de las Revistas Argentinas** cada "popanteo" para el sol.



# OLIVETTI TEKNE 3

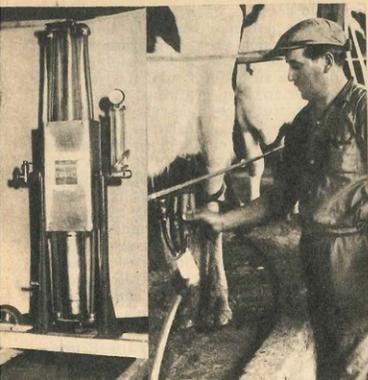


## UNA CONTRIBUCION UNICA A LA MODERNIZACION Y EFICIENCIA EMPRESARIA

Miren bien la Tekne. Es un placer. Tiene hermoso y sólido perfil. Un hermoso diseño. Pero mirar no es suficiente para revelar el ingenioso mecanismo que eliminó la vibración que produce la acción ultraveloz de impresión (más de 28 golpes por segundo) para suprimir el aglomeramiento de las letras. Tekne 3 traduce las órdenes del dactilógrafo —obediendo al cerebro, no al músculo— convirtiéndolas en páginas claras, consistentes, para cartas, stenciles, originales y montones de copias carbónicas. Es preciso que Ud. la pruebe para descubrir todo eso. Olivetti vende un total de U\$S 422.568.000.

Tiene 51.600 empleados; fábricas en nueve países, subsidiarias en veintiseis. Olivetti fabrica el 22% de las máquinas del mundo y el 32% de las máquinas de calcular y goza de una excelente reputación por su estilo y calidad. A través de una red de agentes y filiales, Olivetti está en condiciones de ofrecer un servicio de primera en todo el mundo que va desde las más corrientes máquinas de oficina, hasta las eléctricas, standard, semi-standard y máquinas portátiles; máquinas de sumar, de calcular; procesamiento de datos y equipos transmisores.

**OLIVETTI ARGENTINA**



Primera Plana

La máquina y cómo funciona.

## Inventos

# Las vacas a pistón

Aunque sólo 3.600 tambos, de los 45 mil que funcionan en el país, cuentan con sistemas automáticos de ordeño, nadie discute que las tareas manuales —al pie de la vaca— están condenadas a extinguirse. Desde hace 4 meses, la difusión de un aparato semiautomático, totalmente diseñado y producido en la Argentina, está destinado a acelerar ese proceso, no tan higiénico y cada vez más antieconómico. El artefacto —transportable, pesa 90 kilos— se llama Wilicom y su ventaja más saludable consiste en la total ausencia de motores o pulsadores, ya que funciona sin recurrir a ninguna fuente de energía.

Está compuesto de un cilindro de plástico, dentro del cual se desliza un pistón libre, que recorre el tubo no bien se lo hace girar verticalmente, en torno de un eje central. Cuando se produce el vacío y la ordeñadora está conectada a la vaca (puede atender a cuatro vacas simultáneamente), la succión de leche descarga en unos tarros herméticos provistos por Wilicom. El funcionamiento de la máquina no es, como se ve, del todo automático, ya que requiere la presencia de un operario, encargado de girar el tubo cada vez que el pistón llega a uno de los extremos de su recorrido. El sistema fue inventado por Guillermo Federico Jones (55 años), un productor de termostatos para heladeras eléctricas, preocupado por la cantidad de instalaciones —y los altos costos— que exigían las ordeñadoras mecánicas convencionales, a motor.

Ocupó tres años en perfeccionar sus bocetos, hasta dar con un prototipo que produce una succión continua (los demás son intermitentes), lo suficientemente suave para no dañar mamas ni pezones. Cuando ya 25 cabañas cordobesas lo han adoptado (a 243 mil pesos la unidad), Jones decidió patentar su Wilicom en 50 países.

## PROGRESOS

No es sólo cuestión de silueta: los kilos de más representan una de las preocupaciones más serias de la medicina moderna. Ser gordo encierra el peligro latente de dolencias que, cuando menos, agudizan los achaques de la vejez. Además, las estadísticas demuestran que el término de vida de los obesos —aquellos que sobrepasan en un 20 por ciento su peso normal— se angosta por mortalidad cardiovascular, reumatismo y otros flagelos. En USA, se ha convertido en el problema número uno de la salud pública: 40 millones de norteamericanos comen demasiado o padecen enfermedades glandulares que agobian las balanzas. En la Argentina, el creciente interés científico por el tema justificó la decisión de la Asociación Médica Argentina, que prohibió en su sede un ciclo sobre Estudio psicodinámico de la obesidad, a cargo del

endocrinólogo y psicoanalista Arnaldo Rascovsky. En sus disertaciones, Rascovsky reveló que los índices de incrementos grasos en la población de USA crecen en forma alarmante. Es, quizás, una consecuencia malsana del confort y la abundancia; para conjurar el peligro, especialistas de la Universidad de Iowa han investigado la perspectiva de controlar el peso mediante hormonas. Descubrieron que la glotonería favorece la producción de una enzima, la *c-6-PD*, que, a su vez, ayuda a producir grasa corporal. Este círculo vicioso puede ser interrumpido con la administración de dosis (en píldoras) de hormona *DHA*, que tiende a ser menor en los obesos. La *DHA* inhibe la acción de la enzima; con la ayuda de una dieta reductora y ejercicios, la victoria es segura.

AIRE — Puro, limpio y sano; en las ciudades de hoy, esa pretensión es utópica. Las principales urbes argentinas no escapan a esa desgracia general; la cruzada para volver a oxigenarlas corre por cuenta de la Liga Argentina contra la Contaminación del Aire, la primera en su clase en organizar un congreso mundial de la especialidad, que se realizó hace dos años con la participación de técnicos de 23 países. Ahora, la Liga reunió a un conclave de profesionales locales en las Jornadas Científicas 1967. Allí se reiteró que la concentración urbana, el crecimiento demográfico, las características del tránsito y otros factores de saturación, contribuyen a enviar el ambiente hasta niveles harto peligrosos. Parece haber pruebas definitivas de que el cáncer pulmonar y el gástrico son una consecuencia del aire intoxicado.

DILIGENCIA — En la Cámara de los Comunes se ha instalado una secretaria eficientísima: es un aparato electrónico que distribuye en forma automática las cartas, recados y llamadas telefónicas de los Diputados. Al principio se pensó colocarlo en un solo mueble, pero finalmente se lo dividió en dos partes; de lo contrario, el ingenio habría sido más grande que la estatua de Churchill que será erigida en el lugar, algo intolerable para los británicos, sean o no conservadores.

ALLI ES — Dos científicos de la Universidad de Stanford, en California, han localizado el centro cerebral específico que rige la elaboración de hormona sexual masculina. Con la ayuda de una droga, la *cyproterona*, averiguaron que la región del hipotálamo llamada *eminencia media* está involucrada en la actividad del mecanismo de la secreción gonadotrófica.

Los endocrinólogos esperan aclarar, a partir de ésa y otras experiencias, el exacto mecanismo de la secreción hormonal en el hombre,

un intrincado sistema de controles hormonales recíprocos, comparables a un verdadero *servomecanismo químico*. Se sabía, claro, que el cerebro participaba en la decisión corporal de producir más testosterona y androsterona: la novedad reside en que esa participación del sistema nervioso central parece ser mucho más automática —y menos lírica— de lo que se creía.

LEUCEMIA — Hasta hace quince años, un niño afectado por el denominado *cáncer sanguíneo* no sobrevivía más de tres meses. Hoy, dos años de supervivencia en casos agudos no es excepcional. Uno de los factores principales para este progreso es la transfusión de pequeñísimas partículas en forma de discos provenientes de la sangre del dador. Estos discos son separados de la sangre mediante un proceso llamado *plasmáferesis*; enseguida, las células rojas son devueltas al donante. Los dadores pueden, así, entregar discos hasta dos veces por semana, sin mengua para su salud. Algunos pacientes lograron sobrevivir hasta cinco años con este tratamiento. ♦



## TC: Los funerales de la cupé

Hundió la cabeza en el motor, rozó con la nariz una de las bujías y metió una mano hasta el fondo. Después la otra. Estaba doblado en dos, casi a punto de zambullirse definitivamente dentro del coche, cuando estiró un brazo afuera reclamando una llave inglesa, después una pinza; y otra, y otra. Parecía un cirujano acosando al instrumentista. Sus insultos eran los mismos que se distribuyen en las salas de operaciones cuando las cosas no salen bien. Por fin se irguió y, con las manos engrasadas y la cara bañada en aceite, soltó una escupidá contra el guardabarros. "¡Ya me tenés harto, viejo! A vos hay que llevarte al museo de Luján, ponete al lado de La Porteña..." vociferó vencido, estrellando una pinza contra el capot. En ese momento sintió sobre la piel el zumbido de su perseguidor, una flecha de acero que lo venía acosando desde la primera etapa y que ahora se incrustaría cómodamente en la meta. Era el triunfo de un auto nuevo, de carrocería fulgurante y silueta moderna, frente a una cupé desfigurada por los injertos.

La escena se repitió decenas de veces este año y sirvió para enterrar definitivamente a esas malfomaciones del Turismo de Carretera, engendradas por una diabólica psicosis de velocidad que enfermaba a los mecánicos. Fue el preludio de un triunfo, el de las marcas, sobre la heroica era de los pilotos libres. Algo así como la muerte de una generación que sacó los pañales al automovilismo, le enseñó los secretos de la pubertad y la adolescencia y se sentó para verlo crecer, sin darse cuenta de que estaba envejeciendo. Lo mismo pasó con el tango y el fútbol de esa maravillosa década del 40: veinte años después, cuando sus estrellas se apagaron, otro estilo, otro ritmo, acudieron a modernizarlos, a quitarles el polvo. Es lo que ahora exige el TC. Un estilo diferente, la organización, y un ritmo nuevo, la velocidad.

"Este Gran Premio va a ser un desastre. El circuito es excesivamente veloz y se van a romper los coches. Es ideal para los conservadores, los que cuidan el auto. Pero si alguno de los que *rajan* aguanta el *training*, gana por muerte. Seguramente volverá a triunfar un Torino, porque el enfrentamiento es desigual: hay por lo menos diez Torino ganadores, contra dos Chevrolet y dos Ford en condiciones de disputarles el primer puesto." Embutido en un sofá, con los ojos saltones y el aire de suficiencia propio de un subcampeón mundial, José Froilán González (Pepe, en el ambiente *tuercu*) expuso a Primera Plana las escasas posibilidades de su máximo engendro, el Chevrolet, y admitió la derrota de las marcas tradicionales ante el monstruo creado precisamente para derrotarlas: el Torino, un bolido de Industrias Kaiser que se convirtió en el boom del año.

A menos de una semana de la largada del XLV Gran Premio Argentino de Carretera, que este año el Automó-

vil Club ha dividido en cuatro etapas de líneas rectas y asfaltadas, las predicciones coinciden en asignar a los Torino el máximo de posibilidades. Ya no se trata, como en épocas anteriores, de la pericia de los volantes en la preparación y conducción de sus automóviles. "Los únicos que todavía siguen en la vieja escuela son los hermanos Emiliozzi; se preparan su propio coche. El resto, la nueva generación, tiene otra mentalidad; se adapta al cambio impuesto por la época", sentenció con displicencia Pepe González.

Esta revolución, que los especialistas denominan "la locura del TC", empezó hace 4 años, cuando el propio González sacó de su galera un veloz conejo, el Chevrolet II (o Chevy two) y se lo confió a Jorge Cupeiro. Encabezados por el crepuscular Carlos

surtido del país, cuando vio peligrar su lucrativo monopolio ante la amenazadora incursión en ese mercado de las fábricas de automóviles, dispuestas a proveer a sus pilotos favoritos de toda clase de auxilios gratuitos.

La chispa encendida por Pepe González alcanzaría a inflamar al mundo del TC apenas el Chevrolet empezó a destrozar tiempos y cálculos. Para quebrar esa hegemonía, en 1965 las viejas cupés soportaron nuevas dosis de aceleración; las últimas, porque quienes se las inyectaban habían comenzado a acariar la idea de lanzarse también a la aventura con uno de esos monstruos. El Chevrolet, cuando no se rompía, ganaba "por muerte", como quería su creador. Pero se rompía muy seguido y entonces hubo que hacerle modificaciones hasta en su figura. Primer fue la trompa, después la cola y finalmente el cigüeñal, al que se le encontraron siete puntos de apoyo; este último hallazgo sirvió para rebautizarlo: ahora se llama Chevy 7 bancadas.

Las innovaciones que durante todo ese tiempo quitaron el sueño a los pilotos, alcanzaron su punto óptimo este



Froilán González, sobre el Chevy, y Cupeiro: La rebelión de las marcas.

Menditeguy, los opositores a la modernización del TC pusieron el grito en el cielo. Es que aquel conejo, bautizado Chevrolet, violaba la tradición de las eternas cupés del año 40, que los artesanos de la mecánica modelaban a su antojo. "Van a liquidar una artesanía nacional, algo que es muy nuestro y muy bueno, para darles el gusto a los fabricantes. Ellos sólo quieren imponer más autos; no les interesa otra cosa", profetizó amargamente Menditeguy aquella vez. Mientras, a la vera del camino, millares de aficionados eran sorprendidos por la estilizada silueta del Chevrolet que rozaba como un silbido a las empuñosas cupés. Fue, efectivamente, el principio del fin que había vaticinado Menditeguy. Pepe González siguió adelante y con obsesiva inspiración modeló su criatura hasta convertirla en una poderosa máquina que abrió la huella de la modernización. Un camino que algunos interesados intentaban obstruir. "Los autos deben tener chasis. ¿Qué es esto de los compactos en el TC? ¿Adónde se ha visto?", preguntaba furioso Adolfo Sogoló, dueño del negocio de repuestos TC más

año. El Chevy dejó de ser entonces el auto más veloz, el que mejor frena y dobla, para ceder su cetro al Torino con el que Héctor Gradassi y Eduardo Copello treparon al tope de la clasificación en el campeonato argentino de TC. Para destronarlos, la Ford ensayó un modelo *prototipo* (llamado así porque se suponía una construcción en serie) que llevó al triunfo a Atilio Viale del Carril frente al Torino Tornado de Copello, en julio último; un mes más tarde lo rozó con la muerte al salir del curvón en el Autódromo Municipal. El *prototipo* voló, se incendió, Viale del Carril sufrió graves quemaduras y su acompañante José Giménez murió carbonizado. Trataban de vencer por segunda vez a Copello, quien se tomaba la revancha con su *prototipo* Torino: la *liebre Mk II*, otra de las revoluciones producidas por IKA. La suerte de los *prototipos* Ford quedaría sellada poco después, al morder uno de ellos la banquina durante un entrenamiento en San Nicolás y dejar a Oscar Caballén y a su copiloto atrapados entre las llamas. La fábrica decidió retirarlas. La batalla estaba librada y en ella asomaron los Torino como seguros



**Inalcanzables Di Palma, Copello y Gradassi: Saben correr las liebres.**

triunfadores. Ahora sólo pueden disputarle el reinado automóbiles tan modernos como éstos; en especial, dos: el Chevrolet 7 bancadas y el Ford F-100. Las cupés son ya piezas de museo, melancólicos recuerdos para los infatigables folkloristas del rc, porque esta nueva era acaba de demostrar que ningún chapista puede ser tan eficaz construyendo carrocerías ni un mecánico tan ingenioso armando motores, cuando se los enfrenta a los prolijos cálculos y diseños de un ingeniero. La huella abierta por el Chevytú fue recorrida por otros pioneros y así surgieron engendros tan diabólicos como el 7 bancadas de Carlos Pairetti, montado sobre un casco Barracuda; la Garrafa de Andrea Vianini, un Chevrolet engarzado en carrocería Bergantín; y la máxima locura: el Ford-Chevrolet de Ricardo Bonanno, con motor F-100 y carrocería de 1947. Por esas experiencias pasó también Luis Di Palma, quien desmontó el motor de su Chevrolet y lo substituyó primero con un Ford y luego con un Valiant, hasta que abandonó los iniertos para enrolarse en el equipo Torino.

### Los dividendos del negocio

Detrás de todos ellos, en los preparativos de cada vuelo por las rutas, despliegan sus alas los fabricantes de automotores, ávidos por alcanzar victorias para levantar la imagen de sus productos. Antes de cada despegue se moviliza un gigantesco mecanismo técnico y financiero capaz de imponer al ganador, aunque éste no sea el piloto más experto de la competencia. Lo que importa es el triunfo del equipo, corredores afiliados a una misma marca que reciben toda clase de ayuda antes y durante la carrera de manos de las empresas y sus concesionarios.

En el caso de los Chevrolet, la fábrica se abstiene de actuar directamente. "General Motors tiene como norma, en todo el mundo, no promover sus ventas con este sistema porque en los Estados Unidos acapara el 52 por ciento del mercado automotor, delante de Ford y Chrysler, lo que la coloca al borde de la ley antitrust. En la Argentina debía cubrirse esa ausencia de otra manera y para eso se creó la Comisión Deportiva de Concesionarios General Motors, con el propósito de hacer competir a la mayor cantidad de Chevrolet en las mejores condiciones posibles", explicó a Primera Plana el gerente de esa comisión, Raúl Pellegrino. Por eso, los pilotos que se lancen a disputar este Gran Premio, al bordo

de un Chevrolet, tendrán opción a una escala de premios costeados por estos concesionarios, que incluye desde un block semiamarado y una caja de velocidades, para los dos primeros, hasta cigüeñales, tapas de cilindros y bielas para los clasificados hasta el quinto lugar. "También recibirán premios en efectivo —informó Pellegrino—; con lo que se totalizará una suma de casi dos millones de pesos para estimular a los 30 pilotos que largarán con Chevrolet."

Claro que de todos esos autos, sólo dos estarán en condiciones de adjudicarse el Gran Premio: el Barracuda de Pairetti y la Garrafa de Vianini. Del resto apenas sobresa el Chevytú preparado por Pepe González, que ahora tripula Carlos Marincovich (*Sandokan II*). Pero como las colocaciones cercanas al ganador también atraen, algunos concesionarios de General Motors auspician por su cuenta la participación de otros corredores. Automotores Riobamba postula a Cacho Fangio; Belfiori, Charette y Cia., a Cachi Castaño. A su vez, los ases Pairetti y Vianini llevan un respaldo más lucrativo: el nombre de Eduardo N. González. Estas firmas, que los pilotos no olvidan mencionar en todos los reportajes radiales, invierten fuertes sumas de dinero en la preparación de los coches de sus ahijados y les ofrecen todo tipo de repuestos y ayuda durante la carrera.

Sin embargo, las ganancias de los corredores no terminan ahí. Cada leyenda pintada sobre la carrocería de traduce en especies, cuando se trata de corredores de segundo plano, y en pesos si las lucen los campeones. Estos dividendos suelen superar con holgura los premios estipulados por las entidades organizadoras, que en el caso del Gran Premio es de un millón para el ganador y 110 mil pesos para los que se adjudiquen cada etapa. El año pasa-

do, por ejemplo, el trofeo quedó en manos de Pairetti y su cuenta bancaria se incrementó en 5 millones de pesos, producto de la gran cantidad de obsequios (recibió un automóvil) y de la publicidad cobrada por esa sola carrera.

Únicamente las primeras figuras obtienen tales ganancias, después de perder dinero durante algún tiempo, hasta imponer sus nombres. "No es fácil colocar un coche en carrera— protesta la mayoría de los corredores—, porque se necesitan muchos recursos." En cifras, esos recursos se acercan al millón de pesos, sin contar el valor del automóvil, que oscila entre un millón y medio y dos millones. Por eso el rc ha dejado de ser una aventura de mecánicos, como en la era de los Gálvez, para convertirse en un enfrentamiento de marcas. Sólo ellas, respaldadas en poderosas maquinarias financieras, están capacitadas para preparar automóviles y contratar pilotos. Lo que antes era un duelo entre ídolos, ahora es una guerra sin cuartel entre organizaciones especializadas. Y de ellas, la más sólida parece ser el Departamento de Desarrollo de Vehículos Avanzados de IKA, al que se le imputa una competencia desleal: haber exagerado su participación en el automovilismo para restaurar una alicaída imagen empresarial. La acusación, de cualquier modo, no sorprende a nadie porque en esa tesitura están todas las fábricas; sólo que, en el caso de IKA, las leyes del juego han llegado hasta sus límites.

El año pasado, sobre 33 competencias de rc, los pilotos de Chevrolet ganaron 23; se adjudicaron el Gran Premio y el Campeonato Argentino. En lo que va de 1967, en cambio, sólo obtuvieron tres carreras. Fueron violentamente desplazados por el equipo Torino, tras una paciente captación de pilotos por parte de IKA; la empresa habría invertido—según trascendió—, cerca de 500 millones de pesos en la preparación de coches, servicios de auxilios, premios, publicidad y otros gastos de competencia. Es conocido el caso de Cupeiro —el hombre que hace cuatro años cargó con la responsabilidad de manejar el primer Chevytú cuando las cupés todavía eran dueñas del rc— a quien IKA logró arrebatar del equipo Chevrolet con una jugosa propuesta. Cupeiro se convirtió al Torino, según los bien informados del ambiente *tuerca*, cuando IKA le regaló dos automóviles (uno de carrera y otro de paseo) y le abrió un crédito para retirar todos los repuestos necesarios, a cuenta de los premios. "Hay escasas excepciones



**Perseguidores Vianini, Galbato y Bonanno: Sacan conejos de la galera.**

# en qué país viviremos mañana ?

Es imposible ser optimista hoy si no se sabe qué sucederá mañana. Nada hay que deprima más que la incertidumbre. La falta de una visión clara del futuro conduce fatalmente al agotamiento moral, al escepticismo y a la pérdida de confianza en el país.

Lamentablemente en la Argentina de hoy esto es así y por este motivo mucha gente se va. La mayoría de los argentinos que se van a trabajar fuera de su patria no desearían abandonarla. Pero comparan las posibilidades ofrecidas . . .

No podemos permitir que esto siga pasando. **Los argentinos debemos tener un país**

**donde el trabajo asegure un buen futuro.**

Un país ordenado, donde se aliente el esfuerzo privado. Donde una moneda equilibrada permita el ahorro.

Para el logro de lo cual habrá que dismantelar el inmenso e ineficaz aparato burocrático estatal; poner en orden las empresas del Estado y eliminar las trabas que se oponen al desarrollo de la actividad privada y al ejercicio

de la potencia creadora del hombre.

**CIUDADANO:** Luchemos para que el trabajo de hoy sea la clave del bienestar de mañana. Así tendremos una Argentina fuerte, rica y justa.



de pilotos enrolados definitivamente con una marca —asegura Pellegrino—, y uno de ellos es Juan Manuel Bordeu, quien juró no correr jamás con otro coche que no sea el Chevrolet." Pairetti, en cambio, acosado constantemente por los aficionados, que le ruegan que no cambie de marca, es menos fiel a su divisa: "Todo el mundo me pide lo mismo, que no me pase al Torino. Creo que por ahora no lo voy a hacer, pero es ridículo oponerse a un automóvil íntegramente nacional y que anda tan bien..."

Pero si el triunfo de los Torino sirvió, como dicen, para revitalizar económicamente a IKA, no es menos cierto que aportó significativos beneficios a la industria automotriz. "El desarrollo de progresos técnicos en motores, suspensión y demás partes mecánicas —respondieron los ejecutivos de IKA a Primera Plana— se volcará en mejoras a los vehículos en serie. Además, el hecho de que en todo el país se trabaje sobre vehículos de la marca, produce un beneficioso efecto, ya que son cada vez más los mecánicos que conocen a fondo nuestros productos y el servicio a los usuarios se hace más efectivo." La maquinaria montada por IKA para poner a sus Torino al borde del triunfo, le exige un plantel mínimo.

Los adversarios del Torino alegan que el prestigio obtenido por esta marca es ficticio, que las liebres ganadoras poco tienen que ver con los automóviles que venden los concesionarios a particulares. Pero, en todo caso, no muy distinto es lo que ocurre con el resto de las marcas. El coche que sale a competir en rc ha sido suficientemente *pizzicateado* —según el lenguaje *tuercu*— y en nada se parece a sus homónimos callejeros. Cuando Ford saltó de los cupés al Falcon y armó su primer equipo, con Atilio Viale del Carril, Rodolfo de Alzaga y Nasif Estéfano, los Falcon F-100 comenzaron a rugir de otro modo. Sus vientos habían sido intervenidos por manos expertas, inyectados con una droga alucinante: la velocidad.

Un italiano de 45 años, nacido en Messina, que vive en la Argentina desde 1931, es ahora la carta más importante —quizá la única— que tiene Ford para aspirar al Gran Premio. Se trata de Carmelo Galbato (*Caramelo*), quien entrega antes de cada carrera su Falcon F-100 a los mecánicos de Ford, en la planta de General Pacheco, para que le adosen un motor preparado especialmente. "Sin contar el valor del auto, que es mío, esa preparación cuesta unos 800 mil pesos", dijo Gal-

nada saben de mecánica. "¿Yo? Ni una pepa de fierros —admite Pairetti—, pero eso sí, conozco todos los ruidos de mi auto y sé de dónde salen."

Que los ases de hoy no conozcan los secretos de la mecánica, es fácil de explicar. La mayoría de ellos proviene de la clase alta, son los continuadores de una estirpe que se inició con el predominio de la burguesía terrateniente, cuando el polo los identificaba. Hoy, mezclada la sociedad agrícola-ganadera con la burguesía industrial, extendidos los límites económicos de la estancia hasta las puertas de las fábricas, el polo cedió paso al automovilismo. "Yo empecé a correr en las *picadas* de la Costanera —confesó una vez Viale del Carril—, junto con Bordeu y Diógenes Urquiza, robándole el coche a papá, para fabricarme mis propias emociones." Los apellidos de Alzaga Unzué, Santamarina, Perkins, Gainza Paz y Rodríguez Larreta definen la condición social de la nueva generación de pilotos, cuyo pionero fue el polista Charles Menditeguy. El secreto lo conoce muy bien Oscar Alfredo Gálvez: "Cuando nosotros empezamos a recortar los guardabarros, a bajar el auto, a modificar la trompa y la cola —dice—, ahí se degeneró todo. Y se encareció. Es tan caro que ahora el rc es de los ricos y



Melancólicos Emiliozai, Alsaga, Bordeu, Casá y Menditeguy: "El tiempo debe detenerse".

de 4 corredores de primera línea, 4 acompañantes, 8 mecánicos, un chofer que conduce el camión con los coches y un jefe de equipo. "Para que todo esto funcione —aseguran— hay que prever un estudio detallado del circuito y adecuar las máquinas; recorrerlo con los pilotos para que se familiaricen con la ruta; ubicar los auxilios estratégicamente; alojar a todo el plantel. La selección de pilotos se hace mediante una depuración previa de 50 volantes a los que se analiza minuciosamente; la calidad de conducción y el carácter sirven para elegir a los más aptos. En la integración de un equipo es sumamente importante la disciplina y la armonía entre sus integrantes." Aunque la empresa asegura que "no hay compromiso que ligue a IKA con los corredores de sus marcas", sus volantes son instruidos en el Departamento de Vehículos Avanzados. "Estos corredores —admite IKA—, que financian su participación con los premios obtenidos en carrera y la ayuda de peñas y empresas comerciales, reciben también el muy importante abastecimiento monetario que les presta la Asociación de Carreras de Concesionarios IKA, mediante premios en efectivo." Algo más que un compromiso,

bato, un piloto que empezó a ganar dinero en los últimos cinco años. "Antes perdía plata; ahora vivo del rc y detrás mío se movilizan una docena de personas. Ese equipo lleva de todo (prácticamente un coche desarmado) para auxiliarme en cualquier momento." Hasta 1962, Galbato se pasaba el día engrasado, vivía de las precarias ganancias del modesto taller mecánico que instaló sobre la Avenida Juan B. Justo; allí alternaba "entre los fierros de mis clientes y el motor de la vieja cupé". Ahora es un profesional del automovilismo, enrolado en una marca como Ford, que distribuirá un millón y medio de pesos entre los tres Falcon mejor clasificados en el Gran Premio.

Pero no todos esos monstruos mecánicos son producto de los ingenieros de cada empresa. A veces nacen en otras maternidades. Cuatro talleres famosos se disputan esa gloria: los hermanos Padovani, de Avellaneda, que preparan cualquier tipo de coche; Carmona, de Chivilcoy, especializado en Chevrolet; *El Inca*, de Mar del Plata, que arma únicamente Ford; y Ernesto Polverino, también de esa ciudad, que dedica toda su ciencia al coche de Bordeu. Son los laboratorios donde se perfeccionan las máquinas para quienes

para los equipos. Ya no es para el *man-giagara* de antes, que tenía un autito y corría. Yo digo que a veces el rc es una burla. Por ejemplo, hacer una etapa desde Mendoza hasta Santa Rosa; es un recta de alfalto que, con velocidad, la camina cualquiera. Antes no; corríamos sobre asfalto, sobre barro, sobre cualquier cosa". Gálvez, sin embargo, cree que esta categoría ha de perdurar: "El rc seguirá. Es la única diversión que tienen los domingos la gente del interior".

Una muestra del impacto que produce "la locura del rc" la constituyó la última carrera de Tandil, hace 15 días, donde Primera Plana investigó todos los recovecos y extrajo conclusiones insospechadas:

- La presencia de un ejército de corredores, acompañantes y mecánicos en una ciudad provinciana, despierta las ínfulas automovilísticas de todos los conductores. Con los escapes abiertos, los más jóvenes atraviesan peligrosamente las calles céntricas a altas velocidades antes de la largada.

- El espíritu morboso empuja a la mayoría de la gente a agruparse al borde de las curvas más peligrosas, con el propósito de presenciar algún accidente. Cuando ocurren derrapes suelen ser

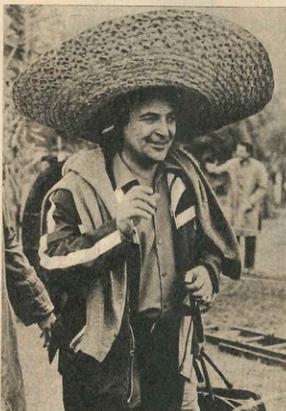
## CARLOS PAIRETTI "II MATTO", GANA O ROMPE

"Sí, claro; me gusta ser idolo." Aunque no lo confiesa, tiene la sensación de que lo es. Carlos Alberto Pairetti, a los 32 años de edad, sabe hasta qué punto es capaz de provocar ruidosas conmociones cuando, pie a fondo, horada la ruta hirviendo en una obsesión: ganar. Al abrir la puerta de su Barracuda-Chevrolet, al despojarse de su casco y de sus guantes, unas caras desconocidas lo cercan con un ruego: "Por favor, Pairetti, no cambie de marca".

Sonriente, inquieto, gesticulante, como si su vida estuviese medida por un cuentavueltas del que en cualquier momento pudiesen saltar sus agujas, Pairetti adopta la discreción de una esfinge. Sólo es un repentista en la aventura del vértigo. Sentado en un sillón, despararrado en una postura poco académica, práctica, sin esfuerzo, la técnica nebulosa de la evasiva. "No —desliza—, hay preguntas que queda muy feo contestar. Pueden pensar lo que no soy. Yo tengo sólo una personalidad; soy siempre lo mismo y lo que me preocupa, fundamentalmente, es la gente, su valor humano."

El 10 de octubre de 1935, Chusellas, un pueblo santafecino de 5 mil habitantes, asistía a un acontecimiento que no alcanzaba a conmovir su beatífica paz: el matrimonio Pairetti-Litardo anunciaba el nacimiento de su segundo hijo. Carlos Alberto, ese vástago, estaba muy lejos de imaginar que veintisiete años después iniciaría el itinerario que lo sigue seduciendo hasta ahora: el de la idolatría. Muerto su padre, Atilio Francisco, a los 37 años, por una falla cardíaca, Carlos Alberto, en compañía de su madre, Edith Litardo, ahora de 51 años, se trasladó a Arrecifes, en donde se contagiaria de una pasión, el automovilismo, que se infiltra como un virus en todos sus habitantes. Ya a los 10 años Carlos Alberto comenzó a sentir indefinibles cosquilleos cada vez que oía roncocar un coche con su escape estrepitosamente abierto. "Le robaba los autos a mis tíos, que tenían cualquier cantidad de ellos." El fuego sagrado ya lanzaba su primera chispa. Lo envolvería luego y ardería cada vez más intensamente. "Yo era muy amigo, más que amigo era jefe de mecánicos de Néstor Marincovich, tío de Carlos, el que corre actualmente con el Chevytú, y que usaba el seudónimo de «Sandokán». Se mató en San Pedro en 1961." Un año más tarde, luego de una inquietante incursión por el motociclismo, Carlos Alberto Pairetti se enroló definitivamente en el rc. El 25 de mayo de 1962 corrió en Pergamino su primera competencia con una fortuna no muy generosa: se clasificó décimo. El año 1963 le abriría ese panorama tras el que se había lanzado con la obsesión que ya había comenzado a dominarlo; el 8 de

agosto triunfaba en Mar del Plata a una media de 200 km 400. Lo que seguiría fue una sucesión de éxitos: vencedor del Gran Premio de 1963 y 1966 y subcampeón argentino en 1963, detrás de Juan Manuel Bordou, y en 1964, en pos de Dante Emiliozzi. Ya era un piloto notorio. Con su pelo ralo, con su calva incipiente, sacando pecho, movedizo, verborágico, Carlos Alberto Pairetti sigue confiando en sí mismo. Un acentuado parecido con el actor Marlon Brando hace que un colmenar de lánguidas miradas femeninas se deposite sobre sus remeras chillonas cada vez que entra o sale de su Barracuda, vencedor o derrotado. "No soy supersticioso —confiesa—; en cambio, soy muy religioso y devoto de Don Bosco." Pero hay un momento en que sus piernas le tiemblan; es el instante previo a la entrada en escena, cuando la bandera de partida se abate y los nervios tensos llegan al borde del estallido. "Todo dura apenas unos segundos; la carrera me absorbe,



"Soy un hombre normal y no sé nada de fierros."

me meto en ella y no pienso nada más que en una sola cosa: ganar."

La transformación se ha operado. Aferrado al volante, Carlos Alberto Pairetti ya no es él. Lucha por la vanguardia, sin especulaciones; va a buscar la punta y sólo elige dos opciones únicas: triunfar o romper. "Mire —desliza—, a mí me gusta la vida más que a usted, más que a cualquiera; si yo supiera que corriendo me voy a matar, no correría más." Su amuleto es su fe. Después del accidente de Rafaela, en que se salvó milagrosamente al volcar su coche fuera de la pista, estuvo enyesado setenta días. Un mes y diez días permaneció inmovilizado, pero a la semana de sacárselo el yeso corrió en Salto y, quince días después, triunfó en Hughes. Corría con un corset de yeso; los dolores

eran aún intensos, pero la rara seducción del vértigo, su ambición por la victoria, parecían amortiguarlos.

El automovilismo le dio una posición. No menciona cifras; les huye por un temor común a los que logran jugosas ganancias: los réditos. Es la única vez que no parece sincero; se parapeta detrás de una discreción que distorsiona su imagen auténtica. Su mujer, Martha Inés Simonini (29 años), lo acompaña a las carreras cuando puede; de lo contrario, escucha por radio. "Ahora —confía— no me gusta tanto como antes que corra, sobre todo después de nacer mis dos hijos: Carlos Alberto (2 años) y Eduardo Javier (un mes). Mi marido es muy nervioso, pero muy bueno y, además, muy discretito para vestirse: siempre usa unos colorinches tremendos." Impulsivamente, Carlos Alberto Pairetti va afirmando su fama. En Italia, en una carrera de Fórmula 3, en que asombró a la multitud con su obstinado e impetuoso juego de vanguardia, la prensa lo bautizó "El matto" (el loco). "No —protesta—, yo soy perfecta-



mente normal." Entonces ya no hay modo de convencerlo de que un hombre que va a más de 200 kilómetros tiene algo de anormal.

Esté hincha de River Plate, este admirador del legendario Oscar Alfredo Gálvez, este ahora lejano incursor por la política —íntimo amigo del ex vicepresidente Carlos H. Perette—, recibe todos los días 20 ó 30 cartas de sus fanáticos: los hombres le piden su casco; las mujeres, sus guantes, y los chicos, una bicicleta. Pero todos repiten, como una letanía, una imploración: la de no dejar al Chevrolet. "Si cambiara de marca —razona—, el ochenta por ciento de mis hinchas me abandonarían." Lo reconocen en todas partes. Pairetti saca pecho. Sabe que es un idolo. ♦

## FUTBOL

# PIZZUTI Y RACING

Por Argentino Geronazzo



arrollados esos mismos espectadores. Entonces el cuadro es completo.

- Antes de la competencia, los levantadores de juego agotan sus planillas con las apuestas a favor de marcas y pilotos favoritos, mientras decenas de vendedores de fotografías y banderines obtienen jugosos dividendos a costa de la popularidad de los ídolos.

- La invasión de participantes (los planteles de cada marca y los equipos de los corredores individuales suman millares de personas) rebalsa siempre las posibilidades de alojamiento. A ellos se suman pobladores vecinos, periodistas y algunos familiares y amigos de los volantes, quienes deben pasar la noche en casas particulares y también en carpas. Esa euforia atrapa a las familias tradicionales deseadas de albergar a los pilotos más famosos.

- La presencia de algunas figuras como Tuky Casá, Rolo Alzaga y Maneco Bordeu revolucionó al mundo femenino hasta límites imprevisos. Asediados permanentemente por las mujeres, sin distinción de estado civil, Eduardo Casá es el primero en ese ranking, a pesar de su declinación.

- El cierre de la ruta ocasiona algunos trastornos no siempre superables, como la salida de ganado o la entrada de mercadería para el comercio, y aunque los afectados se desvían proponiendo un circuito cerrado, que libere a la carretera principal de ese atisgamiento, todo resulta infructuoso. Las camionetas con los auxilios invaden esas ciudades sin respetar sus leyes de tránsito y contribuyen a un enloquecimiento general que saborean, desde arriba, los helicópteros de reconocimiento y las avionetas de las emisoras.

Dentro de ese campo de batalla hay también otras guerras más pequeñas. Son las que libran los relatores radiales, que empiezan su trabajo embutidos en tiendas multicolores, como si se tratara de torneos medievales, y terminan desgañitándose junto al ganador, zamarreándolo para obtener la primicia de unas declaraciones que suelen ser tan tontas e interesadas, como siempre, con interminables listas de agradecimientos comerciales memorizadas escarmentadamente. Otra lucha aparte es la que enfrentará, desde ahora, a las empresas petroleras que venden combustible. En Tandil, la esoso se adelantó a yff y consiguió acaparar el nombre del trofeo, al que llamó Premio Lubricantes esoso. Pero el Gran Premio del próximo domingo, bautizado Supermóvil yff, es todavía prioridad de la empresa estatal.

En su propia batalla por imponerse definitivamente, el automovilismo —más concretamente el rc— ha logrado desplazar ahora al boxeo del segundo lugar entre los deportes del país (detrás del fútbol) y del primero entre los más peligrosos. Su predominio en el interior arrastra a multitudes de fanáticos que se desbocan al borde de las rutas para sentir de cerca, casi sobre la piel, el zumbido de esos ensordecedores ídolos de acero que pasan con sus vientres preñados de potencia y los ojos encendidos. Su lenguaje, comprensible sólo para quienes los tripulan, es un rugido de bielas y pistones que fascina a cientos de miles de aficionados. Es "la locura del rc", el sueño de los tuercas.

Racing, en 1967, brindó el lauro que el fútbol argentino siempre había perseguido sin lograrlo a través de su rico historial de grandes jugadores: una copa del mundo. Además, cosechó otro trofeo: la copa Libertadores. Y hubo más: pulverizó el mito del machismo uruguayo, devolviendo golpe por golpe, agresión por agresión, escupitajo por escupitajo en un partido clave jugado contra Nacional en el estadio Centenario (0-0).

Pero 1967 fue también un año de baja producción futbolística para Racing. El equipo de 1966, el de los 39 partidos sin conocer la derrota, el del ritmo vertiginoso, del ataque permanente, de los productivos centros a la olla, pocas veces volvió a exhibir su rostro. Las derrotas llegaron con frecuencia. Claro que en las instancias decisivas el equipo de José se alzó de entre sus defectos y mostró una característica hasta ahora inédita en cuadros argentinos: agrandarse en las finales.

Juan José Pizzuti (40 años), DT de Racing, desgrana los motivos de las pálidas actuaciones: "La campaña fue muy intensa; se jugaron más de 60 partidos. Hubo semanas en que se jugaron tres partidos. Por eso Racing no fue el mismo. Ahí está el caso de Maschio: fue uno de los jugadores, por su edad, que más sintió el trajín. Y Maschio, como se sabe, es el pivote, un jugador fundamental en la estructura y el funcionamiento del equipo". Después de la caída frente a Celtic, en Escocia, aquí nadie daba un centavo por Racing; ni el periodismo ni el aficionado imparcial. Pizzuti sostiene que el brillo circunstancial del Celtic engeñueció a los opinantes y no dejó ver el panorama desde su verdadera perspectiva: "Yo creo que la derrota por un gol fue un triunfo psicológico para nosotros. Primero, porque Celtic está acostumbrado a ganar por varios goles, y después porque le mostramos las uñas y los dientes. Ellos seguramente pensaron que si en Escocia le poníamos la pierna así, en Buenos Aires sería peor. Después hay otra cosa: los europeos son fuertes en su propio terreno, con todo el clima a su favor. ¿Pero qué pasa afuera, cuando juegan como visitantes? Son poca cosa".

Las contradicciones del periodismo encienden las iras de Pizzuti: "Después del partido en Escocia fueron todos palos. Que nosotros parecíamos percherones, que Basile era una mujer preñada, que yo me había equivocado en la táctica. Na-

die creía en Racing. ¿Y ahora qué? Todos elogios. El periodismo se dio vuelta completamente". Pizzuti no soporta a los periodistas que deslijan consejos tácticos o sugieren cambios de jugadores. "Debaño de cada periodista —acusá— hay un director técnico. Desarrollaban la táctica que debía emplear; cómo cortar el ataque de Johnstone; quién debía marcar a Murdoch; como anular a Auld. Yo pregunto: ¿y si estoy en desacuerdo sobre cuáles son los jugadores importantes del Celtic? Porque según mi criterio la columna vertebral de los escoceses la forman Gemmel (3), Auld (10) y Johnstone (7). Murdoch es un volante fuerte, tipo tanque, luchador, pero nada más."

Pizzuti es terminante respecto de la necesidad de adquirir jugadores para Racing: "Si pretendemos mantenernos arriba, hay que invertir por lo menos cien millones de pesos en compras". El técnico no quiere señalar nombres para no incidir en el mercado: "Son cuatro o cinco entre delanteros y defensores; todos primeras figuras". La versión circulante del interés del técnico por Cobián, N° 11 de Los Andes, que juega en el medio campo, es desmentida: "¿Cobián? No lo conozco. Será una noticia inventada".

¿Pizzuti renueva su contrato con Racing; o va a Boca? "Aquí estoy tranquilo. Conozco bien a los jugadores y el ambiente me es favorable. Claro que yo soy profesional; pero si no hay diferencias demastado grandes, no habrá problemas." También es cierto que hay cables tendidos desde Europa. "Tengo una propuesta firme de un club español. Los dirigentes de Racing están al tanto." La de Pizzuti es otra voz que se levanta para oponerse a la disposición que prohíbe a los técnicos permanecer en el campo de juego. "Contra River vi el partido desde la platea, junto con D'Amico; debajo nuestro estaba Valentín Suárez. Al pobre D'Amico lo insultaron con palabras del peor calibre y a mí me formaron no sé cuántos equipos distintos. Pero no es sólo por eso. El técnico es importante en la cancha; con River nuestra defensa se desorientó y perdió las marcas; si yo estoy allí al lado, con una señal, un gesto mudo, se corrige el error y podríamos haber evitado la derrota." Pizzuti propone que hagan como en Europa, que levanten casillas para los técnicos; o que cavén zanjas: "El que abandone su lugar, que sea suspendido; ¡pero debemos tener un lugar!". ♦

Copyright Primera Plana, 1967.

## Polo

# La vuelta de los tres mosqueteros

Los veinte pollos casi no alcanzan; los invitados eran más de los que los hermanos Dorignac esperaban. De cualquier manera, todos tuvieron algún hueso para pelar, y el que no, se conformó con palmeaar a los héroes y observar la dicha que los inundaba. El sábado 11, después de vencer a Coronel Suárez por 11 a 9, los componentes de Santa Ana y sus allegados festejaban el primer triunfo del team de sus amores sobre los múltiples campeones. Santa Ana había ganado el campeonato abierto del Hurlingham Club, después de luchar durante seis años contra la calidad de Coronel Suárez y contra sus propios nervios.

"No, no planeamos nada —confesó Gastón Dorignac—, pero yo sabía que íbamos a ganar." Y sus dientes se aprietan en un gesto furioso. Es que desde 1961 Coronel Suárez gana el abierto de Hurlingham y el de Palermo sin que los impetuosos Dorignac lo puedan impedir. En 1966, en el abierto de Hurlingham, Suárez y Santa Ana no intervinieron y el torneo lo ganó Hurlingham - Selección (los Harriott, Gastón Dorignac y Gonzalo Tanoira), pero para Gastón Dorignac ese triunfo no valía; él y sus hermanos perseguían la victoria con los colores que les legó su padre. Primero los Dorignac fueron de la mano de Roberto Cavanagh; cuando éste dejó el polo activo, Luis Lalor entró en su lugar; ahora es Teófilo Bordeu el cuarto mosquetero. "Lo mejor de todo es que ganamos jugando los tres."

"Me concentré toda la semana en Tortugas", deslizó el eufórico Marcelo Dorignac al día siguiente del triunfo. El era precisamente uno de los puntos de discusión. Su brillante aparición en 1960 fue cortada por el serio accidente de Palermo —en match frente al último Trébol de Carlos Menditegui—, y desde entonces su juego no volvió a tomar aquel vuelo, con mucho de irresponsabilidad, que había asombrado a los aficionados. "Después del asado vine hasta el centro a acompañar a

unos amigos; a las seis de la mañana volví para Tortugas con todos los diarios del domingo." Marcelo Dorignac quería leer las opiniones sobre el gran desquite de Santa Ana. La noche de los festejos, Teófilo Toti Bordeu le había gritado con las pocas fuerzas que le quedaban: "Nosotros dos nos rompimos todo y vas a ver que Gastón y Frankie se van a llevar los laureles porque tienen 9 de handicap". Detrás del chiste había una verdad: Gastón Dorignac fue sobresaliente en esa final; Francisco estuvo impecable en la marcación de Horacio Heguy y en el alimento a sus delanteros; pero también Marcelo y Bordeu brillaron, especialmente en los momentos decisivos del partido. Porque para que en polo se produzca un triunfo como ese, los cuatro elementos que componen el equipo tienen que desarrollar su mejor juego.

### El tiempo de la intuición

Los hombres de Coronel Suárez fueron a felicitar a sus vencedores a Tortugas: "Se portaron magníficamente —reconoció Marcelo— hasta hicimos bailar a Juan Carlitos Harriott". El teléfono de la oficina de los Dorignac siguió sonando toda la semana; telegramas de amigos y de gente que casi no conocen, se desparramaron sobre sus escritorios. El que más los hizo reír fue uno que decía: Gracias. Ahora puedo morir tranquilo". Gastón Dorignac es claro: "Yo intuía que íbamos a ganar. Tenía que ser este año, porque ya nos estábamos desmoralizando. Yo no quería pensarlo, pero los últimos partidos, cuando íbamos iguales o nosotros estábamos uno o dos goles arriba, se me cruzaba la idea de que ellos de pronto salían en un chucker, el sexto o el séptimo o el último y daban vuelta el resultado. Ese es el peligro de Juan Carlitos Harriott". Todo el mundo pensaba como él; por eso el público de Hurlingham no se conmovió demasiado cuando al terminar la primera mitad del partido, Santa Ana iba adelante 5-4; era casi lo habitual; y cuando al finalizar el quinto período Suárez ganaba 7-6, parecía que la historia se iba a repetir.

Sin embargo, 1967 presentó una pequeña variante en el libreto. Santa Ana no se resignó y en el sexto período se colocó adelante 9-7; allí apareció la



Francisco Dorignac y su copa.

diferencia con otros años: Gastón Dorignac, en otra tarde excepcional, maniataba a Juan Carlos Harriott y lo dejaba vertiginosamente, cuando la bocha había partido en busca de Alberto Heguy, para detener el avance de éste; Francisco Dorignac, ubicado generalmente como N: 3, no le daba un centímetro de ventaja a Horacio Heguy y se lanzaba al ataque con su prodigalidad conocida; Marcelo estorbaba en todos los sectores y estaba dispuesto siempre para los piques en línea recta rumbo al gol; Bordeu, con menor vocación para la obstrucción, fue fundamental en los tres períodos finales y terminó de desorientar a Alfredo Harriott, que por primera vez se veía en un baile de ese tipo. Coronel Suárez también fue superado en caballos. Con su hermano incapaz de detener el aluvión de Santa Ana y con los Heguy cortados de raíz, pues no podían ni siquiera iniciar sus fulmineas incursiones ofensivas, Juan Carlos Harriott luchaba impotente; los Dorignac, que ya tocaban el cielo con las manos, funcionaban como una máquina centrífuga; entre sus giros vertiginosos, los Heguy y los Harriott rodaban sin encontrar la salida.

### La estrategia

"Yo sabía que contra ellos había que dar las vueltas cortas; no se le puede dar a Juan Carlitos la ventaja de dejarlo salir de punta, porque entonces, ya antes de pegar él, los Heguy salían disparados y Frankie se encontraba entre los dos sin saber qué hacer." Gastón fue por eso pieza primordial de la victoria; en esas sencillas palabras está revelada una de las claves del triunfo; rapidez de reacción. Con caballos parejos, como son los de los dos equipos que se desenvuelven en el más alto nivel del polo, la velocidad de concepción de Harriott y los Heguy era lo que les daba siempre el triunfo, aun en partidos en los que no había superioridad manifiesta; pero en la final de Hurlingham, Gastón Dorignac exhibió esa velocidad mental, esa visión del juego que ya lo ubica definitivamente en el pedestal de los superdotados. Por eso, cuando al sonar la última campana, su hermano Francisco, el capitán, revolvió el casco en señal de victoria, su gesto era lógico: hacía seis años que su brazo estaba



Fotos Mario Iglesias

## SEÑORAS Y SEÑORES

**AVENTURAS** — “Abandonaría ahora mismo mi carrera de astronauta si pensara que mi vida no está ligada a un viaje a la Luna”, declaró a Primera Plana, en noviembre de 1965, el capitán **WALTER SCHIRRA** (44), decano de los viajeros norteamericanos del espacio, después de la cancelación de la experiencia que se disponía a efectuar con **Scott Carpenter**, a bordo de un Atlas (Nº 158). La semana pasada se reactualizaron esas palabras, cuando la Administración Nacional de la Aeronáutica y el Espacio (NASA), de los Estados Unidos, designó a Schirra para encabezar una de las tres tripulaciones que intentarán, desde fines de 1968, descender en la Luna, adonde serán conducidos por sendas cápsulas Apolo, disparadas por gigantescos cohetes Saturno. Los compañeros de Schirra (nativo de Nueva Jersey, veterano de la guerra de Corea, con seis órbitas recorridas en 1962) serán el piloto civil **Walter Cunningham** y el comandante de Aeronáutica **Don Eisele**.

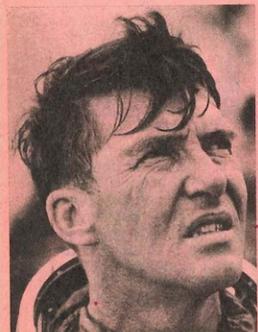
Las otras tripulaciones, también

y norteamericanos. Schirra no tendrá ahora razones para abandonar su carrera, y las declaraciones que Borman hizo, también entonces, a Primera Plana, readquierien sentido: “A los hombres les gusta ser desafiados cuando advierten que detrás del reto hay algo capaz de beneficiar a la humanidad”.

**COINCIDENCIA** — El camarero del coche-salón Nº 4 no sabía cómo hacer: los dos hombres, vestidos de civil, esgrimían boletos para el asiento undécimo. ¿A quién dar la razón? El coronel **RAÚL ANTONIO PRICIOTTI**, con destino en el Quinto Ejército, no cedía posiciones; tampoco el ex Vicegobernador de Buenos Aires, **RICARDO LAVALLE**. Con todo, la prioridad era del político radical, quien había sacado su pasaje en la ventanilla de Constitución; el de Priciotti, en cambio, procedía de las oficinas de EFA. No obstante, Lavalle se retiró de la polémica, con la condición de que lo dejaran ubicarse al lado del militar. Desde ese momento, las diez de la noche, hasta las dos del día si-

destruir la base de la revolución. Como es habitual ahora, esta grandilocuencia ha sido módicamente resumida como **Discurso del Vietnam**.

**FIERA VENGANZA** — Cualquier semejanza entre **JACQUELINE KENNEDY** (38) y la arrugada y canosa matrona representada en la tapa del suplemento del diario londinense *Sunday Times*, no se debió a la casualidad. Para ilustrar un artículo sobre “la edad madura”, el *Times* encargó a un artista que dibujara dieciocho rostros famosos de hoy, tales como él supone que serán cuando sus poseedores sufran entre 40 y 60 años. El dibujante, **Michael Leonard**, imaginó a una mortecina **Twiggy**, una ajada **Brigitte Bardot**, una robusta **Vanessa Redgrave**, y también a un regordete **Cassius Clay** y un casi calvo **Príncipe Carlos**. “Estudié la forma en que la carne se deposita sobre sus huesos —explica Leonard—, y traté de ver cómo se deformaría con los años. Para algunos de ellos, supongo, es un poco triste y un



NASA



Newsweek

Schirra, McDivitt y Borman (de izq. a der.): Les gusta el desafío.

¿Jackie a los 60?: Un poco más.

nominadas el 20 de noviembre último, estarán a cargo del teniente coronel de Aeronáutica **James McDivitt**, acompañado por su colega **David Scott** y el astronauta civil **Russell Schweickart**; y del coronel de Aeronáutica **Frank Borman**, a quien asistirán el teniente coronel **Michael Collins** y el comandante **William Anders**. Las designaciones son el fruto del optimismo derramado sobre la NASA a partir de los primeros días de este mes, cuando, casi simultáneamente, el *Surveyor VI* bajó en la Luna (para ser trasladado de lugar, siempre en el suelo del satélite, pocos días después, mediante una verdadera hazaña técnica) y el *Saturno V* despidió triunfalmente su cápsula *Apolo*, la que descendió apaciblemente en el mar de Hawaii, 8 horas y 33 minutos más tarde.

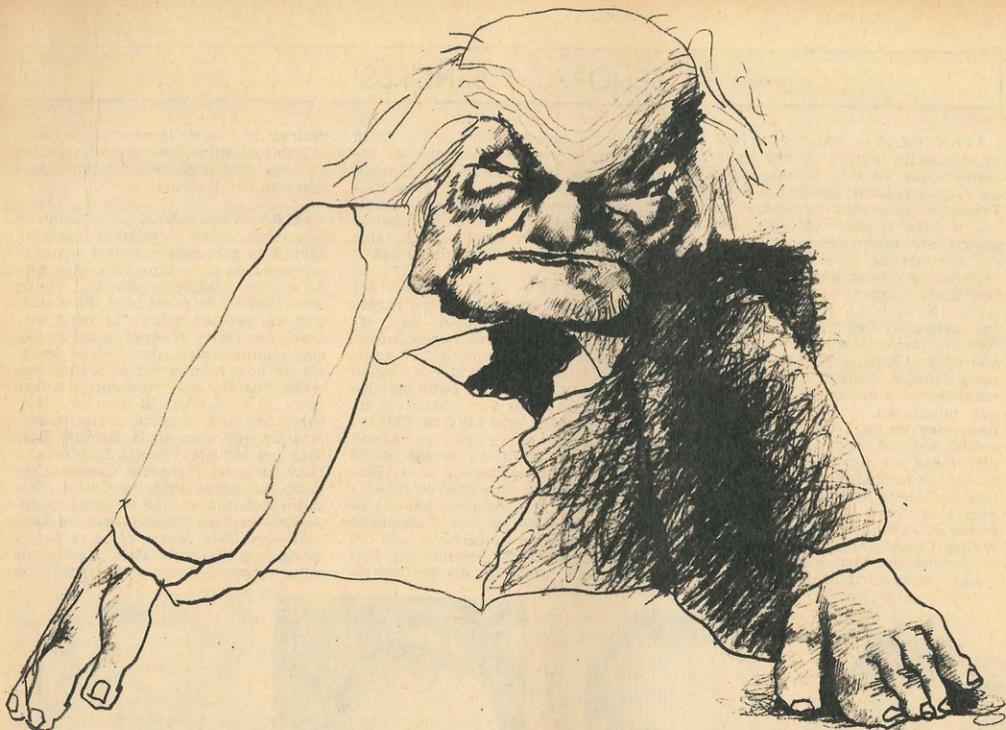
En contraste con la desolación reinante a principios de este año, cuando un *Apolo* se incendió y perecieron sus tres tripulantes, durante una prueba, la Luna se acerca cada vez más como campo del torneo espacial entre rusos

y guiente, los dos se trenzaron en una sonora discusión sobre la actualidad argentina e impidieron dormir a los pasajeros. Al llegar a Bahía Blanca, una mañana de la semana pasada, se invitaron con una Coca-Cola y descendieron, luego, del tren Nº 39 del Ferrocarril Roca.

**LACÓNICO** — Ya famoso como el más verborrágico fabricante de títulos para obras de teatro, en razón de haber escrito *La persecución y el asesinato de Jean-Paul Marat*, tal como fueron representados por los internados del Asilo de Charenton, bajo la dirección del Marqués de Sade, el dramaturgo **PETER WEISS** (50, nacido en Alemania, de padre checoslovaco, y ahora naturalizado sueco) acaba de batir su propio record. Su última obra se llama *Discurso sobre el prelujo y el curso de la morosa guerra de liberación en el Vietnam*, como ejemplo de la necesidad de combate armado de los suprimidos contra sus supresores, y del viento de los Estados Unidos de

poco cruel.” ¿Un poco? Bueno, en el retrato de Jackie concedió que “tal vez la hice ir algo más lejos que la edad madura”.

**DING-DONG** — Repicaron las campanas de la iglesia madrileña, porque un nuevo católico —mejor dicho, una nueva católica— se había incorporado a la grey, la semana pasada. Era el quinto retoño, una hija, del actor español **Alberto Closas**, y sobre la pila bautismal la sostuvo un argentino, moreno y grandote, de inocultable ascendencia siria: el magnate **JORGE ANTONIO** (50), con su agresiva nariz aguilena, sus ojos orientales y su bigote renegrido. Conocido es el cariño que Antonio siente por las criaturas: no sólo tiene cuatro hijos de su matrimonio con **Esmeralda Rubín**, sino que adoptó nada menos que a nueve chicos. Testigo del bautizo fue el Príncipe **Alfonso de Borbón y Dampierre**, nieto del último Rey de España, **Alfonso XIII**, y —por supuesto— aspirante él también al trono que hoy ocupa, como Regente, **Francisco Franco**. ♦



## ARTES Y ESPECTACULOS

### Ungaretti, o la fidelidad a sí mismo

El hombre que hace cincuenta años se definía como "una dócil fibra del Universo —para agregar, enseguida—: mi suplicio es cuando no me creo en armonía", pasó por Buenos Aires la semana pasada, casi inadvertido de la prensa y de una ciudad abatida por el verano. Giuseppe Ungaretti, acaso el mayor poeta italiano de este siglo, y uno de los máximos entre sus pares vivientes, llegaba por tercera vez a la Argentina para desplazar, entre los esplendores de un premio literario, su cuerpo magro, su infatigable voz, donde el lenguaje se conserva reconocible.

En la suite 430 del Plaza Hotel, el poeta concedió una larga (y raramente tierna) entrevista a Primera Plana. Lo asistía Bruna Bianco, la bella hija de un industrial de San Pablo, Brasil: a intervalos aclaraba datos, corregía tropiezos de su memoria, completaba las carencias del diálogo en italiano, en francés, en español.

Hundido en un vasto sillón, Ungaretti deposita un gesto sobre cada una de sus frases, se repasa la cara con las manos, cierra hasta borrarlos sus ojos pequeños y vivaces, se demora en algunas palabras como si quisiera gargarlas todos los sonidos antes de continuar: recuerda la remota infancia en Alejandría —donde nació el 10 de febrero de 1898—, "en un país musul-

mán donde las tiendas de los beduinos estaban a cuatro pasos de mi casa".

#### Vida de un hombre

Egipto y el desierto, que tanto andarían por la poesía de su primera época (*L'allegria*, 1914-1919), eran todavía una vaga sombra cuando escribió su primer poema, "a los 13 ó 14 años. Estaba dedicado a un compañero de colegio que cumplía años el 1º de mayo. Fue el 1º, sí, una fecha que quiero tanto... No por aquel amigo, claro está, sino porque es el Día de los Trabajadores". Mucho antes había muerto el padre, cuando Ungaretti tenía dos años. Luego vendrían la dura infancia, el pequeño comercio que la madre regentaría en el mismo solar donde el padre construyera su horno para pan. "Porque mi padre era panadero, y emigró a Egipto antes de nacer yo. Salí de Lucca, del pueblo de San Concordio donde se había formado mi familia: un lugar minúsculo sobre la costa del mar Tirreno."

Muchos años pasarían, sin embargo, antes de que este hijo del exilio retornase a esos lugares: los años del Instituto Don Bosco ("donde descubrí a Leopardi, Baudelaire, Mallarmé y Nietzsche: no digo que los comprendiera, pero en esos bandos los leí por primera vez") y de la Ecole Suisse

Jacot, todavía en Egipto, la emigración a París, "sin poemas publicados porque era el tiempo de conocer y de vivir".

Tenía algo más de veinte años cuando llegó a París, y allí se quedó hasta la entrada de Italia en la Primera Guerra Mundial. Fueron años deslumbrantes, de amistad con Guillaume Apollinaire ("era bello, grande y alto como un emperador romano: tenía un gesto eterno"), Picasso, Braque, de participación directa en el nacimiento del arte de este siglo.

"Nos veíamos por todos lados —recuerda ahora—, sobre todo en la casa de una señora rusa, en el Boulevard Raspail, adonde iban todos los pintores cubistas, donde se editaba *Les soirées de Paris*: una bella casa... unas noches interminables". Los años de la guerra lo devolvieron a Francia en 1917, con el Ejército italiano que operaba en Champagne, y dos años después ("durante la Conferencia de la Paz") se casó con Jeanne, una francesa que iba a darle dos hijos: Ninón, en 1925, y Antonietto, en 1930. "En aquel tiempo —memora— yo era *interventista*. Anduve por Viareggio, por Milán, siempre esperando que me llamaran a combatir: me parecía que aquella era una guerra de liberación, una guerra total, la última que era necesario para Italia participar en ella. Ahora la experiencia me ha enseñado que la liberación es un problema individual que padecen todos los hombres, que masacrar a la gente es siempre un acto de injusticia, y hacerse cómplice de esa masacre es la peor vergüenza."

Al comenzar la guerra, Ungaretti descubrió su patria para este italiano esencial criado en el destierro, lleno de

las imágenes meridionales de una colectividad de emigrados, el nacionalismo era un pan imprescindible, la vacuna, inclusive, que lo preservó del poliglottismo parisiense; que le permitiría, años después, fundar la poesía italiana moderna, a partir justamente de un retorno al pasado, a las fuentes del canto que yacían en su idioma como en ningún otro: "No era el endecasílabo de tal o cual —escribiría en 1930, en la *Gazzetta del Popolo*, para describir la búsqueda que lo condujo a sus cumbres poéticas de *Sentimiento del tiempo* (1919-1935)— o el novenario de tal otro lo que buscaba; era el endecasílabo, el novenario, era el canto italiano, era el canto de la lengua italiana que buscaba en su constancia a través de los siglos, a través de voces numerosas y diversas, celosas de su propia novedad, y singular cada una en la manera de expresar su pensamiento y su sentir: era el latido de mi corazón que volvía a sentir en armonía con el latido del corazón de mis mayores, en una tierra desesperadamente amada".

Así, su establecimiento en Roma, a partir de 1920, es una demorada toma de conciencia. Ha publicado por entonces *Il porto sepolto* (1916), y la vida es dura para él y su mujer, pero no abandonará Italia en los siguientes quince años: "Siempre viví dificultosamente —recuerda—: muy mal, muy pobremente. Pero triturando sin pausa mi pensamiento, exigiéndome con rudeza y violencia, porque así es mi naturaleza". Como corresponsal de noticias de tercera página, para la *Gazzetta*, atraviesa continuamente Europa en esa época, viajando de noche, en trenes de segunda clase, sin conseguir reunir nunca lo suficiente para pagar el alojamiento, para mantener a su familia sin sobresaltos: en esos años se gestarán los relatos de *Il povero nella città* (Meridiana, 1949), su único libro en prosa, plenos "del amargo horror al vacío" que definirá su estilo maduro, cuando haya abandonado las primitivas melancolías por el descubrimiento de la complejidad metafísica del barroco, el anarquismo de su juventud por la piedad cristiana que comienza a manejar de sus poemas de la década del veinte.

En 1936, cruza por primera vez el océano para venir a Buenos Aires, como delegado italiano al congreso del PEN Club, en compañía de Marinetti ("nunca compartí su idealismo estético: él era un hombre que quería arrojar todo al mar"), y aquí recibe una oferta para trabajar en Brasil, como profesor de literatura italiana en la Universidad de San Pablo. "Volví a Italia —cuenta— para buscar a mi familia, pero como estaba un poco enfermo, tuve que esperar a que el médico me autorizara el viaje."

El médico lo autoriza, pero ni él ni Ungaretti pueden prever que es otro miembro de la familia quien enfermará en Sudamérica: Antonletto, el hijo menor del poeta, muere a los nueve años, en 1939, sumergiéndose al padre en la crisis sentimental más grave de su vida. De esa tragedia hará, sin embargo, material poético en *Il dolore* (1937-1946), el libro que reúne los años de su mayor desencanto.

Vuelto a Italia, poco después del comienzo de la guerra, le esperan tres juicios —Iniciados en 1940— por acusaciones de fascismo: de los tres el

poeta sale absuelto, ya que su simpatía por el régimen se remontaba a sus orígenes, pero no puede probarse que haya sido un militante cuando Mussolini asume el poder. "Tal vez siempre, tal vez nunca", responde ahora, cuando se le pregunta en qué época se volvió antifascista. Pero enseguida aclara: "En la actualidad estoy en las antipodas de la posición de Mussolini, y considero que el fascismo fue un grave error vital: cometió equivocaciones grandes como el mundo, e hizo sufrir a mi país como nada en la historia. Pero también debo reconocer que Mussolini se equivocó de buena fe: en el fondo era un ingenuo, un iluso que se dejó engañar completamente". En cambio no vacila en definirse como "un hombre de izquierda; más aún, yo he nacido hombre de izquierda. ¿Tengo el derecho de decirlo?"

Las aparentes contradicciones de este humanista pusieron en su contra a una buena parte de la opinión pública italiana de los primeros años de la posguerra: esas desazones no sólo lo sometieron a tres juicios; acabaron también por minar su salud y provocarle un infarto, episodio con el que culminó su período de desventuras.

En los años cincuenta, cuando el poeta es ya sexagenario, Italia comienza a reconocer su deuda con él: lo nombra profesor emérito de la Universidad de Roma y lo envía como representante a la Conferencia Internacional de Artistas, que la Unesco convoca en Venecia para setiembre de 1952. Dice entonces para precisar la agonía y la esperanza de los creadores artísticos en Occidente: "Han sentido el envejecimiento de la lengua de que se servían sus precursores, y el peso de los tres mil años que llevan en la sangre: han devuelto a la memoria su dolorosa importancia".

Ese sentimiento del dolor de la cultura ya no lo abandonará. Está en sus ojos ahora, en el Plaza Hotel, cuando sonríe para concluir: "Esta es mi breve historia". Está en *Vita d'un Uomo*, el nombre simple y trágico que eligió para titular sus obras completas.

#### La Tierra Prometida

Hay una pausa durante la cual Bruno Bianco sirve café, hace bromas sobre ese emblema nacional de su país,

el Brasil, se mueve como el ejemplo vivo de la belleza bajo los ojos de este perseguidor indeclinable de la forma justa, de la belleza de los términos que se corresponden con su esencia, del fugitivo e inapreciable equilibrio del Universo. Él la contempla, o la imasina casi, y parece que le rindiera un homenaje cuando recupera la pasión para hablar de poesía, de los dioses tutelares que le indicaron el camino de la Gracia. Pocos nombres bastan —y de todos ha traducido algo, impecablemente, al italiano— para ubicar ese Parnaso: Góngora, Shakespeare, Blake, Racine, Mallarmé, y, por supuesto, Dante, Petrarca y Leopardi.

Pero es Mallarmé, sin duda, el amor que lo ha acompañado sin declinaciones a lo largo de toda su vida, desde aquellas remotas lecturas en los bancos del Instituto Don Bosco hasta la actualidad. Destila un fuego que tenía reservado para ese momento, cuando señala las causas de su devoción, "en principio porque Mallarmé dotó al lenguaje de todo aquello que era inexpresivo, de todo aquello que no podía decirse. Él consiguió dar a la expresión una autenticidad absoluta. Pero eso no sería más que una buena intención: su gran mérito fue encontrar la forma rigurosa en que esa autenticidad podía expresarse. En ese sentido no tiene paralelos en Italia ni en el mundo. Antes de él, nadie había considerado a la poesía como *hecho formal*: ahora sabemos que no existe poesía donde no exista forma poética que la contenga. Él descubrió que el misterio debe hacerse forma, y que la forma fecundada de misterio es en definitiva la poesía. Porque el contenido es el centro, pero cuando no se encuentra la forma única que lo resuelve, se convierte en un intento abortado". En los textos que colocó a manera de prólogo de la edición francesa de sus obras completas (*Les cinq livres*, 1954) había tratado largamente ese tema: "Hoy que la poesía se desesepera por tornar visible —decía—, y hacer arder sobre ella misma, en un relámpago, toda la memoria humana, ¿podrá encontrar nunca una forma tan sintética que pueda responder a la impaciencia de tanta brevedad?"

La consecuencia de esas obsesiones sale a la luz cuando se le pregunta por



Ungaretti, con la ganadora del premio Olivetti: La palabra precisa. Mario A. Iglesias

su obra, por la excepcional fidelidad de esa obra con ella misma, a través de más de medio siglo de trabajo: "No hay un gran mérito en esto —responde—, porque en definitiva es una cuestión de conciencia. He dado miles de vueltas como todos los hombres, pero si mi poesía ha resultado siempre fiel a sí misma es porque yo he sido siempre fiel a mí mismo. Este hombre de ochenta años, es casi el mismo que fue a los veinte: "Si algo espero de los biógrafos, de los historiadores futuros, es que reconozcan y publiquen la huella irreducible de esa fidelidad".

El secreto para que la vida no sea insupportable a causa de ese método, consiste para Ungaretti en "ser siempre el mismo hombre que cambia a cada momento". Él sabe por qué lo dice: necesitó destruir la métrica y el ritmo tradicional del verso, en una tarea de originalidad sin paralelos en su idioma, para volver a reconstruirlo a partir de los ritmos originales del lenguaje, para reinventar las formas desde el contenido en lugar de hacerlo desde la retórica. Es el camino que va de *Il porto sepolto* a los últimos poemas de *La terra promessa*, pasando por la reunión destructiva-constructiva de *Sentimento del tempo*. Es, también, el mismo procedimiento dialéctico que está en el fondo de las carcajadas con que celebra su última noticia: "Para los primeros meses de 1968, tal vez cuando yo cumpla 80 años, aparecerá en Roma otro libro mío, exclusivamente con poemas de amor. ¿Se dan cuenta? No es una selección, sino un libro enteramente nuevo: son poemas de amor. ¡Y han sido escritos durante este último verano!"

Sólo el amor puede explicar, en verdad, la vitalidad de este hombre, su lúcida memoria, sus opiniones brillantes ("Moravia es un hombre de bien: no le parece que es más fácil ser un gran escritor que un hombre de bien"), su contemplación minuciosa de una realidad que lo ha pulido sin pausa, como a una piedra bajo el agua.

El martes 21, Ungaretti se acercó al Aula Magna de la Facultad de Derecho, en Buenos Aires, para asistir a la entrega del Gran Premio Literario Olivetti Iniciación 1967. Caía en ese momento el telón sobre una ceremonia iniciada el 29 de diciembre del año anterior, cuando se puso en marcha una competencia destinada a revelar una personalidad inédita entre los escritores de poesía, narraciones y ensayos de la Argentina. Un lujoso jurado internacional, que integraron Jorge Luis Borges, Roger Caillois, Julián Marias, Donald Yates y el propio Ungaretti, prefirió *Lo que el diluvio perdona*, de Sara María Duhart, entre los 23 finalistas (hubo un total de 361 participantes). La sola presencia de Ungaretti bastó para dar a la fiesta una categoría desacomodada.

Cualquiera que vea ahora al poeta pasándose las manos por el rostro consumido, buscando con desesperación el término justo que haga inequívoca cada frase, sabe que él puede aspirar sin dudas a la justicia de sus biógrafos: que su fidelidad es sólo comparable a su paciencia, a la manera como ha celebrado, cada día de este siglo, su acoplamiento litúrgico con cada una de las palabras que el viento de Dios sopla sobre su boca. ♦

## Muertes

### El otoño del último patriarca

Era uno de los grandes: un verdadero fundador de mitologías, un padre de ciudades y de lenguajes. A la hora de su muerte, los cables le han reconocido primacía sobre los demás patriarcas de la novela brasileña: sobre el fecundo Jorge Amado, el sentimental Erico Verissimo, el hábil Graciliano Ramos. Pero ese principado no basta para hacerle justicia: desde que los nuevos narradores de América latina inauguraron una más libre tradición cultural (la tradición de *Rayuela*, la de *Cien años de soledad*), João Guimarães Rosa fue admitido por ellos como un maestro. Tenía 59 años, y sin embargo, su juventud seguía persistiendo como los terremotos.



Gran Maestro Guimarães: Adios.

En Guimarães se fundieron las aguas de todas las culturas: en su religión confluyen el cristianismo, el taoísmo, el budismo; viajero del sertón, médico, bagueano, era también un erudito en entomología, antropología, ornitología y alquimia. "Su obra no puede entenderse fuera de su paisaje", escribió Jean-Louis Bory en 1965, al comentar la traducción de sus cuentos al francés. Quizá sea lícito decir ahora que su paisaje, el sertón, ya no podrá entenderse sin su obra.

El sertón es un subcontinente dentro del Brasil, un altiplano, cordillera, páramo, que desde su centro (el estado de Goiás) se extiende al oeste hacia el Mato Grosso, al este hasta Bahía, al norte hacia la cuenca del Amazonas. Guimarães nació en uno de sus bordes, Minas Gerais, de padres ganaderos y vieja estirpe suaba. Una infancia en la hacienda lo impregnó de sabiduría popular; una revolución en plena juventud (la de Getulio Vargas), le instiló para siempre el amor por la aventura. Era todavía estudiante de Medicina cuando se enroló como voluntario en la columna que avanzó

desde Rio Grande do Sul hacia la capital. Al terminar la revuelta fue ascendido a capitán: eso lo decidió a retirarse. Los intervalos políticos le daban tiempo para ejercer su profesión cerca de Minas, donde era, a la vez, boticario, veterinario y médico partero. Se aficionó entonces a la vida errante y ya no pudo desprenderse de aquel vicio benigno, quizás el único que conservaría al convertirse en funcionario majestuoso, de aplomada apariencia.

Desistió muy pronto de la Medicina, mientras entraba de lleno en la diplomacia y en la literatura. En 1938 (y luego de cuatro años iniciales en Itamaraty) llegó como cónsul a Hamburgo y se quedó allí hasta la ruptura de relaciones del Brasil con Alemania (1942); en 1936 presentó a un concurso de la Academia de Letras su libro de poemas *Magma*, y ganó el primer premio. Los jurados de la Academia se entusiasmaron tanto que declararon desierto el segundo lugar, para que *Magma* no fuera contaminado por ninguna compañía.

Mientras su carrera diplomática prosperaba (en Colombia, en Francia, en Colombia de nuevo), y 1951 lo encontraba instalado en París, como delegado ante la UNESCO, sus primeros relatos del sertón empezaban a germinar furiosamente. *Sagarana*, una colección de nueve narraciones, aparece en 1946 (ocho años después de ser escrita); y sus dos obras maestras, *Corpo de baile* y *Grande Sertão: Veredas* (ambas de 1956), inventan un mundo donde los talismanes y los magos parecen fabricar la eternidad en sus prodigiosas redomas. En *Gran Sertón*, el único de sus libros editado en español (ver N° 228), un viejo aventurero, Riobaldo, cuenta su historia secreta, el impulso metafísico que un día lo hizo renunciar al peligro; va señalando también sus caídas en la abyección y en la barbarie. Así como *Corpo de baile* se ocupa de narrar "todo lo que no cabe en el día" (de acuerdo con su propia definición): los graznidos, los aleteos, la agitación en los pantanos, *Gran Sertón* es un cosmos aparte, un aluvión de vida donde el lenguaje se retuerce para absorber los arcaísmos, los giros cómicos, las parodias, las locuras sintácticas que Guimarães deposita en cada línea.

En 1958, el novelista se sintió gravemente enfermo ("un mal circulatorio", dijo), y ese inesperado tuteo con la muerte le hizo concebir sus *Primeiras estórias* (1962), un himno a la felicidad, donde lo que cuenta es el desvarío de la vida, "lo que está al otro lado", en la tercera orilla de los ríos.

El corazón volvió a flaquearle el lunes 20, en Rio de Janeiro, y esta vez no le dejó tregua para componer un nuevo libro. "Cuando entre en la Academia moriré de un ataque", había pronosticado con sorna, veinte años antes. Y la Academia Brasileña, a la que ingresó —por fin— el 17 de noviembre, fue quizá la que arrasó su corazón aventurero y amigo de las parrandas. "La literatura tendría que llevar hoy una franja de luto", dijo el poeta Giuseppe Ungaretti el mismo lunes de la muerte. No sólo la literatura: el luto desciende también sobre toda América latina, donde los libros de Guimarães serán siempre una fiesta. ♦

# PARA EJE CU TIVOS



Artefactos de iluminación instalados en la CIUDAD DEPORTIVA BOCA JUNIORS —Costanera Sud—. **MODULOR S. A.**, especialistas en iluminación, ha colaborado en el diseño, cálculo luminotécnico, fabricación e instalación de estos elementos, producidos en su planta industrial de Elpidio González 4068/70/84. Teléfonos: 67-8720/9356/8678.

M 287



Hay muchas maneras de definir a un ejecutivo, pero una infalible para detectarlo: su apariencia personal. La clave se llama **ADAN**, que además de constituir "una nueva visión en peluquería masculina", ya inauguró su Boutique. Allí podrá elegir la elegancia que prefiera: remeras, sacos sport, pantalones, shorts, las corbatas diseñadas por Ante Garmaz, las camisas que cada ocasión exige y todos los accesorios imprescindibles para ser un hombre de hoy. **ADAN** está en Tucumán 2199, esquina Uriburu, teléfono: 47-6354. Horarios: lunes, de 12 a 20 horas, martes a sábado, de 9 a 21 horas.



Todos los años el problema es el mismo. Pero cuando agobia a una Empresa que busca el regalo preciso para ejecutivos de su relación, la solución puede ser nueva: un grabador. Reúne dos condiciones básicas: es imprescindible y no perecedero. Toda la variedad de precios y modelos y la mayor experiencia están en el **PALACIO DEL GRABADOR**, Casa Central: Paraná 483, teléfono: 46-7004, y Sucursal N° 1: Riobamba 445, tel.: 45-1332, la primera organización especializada exclusivamente en la venta, canje y reparación de grabadores. Amplios planes de financiación y aceptación de créditos bancarios.



Si su empresa necesita personal de control técnico (computistas, sobrestantes, analistas de tiempos) o dibujantes de construcciones, mecánicos, publicidad, etc.: **DRAWING - SERVICE**, Coronel Díaz 2187, 5º - 33. Tel.: 85-2125 es la solución. Le proporcionará personal temporario especializado que realizará los trabajos en su Empresa o se los presentará ya terminados.



**SU PILETA ARANZAY**: única construida en el país con licencia americana. Paredes, piso y veredas totalmente de Hormigón Armado. Un equipo purificador para cada medida, que asegura un solo cambio de agua por temporada, preparada para desagote y riego. Financiación, 24 meses. Informes: Juncal 1425, tel.: 41-4269, Capital, y en Esteban Adrogué 1177, teléfono: 244-0135, Adrogué (Prov. de Bs. As.).



Un inminente viaje al extranjero es un poderoso motivo para aprender inglés en los Cursos Intensivos de Verano (10 horas semanales) en **SUTHERLAND** —Laboratorio de Idiomas—, Diagonal Norte 974, planta baja, teléfono 35-8659. Profesoras graduadas en el Instituto Nacional Superior del Profesorado en Idiomas Vivas, prácticas en técnicas de laboratorio, ose-



¿VACACIONES? Concédalas gustosamente a su secretario, que bien se las merece. Pero no deje que durante su ausencia se acumulen los papeles: **LETTER SERVICE - EFICIENCIA S.A.S.E.**, tiene una eficiente reemplazante a su disposición, que puede hacerle menos penosos esos 15 días. Tenga a mano los teléfonos: 35-3322/6633/7974/8601/9288/9382, Lavalle 1171, pri-

## TEXTOS DE PRIMERA PLANA

# LA BATALLA DE JOSE LUNA

Por Leopoldo Marechal

Uno de los máximos novelistas argentinos, Leopoldo Marechal, ha vuelto a los escenarios de Buenos Aires tras casi dos décadas de ausencia. Su *saínete metafísico* La batalla de José Luna, estrenado el viernes 17 en el *Presbiterio Alvear*, es una misteriosa descripción de la Caridad en los suburbios porteños. Con autorización del autor se transcribe aquí un fragmento del primer cuadro.

Habitación cuartel de José Luna, en el Conventillo del Gato Rabón instalado en lo que fue una vieja casona colonial. Originalmente, aquel recinto era un salón de música; hoy es una pieza de inquilinato, donde se retinan muebles inconexos de dormitorio, comedor y recibí. De su condición primera, el ámbito guarda un imponente vitral en ojiva (chafalán de izquierda y foro) y grandes pinturas murales, ya descascaradas, que representan ángeles músicos, con la simplicidad de los primitivos. Puertas de acceso, también en ojiva, se abren a la derecha y foro, y a la izquierda y plano medio. Al descorsarse la cortina, Souto, García y Leone se hallan sentados en torno de la mesa. Filomena, de pie, frota una sartén con un repasador.

FILOMENA. — (Es una Xantipa obesa, y rezonga en voz alta.) ¡Cocinar, zurcir las medias, fregar sartenes! ¡Qué importa! ¡El señor andará por ahí, en los bodegones, ofreciendo sus libros de luto! ¡Parodía cierta voz de hombre.!) "El fin del mundo está próximo! ¡Aquí tiene una Biblia! ¡Salve su alma!" ¡Rie desganadamente.) ¡Solo a José Luna se le hubiera ocurrido eso de ofrecer Biblias a los hombres, y en el momento justo en que los ve sentados a la mesa y hartándose de parrilladas! ¡Gruñe.) Así van las cosas.

GARCÍA. — (Mirando su reloj.) Las doce y cuarto.

LEONE. — Ya debería estar aquí. ¿Dónde se habrá metido el hombre?

GARCÍA. — (A Filomena, que continúa fregando.) Filomena, ¿José Luna vendrá hoy a comer?

FILOMENA. — (Irónica.) Puede ser que venga, y puede que no. ¿Dónde comen los pajaritos del cielo? ¡Averigüenlo y vayan: ¡ahí estará comiendo José Luna!

SOUTO. — (Dolorido.) ¡Filomena!

LEONE. — (Por Filomena.) ¡Habla como la serpiente antigua!

GARCÍA. — (Severo.) ¡Eso es tirarle barro al profeta Jonás!

FILOMENA. — ¡El que habló de los pajaritos no fue Jonás!

GARCÍA. — (Polémico.) Entonces, ¿quién fue?

FILOMENA. — ¡Pregúnteselo al maestro! ¡Sale por la derecha, sartén en mano.)

SOUTO. — ¿Lo esperamos o volvemos esta noche?

GARCÍA. — José Luna tendría que saberlo ahora mismo. Yo trabajé hoy en el primer turno de la Curtiembre, y los vi a ellos cuando amontonaban la grasa podrida. Y les miré de frente las jetas de vinagre. Pero no hablaron.

SOUTO. — (Mansamente.) ¡Una provocación! No es lo que ordena el maestro.

GARCÍA. — (Activo.) ¡Ya lo sé!

LEONE. — ¿Y Fabricio?

GARCÍA. — No estaba con ellos: Fabricio

es de los que tiran la piedra y esconden la mano. El Foguista me contó después lo de anoche; y lo busqué.

SOUTO. — ¿A Fabricio? ¡No es lo que ordena José Luna!

GARCÍA. — Ya lo sé. Pero yo quería ver esa cara del Apocalipsis.

LEONE. — ¿Lo encontraste?

GARCÍA. — Sí. Fabricio estaba en el sedacero.

LEONE. — ¿Y entonces?

GARCÍA. — (Heroico.) Entonces voy y le digo...

JOSÉ LUNA. — (Apareciendo en la puerta de la izquierda.) La paz de Cristo sea con ustedes.

(Entra José Luna, magro y ascético. Rota la solapa del saco, magullada la frente y en desorden los cabellos, pareciera que José Luna sale recién de una batalla. Trae dos Biblias de tapas negras y cantos rojos en la azila izquierda, y una valija desgastada en la mano derecha.)

LEONE. — (Estudia con alarma el desaliño de José Luna.) ¡José Luna! ¡La paz de Cristo no parece haberlo consolado esta mañana!

GARCÍA. — (Idem.) ¡Maestro! ¡Cualquiera diría que viene de una pelea!

JOSÉ LUNA. — (Depositando la valija en el suelo y los libros en la mesa.) Un demonio en forma de carrero me sacudió por la solapa. (Llamando.) ¡Filomena! ¡A los tres.) ¡Un demonio en forma de carrero: se había emperado en negarme la existencia de su alma! ¡Vuelve a llamar.) ¡Filomena!

FILOMENA. — (Adentro.) ¡Ya voy! ¡Sale por la derecha.) ¡Ya voy! (Estudiando irónicamente a José Luna.) ¡Ah! ¡El pescador bíblico!

JOSÉ LUNA. — ¡Aleluya, Filomena! ¡Hoy no he sido un pescador: hoy fui un combatiente! ¡Se despoja de la chaqueta desgarrada y se la tiende.)

FILOMENA. — (Colgando agríamente la importancia de los desgarrones.) ¿Y esto?

JOSÉ LUNA. — ¡Mi armadura! ¿Y esto?

FILOMENA. — (Gruñe.) ¡Un andrajito! ¡Se pliegan.) ¡Zurcir hilachas, fregar sartenes! ¡Qué importa! Entre tanto, el vendedor de Biblias papa moscas en los bodegones. (Vuelve a gruñir.) ¡Un andrajito! ¡Necesitará docientas puntadas!

JOSÉ LUNA. — (Sonriente.) Filomena, cada una de las puntadas que des allí será como si la diesses en el traje de gloria que llevarás en el Paraíso.

FILOMENA. — (Terca.) ¡Yo no iré al Paraíso!

JOSÉ LUNA. — Irás, mujer. Yo pago tu entrada.

FILOMENA. — (Burlona.) ¿Con qué?

JOSÉ LUNA. — (Muestra la herida de su frente.) Con esto. Y es barato. ¡Un demonio en forma de carrero!

SOUTO. — ¿Está seguro de que fue un demonio?

JOSÉ LUNA. — Eso me pareció. El individuo, sentado en una mesa de la cantina, levantaba con el tenedor una parva de tallarines al jugo: abría ya su boca de labios grasientos y desorbitaba sus ojos lagrimantes de condescendencia. Entonces voy y le ofrezco una Biblia. "¿Para qué?", me rezonga él, con su tenedor en alto y la parva de tallarines en el tenedor. Yo le contesto: "Para la salvación de su alma".

El individuo, al oírme, deja caer el tenedor en el plato: "¡Yo no tengo alma!", grita, y una luz diabólica le sale por los ojos. ¡Es el demonio que niega! ¿Entienden? ¡Y yo, frente a él, soy José Luna, el vendedor de Biblias!

GARCÍA. — (Belicoso.) ¡La batalla era inevitable!

JOSÉ LUNA. — Mucho más: estaba escrita en el libro de lo Eterno. ¿Qué hago yo entonces? Le pongo una Biblia en las narices y lo amenazo con la trompada del ángel.

SOUTO. — ¡Muy bien hecho!

LEONE. — ¡Era lo que correspondía!

JOSÉ LUNA. — Todos los hombres del bodegón han clavado sus ojos en el individuo y en mí. El individuo, que lo nota, se me quiere hacer el gallito, y poniéndose de pie me grita que no es hombre de asustarse por una trompeta. ¡Y yo qué hago? Le anuncio, con toda la fuerza de las Escrituras, que cuando suene la trompeta del ángel exterminador, él, un pobre diablo, se mojará las pantaloneras. Y, al oírme, una gran risa estalla en el bodegón. Entonces el individuo, fuera de sí, me toma de la solapa y me zamarea. Yo lo amenazo con la rotura del último sello. ¡Inútil! El demonio me ha empujado hasta la puerta de calle, y desde ahí me tira contra un caballo cadenero que masticaba su avena frente al bodegón. El animal se asusta, y entonces el demonio le grita: "¡Zaino, tranquilo!" Entiendo al fin que el zaino es de aquel energúmeno, y que yo, José Luna, me las acabo de ver con un demonio carrero.

FILOMENA. — (Siempre hostil.) Y mientras hacías todas esas reflexiones, ¿dónde estabas?

JOSÉ LUNA. — ¿Yo? En el suelo, naturalmente, y metido entre las patas del caballo.

FILOMENA. — (Severa.) José Luna, me gustaría saber qué hiciste luego.

JOSÉ LUNA. — Salí por debajo del animal, me acerqué al demonio que todavía gesticulaba en la puerta, le metí una estampina en el bolsillo del chaleco y me vine.

FILOMENA. — ¡Cómo! ¿Te fuiste sin aplicarle al individuo aquel famoso punch que tenías cuando eras campeón de peso liviano?

JOSÉ LUNA. — ¡Eh! ¿Acaricita Juniors?"



FILOMENA. — ¡No quiero ir al Paraíso!  
JOSÉ LUNA. — Irás, aunque yo tenga que subirte a pulso.

(*Filomena se va, gruñendo, por la derecha. José Luna se sienta con los hombros a la mesa: él ocupa la cabecera, frente al público; a su izquierda se sientan Souto y Leone, y a su derecha García.*)

JOSÉ LUNA. — ¿A qué has venido? La reunión de los hermanos es para esta noche.

LEONE. — José, las cosas no andan bien en la Curtiembre.

JOSÉ LUNA. — ¿Hay novedades en esa hornalla de Satanás?

SOUTO. — (Tímidamente.) García trabajó en el primer turno.

JOSÉ LUNA. — ¿Y qué?

GARCÍA. — ¡Fabricio está resuelto!

JOSÉ LUNA. — ¿Fabricio? Te ordené que no lo buscaras.

GARCÍA. — ¡Yo no lo he buscado!

SOUTO. — (Dolorido.) ¡García, lo buscaste!

GARCÍA. — ¡Pero no en tren de camorra! Fabricio quiere la Revolución: anoche ha reunido a los tres cabecllas negros.

LEONE. — Almada, Gábaro y Saúl.

JOSÉ LUNA. — ¿Ellos? Tres carbonos de Lucifer. (A García.) ¿Hablaste con Fabricio?

GARCÍA. — Le tiré de la lengua, y nada. Pero el Foguista me contó lo de anoche: ¡José Luna, ellos quieren la guerra!

JOSÉ LUNA. — ¿Y qué han resuelto?

GARCÍA. — Hacer saltar la chispa en la Curtiembre.

JOSÉ LUNA. — ¿Cuándo?

GARCÍA. — El Foguista no lo sabe.

(*Filomena vuelve a entrar con un plato humeante que deposita bajo las narices de José Luna. Se queda junto a él, hosca y atenta.*)

JOSÉ LUNA. — (Reflexivo, toma una cucharada de sopa. Luego dice:) ¡Leone!

LEONE. — Presente.

JOSÉ LUNA. — (Tras otra cucharada.) ¡Souto!

SOUTO. — Presente.

JOSÉ LUNA. — (Otra cucharada.) ¡García!

GARCÍA. — Presente.

JOSÉ LUNA. — Vamos a darles una batalla en su propio terreno.

GARCÍA. — (Restregándose las manos.) ¡Al fin! ¡Bravo, José! ¡Una pelea!

JOSÉ LUNA. — (Abstracto.) Sí, pero, ¿cómo?

SOUTO. — (Siempre tímido.) La Escritura es la Escritura.

JOSÉ LUNA. — (A Souto.) Bien dicho.

GARCÍA. — ¡Pero una batalla es una batalla!

JOSÉ LUNA. — (A García.) Bien dicho.

LEONE. — ¿Y entonces?

(Un silencio. José Luna toma ruidosamente su sopa. El ángel Cantabel, en figura de señor Cantabelli, entra por la izquierda con absoluta naturalidad. Parsimoniosamente se dirige a la mesa y toma ubicación junto a García. Nadie dará señal alguna de haber notado su aparición.)

JOSÉ LUNA. — (Dejando la cuchara.) Veamos cómo están planteadas las cosas allá. Por un lado, Fabricio y su pandilla negra, que van a tirarse contra el señor Lombardi, propietario de la Curtiembre; por el otro, el señor Lombardi, que se defenderá con todas las uñas. Y nosotros, ¿con quién estaremos? ¿Con Fabricio?

SOUTO. — ¡Nunca!

GARCÍA. — ¡Eso no!

JOSÉ LUNA. — ¿Por qué no?

LEONE. — ¡Porque los negros han tomado la bandera del Anticristo!

JOSÉ LUNA. — El Anticristo. ¡Puah! (Escupe.) ¿Y cómo es la bandera del Anticristo?

LEONE. — Como la ropa interior de Satanás. (Los tres escupen. Cantabel rie calladamente.)

JOSÉ LUNA. — Entonces, ¿vamos a estar

con el señor Lombardi?

GARCÍA. — ¡Jamás!

LEONE. — ¡Eso no!

JOSÉ LUNA. — ¿Por qué?

GARCÍA. — ¡Porque Lombardi ha engordado con el sudor del pobre!

SOUTO. — (Religioso.) Lombardi es "El Rico".

LEONE. — El que no pasa por el ojo de la aguja. (Cantabelli, humorístico, lo felicita silenciosamente con sus dos manos entrecuchadas.)

JOSÉ LUNA. — Entonces, parecería que nuestra batalla es imposible.

GARCÍA. — (Fogoso.) ¡José, nos prometiste una batalla!

JOSÉ LUNA. — Y la tendrán. Mejor dicho, serán dos batallas.

GARCÍA. — ¿Dos?

JOSÉ LUNA. — La primera se librará en el alma del señor Lombardi.

GARCÍA. — (Violento.) ¡Lombardi no tiene alma!

SOUTO. — (Religioso.) Lombardi es "El Rico".

JOSÉ LUNA. — ¿Y no entra por el ojo de la aguja? Ya lo sé. ¡Claro que no entra!

¿Y saben por qué? Porque "El Rico" está demasiado gordo. Hay que hacerlo enflaquecer.

LEONE. — ¿De qué modo?

JOSÉ LUNA. — Haciéndole sudar toda esa grasa que no lo deja entrar por el ojo de la aguja.

GARCÍA. — ¡Imposible! Lombardi viaja todos los días en ómnibus, por no gastar su automóvil, y suda como un ganapán.

JOSÉ LUNA. — Mejor todavía. Ustedes tres lo agarran a Lombardi y lo hacen en el ómnibus. Resultará más barato. Y no bien enfleaquezca, le inculcan el Evangelio.

LEONE. — ¿Y la segunda batalla?

JOSÉ LUNA. — La pelearé con Fabricio y su pandilla negra.

GARCÍA. — (Entusiasmado.) ¡Eso es hablar!

JOSÉ LUNA. — Mi doctrina es fácil: ablandar al Rico y endurecer al Pobre. Ustedes ablandarán a Lombardi en el ómnibus; a la pandilla negra la vamos a endurecer en la Curtiembre.

LEONE. — José, no entiendo eso de endurecer al Pobre.

JOSÉ LUNA. — Se trata de curtirlo en La Paciencia. Hermanos, La Paciencia es la coraza del Pobre.

(El señor Cantabelli da un súbito puñetazo en la mesa.)

CANTABELLI. — ¡No, señor!

JOSÉ LUNA. — (Se vuelve a él con toda naturalidad.) ¿Cómo que no?

CANTABELLI. — Digo que no, simplemente.

JOSÉ LUNA. — ¿Me negará La Paciencia?

CANTABELLI. — José, no me refiero a La Paciencia.

JOSÉ LUNA. — ¿Y a qué se refiere?

CANTABELLI. — A sus dos batallas: no entran en el juego.

SOUTO. — (Escandalizado, por Cantabelli.) ¡Está negando la Escritura!

JOSÉ LUNA. — (A Cantabelli, polémico.) ¿Y qué pretende? ¿Que yo asesine a Lombardi? ¿Que busque yo a Fabricio con una piedra en cada mano? ¿Que yo... (Se interrumpe de súbito, se pone de pie y mira fijamente a Cantabelli.) ¡Un momento!

¿Quién es usted? ¡Yo no lo vi entrar! (A sus tres adeptos.) ¿Estamos locos? Yo no vi entrar a este hombre. ¿Lo vieron ustedes?

LEONE. — Yo no.

GARCÍA. — ¡Este hombre no estaba con nosotros!

JOSÉ LUNA. — (A Cantabelli, conminatorio.) ¡Oiga! ¿Quién es usted?

CANTABELLI. — Me llamo Cantabelli: el señor Cantabelli.

JOSÉ LUNA. — ¿De dónde ha venido?

CANTABELLI. — (Enigmático.) ¡Ah! ¡Ah!

## El genio wagneriano

**Malcolm Lowry: Bajo el volcán** — "Nunca había oído hablar de él o de su libro — escribía Malcom Muggeridge en la revista *Esquire*, al comentar la segunda edición en inglés de *Bajo el volcán*—. Es la descripción espléndida de un borracho, un estudio tan vívido que el lector cree sentir los temblores y las molestias de la borrachera por pura simpatía con los hechos narrados." Veinte años después de la aparición de este libro puede decirse todavía lo mismo: que pocos oyeron hablar de él, que sólo algunos iniciados lo leyeron, que sus relaciones con el lector son todavía rituales, misteriosas: una especie de viaje común hacia las Tinieblas sólo para enlodarse sacramentalmente, para gozar con esa magnética Caida en el Infierno. Puede añadirse, sin embargo, que *Bajo el volcán* es una de las grandes novelas de este siglo, un cosmos detrás del cual puede adivinarse la respiración del genio.

Lo que cuenta es terrible y a la vez inexpresable: el Día de los Muertos de 1939, a la sombra del Popocatepetl, los chicos harapientos mendigan monedas para comprar calaveras de chocolate y los perros vagabundos engañan a la calle. Durante doce horas de ese día, Geoffrey Firmin, ex Cónsul de Su Majestad Británica, se pasea alucinado por los jardines de Cuernavaca, entre las flores y las plantas enfermas, a la sombra de los lejanos volcanes, seguido por un perro cabalístico. Su hermanastro Hugh, su ex mujer Yvonne, y Laruelle, un amigo de su infancia, asisten a sus atroces sumersiones en alcohol y mescal, impotentes para ayudarlo. Mientras el día se va desvaneciendo, la muerte del Cónsul es una espada suspendida en el aire, a punto de caer. La presencia del perro deja presentir que ese fin es irrevocable: para los egipcios y los aztecas, el perro era el compañero de los muertos. En ese universo apocalíptico, que se desdora más y más a cada minuto, el volcán es una verdadera boca del infierno, y la vegetación de sus alrededores copia la del principio del mundo, cuando los hombres confundían el verde con el paraíso. Así, el paisaje de Lowry se convierte en un tratado de magia, y a la vez, en una reflexión metafísica.

Sólo un hombre capaz de pasarse los días en el otro mundo, en los "otros mundos", habría podido concebir una novela como ésta. Lowry pertenecía a esa raza. Había nacido en New Brighton, Inglaterra, en 1909, y dividió sus años de aprendizaje entre la Leys School de Cambridge, el St. Catherine's College y el mar: dieciocho meses de su adolescencia consumió Lowry como marinero de cubierta; una novela estrafalaria, *Ultramarine*, nació de aquella experiencia; el manuscrito, que iba a ser editado en 1932, fue robado y Lowry debió reescribirlo. Esa fue la primera de sus locas aventuras, el indicio de que el Destino ya no cesaría de burlarlo. El novelista, hijo de un comerciante de algodón, se resistía a perpetuar la tradición comercial de la familia. Luego de leer *Moon of the*

*Caribbees*, de Eugene O'Neill, navegó en dirección contraria, hacia el Lejano Oriente, y aprovechó las jornadas de descanso para escribir febrilmente. Cuando el manuscrito desapareció, Lowry se dedicó a buscar las notas que había dispersado, a su regreso, en el canasto de papeles de un compañero de Cambridge. Su vida era ya la de un alucinado.

Casado y divorciado de quien él llamaba "una actriz-secretaria" (en 1934), vagabundo en Nueva York (donde comenzó a escribir otra novela, *In Ballast to the White Sea*), su orfandad de nueve años comenzó verdaderamente hacia 1936, cuando intentó tres cósmicas empresas: tomar el mundo por asalto, en un estado de silvestre felicidad, casarse por segunda vez con una actriz y a la vez autora de novelas policiales, Margerie Boner, e iniciar una obra maestra, su esplendorosa *Under the Volcano*.

Partió entonces hacia una colonia



**Visionario Lowry: La grandeza.**

marítima en Dollarton, Columbia Británica, donde él y Margerie iluminaban su precaria casita con lámparas de aceite y encendían el fuego con resaca. Se quedaron allí un mes, pero volverían en 1941 y no se moverían de aquel paraíso hasta fines de la guerra. En el intervalo, Lowry vivió la más loca de sus aventuras en México: de enorme tórax, con unos ojos azules que siempre sonreían, pasó aquellos años bebiendo, nadando y escribiendo; en los días más tristes, cantaba baladas libertinas en español, acompañándose con su propio ukelele. A fines de 1944, Lowry había compuesto ya dos versiones de *Bajo el volcán*: una, de 1938, le fue robada en Acapulco; otra, de 1940, fue destruida por él mismo; más de trescientas cuartillas tenía escritas esta vez cuando un incendio en su cabaña de Dollarton casi arrasa con ellas. El autor convaldecía durante tres meses de quemaduras graves a causa de su desesperación por salvarlas.

El libro estuvo listo en 1947 y dejó estupefactos a los críticos. Lowry usaba y abusaba en él de su lengua natal, hipnóticamente; parecía entrar a su vez en erupción hundiéndose en mares ardientes, y de pronto, caía en silencios

melancólicos. Las cuñas de frases españolas injertadas a cada paso hacen más misterioso todavía este monumento literario, cuya mayor belleza es la aprehensión de la vida en estado químicamente puro. El Cónsul, que aparece allí en guerra con todos sus congéneres y consigo mismo, libraba, en verdad (como ahora puede verse), una guerra mucho más cruenta contra la civilización moderna, contra la sistemática destrucción del paraíso por las nuevas hordas de hombres.

Como había sucedido treinta años antes con el *Ulises*, de Joyce, el prestigio de *Bajo el volcán* empezó a crecer vertiginosamente en los colmenares intelectuales donde, sin embargo, nadie lo leía. En compensación, se exhibieron (luego de 1957) sus otras obras desconocidas. Hace casi una década, uno de los mejores amigos de Lowry, el canadiense Downie Kirk, rescató de la casa de Dollarton una pila de manuscritos (poemas, cartas, cuentos, novelas cortas), de la que pudo espigarse *Hear Us O Lord From Heaven Thy Dwelling Place*, una anárquica y feroz autobiografía. Uno de los fragmentos de ese libro "The Forest Path to the Spring" está a la altura de *Bajo el volcán*: es un vibrante poema a la vida natural, una prolongación de las mejores páginas del *Walden*, de Thoreau. Casi todo el resto de la obra está enfermo de observaciones, a menudo intelectuales, sobre los escritores y su pequeño mundo.

Entre 1949 y 1954, Lowry volvió a vivir en Dollarton, luego de reconstruir su cabaña y de haber emprendido un segundo vagabundo mexicano; cansado de la vida silvestre volvió a Inglaterra y se abrazó a la bebida con más ahínco que nunca. Como sucede con todo escritor mítico, lo sobreviven por lo menos tres versiones sobre su muerte (en 1957): una, la de su mujer Margerie, sostiene que sufrió un síncope durante el sueño; otra, de su editor inglés, sugiere que el novelista se suicidó con somníferos, luego de discutir con Margerie por una botella de gin. La más seria fue proporcionada hace un par de años por la revista *Time*, luego de pacientes interrogatorios al médico que extendió el certificado de defunción: según él, Lowry había bebido hasta el aniquilamiento la noche que precedió a su muerte. Se acostó de espaldas, vestido, y una hora después fue acometido por un vómito. Pereció ahogado por "sus propias aguas sucias y sus vapores pestilentes".

Hay escritores que embisten sus temas en línea recta, como Hemingway, y otros que merodean en torno de ellos, esperando el momento propicio para la caza. Lowry era de esos. En *Bajo el volcán* explora todos los paisajes posibles (el de su mente, el de la naturaleza), al acecho de los demonios invisibles que fueron la obsesión de su obra entera. También en eso era excesivo, wagneriano, padre de las tormentas y de los caudales oceánicos. Harto de la civilización, a la que veía como una "engendradora de paisajes fúnebres", procuró vivir como los más dionisiacos de sus personajes: en la contemplación de la inocencia original que el hombre había perdido, en la adoración de la naturaleza móvil y en reposo.

Casi simultáneamente aparecen en Buenos Aires dos versiones de *Bajo el volcán*: una, de la editorial Galerna (80 páginas, 120 pesos), reproduce el cuento original de 1938 con un estudio preliminar de Juan García Ponce. Su valor es el de una pieza de museo, el de un embrón donde despunta el genio, pero falta su sabiduría. La otra, publicada hace un par de años por Era, de México, se distribuye sólo ahora (404 páginas, 1.920 pesos); transcribe la novela entera en una pulcra traducción de Raúl Ortiz y Ortiz, pero no alcanza a comunicar el hipnótico, salvaje y desesperado grito de batalla que Lowry arrojó a sus semejantes en *Bajo el volcán*, sin importarle si era o no era oído. ♦

## Las ocho sentenciadas

**Mary McCarthy: El grupo** — Si la alternativa masculina, según se dice, consiste en comprender a las mujeres o amarlas, para la propia mujer el dilema es más simple: detestar o detestar a sus colegas de sexo. Sólo una mano femenina pudo haber volcado tanto vitriolo, bajo apariencias inocentes, sobre *El grupo* (la novela más acerbamente discutida en los Estados Unidos, en 1963); haberlo analizado con una tan seca pasión entomológica para declarar, por fin, que ni una sola de las ocho condiscípulas de Vassar, promoción 1933, escapa de la envidia, la estolidez, la concupiscencia o la pereza.

Se supone que Vassar es el más encumbrado colegio femenino de USA, la acolchada incubadora de una feroz élite matriarcal, convencida de su cultura, su fortuna y sus privilegios incontestables. La McCarthy —nacida en una familia católica y educada en aquella aristocrática institución— se posa, disfrazada de paloma, sobre una rama que da al dormitorio de las muchachas, anota prolijamente todo lo que dicen y hacen, y no saca el pico y las garras sino cuando está instalada frente a la máquina de escribir. Entonces imagina las vidas de sus ex compañeras en la Nueva York sumergida todavía en la gran depresión, retoma las hilachas

de los años locos que le alcanza, desde su desolación, Scott Fitzgerald, y reconstruye, como un mosaico paciente, la infraestructura social e intelectual del primer lustro de la década del 30, sin que falten las marcas de café y de porotos, la mención de los diseñadores de modas y de muebles, la descripción —prolija hasta la tortura— de atuendos masculinos y femeninos, de sombreros y zapatos, de recetas de cocteles y de canciones populares, de anticonceptivos y afrodisiacos de aquellos tiempos.

Como la McCarthy es una modosa novelista del siglo XIX, convoa a sus personajes y los va haciendo actuar por orden de aparición: Kay, la que tiene "inquietudes", se casa con un presunto bohemio, director de teatro, y se derrumba con más velocidad; Dottie, la cuidada burguesa que da el mal paso pero retrocede a tiempo, aferrada de un brazo por su educación; Pokey, una especie de cerdita rebañada en oro; Lakey, bellísima, impecable y distante, visitadora de museos y de los lechos sáficos; Libby, pérfida seudointelectual, cuya cursilería es abruptamente estrujada por un barón noruego, en una de las escenas más regocijantes del libro; Polly, entregada al amor al prójimo; Priss, sometida al convencionalismo; Helena, patéticamente encerrada en sí misma, consciente de su irremediable lejanía. Casi todas creen que deben ser distintas de sus madres, se sienten modernas y despreciadas, quieren tener empleos, prescindir del lujo, valerse por sí mismas. Implacable y vengativa, la divinidad creadora —Mary McCarthy— las aniquila, una por una, aplastándoles la cabeza con el tacón, como si las ocho fueran otras tantas encarnaciones de la Serpiente antigua.

Pero, entretanto, han ido saltando al primer plano los otros personajes, y las cosas. La madre de Dottie adquiere un relieve insólito, el padre de Polly se convierte en la más encantadora criatura de *El grupo* (y la única por la cual siente compasión la McCarthy), el mayordomo imitación inglés de los Prothero repta como un monstruo, los años de crisis componen un pórtico monumental, los artefactos mecánicos lanzan dentelladas a diestra y siniestra, los socialistas y los amateurs de arte escuchan ya los pasos de la veneranda Gran Sociedad, y Franklin D. Roosevelt planifica los Estados Unidos posteriores a una guerra que está a ocho años de distancia. Entonces se advierte que la pretensión de la autora no es el melodramático entrelazo de las ocho frustraciones, sino la pintura de una sola, inmensa frustración: la del *American Dream*.

Esta es su motivación constante desde los cuentos relucientes, dos décadas atrás, de *The Company She Keeps*, hasta ahora, cuando nada detiene su afán de demoler —siempre con inteligencia— todo lo que observa, rapazamente. Tal vez sea consecuencia de su matrimonio (ya fallido) con Edmund Wilson.

La traducción, de Carmen Rodríguez de Velasco y Jaime Ferrán, contradice hasta la manía el estilo económico, perverso, nitidamente periodístico, del original, y hace de *El grupo* una orgía de abominaciones. (Joaquín Moritz, México, 1966; 389 págs., 2.040 pesos). ♦



Cecil Beaton-Cámara Press

McCarthy: *Disfrazada de paloma.*

## EDITORIAL JORGE ALVAREZ

Comunica a sus clientes y amigos que ha concluido un acuerdo con

## LIBRECOL

para la distribución exclusiva de su fondo en la Argentina, rogándoles dirijan sus pedidos a

Humberto 1º 545, 30-7518



TOME WHISKY  
**ALWAYS**  
IMPORTADO DE ESCOCIA  
Y GANE LA  
**DIFERENCIA**



Castelao niño (izq.), en Buenos Aires, poco antes de su muerte, y el día de su casamiento.



## Los saludables clásicos

**Alfonso R. Castelao: Cosas — Los dos de siempre** — Acababa de comenzar el año 1950, esa tarde del 7 de enero en que Buenos Aires se diluía bajo el calor del centro del verano. Para la colectividad extranjera más numerosa del país —la gallega— esos detalles dejaron de tener importancia; no sirvieron, como tantas veces, para llenar las conversaciones de los encuentros fortuitos en la calle. El único tema del que todo gallego habló, esa tarde y en las tardes siguientes, fue de la muerte: la de Castelao, el prócer celta que había elegido esta ciudad para su exilio, como tantos compatriotas, y había vivido en ella la última década de su vida.

Una vida de vasto prestigio entre su gente, comenzada en Rianxo de Galicia, el último día de febrero de 1886: médico, escritor, dibujante, político, principal ideólogo del movimiento autonomista gallego, Castelao no rebalsó sin embargo en Buenos Aires los límites de su colectividad. Para muchos, las primeras traducciones al español que acaba de publicar Alianza Editorial, de Madrid, inauguran la revelación de un narrador de primer orden, y la noticia biográfica que señala su permanencia en la Argentina (con ciertas vaguedades cronológicas) es otra prueba de la indiferencia con que el devorador tumulto porteño suele barnizar a sus huéspedes.

Don Mariano Rodríguez Dios, patrón de pesca, había casado a principios del ochenta con doña Joaquina Castelao Gemme. Cuando les nació un hijo, decidieron llamarlo Daniel. Pero no contaron con el clérigo de la aldea, monárquico furioso, quien por su cuenta bautizó al recién nacido como Alfonso, en homenaje al futuro Rey de España. Durante su infancia, el escritor fue llamado siempre Daniel, hasta que la documentación requerida para viajar

a América reveló a sus propios padres y al niño que se llamaba Alfonso: en la Argentina, adonde la familia se trasladó, don Mariano instaló una pulpería en la provincia de La Pampa; y allí se quedaron hasta que el hijo cumplió los quince años. La niñez gaucha iba a permanecer largamente en la memoria del líder autonomista; en los últimos años de su vida, solía desafiar a sus amigos argentinos a intercambiar conocimientos camperos, y casi siempre salía triunfante del desafío.

Al regresar a Galicia, Castelao ingresó en el Instituto Santiago de Compostela, de donde pasó a la Facultad de Medicina: en 1910, ya médico, abandonó la capital para ejercer en Rianxo, su poblado natal, donde permaneció dos años, al fin de los cuales se casó con la donosa Virginia Pereira.

“Nos conocimos cuando él era estudiante —recuerda ahora doña Virginia, en su departamento de Belgrano al 2600, donde vive silenciosamente su viudez—. Yo iba con mi hermana y él le dijo a un amigo: ‘Mira, me gusta esa muchacha menuda’. Desde que nos casamos, en 1912, hasta su muerte, estuvimos siempre juntos. Cuando debió partir al exilio, me dijo: ‘Virginia, si tú quieres, quédate. No sé dónde iremos, ni qué nos deparará el destino’. Yo le pregunté si bromeara, y luego lo abracé.”

Antes de eso habían tenido un hijo, que murió a los 14 años, en 1928, cuando ya su padre alcanzaba la fama. Corresponsal de distintos diarios españoles y sagaz dibujante, por aquella época brillaba también en ascenso su estrella política: fundador del Partido Galleguista, Diputado a Cortes Constituyentes por la provincia de Pontevedra, por dos veces ve frustrados sus proyectos de consolidar la autonomía de Galicia, y la Guerra Civil lo precipita al exilio. Un par de años errantes, en compañía de su mujer, lo llevan a Cuba y los Estados Unidos; en 1940, decide regresar a la Argentina para radicarse en Buenos Aires.

El Centro Gallego le tributa entonces un homenaje nacional, y en 1944 Castelao crea y preside el Consejo de

Galicia, dos años antes de ser nombrado Ministro del Gobierno de la República en el exilio. Viaja entonces a París, donde reside hasta fines del 47, iecha de su último viaje a Buenos Aires. Acá, durante los años cuarenta, paseó su exagerada miopía (aun con anteojos, leía hundiendo la nariz en los textos) y su ácido humor, por cuanto reunión convocaba su colectividad, y con sus amigos más íntimos —uno de los cuales era el pintor Luis Seoane— organizó una tertulia que se asentaba en las mesas del desaparecido café “La casa de la Troya”.

Su obra estrictamente de ficción no es demasiado extensa, y acaso la colección de relatos que denominó *Cosas*, las novelas *Os dous de sempre* y *Retornos*, y la obra de teatro *Os vellos non deben namorarse* (escrita en Nueva York en 1939, y estrenada dos años después en Buenos Aires con dirección, escenografía y máscaras del autor) sean sus textos más representativos. La edición de Alianza incluye los dos primeros de esa serie.

*Los dos de siempre* es una *novelle* de 44 capítulos brevísimos, que narra las desventuras de unos amigos de la infancia, separados y vueltos a encontrar en la edad adulta. Pedro y Rafoles, arquetipos de la picareasca, son igualmente desdichados; pero Castelao los salva de esa desgracia por medio de su ternura, una virtud que sus feroces atisbos de humor negro no consiguen disimular. Con menos unidad pero mayor esplendor, el escritor gallego pasea por el pulido objeto que son sus *Cosas*. Por lo menos una de ellas (“Voy a contaros un cuento triste”) es una obra maestra: narra la historia de Doña Micaela, una madre frustrada que colecciona sus abortos en frascos de formol. Es un relato que no hubiese desafiado firmar Don Ramón del Valle Inclán, y en él realiza Castelao lo que a menudo solamente promete (*Alianza Editorial, Madrid, 1967; 259 páginas, 425 pesos*). ♦

## Silbando entre arboledas

**Carlos Mastronardi: Memorias de un provinciano** — Hizo bien el director de esta colección autobiográfica, el publicista Conrado Nalé Roxlo, en encabezar los textos de Mastronardi con uno de sus más intensos poemas, "El forastero". Al menos una estrofa sirve de puerta a las evocaciones que van a leerse: "Renuncia este hombre al don de la hora vivida, / al esplendor del día donde caben / las venturas concretas, los adioses, / la parcial efusión que arde y resurge, / los trofeos del odio y la batalla, / las zozobras que el alma quiere en secreto, y todo / cuanto pide, no signos, sino real llamada". Estas *Memorias* de quien Borges, con cierto apresuramiento, llamó "gran ejecutor de toda delicadeza del idioma", son acaso un intento por recuperar el don de la hora vivida.

Por eso despliegan el lienzo de una época de aprendizaje y de asombros continuos, iniciada con su nacimiento en Gualeguay el 7 de octubre de 1901 y por él mismo cerrada, en este libro, en los años tormentosos de la Segunda Guerra Mundial. "No me presento —dice—, pero estoy detrás de los elogios y censuras que me inspiran los otros." No es así: Mastronardi también está delante, por más que insista en esfumarse, por más que a veces convierta a su narración —demasiado morosa, a menudo— en un catálogo de precisiones y de nombres.

*Memorias* se abre con la imagen de los cuatro hijos del "mensureiro" italiano afincado en Entre Ríos, el padre de Mastronardi, que se añade a los juegos de sus chicos, que desfilan al compás de una canción italiana. El

rastreo de su infancia y adolescencia en Gualeguay agolpa, sin duda, la zona más cautivante del libro, la más encendida, no sólo por el medio que describe sino, tal vez, porque parece probado que los escritores prestan a los primeros años una entrega apasionada, como si a través de ella fuera posible renacer, volver a ser puros.

En estas páginas, cualquier anécdota arde entre la nostalgia y la fantasía: el niño que se pierde en una laguna, los dos tomos de un diccionario biográfico, la presencia del abuelo, un ex médico de Policía, que se encamina hacia la muerte como dando un paseo. "La casa paterna —anota el autor— era bulliciosa y vehemente. De ahí, más tarde, mi voz apagada y mi propensión a la penumbra." Todo, entonces, era una aventura: los viajes en barco a Buenos Aires, el aeronauta Silimbani ascendiendo en globo al cielo de Gualeguay, los comentarios sobre Lola Mora o el crimen de Carlos Livingston, el homenaje al fusilado educador español Francisco Ferrer.

Hay un capítulo excelente, donde el costumbrismo fácil es anulado por el visible pudor de Mastronardi, dedicado a recordar las fiestas patrias de mayo y julio —el tédum con los funcionarios apretados en sus levitas, los fuegos de artificio, las salvas y los bailes de gala— y los carnavales. Un recorte periodístico del año 13, sobre el corso de Gualeguay, trae perlas como éstas: "Muy bien caracterizado el doctor Alem por un conocido joven cuyo nombre reservamos... Bien podemos decir que el viejo leader de la barba blanca estuvo entre nosotros".

Cuando Mastronardi ingresa en el colegio de Concepción del Uruguay para seguir sus estudios secundarios, ya ha frecuentado a Quevedo y Espronceda, a Dumas y Verne, a Esteban de Luca y Florencio Balcarce. Sin embargo, el primer libro de poesía que

compra y lee con interés se llama *Musa errante*, una vaharada retórica del bonaerense Francisco Aníbal Ruiz. Para recibirse de abogado, viene a Buenos Aires, y en una pensión de la calle Corrientes convive con un sobrino de José Hernández; el 22, con un amigo aspirante a periodista, contempla cómo Grygoyen deja el mando.

En la Facultad, sus profesores son Ramón Castillo y Enrique Ruiz Guinázú; sus compañeros, Ernesto Palacio, Manuel Ordóñez, Ernesto Sammartino; y uno de sus amigos más curiosos, Nicolita Infantino, quien le regala un ejemplar de *Luna de enfrente*, de Borges. Pero él confía "en sus inciertos poemas bucolicos a don Luis Pardo, hombre decisivo en *Carus y Caretas*", quien se los publica. Periodista de *Crítica*, *El Mundo* y *El Diario*, Mastronardi habrá de sumergirse de lleno en el grupo Martín Fierro hacia 1925: entonces, un centro obligado de reunión de los nuevos escritores era la librería de Samet, en la avenida de Mayo; también, la confitería Pedigree, en Palermo, una cantina frente al Mercado de Abasto y un Munich.

Pero si estas *Memorias* son capaces de fatigar, porque un exceso de objetividad lleva a Mastronardi a enfriar su exposición, a injertarle capítulos innecesarios ("Lección que fluye del hecho literario", páginas 245/249); porque es más una galería de personajes que un registro documental de paisajes y actitudes, habrá que rescatar en ellas la dulzura que finalmente acaba por enaltecer muchas de sus zonas. Esa dulzura, que no es sino tributo de poeta, alcanza sus máximos ejemplos en ciertos retratos de escritores; uno de ellos, el de Juan L. Ortiz (páginas 93/100), vale tanto o más que los mejores versos de este Mastronardi no demasiado divulgado ni respetado (*Ediciones Culturales Argentinas*, 1967; 328 págs., 480 pesos). ♦

### BEST-SELLERS

#### FICCION

- 1) *El Señor Presidente*, por Miguel Ángel Asturias (Losada), 2°.
- 2) *Cien años de soledad*, por Gabriel García Márquez (Sudamericana), 1°.
- 3) *Los funerales de la Mamá Grande*, por Gabriel García Márquez (Sudamericana), 3°.
- 4) *Vidas imaginarias*, por Marcel Schwob (Brújula).
- 5) *El espejo de Lida Sal*, por Miguel Ángel Asturias (Siglo XXI).

#### ENSAYO, POESIA, HUMOR

- 1) *El humor negro*, por Lewis Carroll y otros (Brújula), 2°.
- 2) *¡Así es la cosa, Mafaldal!*, por Quino (Jorge Alvarez), 1°.
- 3) *El recuerdo y las cárceles*, por Rodolfo Aráoz Alfaro (Ediciones de la Flor), 3°.
- 4) *Crímenes de guerra en Vietnam*, por Bertrand Russell (Aguilar).
- 5) *Para el expediente de la tercera guerra: testimonios sobre el caso Vietnam*, por G. Raskin y B. Fall (Siglo XXI). ♦

## LOS ANGELES MEXICO Y MIAMI

4 VUELOS SEMANALES

EN EL AVION COMERCIAL  
MAS VELOZ DEL MUNDO

CONVAIR 390-A FAN JET  
CLASE UNICA

CONEXIONES INMEDIATAS A TODO  
EE.UU., EUROPA Y ORIENTE

**APSA**  
**AEROLINEAS PERUANAS**

LA LINEA AEREA PERUANA DE CAPITAL PRIVADO

URUGUAY 1031 - TEL. 42-9681 - BUENOS AIRES

SU AGENTE DE VIAJES ES TAMBIEN EL NUESTRO: CONSULTELO



## Teatro

# Los gabinetes del Doctor Caligari

Los ciento cincuenta objetos de época que pueblan los estudios del Canal 11 durante la emisión del *Martín Fierro*, dirigido por David Stivel, han sido extraídos de anaqueles y repisas de la antigua Casa Ottonello, una de las utilerías más viejas de Buenos Aires, que, junto con Marzorati, Puig y Ferrer, suministran a los teatros metropolitanos muebles, tapices, cortinas y todo cuanto puede surgir de la imaginación de un autor para su posterior instalación sobre un escenario.

El depósito de Ottonello tiene el aspecto de una casa pequeñoburguesa, escondida en un pacífico barrio de clase media. Cuando el visitante toca el timbre del número 961 de la calle Lamaré, espera que salga a recibirlo una niña de trenzas, moños y medias blancas, hasta hace unos instantes aplicada intérprete de un nocturno de Chopin o de *La plegaria de una virgen*. Pero quien abre la puerta cancel es Agustín Domínguez, encargado general de la empresa, un hombre maduro, con aire de artesano de la Edad Media.

Ya en el hall, las cosas comienzan a brotar de todas partes como terribles excrecencias de las paredes y de los techos, y terminan desparramándose por los pisos. El visitante, entonces, tiene la impresión de estar metido en los alvéolos de un polípero gigante o en la cueva de algún Ali Babá que de pronto hubiese enloquecido.

"En 1905, don Miguel Ottonello inició sus actividades", explica Domínguez, y toma asiento frente a un escritorio barroco literalmente cercado por cientos de relojes enmudecidos, cuyas manecillas marcan todas las horas posibles. En esa época la casa era una mueblería que también alquilaba pianos y los vendía; poco a poco fue derivando hacia la especialización en las actividades escénicas, empujada por los pedidos del Colón, que aún no había completado su propia utilería. En 1957 murió el fundador y, desde entonces, su mujer y su hija prosiguen con las pacientes tareas del oficio.

El auge del negocio, para Domínguez, puede ubicarse en la década del 20, cuando los teatros de Buenos Aires trabajaban con otro ritmo distinto del actual: se estrenaban dos o tres piezas por semana en dos secciones diarias, tarde y noche (tres, los sábados y domingos). "Ahora —exclama—, una obra de éxito puede durar toda una temporada y alcanzar la siguiente; cada vez hay menos cambios escenográficos v. por supuesto, basta con un solo mobiliario y muy pocos útiles, únicamente los imprescindibles. Ya ni los estudiantes hacen sus famosas obras de fin de curso. Los de la Facultad de Medicina solían montar verdaderos espectáculos, con libretos satíricos que causaban mucho ruido. La última, creo se dio en el Teatro Maravilla, hace unos 30 años" Como paradigma de

la época de oro, Domínguez propone *El sol de México*, una comedia con Pablo Palitos y Roberto García Ramos, en cuyos 20 cuadros se utilizaron más de 200 elementos.

La televisión, a partir de 1952, vino en auxilio de las utilerías y les inculcó una dosis de oxígeno sin la cual, posiblemente, el negocio habría entrado en bancarrota. Hoy, la mayor parte de las casas que se dedican a estas actividades obtienen de los estudios de TV entre el 30 y el 70 por ciento de sus ingresos. Antes de la caída del cine nacional, el refuerzo emanaba de las galerías de filmación.

"Tiempo y paciencia, sin lugar a dudas, es la divisa de una buena utilería", proclama Mario Carabajal, gerente de la Casa Puig, la decana de las firmas del ramo. Fundada por don Carlos Puig a fines del siglo XIX, cuando decidió quedarse en Buenos Aires y no regresar a Barcelona (de donde lo extrajo la compañía María Guerrero-Fernando Díaz de Mendoza), sus galpones de la calle Pedro Echagüe 2497 no han cesado desde entonces de acumular con paciencia los objetos



Casa Puig: Los 100 mil objetos.  
(Mario Carabajal)

más dispares, desde una colección de armas antiguas (mosquetes, trabucos, pistolas de chispa) hasta la imitación de una motoneta, con la que Dringue Fariás se paseó por el escenario del Maipo disfrazado de Perón, en la primera revista de sátira política que pudo hacerse en la Argentina tras la Revolución Libertadora. Pero el mayor tesoro de la casa, para sus dueños, quizá sean los primeros muebles de época fabricados para el abuelo Puig cuando moría el siglo, y una fotografía de Jerónimo Podestá con una tierna dedicatoria para su viejo amigo. Doña Carmen Frassino de Puig, nuera del fundador, todavía vigila las actividades de la empresa, a cargo de su yerno Mario y de sus hijos Josefina y Carlos. Arturo, su otro hijo, empresario del Lassalle, participa de las actividades en forma indirecta, y el nie-

to, Arturo, decidió continuar con la tradición teatral de la familia, pero de otra manera: transformándose en actor (*El tema era las rosas*).

La utilería de los Puig incluye cerca de cien mil objetos, aproximadamente, cuyo inventario es prácticamente imposible. Su ubicación topográfica está en la memoria de Carabajal, prodigiosa como la de casi todos sus otros colegas, que tampoco consideran viable un fichaje complejo de las existencias.

## Cómo triunfar en los negocios

El régimen de alquiler de los objetos es tanto complicado y depende de muchos factores. Cuando el escenógrafo, libreto en mano, selecciona los muebles, cristalería, potiches, libros, panoplias o armaduras, comienza la primera faz de la negociación entre la compañía y los utileros. "Si el alquiler es por unidad —explica Carabajal—, el precio oscila entre el 10 y el 15 por ciento de su valor, siempre que sea posible estimarlo por encontrarse en plaza." Si el objeto es raro, casi



Casa Ferrer: Ubicación topográfica.

una pieza de museo, o un ejemplar único —lo que muy pocas veces sucede— el precio depende del arbitrio del dueño de la utilería. El precio de costo, más un pequeño porcentaje de utilidad, son las bases del valor de locación de un elemento fabricado por encargo especial, como una estatua de Buda de dos metros que presidió un sospechoso rito oriental en un sketch revideril.

Reunidas las piezas en lotes y establecidos los precios, se les agrega el valor del transporte. Los lapsos de alquiler varían: a los teatros se les cobra por mes, mientras que los estudios de televisión prefieren abonarse a un servicio regular que incluye gastos suplementarios cuando el montaje de una obra demanda la fabricación de objetos especiales, inexistentes en los depósitos. En cine, la práctica ha esta-



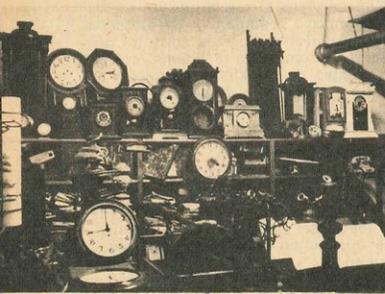
### La motoneta imaginaria de Perón.

blecido términos de diez días para el pago, con precaución.

En general, las empresas no piden garantías si se trata de salas teatrales o rubros artísticos de conocida solvencia. A los vocacionales, o a los colegios para fiestas de fin de curso, se les hace firmar documentos que avalan el retorno de las cosas o el pago de su valor en caso de deterioro total. Pero siempre hay un margen de pérdidas cuyo riesgo está repartido de acuerdo con un porcentaje tradicional, a lo largo de varios alquileres de una misma cosa.

"En el montaje de una obra de teatro —sentencia Carabaja—, la utilería representa el menor costo de inversión." Y fija un término medio: 25 mil pesos mensuales para una comedia "sin cambios de escena".

Tal vez los riesgos del teatro —cuya declinación, según todos los utileros, se acentúa año tras año— hayan determinado que Emilio Petracca, hermano menor del fenecido Francisco Petrone y actual propietario de la Casa Marzorati, orientara las actividades de su empresa hacia los estudios de televisión, preferentemente. La empresa, fundada en 1905 —como Ottonello—, hace ocho años se transformó en una sociedad de responsabilidad limitada y únicamente conserva el nombre de sus fundadores. También, en la última década se ha convertido en la mejor surtida y en la mayor proveedora de los canales de TV, a los que suministra, con preferencia, parte de sus 300 mil piezas almacenadas en cuatro de-



Fotos: Juan C. Quinto

Los relojes que no tienen tiempo.

ósitos ubicados estratégicamente.

"Al teatro hay que servirlo bien o no servirlo —enuncia Petracca mientras atiende a un par de cortometrajistas que busca tercerolas o carabinas antiguas que todavía disparen—; y para servirlo bien hay que cobrar un valor que, a muchas compañías, en estos tiempos, les parece exorbitante." Cuando los cortometrajistas se marchan, el celoso gerente pondera algunas de las joyas de su colección: 60 juegos de muebles completos, algunos de impecables estilos Luis XIII, XIV y XV; y, sobre todo, un par de recados criollos utilizados por Muñío y Alippi en *Lo que le pasó a Reynoso*, allá por 1937, en gloriosa campaña.

Luego vuelve sobre su tema y protesta: "Retapizar un juego de muebles completo cuesta hoy entre 30 y 40 mil pesos"; y cita como ejemplo el trabajo que los operarios realizaron en sus talleres para satisfacer el gusto del escenógrafo de *La dama del Maxim's*, Mario Vanarelli.

La utilería, en la época de oro del cine nacional, según Petracca, hacía sus mejores ganancias con películas gauchescas y con las comedias sofisticadas. Luego, el cine comenzó a salir de los estudios y, a utilizar interiores reales, o aumentó el número de exteriores, con las consiguientes retracciones para los utileros.

¿Quién robó la corona?

Un sistema especial de identificación para sus objetos exhibe la Casa Ferrer, la más joven de las utilerías de Buenos Aires. Una vez que el escenógrafo ha elegido sus elementos y antes de que éstos sean cargados en sus camiones, los operarios les adhieren una etiqueta con el sello de la casa y su ubicación topográfica, para poder así reubicarlos exactamente en los laberintos de sus tres galpones y un sótano. De esa manera, en los depósitos de los teatros las piezas no se confunden con otras y son rescatables con veloz facilidad.

En 1930, Emilio Peralta, carpintero atrecista de la Casa Ottonello, decidió lanzarse a las actividades de utilería y para ello asoció a sus dos sobrinos, Antonio y Raúl Ferrer. A la muerte de su tío y de su hermano, Raúl se hizo cargo de las actividades de la empresa y en un lapso de 37 años ha participado en el montaje de un centenar de piezas teatrales, incluyendo las de las compañías en gira por el interior.

De las 200 mil piezas que forman su patrimonio, la Casa Ferrer es poseedora de dos colecciones: una, de billetes falsos nacionales y extranjeros (libras esterlinas, dólares, francos, liras y hasta rublos), y otra, de revistas extranjeras de diversas épocas, editadas en las principales ciudades del mundo.

A pesar del pesimismo que los utileros exhiben cuando se les habla de la recesión teatral, no pueden ocultar una pasión secreta, una preferencia particular por el escenario. Porque los objetos estibados en sus grandes almacenes no sólo han acumulado el polvo de los años, sino que, al transitar por millares de vidas imaginarias, trasudan alegrías, odios, esperanzas y fracasos no sólo mayor medida que las cosas comunes.

M 30

**TOME WHISKY**  
**ALWAYS**  
IMPORTADO DE ESCOCIA  
Y GANE LA  
**DIFERENCIA**

M 130

**NO DEJE PARA NAVIDAD**  
**LO QUE**  
**PUEDA COMPRAR HOY**

ELIJA CON TRANQUILIDAD... HAGA AHORA SUS COMPRAS PARA NAVIDAD! SIN APURO Y CON COMODIDAD.

## ¿Qué pasa cuando llega Godot?

Está sentado en la cama, en medio de un cuarto atestado de camisas y libros, en el hotel Saint-Germain, y sus carcajadas estremece el silencio de las siete de la tarde. Hace una semana, la *troupe* de Ginebra, dirigida por el argentino Jorge Lavelli, presentó en la Bienal de París *Godot est arrivé*, y este hombre se convirtió en autor teatral a la page. De ese modo, el yugoslavo Miodrag Bulatovic irrumpió en el círculo de autores extranjeros que desde hace tres lustros sostienen el prestigio, un poco desvinculado, del teatro francés. Para este novelista de 37 años, la experiencia fue "tan fascinante y peligrosa como la vida".

Seguramente, los espectadores pensaron lo mismo. La pieza de Bulatovic crece como un hongo sobre el final de *Esperando a Godot*, de Samuel Beckett: con la llegada del mesías, la situación no cambia demasiado porque los hombres —piensa el autor— no quieren salir del pozo. Godot es un panadero de profesión que reparte alimentos y desborda de buenas intenciones. Didi y Gogo, la pareja de *clowns* metafísicos, y Lucky y Pozzo, los sadomasoquistas, terminarán por hacerle un juicio y Godot se escapará por un pelo de ser asesinado. La parábola sugiere que Godot (que sufrió la guerra, el stalinismo, quizás el maoísmo, las persecuciones de la Iglesia y las pestes del siglo) es demasiado imbécil como para salvar a nadie. Pero, ¿y si en vez del panadero hubiera llegado algún otro, no habría pasado lo mismo?

La historia de este segundo *Godot* se remonta a una década atrás, cuando su autor presenció una representación de la obra de Beckett en un teatro clandestino de Belgrado: "En esa época estaba prohibido —explica Bulatovic a Silvia Rudni, de Primera Plana— y sólo se dio gracias a un conjunto de estudiantes que burlaban cada noche los decretos y se arriesgaban, junto con el público, a dar con los huesos en la cárcel". Pasado el malhumor de los censores, la pieza se convirtió en un clásico no sólo en Yugoslavia sino en todos los teatros del mundo socialista. "Entre nosotros —cuenta— tiene un sentido político más fuerte que para los occidentales; en realidad, el público le dio un sentido político casi exclusivo." La idea de escribir la continuación "me tentaba todo el tiempo, pero me decidí cuando una amiga polaca me contó que cuando se representó *Esperando a Godot* en Cracovia, un espectador se levantó furioso de su butaca y gritó: ¡Idiotas, yo soy Godot, nosotros todos somos Godot!"

Por el momento la obra está prohibida en su país; en la próxima temporada se dará una sola vez y en francés. Bulatovic no se inquieta: "No es la primera vez que me pasa; mi novela *El gallo rojo* (editada en español por Plaza y Janés) estuvo prohibida dos años. Cuando hicieron la edición se agotaron diez mil ejemplares en una semana".

Bulatovic nació en Montenegro y "me crié solo". A los dieciséis años llegó a Belgrado e ingresó en la Universidad para seguir estudios de psicología, "pero siempre pertenezco a la categoría de sospechosos, era de esa clase de estudiantes a los que la policía les pide documentos porque cree que son vándalos; mis amigos eran como éste que ve aquí". Su amigo sonríe pudorosamente: es un jovencito de cara angelical, un carterista que llegó a París hace un año y ejerce su *métier* en el circuito de Passy. "No le va demasiado bien, tiene muy buen corazón y en su oficio no es posible", suspira Miodrag. El *pickpocket* yugoslavo escucha tímidamente un idioma que apenas entiende. "Si no hubiera sido por la literatura me habría dedicado a robar; como decidí escribir, estoy por hacer una novela sobre esta gente, ahora los estudio" —susurra Bulatovic, y le sigue echando azúcar al café.

Bulatovic habla del teatro como un chico del juguete nuevo: "Antes no le daba demasiada importancia, ahora que todos dicen que soy autor teatral me empecé a preocupar por la cosa y descubrí a Pinter, a Arrabal, a Albee". Sus preferencias literarias se inclinan por los rusos, por Faulkner, por Kafka y por Borges, "que entre nosotros es el autor de moda". Con un suspiro se lamenta de "no tener más tiempo para vivir; ser escritor es una cosa seria, hay que elegir una cosa u otra, sobre todo yo, que adoro tener amigos, viajar, perder las horas no haciendo nada". Por eso, "tomo medidas drásticas". Cuando trabaja, Bulatovic se encierra en una casa próxima a Lubiana, en la montaña, a 1.800 metros de altura. "donde no hay casi nadie, el pueblo más cercano está a diez kilómetros".

Ahora camina bajo la lluvia menuda y molesta que azota a París desde hace cinco días, riéndose de la hosquedad de los franceses, invocando a Artaud, contando que su nueva novela *L'héros à dos âmes* le llevó tres años de trabajo y que hoy, por fin, ha recibido un ejemplar de la primera edición. Las nuevas empresas parecen caudivarlo: "Este año haré guiones para el cine; debe de ser muy divertido", imagina, con cierta ingenuidad. ♦



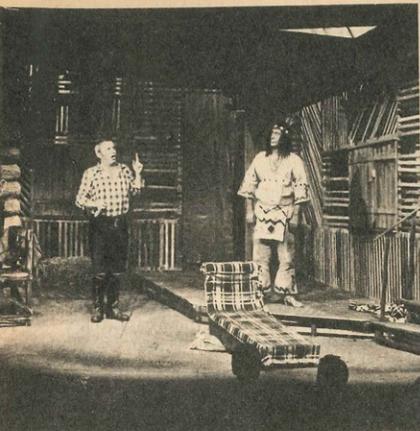
Bulatovic: Un tiempo para vivir.

## Far West, Grecia y ninguna parte

**Du vent dans les branches de sassafras** — Es una de las piezas más divertidas de los últimos años, a la que su autor, René de Obaldia (nacido en China, de padre panameño y madre francesa), define como "western de cámara" o "western dentro de una botella". Así se empieza a sospechar de qué se trata: un resumen, irreverente y disparatado, de todos los lugares comunes de esa mitología del siglo XX que son los films del lejano Oeste. Por obvias razones, no hay aquí jinetes que se persiguen por ptreos desiertos, ni asaltos a la diligencia, ni tiroteos sibilantes entre las rocas. Pero sí hay oleadas de indios que asedian, ululantes, la cabaña del buen pionero, arrojándole flechas incendiarias; está "el muchacho", a quien se confunde al comienzo con un temible villano; está la prostituta de buen corazón, capaz de detener a los pieles rojas con un *strip-tease* oportuno; está el médico borracho, que ha ido a ocultar su fracaso en las salvajes praderas, lejos de la civilización.

Lo insospechado es la cuota de humor paródico que Obaldia derrama a lo largo de las dos jornadas: el pionero se llama John-Emery Rockefeller y debe vigilar constantemente que los escotes de su hija Pamela no alienten los intentos de violación de su hijo Tom; hay dos indios exactamente iguales (como que los interpreta el mismo actor), pero uno es bueno —Ojo de Perdiz— y el otro es pérfido —Ojo de Lince—, y Rockefeller se pasa confundiendo todo el tiempo; la prostituta, Miriam, arriba deshecha a la cabaña y narra la destrucción de Pancho City por los salvajes, en impecables alejandrinos que se burlan del estilo del Gran Siglo, al imitar trozos de *Pedra* y *Atalía*, de Racine.

El disparate trisca a su antojo por este Far West de papel maché, y mientras la señora Rockefeller consulta al destino en la bola de cristal, Pamela está más que dispuesta a entregarse a Ojo de Lince con tal de salvar a sus padres del suplicio, y el coronel Wallace viene al rescate de los asediados con sus regimientos de escoceses, cuyas polleritas florecen entre los pensativos bisontes. En el idioma original, el Teatro de la Alianza Francesa intenta recrear esta farsa galopante; y el texto de Obaldia muestra su vitalidad al sobrevivir a la mediocre dirección de Enrique Fava, carente de ritmo y de atmósfera. En su parcial descargo podría aducirse que el elenco es, en general, más empeñoso que idóneo: tan sólo Michel Sardi —Rockefeller— y Jean-Noël Ingrand —los dos indios— se aproximan al humor del texto, y Amanda Castillo es la única que, en la desenfadada y culterana Miriam, capta plenamente ese humor y lo hace flamear sin trabas, como un gozosa, desprejuiciada bandera.



Iglesias - González Cociña

## Du vent dans les branches... (izq.) y Antígona: Dos parodias.

**Antígona** — La sala Martín Coronado, en el teatro San Martín, es la más espléndida de América latina para el teatro de prosa. Sería lógico pensar, entonces, que una *Antígona* ofrecida allí fuera de calidad inobjetable. Pero la lógica tiene poco que ver, por lo visto, con el destino de ese teatro. También con el de una titulada "Comedia Universitaria", que se presenta bajo el amparo de la Universidad Nacional de Buenos Aires. Porque entre ambas entidades acaban de presentar a una hija de Edipo que su padre, probablemente, se negaría a reconocer, a tal punto está transformada.

Un ignoto Jhon (así lo escribe el programa) Marek asume la responsabilidad de esta "tragedia en un acto", que sigue los pasos de la de Sófocles, pero con piernas temblonas y pies planos. La consabida historia de la princesa rebelde, empuñada en dar sepultura a su hermano Polinices, contrariando las órdenes del rey Creón —sucesor de Edipo—, es balbuceada incoherentemente en un lenguaje que por momentos se torna coloquial y, en otros, extravagante sin necesidad. Es cierto que existe el texto griego original, pero debe de ser una antigualla para la pretensión del dramaturgo Marek, empuñado en "actualizar" *Antígona*. Por eso, en atrevido rasgo de originalidad, hace de Creón un dictador histérico y perverso, a la manera de Hitler; el director Roberto Conte lo complace: proyecta ejércitos nazis sobre el fondo y hace vestir a los soldados uniformes severos, en tanto el coro evoluciona (a tropezones) con ropajes adecuados para una pieza infantil.

Lo único rescatable es la escenografía de Luis Diego Pedreira, quien sagazmente emplea nada más que los elementos móviles del escenario del Coronado, sin aditamento alguno, para erigir los distintos planos de la acción. Los menos convencidos por el espectáculo son sus propios intérpretes, agrupados por el programa en dos categorías: egresados y alumnos. La distinción es oportuna, pues de otra manera se-

rían indiscernibles los unánimes defectos que comparten con entusiasmo.

**La lección** — En 1952, Eugène Ionesco estrenó *Las sillas*, en París; en 1964, el TIM de Rosario ofreció una sofisticada versión de la pieza en el entonces recinto del Nuevo Teatro, en Suipacha y Paraguay. En 1951, Eugène Ionesco estrenó *La lección*; en 1967; el TIM de Rosario ofrece una sofisticada versión de la pieza en el Teatro Payró. El procedimiento es más o menos el mismo: llevarle la contra a Ionesco, recitar minuciosamente las acotaciones de escenografía y vestuario, y violarlas con no menor prolijidad. Así, en *La lección*, el profesor es un esteta decadente que se deslumbra por las chaquetas orientales, las botas rusas y los anillos barrocos (en vez del viejecito oscuro y almidonado que pide el autor), y la alumna es una estrepitosa hippy, descalza, con minifalda, pulseras en un tobillo y notorias proyecciones a la voluptuosidad.

Una vez, el director e iluminador Carlos Mathus declaró a Primera Plana: "El texto de Ionesco nos parece despreciable, pero nos sirve de justificativo para nuestros juegos" (se refería a *Las sillas*; ver número 121). La misma repugnancia parece haberlo asaltado ahora, frente a *La lección*. Entonces, autoriza a sus intérpretes, Arnaldo Colombaroli y Mariana (más Elba Nageboren, curiosa encarnación de la criada María), a destripar a Ionesco, a reinventarlo, a darlo vuelta como una prenda demasiado usada. La experiencia es doblemente útil porque: revitaliza al texto y enseña que, si la risa brota todavía, es por lo que se dice, más que por lo que se hace; permite a los actores hacer sus ejercicios, desahogar sus manías más queridas y gratificarse, además, con un público que los observa.

Si no fuera por las excesivas longitud y lentitud de los tramos finales, *La lección*, según el TIM, sería "De cómo despreciando a Ionesco, se llega a apreciarlo más que antes". ♦

## Danza

### Crocante y lujoso

**Crash!** — De los 22 cuadros "sin telón" anunciados, sobrevive apenas una decena, tras la podá indispensable, sobre la que alertó un ensayo general. En la mutilación desapareció el estruendo final, "homenaje" humorístico a la pareja Ginger Rogers-Fred Astaire y sus comedias musicales de los años 30. Pero lo que queda demuestra de sobra la vocación satírica del más resplandeciente coreógrafo argentino, Oscar Araiz (27), quien en *Crash!* fabrica un divertimento tan crocante y lujoso como una sofisticada barnizada revista de modas.

El espectáculo no aspira tampoco a ser otra cosa. Con el mismo esplendor visual y el mismo escepticismo elegante de un número de *Vogue* o de *Bazaar*, sin acidez, pero también sin piedad, prefigura una civilización electrónica donde los contactos amorosos se hacen mediante fichas y botones, en cámaras asépticas; o salta a un siglo XVIII, libertino y feliz, donde todo estaba permitido, sin que nadie se escandalizara; o se burla, con cierta amable ferocidad, del folklore y sus excesos.

En medio de la frivolidad, las burbujas deparan un hallazgo técnico: el parpadeo luminoso que enloquece definitivamente a una persecución del cine mudo, convirtiéndola en el más alto nivel de *Crash!* Hacia el final, la música de Los Beatles (*La banda del Sargento Pepper*) invade la escena, retoza por la platea e inaugura, a cada momento, el milagro cesante de *Within You Without You* —una estilizada visión hindú, prolijamente bañada por el propio Araiz—, para culminar con *Lucy in the Sky with Diamonds*, una *féerie* en la que los cuerpos de los bailarines, encandilados de espejitos y abalorios metálicos, dibujan sobre el fondo del escenario una vibrante caligrafía luminosa, un ballet de estrellas fugaces, de colas de cometas, de polvo sideral incendiado por la estela de los coheteros que va viajan a la Luna (*Instituto Di Tella*). ♦



Mario A. Iglesias

Crash!: La estela de los coheteros.

## Televisión

# El show de los desinhibidos

"El desprejuicio con que los intérpretes de *Casino Royale*, incluso un director como John Huston, jugaron sus papeles caricaturescos, fue el envío que me decidí a largarme a la pileta." Las consecuencias del reomójn, mentado durante meses por Hugo Moser (40 años, gerente de Deportes de Canal 13), fue la concreción de un deseo de "ridiculizar al matrimonio". Para lograrlo se alió con otros dos libretistas: Horacio Meyrialle y Gius, dispuestos —en nombre de la amistad— a soportar retoques. Entonces, *Matrimonios y algo más* se incluyó en la programación del 13. Hoy, después de media docena de emisiones, atrapa todos los viernes, de 21.30 a 22.30, el 44 por ciento de la audiencia total. Cifra que diluyó los temores de Moser —productor del programa—, preocupado por debilitar los importantes ratings conquistados por *Operación Ja Ja* (Canal 11), *Sigue el fútbol* (Canal 7, transmisión en vivo del campeonato nacional) y *El agente de C.I.P.O.L.* (Canal 11), emisiones que se lanzan casi simultáneamente.

## Los conocidos de siempre

Además de un millón de pesos por semana, *Matrimonio y algo más* cobra vida gracias a un plantel de 12 galanes y estrellas, dispuestos a dejar de serlo. Moser encontró en ellos a "un grupo de gente con ganas de divertirse y divertirse, desinhibidos, a la manera de los artistas europeos. Conquistarlos no costó mucho, bastó con explicarles nuestro objetivo y ellos se entregaron". El Celoso —Fernando Siro—, La Boba —una inesperada Elsa Daniel—, El Mersa —Enzo Viena—, entre otros, fueron cosechados del reiterado elenco que Moser, día a día, los teleteatro argentinos.

Mientras que el creador reconoce a la calle como la proveedora más generosa de sus inspiraciones, Meyrialle confiesa: "Los personajes somos nosotros mismos. Cada uno tiene dentro de sí a toda la fauna humana". Alimentados en distintas fuentes, los tres libretistas aúnan esfuerzos todas las semanas, con la saludable intención de satirizar la vida en pareja, bautizada cautamente de matrimonio ("La televisión se ve en los hogares", recordó Moser). El resultado es que "la gente se divierte viendo deformada la imagen de su vida conyugal". La música actual, vomitada por aparatos estereofónicos, la liberación de la mujer y las incursiones espaciales, son —para Moser— las conquistas que predisponen a las jóvenes generaciones a la alegría. Pero mientras su optimismo recauda anécdotas que confirman la evolución, Meyrialle —presionado por algunos mojigatos— debió calmar los dolores que acosarían durante algunas emisiones más a la "parturienta" Gilda Louise en uno de los sketches. El conflicto se subsanó con el alumbramiento forzado de trillizos, uno japo-

nés, otro sajón, y otro cobrizo, las tres razas en las que estaban enrolados los antepasados de la pareja. "Las protestas —rumió el libretista— me hicieron pensar que todavía el 50 por ciento de las madres argentinas aseguran a sus niños que fueron traídos de París o por la cigüeña."

## El safari cotidiano

Bajo el lema "hay que atrapar audiencia haciéndola identificar con los personajes", el trío de escritores se empeña en la caza de tipos cotidianos para caricaturizarlos. El safari metamorfosea a Atilio Marinelli (33) en un marido "tratante de blancas" y en un galán —"nunca me propuse serlo"— que se siente feliz de hacer cosas que no había pensado. A Elsa Daniel —minifaldera y bronceada—, en una joven de voz nasal que requiere obsesivamente a su medieval esposo —Fernando Siro—, le arroja un *Impúdica!* para sentir "la cosquilla". A Enzo Viena y Marcela López Rey, en un "mersa" y una "gordi", aleación lograda por Gius (la pareja proviene del film *Hotel Alojamiento*) y que según Meyrialle es el reflejo de la sociedad actual.

Durante los episodios —a veces pícaros—, que, mechados con gags relámpagos, requieren de sus intérpretes celeridad para mutar de trajes y pelucas, se reiteran situaciones. Así, todos los viernes, al extinguirse el trágico conflicto jugado por la Daniel y Siro, Moser introduce en escena una figura invitada y popular. Lo que ya es regla, nació del acaso: "Necesitábamos un actor para cubrir un pequeño bolic, durante la primera grabación, y ante su ausencia, Guillermo Brizuela Méndez, que andaba por allí, se ofreció a reemplazarlo. Más tarde, Eduardo Rudy y ahora Osvaldo Miranda, imploraron al productor que los dejara triscar ante las cámaras, camuflados de donjuanes o timoratos.

Más acá de su última creación, Moser reconoce dos cosas. Una, que la gente agradece a estrellas que se presen en el juego de la caricatura. Otra, que "el matrimonio es imprescindible, la única forma de vida para el hombre y la mujer, no importa el nombre que pueda dársele". ♦



Ensayo de *Matrimonios: Nosotros*.

## Plástica

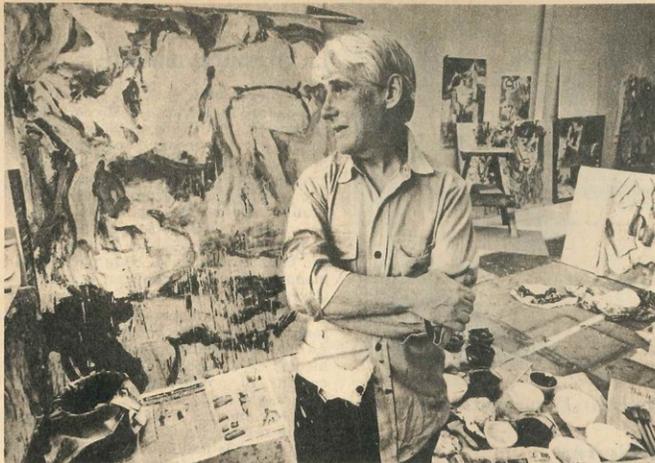
# La mujer, ese desconocido

Nacido en Holanda, Willem de Kooning, uno de los grandes nombres de la pintura norteamericana de la década anterior, todavía está en guerra con la figura humana y lo que la rodea. En la tela del caballete hay un coloso, tal vez una mujer, pintada con rechinantes colores como una deidad de *poster pannel*, como Marilyn Monroe, la Reina Mary o el Huracán Beulah, con una pequeña sonrisa burlesca en medio del caos.

El pelo blanco arremolinado y la poca estatura, de Kooning ataca con pincel empapado todos los flancos de la figura. La golpea, la salpica, la transforma en un paisaje, en un embotellamiento de tránsito, en los ruidos desordenados de un día cualquiera. La mujer-paisaje tiene la misma energía hizo de de Kooning, a fines de los años 40, un maestro de eso que los norteamericanos llaman "expresionismo abstracto", y que cultivaron pintores como Jackson Pollock, Graham Sutherland, Francis Bacon o Pierre Alechinsky. Un método de creación, un estilo, una manera de licuar la agresión de los gestos, que en Buenos Aires prosperó bajo el nombre de Nueva Figuración y nutrió el talento de Rómulo Macció, Luis Felipe Noé, Ernesto Deira y Jorge de la Vega.

"No tengo la energía quiétesca que solía gastar en mi pintura —dijo de Kooning, la semana pasada—. Ya no puedo trabajar tanto. Una cierta tristeza me invade cuando camino por aquí. ¡Es tan hermoso!" Desde 1963, vive en el suburbio campesino de Springs, en un extremo de Long Island. La casa la construyó él mismo, con el techo en forma de libélula, sostenido por columnas en forma de Y. Esas columnas parecen gozar de la fuerza de enormes pájaros marinos, y entre ellas podría haber una cancha de básquetbol. Como sus pinturas, que nunca son metas definitivas, la casa de de Kooning, con el piso acolchado de bocetos, está también en un constante proceso de cambio. "La casa me recuerda a un barco con sus cubiertas —dice—, escaleras y bodega. Tiene un aire holandés. Cuando era chico, en Rotterdam, siempre estaba cerca del agua. Los reflejos del agua, en este lugar, se parecen mucho a los de Holanda. Me reflejo en los reflejos." El resultado es una aguda alquimia de percepción, flota en algunos cuadros.

Las primeras figuras de de Kooning estaban en todas partes y en ninguna, en un mundo perplejo de ambigüedad espacial. Su vida en el campo le dio a sus protagonistas un lugar natural, y un poco desordenado. La luz de la costa y el agua brillantaron los colores que siempre, aun en sus obras abstractas del todo, fueron una resonancia de los elementos naturales. "Yo preparo muchos de mis colores —explica el pintor—. Las pinturas terrosas que se pueden comprar tienden a perder su lustre. He trabajado en mis



Robert McElroy - Newsweek

**Willem de Kooning en su casa-libécula: Joe Christmas, un día de éstos.**

propias recetas y fórmulas para conseguirlos." Hasta sus pinceles son encargados especialmente: "En Europa —dice— fui pintor de paredes. Un buen pintor y no un embadurnador".

Cuando las propiedades del color no logran el carácter perseguido por de Kooning, éste despliega hojas de diario sobre la pintura fresca, tironea suavemente, para después retirarlas con mucho cuidado; aparece entonces como una espuma de Chantilly. Otras veces, la hoja se queda sobre la tela, y se incorpora al cuadro.

Las mujeres que de Kooning pintaba en los años cincuenta, tótems misontrópicos, seductores y salvajes, se han suavizado. "Un día estuve a punto de pintar una *Madonna*, porque todos los grandes artistas lo hicieron en un momento de sus vidas. Así, comencé a pintar mujeres. Algunas son violentas, hasta me asustan. Pero no soy un misógino. No siento desprecio ni amargura por las mujeres. Las que pinto ahora son muy amistosas y pastorales, como mis paisajes, y no tan agresivas. Las mujeres son el símbolo de la civilización, como la *Venus* de Willendorf: no puedo alejarme de la femineidad, de esos pechos con grandes formas. Comienzo con la idea de una hermosa muchacha y resulta un retrato de mi madre", recuenta, con la cabeza grande inclinada sobre los hombros anchos.

Son el centro de la forma y el sentido. "Sé mucho sobre mujeres —afirma—. He pasado toda mi vida dibujándolas, conociéndolas. Pero en mi pintura no siempre se puede distinguir el hombre de la mujer. Esas mujeres son, tal vez, mi parte femenina, con grandes hombros. No soy tan alto, pero soy en cambio muy masculino; esa mezcla es el resultado de la tela." Sus cuadros son también anfiteatros de la memoria, el horno donde se funden antiguas imágenes. Durante años, lo acosó un personaje de *Luz de Agosto*, de Faulkner: "Hay dos hombres hablando en un granero, y apoyado en el marco de la puerta está el mestizo

Joe Christmas, vestido, me imagino, con un arrabalero traje a rayas. Me gustaría pintar a Joe Christmas un día de éstos". Será el primer hombre, quizás, el de la madurez, o el de la literatura, a lo mejor.

En otros años, de Kooning revoloteaba por la ciudad caótica de Nueva York, estaba bien allí. Con el pelo blanco, ahora, sus grandes puños y el nuevo amor por la vida pastoral, se va pareciendo al poeta Carl Sandburg. Pasa las horas libres vagando solo por la playa, o visitando a los vecinos. "Me gusta ser un muchacho de campo —sonríe—. Un día muy frío, pedaleando en mi bicicleta, llegué hasta la casa de Saul Steinberg. Golpeé la puerta. Él abrió: nos miramos, y nos pusimos a reír. Allí estábamos, dos neoyorquinos sofisticados, visitándonos como granjeros." ♦

Copyright Newsweek, 1967.

## Casualidades

### La puerta del paraíso

Es un mundo quieto, la paz está allí guardada por gatos sabios, seguramente diabólicos el día que se pongan en movimiento. El paraíso natural está detrás de ellos, las flores más alegres del mundo y mujeres desnudas como castos, perfectos adolescentes, descansan allí, fuera del tiempo. Carlota Reyna tiene un conocimiento alquímico de ese mundo y sólo puede dar cuenta de él en sus pinturas, expuestas ahora en la galería El Taller (Paraguay al 400). Su muestra anterior, de flores y frutas de euforia, ocurrió en la misma galería en 1964, y fue un descubrimiento para todos y para ella misma.

"Fue como si se levantara una pe-

sada cortina. Todo mi interior se aclaró —balucea tímidamente, en el sofocante calor de la semana pasada, estrujando un pañuelo en su mano derecha—. Yo estaba pasando una época de felicidad, quería dar alegría, alegría." Con los nuevos cuadros, la paz es una dulce costumbre de todos los días, y aparecieron los gatos y las castas ninfas en el parque feliz, o entre cortinas, en el frescor de una ventana. "Yo quería pintar otros temas, y siempre caía en las mujeres con gatos —se disculpa—. Me da un entusiasmo que me arrastra, no sé. Ahora que no tengo más gatos, me dio por pintarlos."

Antes, cuando la cortina del paraíso estaba cerrada, se llamaba con su propio nombre, Carlota Raquel Salguero. Con ese nombre, y otros ojos, estudió en la Academia de Bellas Artes Prilidiano Pueyrredón, continuó en el taller del pintor Enrique Borla, y obtuvo recompensas en varios salones burocráticos. Con ese oficio, que ocupa un lugar independiente, desconectado de sus visiones, Carlota, ahora Carlota Reyna (Salguero era un apellido muy largo para una pintora, puede servir para una escritora, quizá), trabaja como retratista comercial, guiándose por fotografías. "No me molesta —sonríe—. Me mantiene la mano ágil, como es un trabajo con pincel..."

Una buena parte del día, Carlota Reyna se dedica a esos menesteres, en un taller del barrio de Congreso, compartido con el fotógrafo de los retratos. Más parecido a un depósito de utilería que a un templo de meditaciones *naves*, el taller de la pintora es el reino de toda clase de objetos, cuyas procedencias la dueña ignora o tal vez olvidó. "Un día se me va a caer todo encima cuando abra la puerta. No me gusta el hacinamiento, me gustan los espacios libres", asegura, detrás de sus anteojos de espeso cristal.

El don paradisíaco, la profunda carga mágica que Carlota Reyna es capaz de despertar en sus criaturas, tiene a veces un resto de vigilia, o un exceso de oficio. Pero cuando ingresan del todo en la pura inocencia, esos pocos cuadros alcanzan para anotar el nombre de su autor entre las grandes casualidades de la pintura ingenua. ♦



Carlota Reyna: Todo se aclara.

## Visitantes

# Un día de éstos, el Che Guevara

Es necesario esperar, quedarse delante de ellos un tiempo paciente, para que los cuadros de Lily Salvo desplieguen la seducción que tenían escondida, por debajo de la buena riqueza de su tratamiento plástico. Sobre todo aquellos en los cuales la pintura se demoró con prudencia, con el cuidado que merecían esos personajes, Kafka, o Poe. Son las primeras obras de Lily Salvo que aparecen en Buenos Aires (desde el lunes de la semana pasada en la sala subterránea de Lirólay, en Esmeralda al 800), y las mismas que, dos meses atrás, presentó en Amigos del Arte, de Montevideo. Tuvo el poder suficiente, dentro del panorama de la plástica uruguaya, como para levantar el entusiasmo del semanario *Marcha*, que la consagró como una de las mejores muestras del año.

Nacida en la ciudad de La Plata, emigró con su familia a Montevideo cuando contaba siete años. Estudió muy poco en el Círculo de Bellas Artes (el equivalente de la Academia porteña), hasta ingresar en el taller del mitológico maestro Joaquín Torres García. Hasta la muerte del gran pintor estuvo con él, puso la devoción de los discípulos renacentistas: "Su enseñanza abría puertas de muchos caminos —recuerda, con una mirada trémula, inquietante—: enormes capacidades para entender todo".

Después de años en ese taller, llegó a consumir las posibilidades de ciertas fórmulas y siguió con la artesanía aprendida tratando de tocar una visión nueva de la figura y sus alrededores. En esas escaramuzas, se dejó tentar alguna vez ("Para que la realidad no nos sea tan ajena") por una pintura anecdótica, sarcónica. Otras veces —ese panorama de dos años de trabajo se puede discernir en la muestra— llegó a tocar algunas zonas secretas de sus personajes (Kafka, Poe): "Sí —prométeme—; un día de éstos lo voy a pintar al Che Guevara". ♦



Murio A. Iglesias

Lily Salvo: Seducción oculta.



Jean-Régis Rouston - L'Express

Mathieu: El turismo del corazón.

## Afiches

# El tacho de Georges Mathieu

Un año entero estuvo Georges Mathieu, el creador del *tachismo*, trabajando en los originales de 15 afiches, encomendados por Air France. Los temas (15 países diferentes), transformados por los signos de Mathieu, van a tapizar los museos de París, Nueva York y 110 ciudades de los Estados Unidos, y también las paredes de agencias de viajes y aeropuertos. "La civilización del signo —dice el excéntrico, brillante *poseur*—, que reemplaza a la civilización de la imagen, no hace sino comenzar. La internacionalización del mundo moderno reclama la obra multiplicable."

El mismo personaje que hizo fruncir las narices burguesas de Francia, pintando delante del público y en pocos minutos, obras que se vendieron más tarde por millones, se enamoró de este trabajo, como antes lo había hecho con sus fuegos de artificio. En los años *tachistas* le dijo a Luis Miguel Dominguín: "Le admiro, señor, por arriesgar su vida en la arena, mientras yo arriesgo sólo mi honor ante el cuadro". El torero le respondió: "¡Es exactamente igual!" Esta vez, en la sala del Museo de Arte Moderno de París, donde se exponen afiches, no es igual. "El grafismo —explica Mathieu— no tiene el procesamiento de la pintura, que es resultante de los actos, de la vida. Para expresar entidades, llámense Japón, América o Francia, hay que esperar que surjan las esencias, desaparecer detrás de ellas."

La comentarista Franca de Mailly, del semanario *L'Express*, encontró que los afiches de Mathieu parten "de los peores lugares comunes pero, trascendidos por la abstracción lírica, tienen un poder de evocación más verdadero que el real". Mathieu quiso explicar ese carácter: "Al turismo del ojo he preferido el del espíritu, del corazón, del alma". ♦

## Films

# La atadura maldita

No hagan olas — A los cinco años, sus padres lo llevaron a Escocia desde Boston. En Glasgow, donde debió haber nacido, recorrió pacientemente las aulas de la Arts School hasta lograr su diploma, una de las laves que le abrió las puertas de los Ealing Studios. Desde las aburridas tareas de *script* y *montajista*, ascendió hasta la protección de Michael Balcon y logró ser admitido en el *close party* formado por Truman, Hammer, Cornelius, Crichton, Watt y Dearden.

Cuando Alexander Mackendrick desembarcó en Hollywood para filmar *La mentira maldita*, dos brillantes comedias de su época de Ealing lo precedían: *El hombre del traje blanco* y *Quinteto de la muerte*. En ellas había destilado una muy personal y alegre ferocidad, emparentada, al mismo tiempo, con la mejor tradición celta del humor negro, y sus personajes gozaban de una ambivalencia inapreciable, una suerte de estruendosa esquizofrenia.

Con *La mentira*, Mackendrick golpeó firme y seguro y los críticos se preguntaron intriguados cómo era po-



No hagan olas: Casi la rutina.

(Tony Curtis, Claudia Cardinale)

sible que un norteamericano despegado de su tierra tanto tiempo hubiera podido captar el clima de ciertos ambientes de Broadway, los de la corrupción y la publicidad, sin recurrir a un verismo puntilloso sino, más bien, a un estremecimiento subyacente.

Repentinamente, el realizador torció el rumbo una vez más, y se lanzó a cronocar el heroísmo y la aventura, al mismo tiempo que se inclinaba sobre la infancia, buscando quizás una mayor pureza en el asombro y la crueldad. Pero *Vendaval en Jamaica* y *Solo contra Africa* daban la sensación de no ejecutar cumplidamente sus intenciones, porque algo constreñía al autor.

En *No hagan olas*, su última comedia, Carlo Cofield (Tony Curtis), luego que Laura Califatti (Claudia Cardinale) consigue desbarrancar e incendiarle el coche, se convierte en un activo vendedor de piscinas domiciliarias. Después seduce a la mujer del empresario y a la amante paracaidista

de un gigantesco forzado y la pantalla se puebla de seres insólitos. Entonces, el público espera que sean éstos quienes desencadenen los disparates y que, alguno de ellos, levantadores de pesas, trashumantes, mujeres monstruosas, fueren las líneas de una historia que cada vez se vuelve más rutinaria.

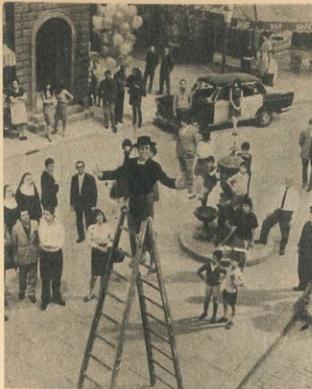
Pero nada de eso ocurre; con cierta resignación, las cosas vuelven, en el mejor estilo Doris Day, a encontrar el nivel preestablecido: el empresario se reconcilia con su mujer y renuncia al amor de Califatti, Cofield devuelve la muchacha al forzado e inicia un nuevo romance con la ex amante de su jefe, presumible desde los primeros metros de la película. Ni el derrumbe de una casa construida al borde de un barranco, ni el vértigo causado por un audaz salto en paracaídas, ni los deslumbrantes atributos físicos de Sharon Tate —contados por una cámara más histórica que audaz—, son capaces de evitar los bostezos de los espectadores, abrumados por un diálogo chato y por la obesidad merional que amenaza a la Cardinale.

Tal vez, las ligaduras de Mackendrick reconozcan una sola causa: el férceps del *star system*, capaz de derribar a cualquier talento (*Don't Make Wave*, usa, 1966; 97 m.). ♦

## Cada cual a su juego

**El magnífico bobo** — El estilo del film podría sintetizarse en los dos últimos parlamentos, cuando Olimpia (Britt Ekland) cruza con su Masserati ante una plaza de toros, acompañada por su amante de turno: "Anuncian un torero azul que canta —le dice él—, ¿quieres verlo?"; "No —responde ella con languidez—: una vez que uno ha visto a un torero azul que canta, los ha visto a todos". La hora y media que precede a ese foganazo es un continuo derranche por el que la realidad se distorsiona sin corromperse, un ejemplo de cómo las pequeñas alteraciones pueden ser tan eficaces como el delirio. Si en esta oportunidad esa eficacia no alcanza para producir un film óptimo, la culpa no es del método sino de su ejecutor, el director Robert Parrish, un tímido cuya única disculpa es la inteligencia.

Porque Parrish (*La llama purpúrea*, *El estilo francés*) ha pensado evidentemente en todos los detalles, y esa cebración le permite hasta el lujo de tener un estilo: pero cuando debe realizar su plan, éste es demasiado sutil para su coraje; prefiere, entonces, plantear el método para confeccionar una comedia perfecta, dejarla prometida, suponer que otro se encargará de rolarla. Afortunadamente, entre sus ideas inteligentes incluyó la de confiar el papel protagónico a Peter Sellers, y acertó: porque Sellers se hace cargo de toda la sutileza del film, comprende el juego de medida que el género reclama, y aprovecha para aventar cualquier duda sobre su capacidad de comediante, para combatir la opinión de que navega sólo las aguas de la astracnada. En las antipodas de su maníaco psicoanalista de *¿Qué pasa, Pussycat?*, convierte a Juan Bautista, su inepto torero cantor, en un personaje arrasador, inolvidable.



**El magnífico bobo: Melancolia.**  
(Peter Sellers)

La historia parece tonta de tan simple. La bellísima Olimpia es la mujer más codiciada de Barcelona, y no hacen falta más que un par de planos de Britt Ekland para que toda la literatura sea ociosa en su intento de reconstruir las razones. Aceptado el buen motivo de la codicia, parece razonable que el oficio de Olimpia sea destruir banqueros, industriales y herederos, de los que se libra ni bien obtiene de ellos un auto, un departamento o un visón. Juan Bautista entra en la anécdota por la tangente: es un pésimo cantor y peor torero, que llega de provincias con el coraje suficiente como para demostrar lo contrario. Su asedio del principal empresario teatral de la plaza rinde sus frutos cuando a éste (el impecable Adolfo Celi) se le ocurre plantearle una tarea imposible para desembarzarse de él, pero también con la secreta esperanza de que tenga éxito: le ofrece un contrato de dos mil pesetas semanales, y una marquesina luminosa, si consigue conquistar a Olimpia en un plazo de tres días. Sus frustraciones ante la inexpugnable vividora, le llevan a elegir ese medio supremo para enterarse de sus intimidades de alcoba.

El cuento de hadas que construye Juan Bautista para seducir a su dama, y el infinito candor con que lo lleva a cabo, son lo más memorable del film. Su triunfo y su fracaso (se acuesta con Olimpia, pero en la mañana que sigue a su única noche de amor se descubren todas sus supercherias) daban pie para el más escandaloso y convencional *happy end*. Pero Parrish no cae en la trampa, y su film se salva cuando estaba a punto de naufragar: Juan Bautista se convierte en un héroe inútil, acepta ser el arquetipo del proverbio que sirve de acápite a la historia ("Un bobo es siempre un bobo"), para dar la razón a quienes creen que la fidelidad de un hombre a su vida es lo único que cuenta, que nada alcanza para ser otro.

Por esa resolución, el film se convierte en un modelo para melancólicos, en una de esas raras historias que van perdiendo público, a medida que la inocencia se desprestigia y se deteriora (*The Bobo*, Italia-USA, 1966; Warner Bros, 95 m.). ♦

## Música

### Un Walt Whitman de los sonidos

Ayer, 27 de noviembre, se cumplieron cien años de su nacimiento. Fue uno de los compositores modernos más importantes de Francia, y del mundo. Pero sigue siendo ignorado de la mayoría, y esto tal vez hubiera complacido a Charles Koechlin, un alsaciano perteneciente a una rica familia de industriales, pues durante toda su vida cultivó el alejamiento de París y la concentración monacal en un vasto *domaine* de los alrededores de Estrasburgo, por cuyo parque discurría, solitario, oculto tras el follaje y la espesa barba de druida. "Consagró su alma y su arte al culto de la naturaleza, con tan fervorosa sinceridad que ella, para recompensarlo, le confió algunos de sus más preciosos secretos", escribía en 1923 el pontífice de la crítica musical europea, Emile Vuillermoz.

En su catálogo, de más de 200 obras, la naturaleza ocupa un lugar importante: *Colibrí* es la más hermosa de sus canciones, y las principales obras sinfónicas se titulan *En mer, la nuit, Nocturne vers la plage lointaine, Vers la voute étoilée, Hymne au Soleil, Hymne au Jour, Hymne à la Nuit, El libro de la jungla, Las estaciones*. Con soberana indiferencia por los dogmas, y una ciencia musical de tal solidez que podía permitirse travesuras y audacias innumerables, empleaba el vocabulario sonoro del siglo XVIII cuando lo consideraba necesario, y se trasladaba después, sin esfuerzo, al politonalismo del XX, sin hacer de ninguna de estas andanzas un vehículo de propaganda personal. Compararlo con Walt Whitman —más allá de la barba— no sería demasiado antojadizo.

Después de dos años en la Escuela Politécnica, el joven Charles lo abandonó todo por la música. En el Conservatorio de París trabajó con Massenet, Gedalge y Gabriel Fauré. Poco



**Charles Koechlin: Tras la verja.**

## Rossini místico

Cuando, el 3 de agosto de 1829, la antigua Opera de París estuvo a punto de derrumbarse bajo el impacto de las ovaciones recogidas por *Guillermo Tell*, Gioacchino Rossini se esponjó de satisfacción en su palco, preguntó las delicias del banquete que lo aguardaba y clausuró, tal vez sin saberlo todavía claramente, su ciclo operístico. Nadie pudo imaginar entonces que, a los 37 años de edad, el rechoncho compositor no volvería a escribir ni una sola obra lírica; y también ahora es bastante inimaginable que el autor de tantas encantadoras comedias terminase la serie con un engendro del romanticismo burgués, un pesado melodrama incrustado en las tradiciones de la *grand opéra*.

Desde hacía un lustro, *El cisne de Pesaro* vivía en París, como director del entonces Théâtre des Italiennes (hoy, Opéra Comique), y engordaba incesantemente, en kilos y en fama: hasta de los Estados Unidos lo reclamaban. Pero él había decidido, en el fondo de su corazón, que prefería los halagos mundanos antes que los sacrificios del arte. Esta no era una claudicación, sino tan sólo la continuidad de su música, libre y gozosa, rubicunda y vivaz, con algo de la fluidez mozartiana y mucho de ese imitable arte de vivir que desde siempre cultivan los italianos.

Entronizado en la comodidad, Gioacchino no volvería a componer, tras el *Guillermo*, sino tan sólo fáciles *divertissements* para halagar a sus ricos y frívolos admiradores parisienses. Dos años después del boom de aquella ópera, el hispano Marqués de Aguado lo invitó a su palacete madrileño, y allí Rossini conoció a un sacerdote que se empeñó en pedirle, con insistencia, un *Stabat Mater*. El músico emergió a



regañadientes de su mollicie y llegó a escribir los seis primeros números de la obra, confiados a un cuarteto vocal, un coro de cámara y la orquesta. Una enfermedad salió al paso de estos pios propósitos, y el compositor, obligado a interrumpir el trabajo, pidió auxilio a un ignoto boloñés, Giovanni Tadolini, amigo personal que lo secundaba en la dirección del Théâtre des Italiennes.

Cuando el sacerdote español que encargó el

*Stabat* murió, sus herederos vendieron el manuscrito a un editor francés, contrariando las disposiciones expresas del autor. Rossini inició entonces un juicio y se apresuró a retocar la partitura inicial y a completarla con los cuatro números restantes. La justicia falló en favor del músico, y la obra se estrenó en París, el 1º de enero de 1842. La segunda ejecución la dirigió nada menos que Gaetano Donizetti, en Bolonia, dos meses después de la primicia, ante el delirio del público, difícilmente justificable a 125 años de distancia.

Pero si el *Stabat Mater* de Rossini no es una maestra, puede legítimamente considerarse una curiosidad musical, no sólo por tratarse de la primera composición seria que escribió después de varias banalidades, sino también por los guiños frecuentes que, desde la mística partitura, hacen las óperas bufas del autor, y por las exigencias técnicas. Thomas Schippers, con la Filarmónica de Nueva York, guía al tropel de cantantes —el coro The Camerata Singers, la soprano Martina Arroyo, la contralto Beverly Wolff, el tenor Tito del Bianco y el bajo Faustino Díaz— por los vericuetos rossinianos, con vigor y sensibilidad (CBS 4464 Monoaural). ♦

## RECORDS

### CLASICOS

*Grandes sinfonías del romanticismo*, por la Orquesta Filarmónica de Nueva York, dirigida por Leonard Bernstein (CBS).

*Sinfonía N° 2*, de Tchaikowsky, por Lorin Maazel y la Orquesta Filarmónica de Viena (London).

*Albéniz en orquesta*, por la Orquesta de Conciertos de Madrid, y la dirección de Enrique Jordá (Hispa-Vox).

### JAZZ

*Pete's Blues*, por Pete Johnson y su conjunto (Trova).

*Lionel Hampton y Mezz Mezzrow* (Disc-Jockey).

*El sexo débil*, por Kenny Burrell Quartet (Microfón).

### MISCELANEA

*Nanette* (Trova).

*Fuera de tiempo*, por Chris Farlowe (Odeón).

*Na onds*, por Ed Maciel y su orquesta (London).

• Casas consultadas: *Broadway*, *Centro Cultural del Disco*, *Club Internacional del Disco*, *Disquería Ecco*, *Ricordi*, *Romero* y *Fernández y Selecciones Danny*. ♦

es lo que se sabe de su vida posterior, porque nadie se ha ocupado de retrazarla. Pero un detalle revela que debió haber sido un excelente estudiante y un técnico habilísimo, y es que Fauré le encomendó la orquestación de su música de escena para *Pélleas y Mélisande*, de Maurice Maeterlinck. Los cuatro robustos volúmenes del *Tratado de instrumentación y orquestación*, de Koehlin (editados hace apenas tres lustros), son todavía la última palabra en la materia y hacen palidecer los tratados de Berlioz, aun tras la revisión de Richard Strauss, y de Rimsky-Korsakoff.

En 1928, el solitario traspuso la verja de su predio y se fue a dictar clases de Armonía en la Universidad de California, en Los Angeles y San Diego. También la Schola Cantorum de París absorbió su ciencia; y cuando cumplió 80 años, la Sinfónica parisiense le rindió homenaje con un variado menú de sus obras. Entre sus discípulos, que poco o nada le agradecieron públicamente sus enseñanzas, están —por orden de resonancia publicitaria— los compositores Francis Poulenc y Henri Sauguet.

La mayoría de las obras de Koehlin (fallecido en 1951; dos años antes fue Grand Prix de Musique) siguen inéditas, y lo poco que de él se ha escuchado en Buenos Aires lo revela como un desprejuiciado, un independiente que se burla de las escuelas, los dogmas y los esquemas. Vale decir, un individuo tan irritante e incómodo como Erik Satie, tan desdénado por los snobs como Albert Roussel, tan estrofaario como el norteamericano Charles Ives. Estos nombres son los que acompañan al de Charles Koehlin en su Parnaso, y bastan para asegurarle la inmortalidad. ♦

## Decepciones

## Mucho ruido para nada

Es alto y flaco, bien proporcionado, y cuando se despeina parece que le brotarán de la frente tallarines desflecados, de color rubio rojizo. Nació en el espeso barrio neoyorquino de Brooklyn, y lo llamaron David Daniel Kaminsky (uno de sus primos, Aaron, es un eminente dermatólogo argentino). Pero más se lo conoce como Danny Kaye, protagonista de recordables films cómicos: *Un hombre fenómeno*, *Soñando despierto*, *El lechero*, *El inspector general*, *El bufón del rey*. Aunque hace varios años que no se asoma a la pantalla, se sabe de su amistad con los grandes de este mundo y, de sus triunfales apariciones como animador de shows y conductor, con fines benéficos, de orquestas importantes: las de Boston, Filadelfia, Los Angeles, Cleveland, y casi todas las mayores de los Estados Unidos.

Fue como director de la discreta Sinfónica Juvenil Nacional de Israel, que Danny pasó, el miércoles y jueves de la semana última, por el escenario del Teatro Opera, en Buenos Aires.



Jaime González Caccia

### Danny Kaye: *Pasan los dinosaurios.*

Tras una primera interpretación con el creador y director del conjunto, Shalom Ronly Riklis, Kaye se trepó al podio y no descendió de él sino al cabo de hora y media de función, durante la cual desplegó un humor capaz de hacer sospechar que en ese momento, por la calle Corrientes, pasaban tropes de dinosaurios.

Un ejemplo de la gracia del festejado divo: informar que *El vuelo del moscardón* fue escrito por dos personas, Rimsky y Korsakoff, y dirigirlo con una palmetta matamoscas. El público se rió y aplaudió con ganas: había pagado entre 1.500 y 10 mil pesos por su localidad. ♦

## Coincidencias

### Los hijos de los piratas

Otra vez con lo mismo — En remotos tiempos, varias compañías de ópera asediaban al público porteño, desde diversos escenarios, con idénticos repertorios. Pero debe de hacer por lo menos medio siglo que el fenómeno no se repite en Buenos Aires, hasta ahora, en que el mismo drama lírico — aunque sea en broma — es representado simultáneamente por dos compañías. En el Di Tella, *Les Luthiers cuentan la ópera*, y esa ópera es *Il figlio del pirata*, de Mangiagalli (ver número 256); en Nuevo Teatro, I Musicisti interpretan *Il figlio del pirata*, de Mangiagalli. La explicación es casi obvia: Les Luthiers son uno de los dos fragmentos en que se dividió el primitivo conjunto I Musicisti (ver número 247); el que está en el Nuevo Teatro conserva el nombre original; y el melodrama de Mangiagalli es el estrenado y largamente aplaudido en el Di Tella, a mediados de año, con el título de *IMYLOH* (ver número 230).

La pregunta obligada es: ¿quiénes lo hacen mejor? Sería aconsejable una experiencia curiosa: asistir a ambos espectáculos y sacar conclusiones. El ajuste técnico y la perfección formal están del lado de Les Luthiers, con los vastos recursos del Di Tella y la ventaja del escenario de cámara; el aire feliz de la improvisación y la gracia



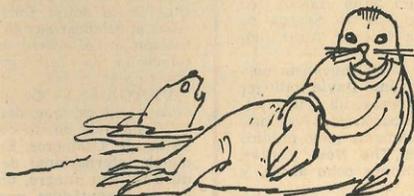
Mario Iglesias

### I Musicisti: *Al aire que sopla.*

más auténtica, soplan en favor de I Musicisti. Y si *Les Luthiers* se empujan con los cuadros intercalados — especialmente el folklórico —, los de Nuevo Teatro abren la ópera con esa obra maestra en miniatura que es *Historia del Rey Carlo Martel que, volviendo de la batalla de Poitiers, se encontró con una cosa linda*, y el otro prodigio del *Teorema de Thales*, de Carlos Núñez. A más del increíble profesor Sigmund Freud, en la explicación de una partitura de Johann Sebastian Strauss, que culmina con la histórica frase: "El psicoanálisis sirve para una punta de cosas". ♦

# PATAGONIAN SAFARI

Insólito y exclusivo  
Week-end en la **PATAGONIA**  
Un Safari-tour de 4 días



- Península de Valdés. Elefantería de Punta Norte. Isla de los Pájaros.
  - Motonáutica en Puerto Madryn. Excursiones a Loberías de Golfo Nuevo.
- Salidas: los días Jueves, desde Enero 1968.

**PRECIO TOTAL: \$ 39.000 m/n**

- Excursiones regulares: Tierra del Fuego, Magallanes, Glaciares y Fjords de Chile Austral, Bosque Petrificado y Península de Valdés.



# AUSTRAL

CONSULTE A SU AGENTE  
DE VIAJES

**PREMIOS** — El Goncourt, a André Pleyre de Mandiargues (58), por su libro *La marge*. Dotado de apenas 50 francos, unos 3.500 pesos argentinos, este lauro suele asegurarse éxitos de venta. Otorgado en París, el 20 de noviembre, junto con el Renaudot, a Salvat Etchart (40), por su novela *Le monde tel qu'il est*.

• El Bienal de Escultura Alberto Lagos, de 200.000 pesos, al bonaerense Ricardo Roberto Giannetti (32); el de Grabado "Guillermo Facio Hebequer", a Pompeyo Audivert (67); y el María Calderón de la Barca, de 100.000 pesos, al pintor entrerriano Roberto González (37); concedidos por la Academia Nacional de Bellas Artes; en Buenos Aires, noviembre 20.

**NACIMIENTOS** — Del Habitante 200 millones, en los Estados Unidos. La información fue proporcionada en Washington, el 20 de noviembre, por un cerebro electrónico.

**INCORPORACIONES** — De Julia Beatriz Bosch (57), como miembro correspondiente, a la Academia Nacional de Historia; es la primera mujer que integra esa entidad. En Buenos Aires, noviembre 21.

**CASAMIENTOS** — De la locutora Mercedes Harris (24), con el galán de televisión Raúl Auel (31), el 20 de noviembre, en la Basílica del Espíritu Santo, en Buenos Aires. • De María Zaefferer Benegola con Alejandro A. Lanusse, hijo del general Alejandro Cano Lanusse, comandante del Tercer Ejército; en la Basílica del Pilar, noviembre 21. Tras la ceremonia religiosa —cuyo primer invitado en llegar fue el Gobernador de Buenos Aires, Francisco Imaz, hubo una recepción en el Círculo de Armas, hasta el cual se acercó el Presidente Onganía.

• De María Barberis Coelho con Emilio Hardoy, hijo del líder conservador Emilio Julio Hardoy; en la Basílica de Nuestra Señora de la Merced, en Buenos Aires, noviembre 23.

**DIVORCIO** — Del novelista norteamericano Jerome David Salinger (48), cuyas crónicas sobre la familia Glass se elaboran cada vez más lenta y dolorosamente (sólo publicó un cuento, en *The New Yorker*, durante los últimos ocho años), y

## TRANSICIONES

Claire Douglas (33), su segunda mujer, una rubia inglesa que inspiró el personaje de Franny; tras doce años de matrimonio y dos hijos, en Newport, USA, el 21 de noviembre. Ella lo acusó de "ultrajes físicos y psíquicos", y de una indiferencia conyugal que duraba más de un lustro. Salinger prefirió no contestar la demanda: se mudó a otro chalet en el pueblo de Cornish, Estado de New Hampshire, y dejó su casa a Claire, más la custodia de los niños (Peggy, de 11 años, y Matthews, de 7) y una pensión anual de 8.000 dólares.

• Del actor y cantante Frank Sinatra (52) y la actriz Mia Farrow (22), después de un año de matrimonio; se anunció en Hollywood, USA, el 22 de noviembre. La decisión, tomada de común acuerdo, abate a una pareja que vivió más tiempo separada que junta.

• De Ralph Shoelman (32), secretario de Bertrand Russell. Su mujer, Susan (25), le reprocha "no haberse bañado ni una sola vez en cinco años de matrimonio"; en Bournemouth (Inglaterra), noviembre 21. • De la actriz inglesa Julie Andrews (32) y el escenógrafo Tony Walton (35), en Santa Mónica, USA, el 22 de noviembre. La intérprete de *Mary Poppins* invocó la crueldad mental de su marido; tienen una hija de 5 años, Emma Kate.

**HOMENAJES** — De la Organización de los Estados Americanos (OEA) a la actriz Dolores del Río (63), al celebrar sus 40 años de actuación en el teatro, el cine y la televisión; en Washington, el 20 de noviembre.

**VICTORIAS** — De una computadora soviética, que derrotó a otra de California, en un cotejo ajedrecístico de 4 tableros. Era el primer match internacional de ese tipo y duró un año íntegro, terminó cuando la computadora norteamericana decidió entablar las dos últimas partidas. Los científicos de la Universidad de Stanford, en Palo Alto (USA), enviaron un telegrama a sus colegas soviéticos en el que felicitaban a la computadora rusa. Se informó en Moscú, noviembre 20.

**RENUNCIAS** — De Edwin M. Martin (59, foto, abajo), como Embajador de los Estados Unidos ante la Argentina, con fecha enero 15 de 1968, para ejercer la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), una alianza integrada por dieciséis países; dio la noticia el Presidente Johnson, en Washington, el 21 de noviembre. Funcionario público desde 1935, este nativo de Ohio ingresó en la diplomacia una década después; en 1962, Kennedy lo nom-

bró Secretario de Estado Adjunto para Asuntos Interamericanos, un cargo en el que brilló poco. Luego de Dallas, Martin fue sustituido por Thomas Mann y enviado a Buenos Aires; llegó aquí el 6 de junio de 1964. En el semestre inicial de 1966 se convirtió en uno de los más notorios respaldos del Presidente Illia; al retornar a su patria, doce días antes del golpe de junio, se supuso que ya no volvería a Buenos Aires. No obstante, el Departamento de Estado lo mantuvo —no podía hacer otra cosa— y Martin reasumió sus funciones en la Argentina a mediados de agosto del año pasado.

**MUERTES** — Del novelista brasileño João Guimarães Rosa (59), de un ataque cardíaco, el 20 de noviembre, en Río de Janeiro (ver página 66).

• Rodolfo N. Luque (79), periodista y abogado. Se incorporó al diario *La Prensa* en 1904, y se quedó allí hasta su muerte, luego de ejercer una secretaría de redacción y escribir editoriales. Tres veces presidente del Círculo de la Prensa, ganó el premio María Moors-Cabot en 1960; en Buenos Aires, el 20 de noviembre.

• Isidro Satanowsky (57), profesor universitario de Derecho Comercial, autor de *La obra cinematográfica frente al derecho y Estudios de derecho intelectual*; en Buenos Aires, noviembre 20.

• Paulette Sandan de Roitman, cuyo *nom de guerre* era Paulette Christian (40), vedette de teatro y televisión; se suicidó con barbitúricos; en Buenos Aires, noviembre 19.

• Casimir Funk (83), investigador polaco, director desde 1924 del Instituto Bacteriológico de Varsovia. Se especializó en la investigación de las hormonas, la diabetes y el cáncer; trabajó en universidades y centros científicos de Francia, Inglaterra, Alemania y USA. Inventó la palabra vitaminas. Falleció en Nueva York, noviembre 21.

• Carlos Fernández Sponi (66), médico legista, alternó esta especialidad con la jefatura del servicio de psiquiatría del Hospital de Alienadas y con la investigación endocrinológica. En Buenos Aires, noviembre 22. ♦



Frank, Mia: Un año separados.



Martin: Protector de Illia.

*Nosotros  
decimos  
que es bueno...*



**pero mejor  
es que  
lo diga Ud.**

Qué podemos decir nosotros? Que es un champagne excelente, con una refinada técnica de elaboración... Por supuesto! Pero no sería mejor que lo dijese Ud.? Pruébelo y comprobará su exquisitez. Además Montpellier es la manera más delicada de regalar, quedando muy bien con sus obsequiados.

Champagne

**MONTPELLIER**

Brut , Nature , Sec , Demi - Sec , Dulce , Rosado

 Bodegas Esmeralda S.A.



*Omega Seamaster: automático, impermeable, calendario, anticboques y antimagnético. De oro, y acero inoxidable.*

## Los deportistas otorgan la misma confianza al Omega Seamaster que los atletas al cronometraje Omega

**El Seamaster se da cuerda a sí mismo automáticamente, garantizándole así esta precisión constante, esta seguridad Omega tan apreciadas por los deportistas**

■ **De la línea de arranque... a la vida cotidiana.** Si los deportistas del mundo entero prefieren Omega, es porque Omega siente una debilidad por ellos, para los cuales han sido consagrados años de investigaciones y tesoros de experiencia. Los estadios, las montañas, las piscinas, las pistas más célebres han visto Omega arbitrar competiciones olímpicas, internacionales o nacionales. Siempre con una perfecta imparcialidad, debida a instrumentos

de muy alta precisión. Es por ello por lo que las autoridades responsables de Winnipeg y de México han recurrido al cronometraje Omega, que verá enriquecerse su incomparable cuadro de honor de dos importantes manifestaciones deportivas. Omega aporta a sus relojes y cronómetros la inmensa experiencia consagrada a los deportistas del mundo entero.

■ **Confíe en el Omega Seamaster.** Le acompañará por



todas partes: en la ciudad, en la montaña, en la playa e incluso bajo el agua. Al igual que los submarinos, su caja es impermeable; como ellos va equipada de juntas «O Ring». Colocadas alrededor del remontaer y en el fondo de la caja, aseguran una perfecta impermeabilidad. Sí, el Omega Seamaster le acompañará por todas partes... y en 163 países del mundo, la garantía Omega le asegura una protección suplementaria muy eficaz.

*Omega, cronometrador oficial de los Juegos Panamericanos de Winnipeg en 1967 y de los Juegos Olímpicos de México en 1968.*



Primera organización mundial para la medida exacta del tiempo

**OMEGA**